

CARTELES



ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR



HEMEROTECA
RESERVA

VOL. XXIII. No. 3
LA HABANA, CUBA,
ENERO 20 - 1935

Q. Cordova
4

10¢

Usted necesita hablar Inglés y usted HABLARÁ Inglés

con el **CURSO PRÁCTICO ELEMENTAL PARA APRENDER
SIN MAESTRO EL IDIOMA INGLÉS**

por **ELIZABETH A. FERRY** ^o
en colaboración con la
Revista "CARTELES"

QUE ACABA DE PUBLICARSE en forma de libro, cuidadosamente revisado y corregido, para conveniencia de todos los que no pudieron coleccionarlo o que lo prefieran utilizar en esta forma compacta y apropiada para su estudio.

Este método, que ha brindado a miles de lectores de la revista CARTELES los conocimientos básicos de este idioma universal, según atestigua la muy copiosa correspondencia recibida de discípulos de Cuba, Centro y Sudamérica, España y los E. Unidos,

SE CARACTERIZA POR LOS SIGUIENTES DETALLES

Desde la primera lección usted se iniciará en la fraseología inglesa, base previa para el dominio de la conversación, con la ayuda objetiva de las ilustraciones que, por una asociación mnemotécnica, hacen indeleble el recuerdo de cada vocablo. De este modo se reducirá al mínimo su esfuerzo mental y conseguirá que el estudio pierda todo rigor de disciplina escolástica, de lo que resultará para usted un ejercicio interesante, ameno y grato.

En este plan de enseñanza se ha logrado reducir o simplificar las reglas gramaticales—escolto máximo en el aprendizaje de los idiomas—que hacen tan arduo y fatigoso el estudio de los mismos, limi-

tándolas a lo que es estrictamente indispensable y siempre atendiendo a que su comprensión esté al alcance de las mentalidades menos habituadas a una atención fija y a una retentiva constante.

La pronunciación figurada ha sido objeto del más concienzudo estudio, ya que en todos los casos se ha aplicado una fonética excepcionalmente simplificada, siguiéndose el método de experimentar cada vocablo con personas ignorantes del idioma inglés, a fin de corregir, rectificar o modificar la emisión y el sonido para que el alumno, ajustándose a las equivalencias, logre alcanzar la pronunciación más aproximada posible.

El plan progresivo que se ha seguido con la coordinación de estas lecciones le permitirá a usted avanzar rápidamente a través de una diversidad de tópicos o temas comunes a la conversación de la vida diaria, seleccionándose con todo rigor el léxico, los verbos, las frases de uso corriente y las modalidades del idioma inglés que mayor utilidad práctica podrían aportar.

A través de todo el curso se ha tenido presente la necesidad de exponer las reglas, los ejemplos y las explicaciones con los términos más claros y sencillos, de modo que pueda usted alcanzar por su propio esfuerzo, y sin ayuda de tercero, cuando ello no le sea fácil, el grado de adelanto requerido.

Este curso constituye la base complementaria o punto de partida hacia el curso avanzado que actualmente publica CARTELES y que le conducirá hacia el dominio definitivo del idioma inglés en su aspecto literario, comercial y en las múltiples y más complejas manifestaciones de dicha lengua, completando su ciclo de enseñanza.

Precio del ejemplar en la Habana: \$2.50
(por correo certificado, \$2.70)

NOTA.—Siendo muchas las peticiones de ejemplares que hemos recibido de Cuba y del extranjero, rogamos a aquellos de nuestros lectores que tengan urgente necesidad de proveerse de su ejemplar, se sirvan remitir su giro a la mayor brevedad posible, ya que esta primera edición es limitada y, al agotarse, será necesario retener su pedido hasta la publicación de la segunda edición.

Dirija su pedido a

Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, S. A.

Infanta y Peñalver

LA HABANA, CUBA

GOMA y TIJERAS

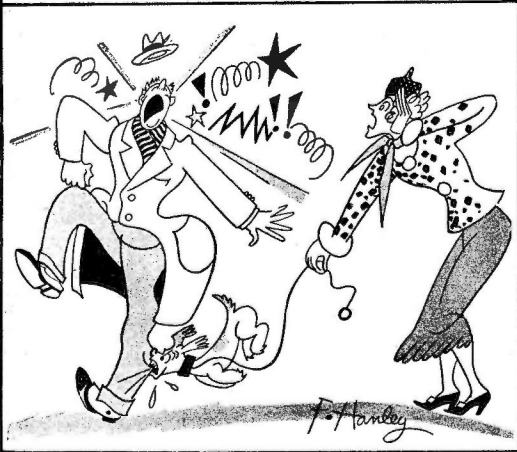


—Hemos escrito a Detroit. ¡Aquí no hay nadie que sepa por dónde se entra!
(De "Judge"—New York).



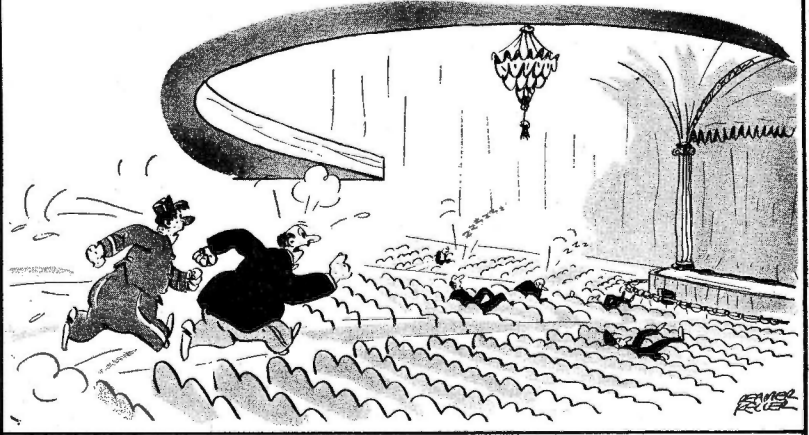
John Reehill

—¡Viejo, no puedo aguantar hasta que den las doce!
(De "Life"—New York).



Pat Hanley

—¡Qué lenguaje! ¡Deberían ponerle a usted un bozal!
(De "Judge"—New York).



—¡Si esos críticos se creen que pueden pasarse aquí la noche durmiendo, están equivocados!
(De "Judge"—New York).

Cuentos

Un extranjero entró a visitar, en Berlín, el palacio del emperador Federico II. Como le enseñasen la alcoba regia y no viese el suntuoso lecho que se había figurado, preguntó:

—¿Y la cama del emperador, dónde está?

—Aquí—contestó el cicerone, corriendo un biombo y enseñándole un sencillo catre de tijera.

—¿Y el guardarropa del emperador?—preguntó, doblada su curiosidad.

—Lo lleva puesto—le contestó el guía.

Le preguntaron a cierto escritor francés qué haría si se encontraba 20,000 francos.

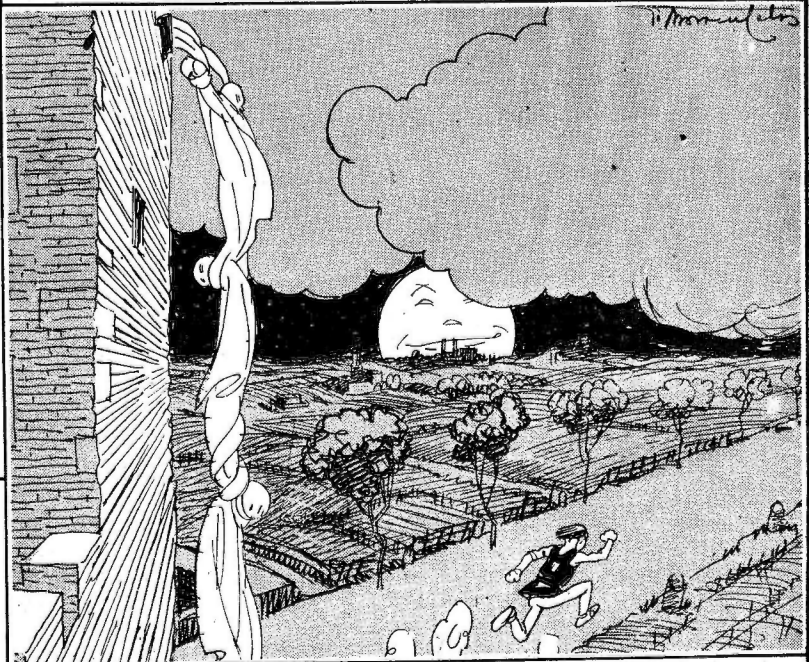
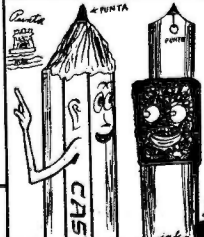
—Yo—respondió—daría 500 de gratificación a quien los hubiese perdido.



—El olfato de este perro es tan extraordinario que me huele a un kilómetro de distancia. ¿Qué te parece?—
—Que deberías bañarte todos los días.
(De "Il 420"—Florenzia).



—¡Caballeros! ¡Caballeros!
(De "Judge"—New York).



HISTORIETA DEL MEDIOEVO
Los fantasmas.—¡Miren lo que nos ha hecho ese sinvergüenza! ¡Para escaparse de la celda nos ha amarrado como si fuésemos sábanas!
(De "Il 420"—Florenzia).

ARSENIO LUPIN,

el héroe extraordinario de la novela policíaca francesa, no ha muerto como su adversario SHERLOCK HOLMES. Lupin sigue vivo, bien vivo, aunque hace una vida recoleta y misteriosa, como conviene al protagonista de "El Tapón de Cristal", "La Aguja Hueca" y tantas otras obras en las que puso al servicio de sus magníficas aventuras, junto con el genio de la raza latina, la cómoda filosofía de Proudhon que dijo que "la propiedad es un robo"...

ARSENIO LUPIN

vive en el retiro, disfrutando del confort amable que le proporcionan sus riquezas, dedicado a redimir sus culpas —si es que hubo culpas en su vida— haciendo el bien a los infelices de quienes nadie se acuerda. Sin embargo, no todo es tranquilidad y paz para Arsenio Lupin. A veces la sangre del "gamin" parisiense bulle en sus venas y Lupin vuelve al sendero de la guerra. Pero ya no lo hace como antes; ahora oculta su nombre con modestia y huye de la publicidad, como el sabio que, recogido bajo la cúpula de su observatorio, aguarda a completar el descubrimiento maravilloso antes de revelar al mundo sus trabajos.

ARSENIO LUPIN

vuelve a las páginas de CARTELES, después de una larga ausencia, con el relato de una de esas hazañas ignoradas que realiza secretamente en sus años de madurez. La nueva novela de Maurice Leblanc, en que resurge el héroe, se titula

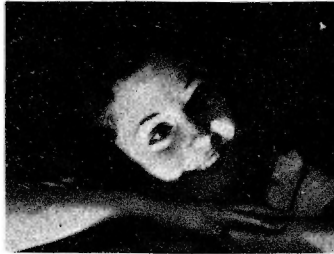
VICTOR, DE LA BRIGADA MUNDANA

Léala en un próximo número de CARTELES

LOOR

Por Amado Nervo

¡loor a la mujer que me ha mirado!
 ¡loor a la que me haya sonreído!
 ¡aquella que me ha amado,
 ¡bendita! por el éxtasis logrado,
 ¡por el supremo bien inmerecido!
 ¡Tuyo, tuyo, mujer,
 hasta el aliento último he de ser!
 Todavía, oh Deidad (aun cuando expiren
 mis años mozos), quiero que me quieran,
 suspiro por que amándose suspiren,
 muero por que de amor por mi se mueran
 ¡y me transporta el alma que me mirent!
 ¡Tuyo, tuyo, mujer,
 hasta el aliento último he de ser!
 De ti vine, a ti voy, y hasta el descanso
 a cortar de mi vida el hilo manso.
 ¡Serán tus ojos postrimer remanso,
 limpio, sereno, azul, para mi barca!
 ¡Tuyo, tuyo, mujer,
 hasta el aliento último he de ser!
 Mas ¡ay dolor! Octubre viene aprisa...
 Me da miedo pensar que cuando troven
 mis versos con su música imprecisa,
 puedan mis canas incitar a risa,
 ¡y por eso quisiera morir joven!
 ¡Tuyo, tuyo, mujer,
 hasta el aliento último he de ser!



El cerco azul

Por Juana de Ibarbourou

Frente a mi casa hay un tupido cerco de enredaderas. Y todas las mañanas amanece azul, como si un trozo de cielo, durante la noche, se hubiera desmenuzado sobre él. Muy temprano, apenas me levanto, corro a abrir la ventana de mi cuarto para mirar el hermoso cerco azul. Debe ocultar muchos nidos, porque son muchos los gorriónes que entran, salen y se agitan chillando entre el verde laberinto de sus tallos. A veces los chicos del barrio arrancan puñados de sus bellas flores y se las ponen en las gorras mugrientas. Es como si llevaran penachos de cielo sobre la sucia cabeza. Pero las tiran en seguida. Ayer ví que el lechero, al pasar, pegó al cerco con el látigo y la verde quedó cubierta de campanillas mutiladas. Yo sentí una indignación profunda ante ese inconsciente y torpe acto de maldad. Creo que mirando ese cerco, ya tengo un diario motivo de alegría para todo el verano. No sé por qué, me serena verlo tan lleno de viva y sana belleza. Y creo que me da una constante lección de optimismo floreciendo sin tasa, cubriéndose mañana a mañana con sus campanillas azules, a pesar de la avidez inconstante de los muchachos del barrio y de la crueldad torpe del lechero que, al pasar, le pega con el látigo.

CONSIDERACION

"La comida está servida", anuncia la voz servicial del sirviente o el sonar disciplinado del gong. Antaño decía esto una consigna severa de aparecer todos en el comedor y que el orden se desenvolviera regularmente. Hoy la vida agitada se introduce en todos los hogares y hace trizas los sanos hábitos de la corrección.

Donde la familia es numerosa y entre ellos los hay de juventud, cuando la comida está servida es cosa frecuente que éste permanezca aun en la calle olvidado o retrasado del horario de familia, aquí ha llegado antes de lo preciso y como en restaurante abierto pide anticipación de su ración, algún otro trumpe en la mesa ya a medio servicio y lejos de apenarse solicita ser atendido con premura porque no dispone más que de cortos minutos para estar a tiempo en un "compromiso". Este es el cuadro corriente del presente. Reglas modernas, pudiéramos decir.

A esto debemos añadir que cuando por "casualidad" en el hogar está completo el número de hijos, llegado el momento del comer olvidan con ligereza imperdonable sus desórdenes diarios y entonces como están libres y hay apetito corren sin consideración a ocupar cada uno su sitio habitual. Se niega de este modo ese bonito respeto de que habíamos presumido siempre esperando correctos a que fueran los padres los primeros en llenar sus puestos. Linda costumbre la que así rendía homenaje a la edad y al prestigio! ¿Se habrá perdido para siempre?

¿Qué importa, me digo, que hayamos progresado para barrer estas cosas tan de suyo respetables? ¿Había, cabe preguntar, algo que chocara, que precisara suprimir en este ordenado y lindo

vivir? A la mujer toca defender entre los suyos la buena educación, esa que nos dice el deber en que estamos de no torcer la rectitud del hogar para que al influjo de ella sepamos ir por la vida dando respeto para esperar en reciprocidad.

Son tantos y tanto lo que se afecta en familia cuando el desorden impera, que hacerlo resaltar es tarea larga. Pensemos ante todo en los padres, necesitados de un vivir metódico que compagine al cansancio de la edad, pensemos en los criados, maltratados en un trabajar sin método ni límite, pensemos en nosotros mismos, tan inferiores y desagradables cuando nos vestimos del egoísmo que significa olvidar consideraciones.

El deber es uno, y para él no hay conflictos ni vacilaciones. Cuando creemos luchar entre dos deberes opuestos, es que nuestra torpe voluntad levanta polvareda de batalla que envuelve y obscurece la conciencia; pero, no lo dudéis, donde está el mayor sacrificio, la renuncia mayor de nuestra voluntad, que es la más alta voluntad, allí está la virtud, allí está el deber.

No puede haber juramento más sagrado que el que hacemos por nuestra voluntad y del que nadie puede pedirnos cuentas si faltamos a él.

Cuando una vez nos engañamos a nosotros mismos, no hay camino para retroceder; ya toda nuestra vida se despeña entre mentiras y traiciones.

El cariño sabe hablar con todas las palabras, por vulgares y prosaicas que sean.

Lo mismo en los pueblos que en las familias, aun en su decadencia, son siempre las mujeres las que por más tiempo mantienen las nobles tradiciones de una raza.

Toda pena es grande para un corazón pequeño.

Los hombres han querido someter todas las cosas a su voluntad, y hoy son los hombres esclavos de todas las cosas. **BENAVENTE.**

La mayor desgracia de las mujeres, lo mismo que de los grandes, es el verse rodeadas desde la edad más tierna por una infinidad de aduladores interesados en ocultarles la verdad. Es uno de los inconvenientes de la belleza, el de fijar alrededor de ella una cuadrilla de personas superficiales y desocupadas. Esos hombres, atentos a alimentar en las mujeres una vanidad pueril de la que esperan sacar partido, ponen todo en obra para apartar su imaginación de toda sólida reflexión.

Sonrisas

SONRISA no es algo así como decir mujer? Soñar no parece quimera, porque de cuantas bondades se prenden a ella ésta de sonreír es quizá de las más hermosas.

Resorte es de cosas íntimas que se vienen a los labios casi sin sentir. Cualidad primordial para que sea exquisita, ésta de regalarla sin falsedades ni dístimos.

Reír sabemos todos, porque ello dice de expansión vulgar, sonreír no cuesta nada, y sin embargo, qué de tesoros dice cuando se da como espejo de bellezas recatadas.

Las mujeres parecen haber sido hechas con un cofre interior en que guardar estas perlas y quien de ellas se valga para torpes manejos sacrilegio hace de algo divino, de algo que labraron los ángeles para darlo como ofrenda a almas sensibles, a temperamentos delicados. Es por esto que las miramos como don de feminidad y que le forjamos una aureola de encantos.

No estamos libres las mujeres de vivir circunstancias en que duro parece dibujar sonrisas, en que se asoma al rostro un gesto de pena o una mueca de repugnancia, en que caben, en fin, todos los reflejos menos este que canta placidez. Pienso en las amarguras de estas circunstancias y pese a sus tintes opacos no quiero de ellas sustraer la sonrisa. ¿Que no caben donde nacen lágrimas? Es cuestión de apreciación; tiene tan variadas y tan especiales facetas esto de que hablamos, que ni un instante solo de nuestro vivir rechaza o impide sonreír a tiempo.

Mujer, ¿qué puedo decirte yo que no lo hayas vivido alguna vez? Hagamos fraternalmente una meditación de estas cosas y llegaremos al final compenetradas de iguales creencias.

Todo, hasta esto que ya dijimos que es más hermoso cuanto más natural, es preciso que esencia tenga de nuestra educación, condición que aquí de un modo singular parece decir sentimiento. Educarnos en tantos órdenes de la vida es impregnarnos de bondades, que poseer una es también poseer las otras. Es por esto que la sonrisa de los labios debe venir de lo íntimo, del propio corazón. El rostro todo bañarse debe de reflejos del alma y que junto a los labios hablen también los ojos. Así como el hombre prescinde de ellas sin nada perder, una mujer sin sonrisas ¿verdad que nada dice?

Cuántas cosas trascendentales si quisiéramos no requerirían lenguaje de palabras, se dirían mejor, más suave y finamente, esbozando una sonrisa. Charlando de cosas de amor, en esos diálogos en que no siempre estamos de acuerdo, en que forzoso es decir que "no", ¡qué bien dulcificar el trance con una sonrisa que alivie la amargura!

Cuando en iguales circunstancias está el corazón dándose recatadamente, ¡cuánta esperanza da la sonrisa que entredice "ya veremos"!

Si el amor está ya dentro pero duda aun, ¡qué elocuente cuando sonríe diciendo "¿estás seguro?"!

Nada digamos del momento único y sublime en que vamos a decir que "sí" para toda una vida, en que de alma a alma vamos a tender un puente de sólido amor, ¿para qué entonces palabras torpes que rompan el encanto? ¿No es el justo momento de sonreír radiantes?

En un rápido pasar hemos tocado el fundamento de la vida y ya vemos que amor y sonrisas marchar deben siempre de la mano.

Ternuras de madre, ¿podrán darse nunca sin una sonrisa? No es suficiente querer al hijo; es preciso rociarlo de regocijo y es entonces cuando fluyen de lo íntimo sonrisas que saben a besos. De uno a otro extremo de la vida ningún rostro de mujer deberá dulcificarse más infinitamente que aquel de la madre.

Que llegaron horas de profunda amargura, también entonces—apréndelo, mujer,—te es forzoso sonreír, llorar para ti, conformarte para hacer ejemplo.

Que son otros los probados y que a ti te ha sido dado mantenerte alegre, ¡qué duro reír entonces! Sonreír será un decir de consideración, un delicioso desear de reanimar.

Que aquel que quisiste "para lo alegre y lo triste" se rinde bajo el peso de sinsabores, de faenas agobiantes, de quebras y miserias, sonríe más que nunca, mejor que nunca, más bonitamente que nunca. No vale el dinero lo que una sonrisa de mujer, pero de mujer que quiere de veras, que sabe a conciencia ser compañera, tesoro es de perlas preciosas.

Sonríe para ti en el silencio de tu alma adonde nadie sea osado llegar, te bañas así de esencias divinas.

Sonríe para todos como un dulce bien, como lindo regalo de tu corazón. El bien repugna si lo damos hosco, debe ante todo vestirse de dulzuras, de finos detalles, que no necesita para hacerse puro de rictus amargos.

LEONOR BARRAQUÉ.

LA COMIDA PREPARADA

Por Albert Samain

Hija, levántate; deja tu lana, cesa de hilar. El amo pronto va a volver; en la mesa, sobre el blanco mantel de pliegues deslumbrantes, la loza clara ordena con las copas brillantes. En el frutero de asa de cuello ciseo, cuida de poner sobre pámpanos dulce fruta escogida: pérsicos de pelusas leves, terciopeladas gruesas uvas azules, ricas uvas doradas. De bien cortado pan llena después las cestas. La puerta ajusta; espanta las avispas molestas. Fuera, el sol ardoroso las mismas tapias cuece. Juntamos los postigos; de noche así parece a la habitación, en sombras abismada, con aromas de frutas toda está embalsamada. Ve al patio chora, en busca de agua fresca a la fuente; mira que luego el cántaro, rezumándose, ostente por mucho tiempo helado, poco a poco fundido, un ligero vapor en torno suspendido.

MATANDO el TIEMPO

A cargo de Luis Sáenz

SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior:

A la charada gráfica:
PARALELEPÍPEDO

A los crucigramas:

1	P	A	Z	3	P	A	L	O	M	A	S	10	O	7	A
2	E	N	5	T	I	M	O	8	A	B	E	L	11	A	L
3	L	C	O	L	A	R	6	R	A	D	I	O	12	O	
4	O	B	E	S	A	13	E	D	I	D	E	M	I	14	A
5	T	O	P	E	15	A	T	U	N	16	O	D	I	N	
6	A	T	O	R	A	17	O	P	E	N	18	N	O	N	A
7	S	O	S	19	M	I	20	O	R	E	J	A	S		S
8	N	21	M	E	C	A	22	O	M	A	R	23	R		
9	P	A	N	O	J	A	24	A	D	25	S	E	R		
10	A	S	E	N	26	N	E	T	A	27	E	N	A	N	O
11	B	E	S	O	28	T	O	N	O	29	O	T	A	S	
12	I	D	O	L	A	30	T	R	A	S	31	A	T	O	N
13	L	32	S	A	C	I	E	33	O	T	A	S	34	R	
14	O	S	35	S	O	L	O	36	A	R	O	S	37	B	I
15	S	38	U	R	39	S	O	S	E	R	O	S	40	P	R

1	T	O	R	E	R	O	S	7	T	R	I	B	U	T	A
2	A	L	O	N	E	S	8	Á	R	E	L	L	A	R	
3	Z	O	N	T	O	9	C	A	B	A	T	A	C	A	
4	A	R	D	E	10	D	O	G	A	L	11	A	N	I	S
5	E	A	12	C	O	R	A	Z	O	N	13	O	C		
6	E	S	14	A	L	15	O	D	A	16	A	M	17	A	A
7	B	18	A	N	A	L	19	O	20	A	D	I	S	21	B
8	R	E	S	22	U	M	E	N	23	F	L	O	R	E	T
9	I	24	O	D	I	O	25	Á	26	O	L	L	A	C	E
10	A	S	27	A	D	28	O	V	A	29	E	O	30	G	E
11	A	31	H	32	E	S	T	E	R	A	S	33	V	I	
12	A	34	T	O	L	35	E	R	R	E	S	36	B	E	B
13	L	37	U	G	A	38	R	39	O	N	A	40	P	A	N
14	U	41	R	A	L	42	E	S	43	O	44	C	A	Z	A
15	D	45	O	R	A	46	D	O	47	F	A	R	O	L	A

CURIOSIDAD



LECHE VENDIDA EN HOJAS.—Muchos lecheros de Dinamarca secan la leche hasta eliminar toda el agua, entonces la comprimen y la convierten en una especie de láminas prensándola y así la venden. Esta leche deshidratada puede convertirse en líquida disolviéndola en agua caliente.

CURIOSIDADES CIENTÍFICAS



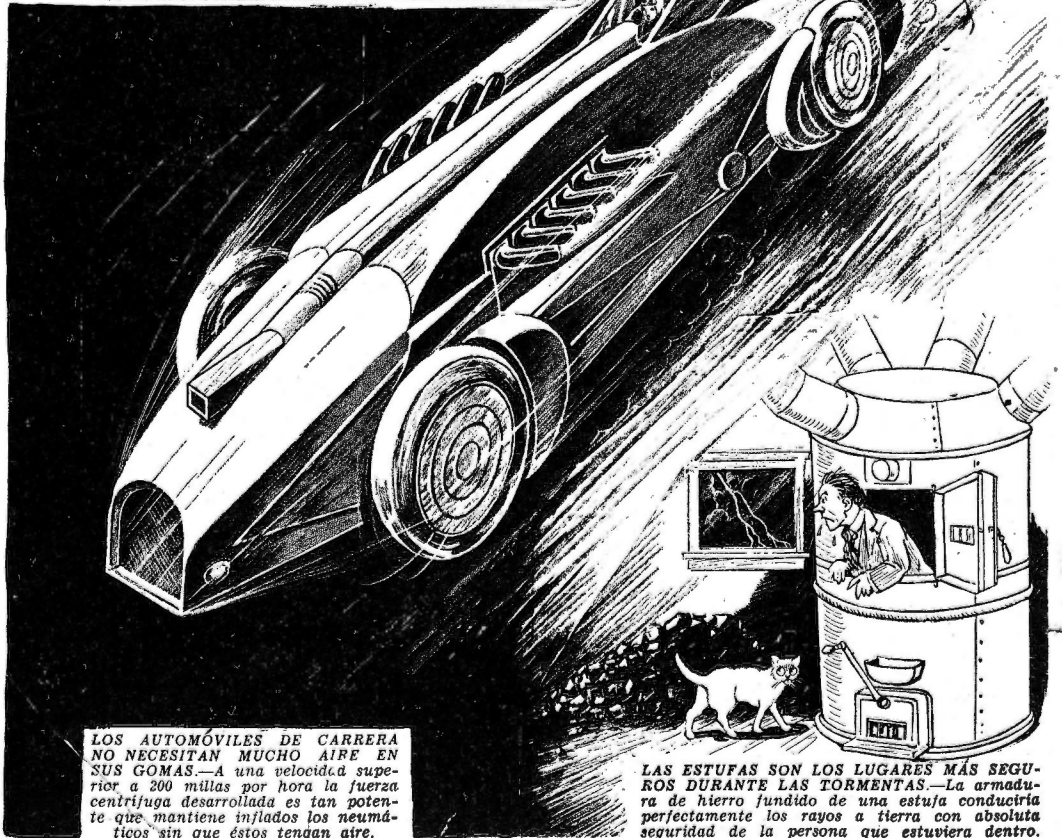
LOS PECES SON MODELOS AERODINÁMICOS.—Muchos diseños modernos de automóviles y aeroplanos han sido contruidos tomando como modelo a los del-fines, que son los peces de líneas aerodinámicas más perfectas.



¿QUÉ ANIMAL ES ESTE?—Desde hace mucho tiempo tiene preocupados a todos los zoólogos que han estudiado este extraño animal, que habita en los ríos de Australia y Tasmania, sin haberlo podido todavía clasificar. Tiene el pico ancho y aplastado y las patas membranosas como los patos, la piel de un castor y carece de otodios externos.



UN CABALLO CON UNA COLA Y CRIN ANORMALES.—En Lexington, Kentucky, fué criado este caballo castaño de 15½ manos de alto. Su cola tiene 19 pies de largo y su crin alcanza ya los 12 pies.



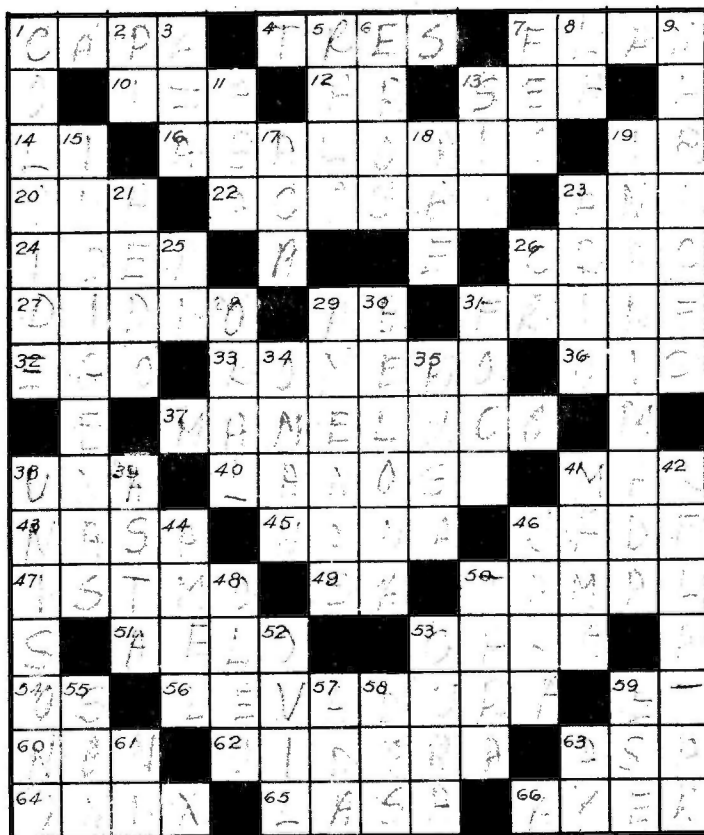
LOS AUTOMÓVILES DE CARRERA NO NECESITAN MUCHO AIRE EN SUS GOMAS.—A una velocidad superior a 200 millas por hora la fuerza centrífuga desarrollada es tan potente que mantiene inflados los neumáticos sin que éstos tengan aire.

LAS ESTUFAS SON LOS LUGARES MÁS SEGUROS DURANTE LAS TORMENTAS.—La armadura de hierro fundido de una estufa conduciría perfectamente los rayos a tierra con absoluta seguridad de la persona que estuviera dentro.

CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1—Una vestidura amplia y suelta.
- 4—Especie de guitarra.
- 7—Dulce.
- 10—Levanta.
- 12—Terminación verbal.
- 13—Del verbo ser.
- 14—Símbolo del litio.
- 16—Cuenta de cristal.
- 19—Verbo.
- 20—Terminación de aumentativo.
- 22—Perseguir con empeño.
- 23—Ave trepadora.
- 24—Concepto.
- 26—Quelebra.
- 27—Emperador romano.
- 29—Prefijo.
- 31—Célebre cortesana griega.
- 32—Yo, en latín.
- 33—Planta aromática.
- 36—Escucháis.
- 37—Especie de pantalón ancho.
- 38—Artículo.
- 40—Lanuda.
- 41—Océano.
- 43—Artificio de pesca.
- 45—Novela de Zola.
- 46—Piedra de color verdoso.
- 47—Lengua de tierra que une dos espacios anchos.
- 49—Sociedad anónima.
- 50—Plato de harina de maíz.
- 51—Una de las arpias.
- 53—Rostro.
- 54—Pronombre.
- 56—Sustancia usada para fermentar.
- 59—Y, en latín.
- 60—Impar.
- 62—Que oye.
- 63—Agarradera.
- 64—Piedra preciosa.
- 65—Floja.
- 66—Día anterior.



Verticales:

- 1—Parecido a la cola.
- 2—Letra griega.
- 3—Dramaturgo español.
- 5—Helgado.
- 6—Dios del amor.
- 7—Carente de belleza.
- 8—Nota.
- 9—Apéndices nasales.
- 11—Derivencia.
- 13—Título de dignidad inglés.
- 15—Natural de un país.
- 17—Aqui.
- 18—Raspa.
- 19—Sin vida.
- 21—Vate, trovador.
- 23—De raza aria.
- 25—Especie de mono.
- 26—Símbolo del cromó.
- 28—Hablado.
- 29—Agradables.
- 30—Diosa de la guerra.
- 31—Animal polar.
- 34—Golfo de la Arabia.
- 35—Natural de Rusia.
- 38—Del mismo tono.
- 39—Mástil de una bandera.
- 41—Madre.
- 42—Contar.
- 44—Jefe árabe de un distrito.
- 46—Cierto arbusto.
- 48—Aceite.
- 50—Defecto.
- 52—Redil, aprisco.
- 53—Sacerdote.
- 55—Balle.
- 57—Nombre, femenino.
- 58—Un par.
- 59—Pronombre demostrativo.
- 61—Conjunción.
- 63—Interjección.

A TODOS LOS REVIVE EL CAMEL!

UN PILOTO DE TRANSPORTE.

Maurice Marrs, piloto de la United Air Line, dice: "Cuando noto que estoy decaído, saco un Camel y lo enciendo. Mi energía natural vuelve. El cansancio es rápidamente mitigado. Fumo los Camels invariablemente. Nunca alteran mis nervios."



UN ARBITRO DE FOOTBALL. Tom Thorp dice: "La renovación que usted obtiene de un Camel, es seguramente la cosa de más valor para cualquiera cuyo trabajo requiera una acción constante. Y sé que puedo fumarlos cuando desee... y nunca me ponen excitado o nervioso".

UNA MUJER DE SU CASA. "Nunca supe lo mucho que vale un cigarrillo, hasta que no fumé los Camels"—dice Mrs. Robert Sayles.—"Me atraen los Camels por su sabor suave y cuando fumo un Camel, me siento con más energía".



20 CIGARRILLOS POR 25 ¢

Falsetido por el niño

DIVULGACIONES

por Hortensia LAMAR

Cuida la adolescencia

DE TU HIJA...



VARIAS veces hemos tratado de la edad difícil, de la rica y prometedora adolescencia, que tantas veces se agosta, por incomprensión, como capullo lozano maltratado por el cierzo. Hoy anotamos algunos interesantes datos y consejos de la doctora Josephine Kenyon, que en Estados Unidos se ocupa de esta cuestión. Ella recalca especialmente lo importante de este periodo desde el punto de vista de la salud, y hablando de la niña, cuya adolescencia comienza a los once años y puede prolongarse hasta los 18, recomienda un examen completo de salud tres veces al año, para que el médico pueda ayudarla en los problemas que se pueden presentar. Hay que tener muy presente que esta niña está *construyendo* su organismo para un futuro de trascendentes funciones.

Una de las atenciones principales ha de ser la referente al crecimiento. Generalmente una muchacha alcanza su estatura a los 16 o 17 años, y la que a los 12 tiene 60 pulgadas a los 16 deberá alcanzar 64 pulgadas de estatura, quedando así. Parece que existe una relación entre la madurez sexual y la hormona que controla el crecimiento, producto de la glándula pituitaria, que está situada en la base del cerebro. Por esto es muy raro que después de bien establecida la madurez, se añada alguna pulgada a la estatura.

Cuando hay un crecimiento excesivo para su edad, en la niña, estimulando las glándulas que precipitan la madurez sexual, se establece el equilibrio, y al contrario, cuando el crecimiento está retardado en estatura, y se desea que la niña obtenga las ventajas de una estatura normal, se estimula la glándula del crecimiento, tratando de retardar la madurez de las glándulas sexuales, sin peligro del aspecto emocional y su influencia en las características del sexo, siempre que sea hecho y vigilado por un médico especialista.

Algo muy interesante para la muchachita de hoy es el peso con relación a su estatura. Muchas, en su afán de ser delgadas, se privan de alimentos esenciales. Las adolescentes de 63 pulgadas de estatura deben pesar de 110 a 118 libras, las de 64 pulgadas con un peso de 123 libras están bien. Y aquí es donde es importante que la mamá estudie nutrición con su hija, de manera que ambas sepan a qué atenerse, es decir, qué alimentos necesita la niña y cuáles pueden omitirse, no sólo sin perjuicio para su salud, sino con beneficio de ella.

En este estudio interesante encontrará que su hija necesita calcio para sus dientes, huesos y músculos; lo hallará en la leche, que tomándola descremada no la engordará. Como ésta es una época en que con facilidad la niña se vuelve anémica, debe cuidar de tomar el suficiente hierro, que se

encuentra en la yema del huevo, en el hígado, en los granos, en los vegetales verdes, en las frutas secas como ciruelas, higos y pasas.

La tiroides juega aquí un papel muy importante. Cuando esta glándula es deficiente en su función la muchachita adolescente puede aparecer apática, y excesivamente cansada. Si por el contrario tiene una función exagerada, la niña es incansable, no se está quieta nunca. Ambas condiciones fuera de lo normal deben ser corregidas por un tratamiento adecuado. Recuerda que esta niña en crecimiento, como la planta, necesita sol y aire, como necesita alimentos. Hay que tener en el programa las horas de sol y aire libre como algo muy importante para su futuro triunfo, ya sea en sus clases, o en cualquier otra ocupación que demande gasto de energías.

Casi siempre una niña que crece rápidamente se dobla o encorva al estar en pie o sentada. El médico debe examinar su estructura y las condiciones de sus pies. Si sus músculos son débiles, aconsejará la clase de ejercicio adecuado, la dieta especialmente reforzada en tales o cuales sustancias, y los descansos apropiados. Una buena luz para leer y una cómoda *chaise-longue*, para largos descansos echada, es conveniente entonces.

A la adolescente, advierte la doctora Kenyon, no convienen las competencias de los *sports*. Los juegos libres y deportes son saludables cuando se practican sin fatigarse, y cuando han sido elegidos después de un cuidadoso exa-

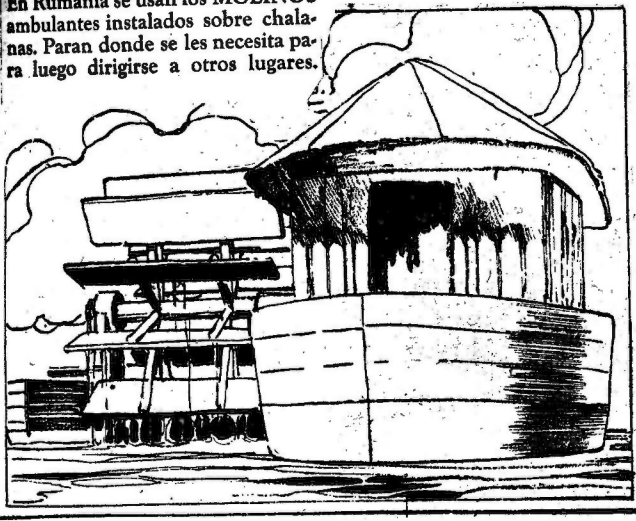
men facultativo antes de practicarlos.

Y sobre todo en esta época difícil, en que se están efectuando cambios tan importantes en el cuerpo y en el alma de tu hijita, procura mantenerte unida a ella por la simpatía y la comprensión. No esperes que ella salte de la adolescencia a la madurez, como quien salva de un salto una barrera, una línea divisoria; todo se va efectuando gradualmente, con síntomas ligeros unas veces, otras con sacudidas emocionales, con cambios de carácter, con rarezas, con nerviosidades, etc., en los que alternan días de bonanza y bienestar, días de alegrías y risas locas, de caprichos inexplicables, de lágrimas sin motivo, de arranques de cólera desmedida, de mimos y ternuras inusitados, en fin, toda una sinfonía del oleaje de la vida en eclosión magnífica. Si sabemos sostenerla y guiarla la llevaremos a puerto seguro, si no, la barca se destrozará en la borrasca.

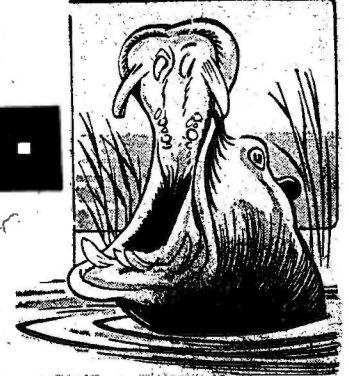
Recordemos, para terminar, lo que dice Margarita Evard, la pedagoga suiza: la adolescencia abre paso a la *individualidad propia de la naturaleza femenina*; de ahí el alto interés de esta fase para el psicólogo. Se ha reconocido ya el valor pedagógico de este periodo de la evolución en el joven; es más fecundo acaso en la joven: mereciendo cuidados particulares su desarrollo fisiológico, su evolución intelectual y su expansión afectiva, porque la mujer de mañana *querrá* según la educación que de adolescente haya recibido.



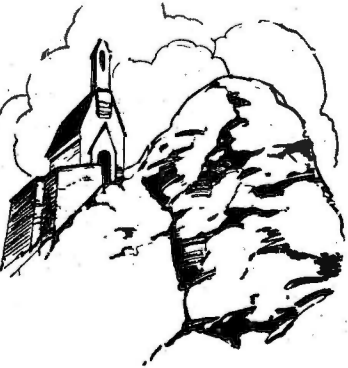
En Rumania se usan los MOLINOS ambulantes instalados sobre chalanas. Parcan donde se les necesita para luego dirigirse a otros lugares.



Verde



El MARFIL de los colmillos de hipopótamo tiene más valor que el de los de elefante.



En la cumbre del monte WENDELSTEIN (Baviera), se levanta a 1840 metros, la iglesia más alta de Alemania.



NELSON, que de por sí era feo, perdió un ojo en Calvi, un brazo en Tenerife, la piel de la cara (de la frente a la boca) en el Nilo, estaba lleno de cicatrices, y tuvo como esposa a una de las mayores bellezas del mundo, lady Hamilton.

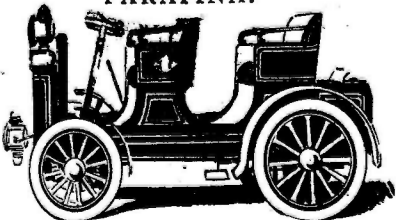


Una silla con un delantal blanco, a la puerta de una carnicería 'berlinesa', indica que hay SALCHICHA fresca en el día

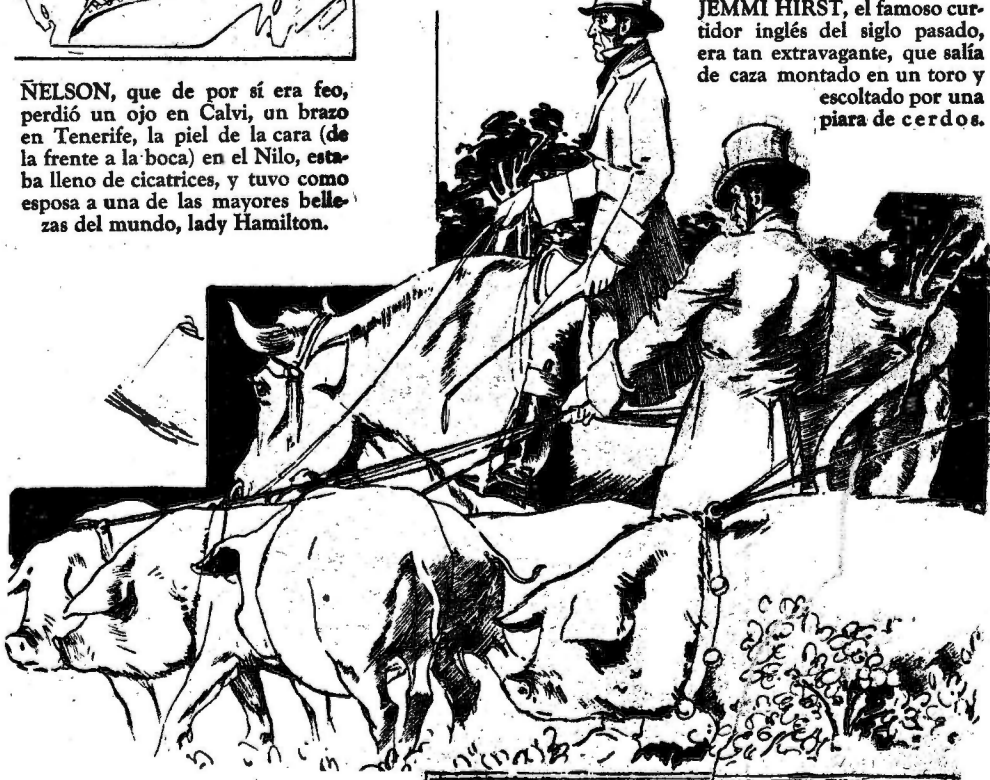


EL GRAN CAÑÓN del Colorado (Arizona, E. U.) tiene desfiladeros de más de 2 kilómetros de profundidad.

Se conserva en Londres el "motor-car" que fué fabricado en 1900 para el rey Eduardo VII. El motor estaba alimentado con PARAFINA.



En el Arsenal de Nueva York se exhiben dos piezas del crucero español "MARIA TERESA", que actuó en la guerra hispano-americana.



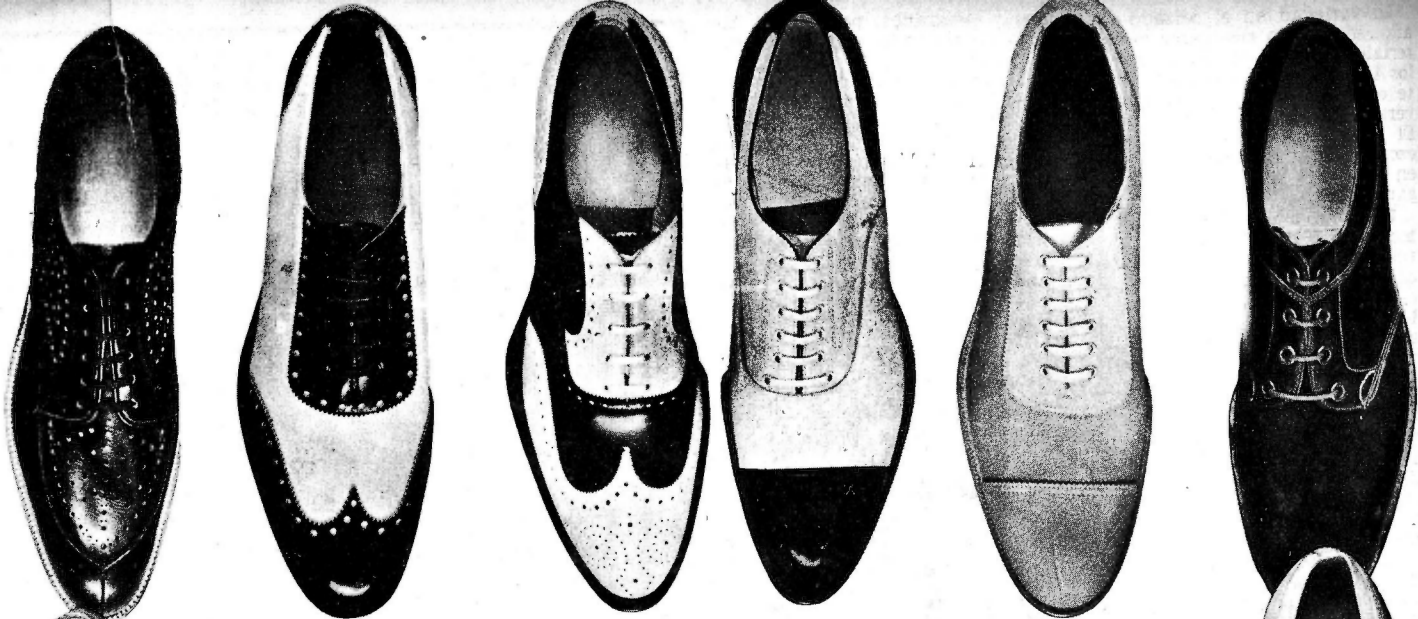
JEMMI HIRST, el famoso curtidor inglés del siglo pasado, era tan extravagante, que salía de caza montado en un toro y escoltado por una piara de cerdos.



En un circo de Liverpool se exhibe "EL HOMBRE DE LA PIEL DE GOMA". Su piel puede extenderse en tal forma, que da la sensación de ser de goma.

Existe una variedad de PINO que desarrolla su tronco en sentido horizontal.





Para el HOMBRE



ON rótulo de "primavera y verano", y con las distinguidas etiquetas de R. R. Bunting, de Londres y Paris; Codner, Coombs y Dobbie, Ltd., de Londres, y Lambert Smith, de Piccadilly, me llegan los modelos de calzado que exornan estas páginas.

Las recomendaciones traen como sello el hecho de que tanto el príncipe de Gales como el duque de Kent han preferido estos modelos. Es indiscutible que estos nobles caballeros tienen tiempo de sobra para dedicar a su "zapatería personal", y que salvo algunos "casos", disfrutan de buen gusto.

No me atrevería a aconsejar la adquisición de 24 pares de zapatos para el renglón de primavera incluyendo el verano, y aunque he advertido en muchos hombres ricos—especialmente en la reveladora Norteamérica—la tendencia a poseer un almacén de calzado en sus habitaciones, no creo de buen gusto la posesión de mayor número de zapatos que los necesarios. Un hombre elegante puede pasar el año con cuatro o cinco pares de zapatos como mínimo, y si se siente generoso consigo mismo puede llegar hasta la docena. Pero pasar de ahí es una extravagancia.

Cierta vez hablando con un joven que presumía de líder elegantizante, discutíamos el número de pares de zapatos precisos para "estar a tono con el *smart set*". El joven presumido "que ordenaba los trajes a Londres", insistía en que lo menos treinta pares de zapatos eran indispensables para alternar "modestamente" en el círculo *chic*. Y para robustecer su tesis nombraba gente distinguida con un acento de esnob crónico.

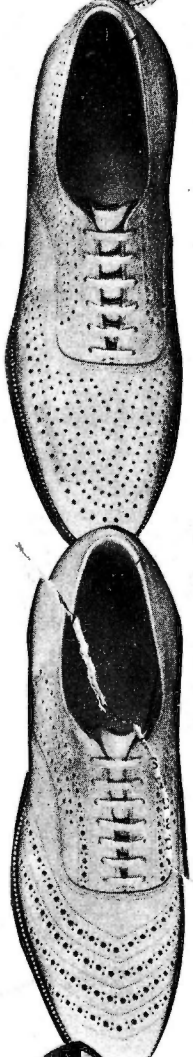
—Harold Vanderbilt—decía—no se siente bien con menos de treinta y cinco pares de zapatos... El príncipe de Gales ordena un par todas las semanas... El más joven de los Astor se abochorna cuando su zapatería personal cuenta con menos de cuarenta pares... y...

En este instante de su peroración, un amigo que nutría la tertulia, interrumpió:

—Y Kid Chocolate, el boxeador, se sentía preliminarista con menos de setenta pares de zapatos en todos los colores del arco iris...

El esnob enmudeció.

for ALGERNON



La variedad en el calzado este año recorre una rica gama de materiales. La piel de gamo, que en los trópicos se usa exclusivamente en el invierno, se usará en el verano, según decreto de Londres. El color favorito es el carmelita oscuro. El gris integral ha caído en desuso. Otro modelo popular: gamo y piel en negro.

Los fabricantes de calzado han tomado especial interés en la ventilación del pie para los meses cálidos. Las perforaciones en el calzado se observan tanto en el blanco de gamuza como en el amarillo y negro de piel. Es una de las innovaciones que han sido aceptadas al fin por Londres.

El clásico zapato a dos tonos—carmelita y blanco o negro y blanco—sigue siendo el *leit motiv* del calzado veraniego, pero ahora tiene un rival representado en la inversión de los factores: puntera blanca y el resto de piel negra y carmelita.

Otras novedades: el zapato de tela de Palm Beach o de *crash* de hilo, por sí solo o en combinación con piel. El zapato tipo "monje" con hebillas abrochadas a los lados.

El estilo general no es demasiado puntiagudo. Suela ancha, tación normal. Los ojetes para cordones varían desde cuatro por cada lado hasta siete. Hay un modelo de tres ojetes por lado, an-

chos y separados, pero es un tipo tan afeminado que no es recomendable.

El nuevo calzado inspira comodidad. Hay amplitud, solidez y anatomía. El calzado de suelas finas que hace lucir el pie diminuto y frágil, ha pasado a la historia. Su fragilidad, demasiado afeminada, no tiene cabida en esta época de extrema masculinización de la prenda varonil.

He aquí un surtido capaz de halagar el más exigente paladar masculino.

EL HOMBRE CONSULTA

MAGDA, La Habana.—Cuánta satisfacción me proporcionan sus palabras... Puede retirarle su amistad al hombre de la combinación lila y verde. Es lo menos que puede hacer... Lo que me pide es imposible pues lo prohíbe el director, que quiere evitar por todos los medios humanos las complicaciones. Si me envía su dirección, la puedo complacer mandándole lo que desea. Si su admirador dice que usted se parece a Lillian Harvey, debe sentirse muy satisfecha. ¿Es mejor ser alta o diminuta?... Vaya una pregunta comprometida... La simpatía y la belleza de una mujer no residen en el tamaño sino en las otras cualidades físicas y anímicas. Hay mujeres altas, adorables... y hay mujeres pequeñas, no menos adorables. Y las hay altas y bajitas que no son adorables. Usted pertenecerá, seguramente, al sector de las adorables, y no debe quejarse... por ser más chiquita que alta...

APOLO CUSCATLECO, San Salvador.—
1º En esta página verá los zapatos que

"El Amigo del Hogar"

Hay muchas cosas bellas en la vida que damos por hechas.

La salud, el agua, el sol, el verdor de los campos, los amigos leales, el hogar donde vivimos... Mientras alguna desgracia no nos priva de estas inapreciables venturas, no aprendemos a estimarlas en su verdadero valor. Muchas veces, del mismo modo, muchas personas olvidan al teléfono. Millones de mujeres y hombres no han sabido nunca lo que es estar sin él. Todos los días, todas las semanas, todo el año, lo usan frecuentemente, como una cosa muy natural.

Nada da tanto por tan poco.

CUBAN TELEPHONE COMPANY

usted describe y que, en efecto, puede usar con la combinación que indica.
2º Use telas tropical, ecuatorial y polar y si quiere un género más costoso, el *triturist* o gabardina de seda. *Beige*, carmelita oscuro (para la gabardina), azul claro, gris verdoso y gris azulado. 3º Pantalón francés, ancho en el muslo y estrecho en los tobillos. 4º Puede usar tirantes y faja a la vez, si quiere. El *crash* de hilo blanco o crudo es el traje ideal para verano.

BEIBY, San Salvador.—1º Si, es elegante que el puño de la camisa asome por debajo de la manga de la chaqueta, aproximadamente una pulgada. 2º Traje de *sport* de lino blanco, debe llevar zapatos a dos tonos y no blanco integral, pues hay que romper la albura. Puede usar zapatos carmelita y blanco o negro y blanco.

UN ELEGANTE DEVORADOR DE LECTURAS, La Habana.—La combinación que menciona está muy bien. Lo felicitó por su elección sobria y elegante. Procure que el verde de los calcetines sea oscuro, para no desentonar y si puede usarlos de color gris y negro, estaría más elegante. El pañuelo blanco, fino, es un acierto. Procure llevarlo en el bolsillo superior con cierto descuido o abandono elegante. En la chaqueta de dos botones abrahe el primer botón únicamente. La chaqueta moderna exige huata, porque el traje debe lucir bien armado y generoso de pecho para contrastar con la cadera estrecha que forma la línea atlética. Exija siempre que el sastre le arme bien el saco arriba. La pestaña en el pantalón nunca ha sido elegante, aunque en un tiempo se usó...

JUAN R. RODRIGUEZ, Matanzas.—Hágase un traje inglés abierto, muy amplio y muy bien armado arriba y bien ceñido en las caderas. Así aumentará la perspectiva de altura. Color gris, azul o *beige*, es el mejor para su tez. Pero procure que le armen bien la chaqueta, como digo al consultante anterior a usted.

ALEJO QUINTERO, La Habana.—Imposible corresponder directamente, pero en el número pasado ofrecía en estas páginas los últimos modelos de camisas inglesas y francesas. Dentro de una semana o dos hablaré de las combinaciones que usted indica.

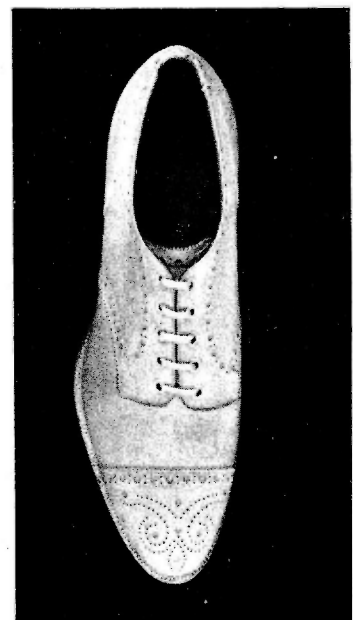
EL JOROBADO, La Habana.—Cuando un hombre está sentado en el tranvía al lado de una dama, aun sin conocerla, no debe cambiar de asiento, aunque fuese para uno mejor. El hombre debe siempre cederle su asiento a la mujer en cualquier vehículo público, y si es anciana con mayor rapidez... Para trajes blancos, use camisas de color: azul, gris, *beige*, verde...

EL SECRETARIO, Ciego de Avila.—En casos como el de usted, mi parecer es siempre el mismo: decisión y sinceridad. Exíjale usted a ella que se decida por uno de los dos y que sea sincera en su decisión. Y si se decide por el otro, sea filósofo y piense que un tribunal de sanciones lo ha indultado... Las metáforas siempre ayudan a tran-

quilizar las inquietudes espirituales y materiales.

En cuanto a su *ensemble*, es admisible el calzado a dos tonos—blanco y negro—en el invierno tropical, pero hubiera estado mejor con zapatos negros íntegros, y en cuanto al lazo negro, cámbielo por una corbata que rompa la monotonía oscura: un motivo rojo dentro de un fondo gris hubiera estado ideal. Que triunfe usted como elegante y como enamorado.

LUPE.—Su pregunta es la más exigente que he recibido e imposible de contestar. ¿Cómo quiere usted que yo le aclare si su Miguelín la engaña con otra mujer? No soy detective ni tengo aficiones sberlockholmescas. ¿Por qué no traslada los datos que usted me envía a la Policía técnica o al servicio secreto? O también, para facilitar el pro-



blema. ¿por qué no se lo pregunta a Miguelín? Le aseguro que él lo sabe mejor que yo.

JUAN DUDOSO, La Habana.—No dude más. Hágase con el príncipe Hamlet que no le dió resultado dudar tanto. Si ella se obstina en comprarle las camisas y las corbatas y hasta escogerle los géneros y los modelos para sus trajes, ahí está el divorcio cubano con sus asombrosas facilidades. Lo compadezco, pero el remedio está en sus manos. Enfórmese esta respuesta y déle un ultimátum. O haga usted otra cosa: escóljale a ella sus trajes y sus sombreros y sus efectos de *toilette*; le aseguro que se rinde y entra en negociaciones para una cordialidad como la que soñó Martí.

KOLYNOS A PRECIO REDUCIDO

AHORA

20¢

**POR EL TUBO
de Tamaño Mediano
NO PAGUE MÁS**

Ahora hay un modo rápido de Blanquear y Embellecer los Dientes Manchados

Kolynos quita las manchas amarillentas, e inmediatamente blanquea y embellece los dientes de modo increíble. ¡Cerciórese usted!

Ahora todo el mundo puede tener dientes blancos y una sonrisa seductiva. Todo lo que usted necesita es usar Kolynos al levantarse y al acostarse. Y pronto se convencerá de que blanquea y pule la dentadura como ningún dentífrico ordinario.

La eficacia de Kolynos se debe a que contiene ciertos ingredientes importantes que no se encuentran en las pastas dentales ordinarias. Al limpiar y pulir los dientes destruye los millones de gérmenes que se

reúnen en la dentadura, manchándola y robándole su atractivo.

Por eso Kolynos posee una rápida acción embellecedora, que millones de personas aseguran ofrece el medio más sencillo y más seguro de blanquear y pulir los dientes, al instante.

CREMA DENTAL

KOLYNOS



KOLA ASTIER

FUERZA · AGILIDAD · RESISTENCIA

La Kola granulada ASTIER es el más valioso auxiliar del atleta.
Suprime el Cansancio · Multiplica la Energía
 De Venta en Todas las Farmacias

Radial

FLORES

Arte Belleza Distinción

Sus flores cultivadas en la finca "Lola" son las más bellas.

Avenida de Italia, 40
 (Galiano)

Teléfono M-8032
 Habana

DR. FILIBERTO RIVERO

Especialidad:
 PULMONES,
 RAYOS X.
 FISIOTERAPIA.
 RADIUM.

De 10 a. m. a 4 p. m. Reina, 127. Habana
 Telfs. A-2553 M-9402

SERVICIOS A DOMICILIO

* En Europa se cultivan no menos de 4.280 especies de plantas, la mayor parte destinadas a usos industriales. Para los perfumes se utilizan 420 clases.

* Inmortales se llaman los miembros de la Academia Francesa. ¿Por qué? Porque en el sello que usaba la Academia literaria, después de aprobarse los estatutos por el cardenal Richelieu, figuraba una corona de laureles con la inscripción: *A la inmortalidad.*

* Tanto en la India como en el Egipto los búfalos hacen el trabajo que en otros países hacen los caballos.

* Un indigena, empleado en las minas de Bad Hope, en Africa, encontró un diamante del grueso de un huevo de gallina que pesa 282 kilates. Este diamante, el más grande que se haya encontrado nunca en un terreno de aluvión, ha sido vendido a un comerciante de Kimberley por 4.500 libras. El comerciante declaró que habría estado dispuesto a pagar hasta 25.000 libras si la piedra hubiera sido de un blanco puro.

* El gran compositor de vals Juan Strauss, llamado "El rey de los vals", no sabía bailar dicha danza.

* El ingeniero Percy Lawrence Clark, de Pensilvania, Estados Unidos, asegura haber inventado un dispositivo especial que, aplicado al terreno a explorar, revela inmediatamente la existencia de yacimientos petrolíferos, evitando las costosas excavaciones. El mismo dispositivo declara la riqueza o cantidad de dichos yacimientos.

* El remedio que constituía la panacea universal de los tiempos antiguos y medioevales, era la triaca, el gran antídoto de la farmacopea romana.

Originariamente tenía este remedio unos cincuenta ingredientes, todos vegetales, a los que Andrómaco, médico de Nerón, agregó la carne de víbora. Cada galeno se creía con derecho a la adición de nuevos ingredientes a esta fórmula, maravillosa, y de aquí el que Matteoli, médico italiano del siglo XVI, incluyera en ella nada menos que 120 substancias distintas.

* En Londres ha sido descubierto por un sabio investigador un "rayo blanco" que ilumina de modo suficiente los tejidos del cuerpo humano, facilitando el examen de un enfermo al comienzo de su mal.

¡A ver si le encuentran una aplicación destructora para una próxima guerra!

* Un cocinero emprendedor ha establecido en París un restaurante donde sólo se despachan alimentos condensados en pastillas.

Todos los platos que componen el almuerzo sólo ocupan el espacio de unos carbón centímetros cuadrados.

De este modo los hombres atareados pueden comer en un momento, o llevarse el almuerzo en un bolsillo del saco.

* Las serpientes no suben a los árboles enroscándose a ellos, sino sujetándose con las escamas.

* Las personas crecen más rápidamente durante el primer año de su vida, que en todo el resto de ella.

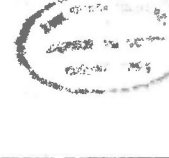
* En febrero de 1106 hubo varios días en que el "sol se presentó como un gran carbón circular flotando en el firmamento".

El último día de febrero de 1306, el sol se apagó de repente, produciendo una oscuridad que duró unas seis horas.

En 1241, las naciones europeas sufrieron otro asedio de oscuridad.

* En los tiempos modernos, Inglaterra se considera como patria del boxeo; sin embargo, éste data del tiempo de Alfredo el Grande, en el siglo IX; la edad de oro de este deporte, como profesión, fue la época en que subió al trono la casa de Hannover.

* Todo reconoce algún origen. Julio César inventó el foliar los oficios que dirigía al Senado, y el doblarlos para que quedasen en forma de libro foliado como los nuestros. Anteriormente, la práctica de los cónsules y generales era escribir dichos oficios en todo el ancho del papel, seguido, sin división de páginas, y luego enrollar estas hojas. Pero pronto la forma introducida por César se hizo extensiva.



CARTELES

IMPRESION
Y GRAFICA



FUNDADO EN 1919.

MIEMBRO DEL AUDIT BUREAU OF CIRCULATIONS

DIRECTOR:
ALFREDO T. QUÍLEZ

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, París; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlín.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XXIII.

LA HABANA, ENERO 20 - 1935

No. 3



¿MANDARÁN A HAUPTMANN A LA SILLA ELÉCTRICA?

Cuatro mujeres y ocho hombres, que forman el jurado del tribunal de Flemington, decidirán con sus votos si Bruno Richard Hauptmann debe morir o no en la silla eléctrica, como autor del secuestro y asesinato del niño Lindbergh. Para seleccionar este jurado, del que forman parte personas jóvenes y de edad, ricas y pobres, se necesitaron tres días, durante los cuales fueron examinados por la defensa y por el fiscal más de sesenta candidatos.

(Foto International).

Relato autobiográfico

Imponderable la sabiduría que alcanza el hombre en la muerte. Bien, tal vez no precisamente en la muerte, sino en ese fugaz instante que marca el tránsito entre la vida material y lo desconocido.

Esto yo lo sé desde hace mucho tiempo; pronto hará una veintena de años que obtuve la revelación, y hasta hoy he mantenido en secreto, si no el hecho, sí sus consecuencias prodigiosas.

Conste que voy a hacer una narración verídica aunque acaso un poco extraña; tan verídica que no le ocurrió a un amigo mío ni a una persona "cuyas palabras merecen entero crédito", sino a mí mismo. Voy a revelar un secreto excepcional que es a la vez un relato absolutamente autobiográfico; algo que a pesar de mi poca discreción jamás he dicho a nadie, ni aun en la intimidad en esos instantes en que un estado de ánimo especial predispone a la confianza.

Todo lo que he escrito hasta hoy es, pese a su grandeza, poco más o menos literario. La realidad la he aprovechado como trampolín para lograr un efecto, pero, para precisarlo, para hacerlo más hermoso o intenso, he adulterado dicha realidad en lo que he creído preciso, ya que el público es exigente y busca, en lo que lee, lo extraordinario. Pero ahora voy a tratar de eliminar, aunque sea momentáneamente, ese defecto común en casi todos los que escriben para la publicidad, en la certeza de que a la de agradecerme todo aquel que busque documentos humanos desprovistos de falsedades y literaturas.

Debo advertir que pese a esta experiencia terrible que voy a relataros en ningún instante he creído en el *más allá*. Veinte años de contacto perenne con la realidad plena de afanes, tribulaciones y aprendizajes me han librado de preocupaciones inmateriales que acusan, por lo común, en unos temores ante la vida y en otros, el propósito de vivirla mejor. Sin embargo, el hecho que me ocurrió en la primera juventud y que me dió la sabiduría no puede explicarse con simples ratiocinios.

Lo cierto es que nadie puede dudar de que soy un gran escritor. Y, no obstante, hace veinte años era difícil encontrar a una sola persona más cerrada que yo a todo lo que no fuese elementalmente material.

Era el perfecto bruto; el hombre inmediato por excelencia. Si a mi bestialidad de entonces hubiera agregado mi sabiduría actual, habría llorado de nostalgia por la edad de las cavernas y por el hombre primitivo...

Pero... ¡acaso no! Más caverna y más primitivismo que en él hubieran sido imposibles... Se llamaba Julián; así, un nombre y nada más; Julián; y aun éste sobraba, nadie le habló jamás sino eludiendo toda confianza y tratamiento. Era el verdadero tipo de Neardenthal: la base craneana era imponente; la región occipital del cráneo sufría un achatamiento brusco que, borrando todo vestigio de frente, hacía aparecer más larga aún su cabeza enorme, mientras los maxilares parecían formados ex profeso para triturar huesos. Hoy se me haría fácil ex-



plicar aquella monstruosidad con la teoría de los trastornos de la glándula pituitaria, pero en aquel entonces no podía sino temblar ante su presencia, pese a que, sin sufrir su anormalidad—la que envidiaba—era tan bruto como él.

Julián y yo trabajábamos juntos en un barco que hacía transporte de carbón en Australia, y según las órdenes que había recibido del capitán, debía obedecerlo en todo.

Era un salvaje; las veces que me pegó no siempre tuvo razón, pues si yo le obedecía mal él me mandaba peor. Solía cogerme parte de la comida que aun sin eso me resultaba escasa. Su pala siempre llevaba más carbón que la mía; su estómago era mayor y su fuerza también... Además, mandaba; era mi capataz, era como mi amo. Por otra parte, me enseñaba a trabajar; todo lo hacía yo bajo sus órdenes y ya me había acostumbrado a la idea de que sin él no serviría para nada. Así me lo decía él mismo y como nadie era capaz de contradecirlo, llegué a sentir la seguridad de que tenía razón.

Trabajábamos y comíamos juntos. En las horas de descanso yo siempre andaba detrás de él. No nos hablábamos ni hablábamos con nadie. Eramos más brutos que todos los demás; más aún que el capitán, que tampoco hablaba con nadie y que un día mató a un hombre de un solo golpe, clavándole el puño, como un cuchillo, en medio del pecho. Con excepción del contramaestre que de vez en cuando nos sonreía—lo que

EL SE O



parecía agradarle a Julián—la otra gente de la tripulación rehuía nuestro paso, pero nosotros no notábamos nada, no sabíamos nada. Se acababa el trabajo y Julián subía a la cubierta y daba vueltas y vueltas a lo largo del buque, siempre derecho, con el balance debajo de los pies. Yo lo seguía siempre un poco demorado; si él se detenía, yo hacía lo mismo; si se sentaba, yo también; si miraba hacia una costa lejana, allá también se iban mis ojos, aunque el paisaje nada me decía, como no le diría a él tampoco. Mirábamos, creo, para descansar los ojos siempre inclinados al sue-

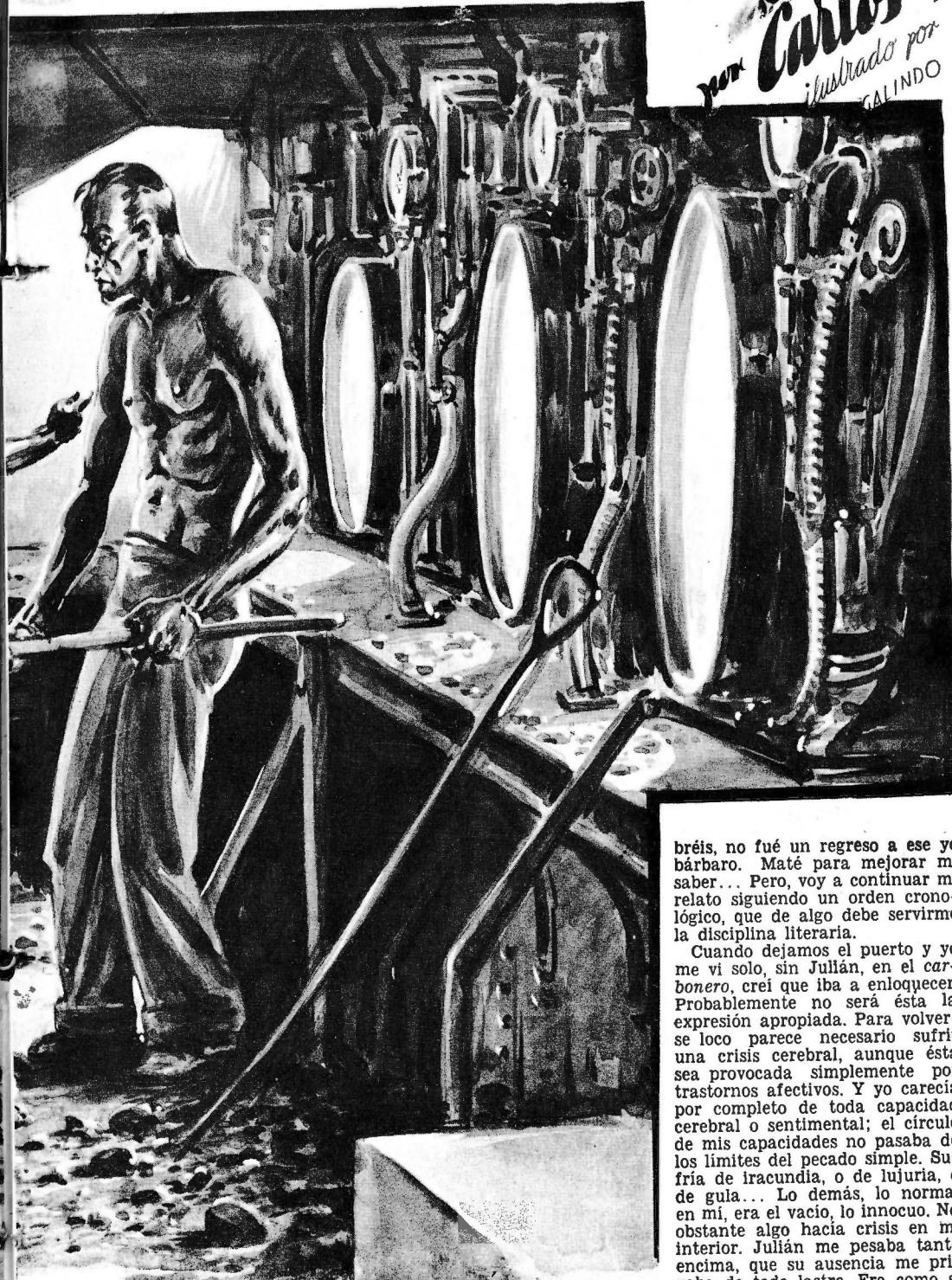
lo en la lectura idiota, totalmente neutra, del calafate. Eramos imbéciles; lo más probable, aunque yo no lo recuerdo, era que la humedad que teníamos siempre en el pecho fuese a causa de la baba que nos caía de la boca.

Yo pienso que aun para los ignorantes de nuestros compañeros nosotros representábamos algo misteriosamente terrible.

Una vez que Julián encontró a un polizón en la carbonera y comenzó a pegarle, yo le pegué a mi vez sin que nadie me mandase. Como no sabíamos pensar no podíamos detenernos después de comenzar algo y aquel día pegamos

RETO

por Carlos Montenegro
ilustrado por GALINDO



che, todo rodeado de sombras. Allí me quedé. Se oía el afán de las hélices y los cuartos en la campana del puente de mando. Nada más. No se me ocurrió ni por un instante que Julián se iba a morir allá en el hospital, o que ya estaba muerto, y así, en cuanto lo vi, envuelto el rostro en un halo de luz, al otro extremo del túnel, por mi cerebro rodó como un bloque, algo que quería ser como un pensamiento desgarrado...

Pienso que fué el último instante obtuso de mi vida. Que aquel desgarramiento marcó el tránsito entre mi vida animal y la racional. Julián, sin salvar la distancia que nos separaba, volviendo su rostro hacia mí, todo iluminado por la luz que lo envolvía, me miró largo, penetrándome en las sombras de adentro, iluminándome, transmitiéndome el poder mágico de pensar y sufrir que parecía haber adquirido súbitamente.

Ya no era el hombre de la caverna capaz de seguirle pegando a un rostro muerto. Se inclinaba hacia mí con una expresión abierta en las facciones que se le habían humanizado y resplandecían como tocadas de divinidad.

Me puse en pie y caminé hacia él, mientras sentía que todo lo que fui hasta entonces se resquebrajaba dentro de mí... Caminé hacia él con las manos extendidas, divinizado ya a mi vez... pero la aparición se me desvaneció antes de que la alcanzara...

Fué entonces que precisé que mi compañero acababa de morir y que el hombre, al desaparecer, adquiere una tan gran sabiduría que puede, de sólo mirar, transmitir a quien desee...

Pero aun no he confesado nada. Mi secreto es otro... ¿Qué importa conocer cómo un hombre ha alcanzado la sabiduría?... No; mi secreto es otro. Yo lo sabía todo, lo penetraba todo, pero mi inteligencia era anormal; tenía los huesos del cráneo—permitásemse emplear ese símbolo, como si dijésemos, lo orgánico, lo que no puede ser modificado—monstruosos...

Pronto fui el primer hombre a bordo, pero en vez de destruir la natural desconfianza y el temor que podía inspirar aquel cambio súbito que había sufrido, gozaba en alentarlos. Todo lo veía a través de un prisma sombrío que me hacía desdichado y que llevaba la desgracia a todo el que se me acercaba...

Yo comprendía que Julián me había dado todo lo que poseía, que me había pagado el servillismo, la afición a él, o bien que me había arrancado de la ignorancia porque, sobre la tierra, yo solo quedaba que le fuese semejante... Pero me había dado lo que podía, todo lo que le cabía en las dimensiones enormes de su cerebro enfermo por los trastornos de la pituitaria; y allí le cabía todo, el bien y el mal... mas, ambos deformados, casi horribles y dolorosos.

Esse era mi amargo secreto. Por sabio que fuera no podía dejar de tener alguna tara cavernaria, ya que el saber me venía de la muerte de aquel hombre-gorila. Cada día que transcurría yo alcanzaba a comprender que me convertía más y más en un ser peligroso, y

(Continúa en la Pág. 59)

bréis, no fué un regreso a ese yo bárbaro. Maté para mejorar mi saber... Pero, voy a continuar mi relato siguiendo un orden cronológico, que de algo debe servirme la disciplina literaria.

Cuando dejamos el puerto y yo me vi solo, sin Julián, en el carbonero, creí que iba a enloquecer. Probablemente no será ésta la expresión apropiada. Para volverse loco parece necesario sufrir una crisis cerebral, aunque ésta sea provocada simplemente por trastornos afectivos. Y yo carecía por completo de toda capacidad cerebral o sentimental; el círculo de mis capacidades no pasaba de los límites del pecado simple. Sufría de iracundia, o de lujuria, o de gula... Lo demás, lo normal en mí, era el vacío, lo inocuo. No obstante algo hacía crisis en mi interior. Julián me pesaba tanto encima, que su ausencia me privaba de todo lastre. Era como si al carbonero le hubieran vaciado las bodegas y los tanques estabilizadores, y perdiendo el equilibrio hubiera puesto la quilla al aire; o como si, muerto el capitán, se hallase en el mar privado de todo gobierno. Yo no sabía qué hacer; hasta delante de la comida permanecía inactivo. Cuando me bajaron a las carboneras estuve trabajando en el paleo hasta mucho después de mi guardia, hasta que caí rendido por el cansancio y allí me quedé echado en la entrada del túnel negro que se extendía a lo largo del barco, esperando que alguien me ordenase cualquier otra cosa...

Allí me quedé solo, en la no-

aun después de la sangre, hasta que el polizón no tuvo rostro y la voz, para suplicar, se le acabó.

Pegamos hasta que detrás de nosotros alguien gritó horrorosamente. Después del trabajo subimos a cubierta y caminamos uno detrás del otro como todos los días, sin asearnos antes, sin hablarnos, con los rostros ennegrecidos por el polvillo del carbón de muchas jornadas que ya nos hacía sudar negro.

Al día siguiente la mano de Julián comenzó a molestarle y tres días después, cuando lo desembarcaron para dejarlo en el hospital, ya tenía declarada la gangrena a consecuencia de una astilla de

hueso que se le había clavado entre las falanges del pulgar. Yo no sabía explicarme como no me herí mis manos también, pues al pegar sentía ceder los huesos astillados en el rostro del polizón...

¿Comprenderéis el esfuerzo que tengo que hacer para relataros todo esto? Recordar esa época de mi vida, ese otro yo, deciros que fui así antes, es como retornar a ser otra vez algo de lo que fui si no en mí mismo, en vosotros que, si me conocéis, al hablarme, al mirarme, os acordaréis del otro y de sus cosas...

Tengo también interés en hacer constar que el homicidio que cometí más tarde, según todos sa-

MAXIM LITVINOFF,

EL DIPLOMÁTICO DE LA RUSIA SOVIÉTICA



por Carlos Márquez Sterling.

MIL novecientos diecinueve. Se ha terminado la guerra unos meses ha. Pero las naciones europeas tienen bloqueada a Rusia; mejor estaría decir al Gobierno de Rusia. Nadie quiere tratar con los comunistas. De cuando en cuando llegan a Rusia chispazos de pueblos lejanos que se inquietan con el bolchevismo. A ciencia cierta se ignora lo que es aquello más allá de los límites de lo que fuera imperio de la familia Romanoff. Técnicamente se opina por todas partes, y la literatura de Marx y los folletos de los comités internacionales rusos ruedan por todo el mundo, traducidos a varios idiomas, mientras ponen el espanto en los capitalistas que se estremecen con la teoría de la plus valía, de la igualdad absoluta y de dar a cada quién lo que cada quién merece. La razón del colectivismo les parece imposible y la idea de nacionalizar los instrumentos de producción les hace exclamar temerosos los mayores improperios. ¡Qué sarta de barbaridades se oyen contra aquellos titulados forajidos!

Para remate de cuentas Rist, profesor de la Universidad de París y colaborador de Charles Gide en un libro acerca de las teorías económicas, ha puesto en labios de Lenin una frase sangrienta. "El comunismo—decía el propulsor de las doctrinas marxistas—es un estado parecido a la burguesía pero... sin la burguesía". En este cínico "pero" el terrible apóstol de la revolución rusa ha puesto una sorda inquina llevada más allá de la razón pura. Si el comunismo es un estado parecido a la burguesía pero sin la burguesía es evidente que se trata de una suplantación sin gloria ni felicidad, que en la práctica se convierte en la más cruel de las persecuciones. Y la teoría del autor de los extremismos de izquierda se presenta como el símbolo trágico de una lucha de clases que acabará sin grandeza de ninguna especie.

Por estas razones dondequiera que aparece el señor Litvinoff, en aquellos días, es una bandera de agitaciones íntimas y sombrías. Los daneses están como sentados sobre un barril de pólvora cuando se enteran que Litvinoff viene a Copenhague a negociar con los ingleses la libertad de los prisioneros de guerra. ¡No faltaba más! Los hoteleros se niegan a hospedar a la delegación rusa. Temen que la nacionalización de los instrumentos capitalistas se les cuele por las fronteras al paso de aquellos desalmados. Y es tanto el horror, que proponen valientemente que las negociaciones se lleven a cabo en un buque en alta mar. El mar para todos estos casos es muy socorrido. Refresca los ánimos, agueta los espíritus, impide ver más allá del horizonte. El mar es lo mejor; y en alta mar se reúnen a fin de cuentas.

Desde 1921 a 1929 en que ya Litvinoff desplaza a Tchicherin y toma por su cuenta la cartera de Relaciones Exteriores, su actuación es múltiple y fecunda para su Gobierno. En 1921 después de

Las naciones europeas tienen bloqueada a Rusia.—El santuario de la Madonna di Montallegro.—Solamente un ángel puede ser un presidente imparcial.—Propaganda por la paz.—Tratados con Polonia, Persia y Turquía.—El electorado es una palabra sin valor alguno.—Rusia y la patria de Jorge Washington.—H. G. Wells y sus sorprendentes profecías.

haber firmado varios tratados fronterizos, logra obtener que Francia rompa el cordón sanitario que ha puesto alrededor de Rusia. De aquí sale para "Rapallo" y comienza a adiestrarse en el peligrosísimo juego de las sutilezas diplomáticas. Instalado en un hotel cerca de la hermosa bahía que recibe sus aguas del golfo de Génova, se dedica a intrigar y a visitar (¡qué sarcasmo!) de cuando en cuando el santuario de la Madonna di Montallegro; y en las propias narices de los diplomáticos europeos que sueñan con el pago de las deudas, haciéndose sobre ellas la mar de ilusiones, cierra el ministro ruso un pacto con Alemania poco antes de la Conferencia de Génova dejando resueltas en él las cuestiones económicas entre los dos países. "Rapallo" es una especie de "capolavoro" para el escudo diplomático del internacionalista bolchevique. Significa además una respuesta victoriosa a las amenazas francesas, y constituye un dolor de cabeza para los expertos en archivos internacionales que no han podido clasificar exactamente los términos del tratado, porque sus cláusulas y las obligaciones de ambos pueblos no se han conocido bien nunca. A partir de este hecho Litvinoff toma parte en todas las negociaciones de importancia de Rusia, y vigila con atención cualquier movimiento político que se haga contra su patria.

Uno de los problemas internacionales más especulativos es el del desarme de las grandes potencias. Litvinoff puso el dedo en esta llaga que no se curará jamás. Es la única enfermedad en la que el enfermo suele estar más saludable cada día. Dijo que Europa necesitaba un plan concreto y hacedero sobre desarme. Que debía desarmarse en un término de cinco años. La proposición, como todas las que se formulan sobre desarme, puso en jaque a las cancillerías de las grandes potencias y uno de los argumentos que suele esgrimirse apareció en todas las planas de los periódicos gubernamentales. Litvinoff no era sincero; sus palabras carecían de prestigio para ser creídas. La Liga de las Naciones, donde estaba ventilándose el movimiento formal del desarme, también lo acusaba de sospechoso. Y Litvinoff alegaba que era bajo la influencia de Francia que se mostraba recelosa del Soviet. Para él aquellos esfuerzos eran única y exclusivamente decorativos. Su actitud acerca de la imparcialidad de aquellas personas es semejante a la mantenida por esa misma época en Holanda en relación con el nombramiento de un presidente imparcial para el comité que conoce del asunto de las deudas de

Rusia. "Solamente un ángel puede ser un presidente imparcial.—decía Litvinoff.—Yo conozco dos mundos—agregaba,—el Soviet y el capitalismo. Se dice que hay un tercer mundo en los cielos donde habitan los ángeles, pero yo no creo que exista ninguno de esos ángeles en La Haya". Y así de este modo admitía que ni en el capitalismo ni en el sovietismo existen ángeles, que naturalmente es lo que opinan todos los burgueses, pero siempre es plausible ver un comunista sincero, porque es algo raro.

En 1924, Maxim Litvinoff obtuvo el reconocimiento de Rusia por parte de la mayoría de las naciones europeas. Al encontrarse con el hecho de que muchas de éstas se mostraban dispuestas a extender a Rusia el reconocimiento de derecho si al mismo tiempo llegaban a ciertos acuerdos comerciales, combinó los intereses económicos y financieros con las razones diplomáticas. Mejor que cualquiera otro ha llegado a saber cómo influye la economía en la razón oculta de los secretos de las cancillerías. Durante este tiempo Litvinoff se expresa cínicamente acerca de los motivos de las relaciones de los Estados. A todos aquellos que demandan el pago de las deudas de los viejos gobiernos imperiales él invariablemente contesta con ironía: "Bien, nosotros estamos dispuestos a pagar, pero solamente en el caso de que se nos conceda el crédito primero".

Habiendo obtenido el reconocimiento de muchos Gobiernos extranjeros, comenzó a trabajar por la paz interior de Rusia, sin la cual resultaba muy difícil la industrialización a que aspiraba el Soviet. Y anunció a los cuatro vientos—de acuerdo con Stalin—su política de estar en paz con todas las naciones, pero sin aliarse con ninguna.

En 1927 aceptó una invitación para una conferencia preliminar sobre desarme. Llegó con una pequeña delegación. Los otros diplomáticos examinaban a su esposa con extraordinaria curiosidad. ¡Un ruso casado con una inglesa! El arribó con el deliberado propósito de tomarles el pelo, sobre todo a los compatriotas de su mujer, que lo desconocían lamentablemente. Esperó su turno, mientras los demás tonteaban alrededor de un acuerdo práctico que les permitiera hacer el milagro de firmar un pacto por el desarme, pero sin desarmarse, naturalmente.

Se sabía que Litvinoff traía una proposición en el bolsillo, pero nadie era capaz de imaginar cuál era. Cuando le llegó su turno propuso con una sencillez aterradora, sorprendente, que se destruyeran

en el acto todos los elementos de guerra.

Los delegados se mostraron asombrados, y algunos indagaban sobre la certeza de aquella proposición. Creían haber oído mal, o pensaban de mala fe que en Rusia no quedaba un fusil servible. Cuando confirmaron la noticia se indignaron de buena fe. ¡Pero qué disparates estaba diciendo aquel anarquista que había salido de Londres expulsado, y que en sus mocedades fué preso por asaltar un carro blindado apoderándose de un dinero que no era suyo!

Uno, repuesto del susto, exclamó campanudamente:

—Eso es solamente propaganda. Propaganda. Nada más que propaganda.

Y Litvinoff, serenamente, sin inmutarse, replicó:

—Seguramente... Es propaganda; pero propaganda por la paz. ¿Hay algún lugar mejor que una conferencia de esta índole para esa clase de propaganda?

Aquello resultó un juego. La proposición no fué tomada en cuenta. Los políticos, internacionalistas, diplomáticos y ratas de cancillerías sostenían que Litvinoff buscaba solamente la notoriedad; que era sabido que ninguno de sus Gobiernos podía aceptar una cosa tan drástica.

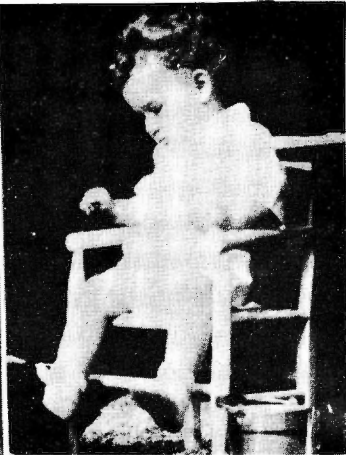
Litvinoff les ofreció una nueva oportunidad. Modificó su plan anterior y les propuso una reducción de acuerdo con las existencias de cada nación. Fué rechazada. Abogó entonces por cualquier clase de pacto por el cual se redujeran las dimensiones de los campos armados de Europa. Se adhirió a la propuesta de Hoover de reducir en una tercera parte todos los armamentos. Y tampoco tuvo éxito. Pero desde entonces se ha convertido en un huésped regular de las conferencias para el desarme en Ginebra.

Más tarde en 1932 cuando le preguntaron si él había creído en el éxito de sus proposiciones sonrió con amabilidad, y mientras limpiaba sus espejuelos con el pañuelo explicó su actitud. De sobra sabía que aquello no podía prosperar, pero lo había hecho para demostrar al mundo con ejemplos elocuentes, que el único poder interesado de veras en propiciar la paz mundial era Rusia, y que las otras naciones que trataban el asunto eran hipócritas e insinceras. Con esto devolvió por una vez todas las acusaciones que respecto a la crisis de su sinceridad le llevaban hechas.

Litvinoff creció más aún cuando en 1928 se dirigió a Kellogg para que Rusia firmara conjuntamente con Estados Unidos el pacto de no agresión. "No vendrá nada de él—dijo,—pero esto me da la oportunidad de exponer mis propias ideas sobre el asunto". Kellogg andaba en aquellos días de lo más embarazoso y vacilante sobre la posibilidad de que una nación que no estaba reconocida, pudiera firmar un pacto propiciado por su departamento. A Litvinoff, en cambio, le fascinaba la idea del

(Continúa en la Pág. 62.)

EL DRAMA LINDBERGH



LA VICTIMA.—Dos fotografías de Charles A. LINDBERGH Jr., tomadas poco antes de su secuestro y muerte.

LINDBERGH ACUSA. — El famoso aviador coronel Charles A. LINDBERGH, que acusó a Hauptmann en su declaración, manifestando que la voz del acusado era la misma que escuchó junto al cementerio del Bronx, cuando el doctor Condon hizo entrega de los \$50.000 del rescate.

La sala del tribunal de Flemington, condado de Hunterdon, New Jersey, donde se está celebrando el juicio contra Richard Bruno Hauptmann, acusado del secuestro y muerte del niño Lindbergh.



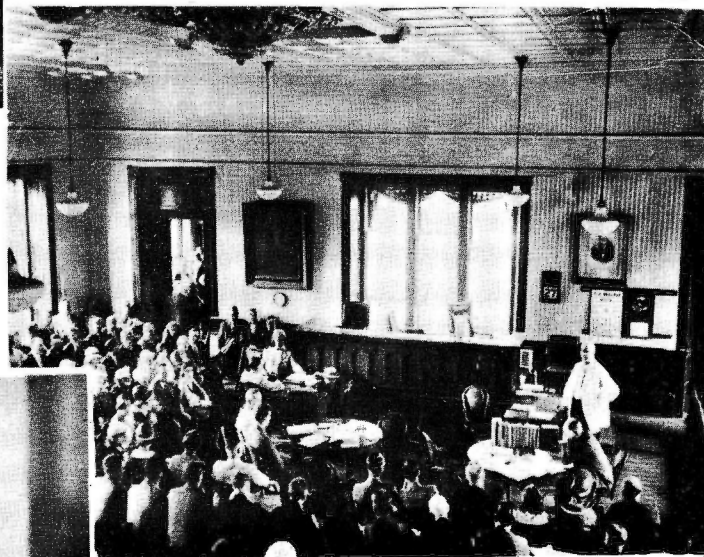
Mrs. Anne MORROW LINDBERGH, esposa del famoso aviador y madre del niño asesinado, cuya declaración en la primera sesión del juicio contra Hauptmann emocionó profundamente a cuantos la oyeron.



EL DEFENSOR. — Edward J. REILLY, criminalista neoyorquino encargado de la defensa de Richard Bruno Hauptmann. El defensor Reilly afirma que el secuestro del niño Lindbergh fue realizado por personas de la servidumbre de la familia Lindbergh.

(Fotos International).

Víctimas indirectas del drama, la esposa de Hauptmann y su pequeño hijo aguardan el desenlace del juicio.



EL JUEZ.—Thomas W. TRENCHARD, que preside el juicio contra Richard Bruno Hauptmann.



EL FISCAL.—David WILENTZ, fiscal general de New Jersey, que dirige la acusación contra Richard Bruno Hauptmann, acusándole de secuestro y asesinato.



CUENTO en puertas, nos dijimos con la mirada. Y reunimos como en un haz nuestra atención para bebernos el relato de don Rafael... Siempre tenía algo que contar. O su fantasía o su experiencia—nunca lo supimos—enarzaba a cualquier punta de la charla una anécdota. Era un tipo interesante. Alto, delgado, nervioso; el pelo amelenado, completamente blanco; el rostro apergaminado y cetrino; los ojos pequeños, vivaces, de un intenso negro brillante; la nariz aguilena y fuerte; la boca fina y gastera. Hablaba con voz cálida, matizando el decir con miradas subrayadoras y movimientos curvos y amplios de las manos finas y expresivas como lenguas... A veces la actitud sibilina nos subyugaba; entonces, solo la hipérbole manifiesta rompía la seducción.

Don Rafael abrió su cuento con el amplio y parabólico gesto de su mano alargada de gran declamador frustrado, y siguió:

—Éramos doce hombres, incluyendo al patrón, pescador dominicano, y a un marino americano prófugo de la justicia de su país. Habíamos embarcado seis días antes en un lugar de la costa dominicana próximo a la capital, haciendo rumbo con nuestra pobre goleta hacia las ansiadas playas de Cuba. Una recia borrasca nos desvió de la derrota, y casi al gareté, una calma chicha nos mantenía en medio del mar de las Antillas, desesperados y temerosos de algún mal encuentro con un crucero español. Llevábamos un cargamento de parque para las guerrillas del Guaso, y con gran dolor de nuestra parte tu-

EL CONSUELO

Don Arturo Ramírez

Carbón de Adolfo Galindo

vimos que arrojarlo al mar en plena tormenta.

Desde dos días antes del memorable en que aquello ocurrió, venía enfermo, agravándose por momentos a pesar de nuestros insuficientes pero constantes cuidados, uno de los compañeros expedicionarios. Era un mozo de veinte años, hijo de un cubano establecido después de la guerra del 68 en Santiago de los Caballeros, que sentía por Cuba una de esas fiebres patrióticas tan cantadas por poetas de nuestra época libertaria y que hoy ustedes apenas comprenden, muchachos.... Yo lo había conocido en una velada celebrada para recolectar fondos para la revolución que desde hacía un año ardía en Cuba. Su número en aquella función fué declamar bellos versos del más ferviente patriotismo. Tan pronto como supo que un grupo de refugiados en la isla hermana preparábamos una expedición para unirnos a los revolucionarios y llevarles un poco de plomo, se nos adhirió, con todo el entusiasmo de

sus veinte años y toda su fe de poeta.

Al día siguiente de embarcar nos sorprendió la tormenta, desencadenada, terrible. Las aguas y el viento jugaron con la débil goleta, arrastrándola hacia el sur. Tres días duró el mal tiempo. Al amanecer del cuarto, se le manifestaron al joven patriota unas fiebres tenaces, y por las privaciones y la falta de oportunos medicamentos fué agravándose rápidamente. El sexto día de viaje comprendimos que aquello terminaba para el compañero.

Echado lo más cómodamente posible en el fondo, sobre algunos faldos y ropas, yacia el infeliz, adelgazado, consumido por la fiebre, tosiendo y expectorando de manera lamentable. Pálido de una horrible palidez, parecía, con los ojos hundidos, los labios hinchados, el rostro demacrado, un cadáver. A su alrededor, todos tratábamos de mostrarnos alegres y confiados en que pronto sanaría. El, débilmente, pugnando por sonreír, nos decía:

—¡Cuba! ¡Pronto!... ¡Mi patria!

¡Oh! Más de una vez tuve el ardiente deseo de acabar matándolo de un tiro... ¡Qué cuadro aquél, muchachos! En medio del mar, a millas y millas de las costas de Cuba, y aquel niño en nuestros brazos, que se nos iba, pidiendo como última gracia ¡patria!

Han pasado treinta años... Pero aquellos momentos están en mi mente como grabados a cincel. Confieso sin avergonzarme que muchas veces en el transcurso de aquellas horas llevé mis puños a los ojos... Hasta el marino yanqui, que no lo conocía ni lo entendía, andaba conmovido y un sí es que no es lloroso.

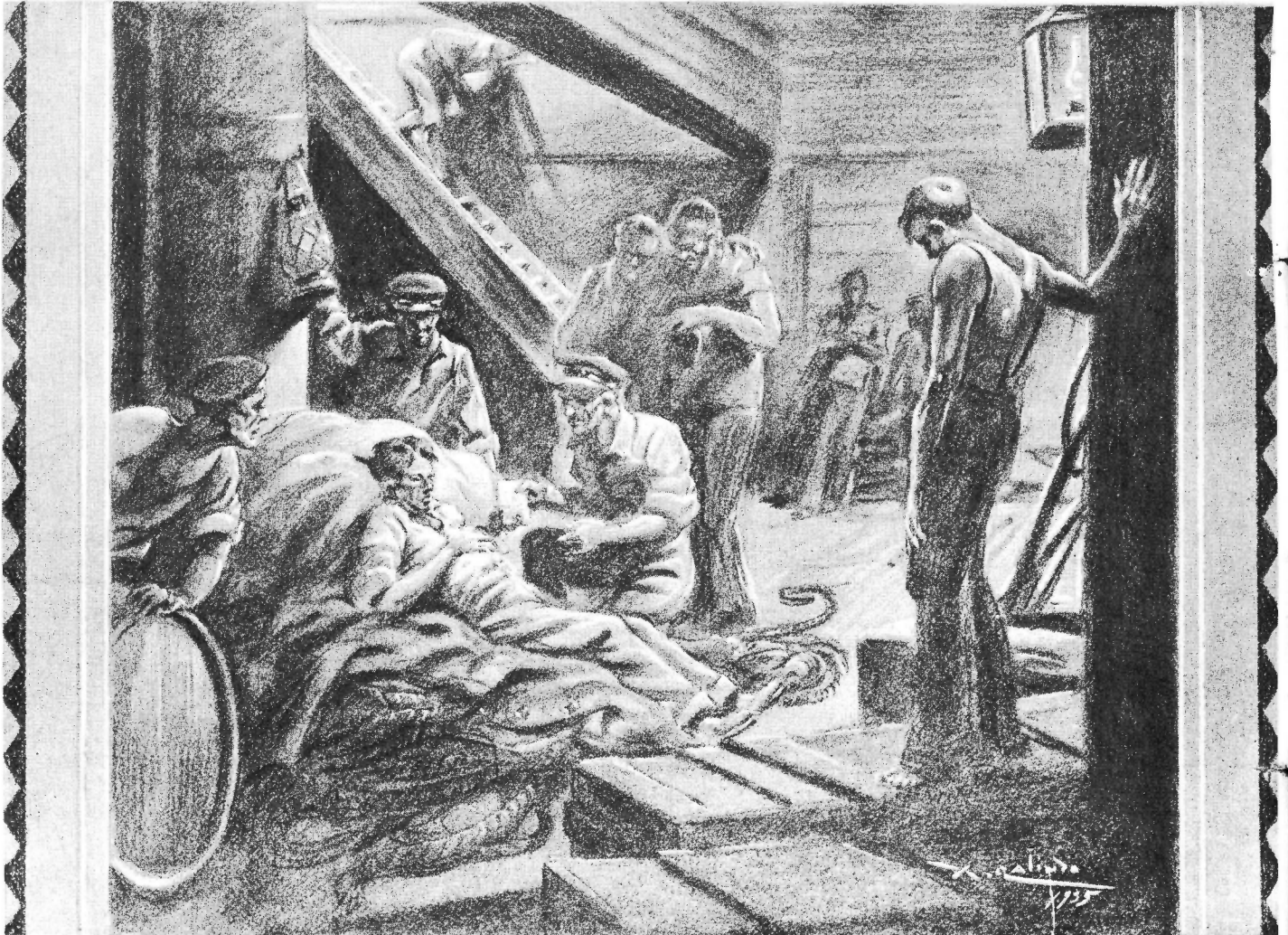
Al mediodía, con el mar y el aire más en calma que nunca bajo un cielo de bonanza azulísimo, comenzó su agonía. La notamos en su angustiada respiración, en su palidez nivea, en sus miradas, aun comprensivas, ya vidriosas. Todos de rodillas, impotentes, lo rodeábamos. De pronto tuvo una convulsión, abrió desmesuradamente los ojos opacados, y casi gritó:

—¡Mi patria! ¡Un pedazo de patria!

Nos miramos todos, desolados. Recordé algo que llevaba en un bolsillo. Rápidamente extraje un retrato, pequeño y arrugado, y lo puse ante los ojos del moribundo.

Juro que su mirada brilló entre las opacidades de la agonía. Juro que su respiración se hizo más pausada. Murió tranquilo, seguramente después, murmurando débil pero inteligentemente:

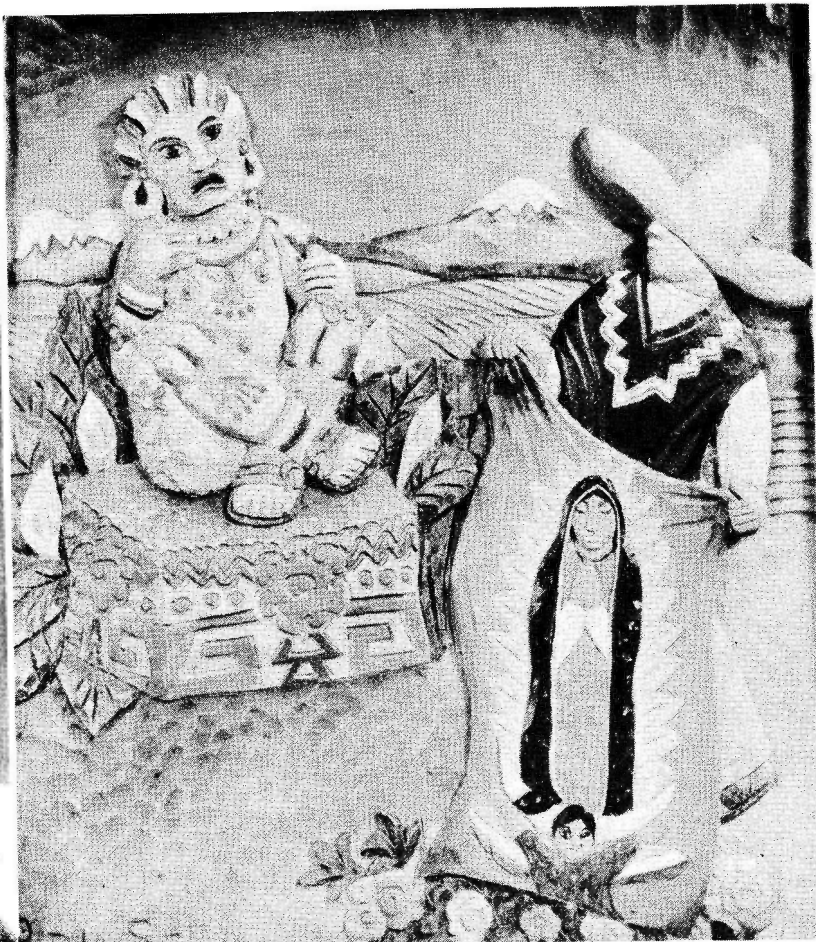
"Yo quiero cuando me muera..."



ROBERTO DE LA SELVA ARTISTA REVOLUCIONARIO



Plataneros



Las dos leyendas

Compañeros



Tehuana

En Chiapas

Cuando apenas se habían apagado los ecos del escándalo provocado en New York por los frescos de Diego Rivera, otro artista hispanoamericano—el nicaraguense Roberto de la Selva—atrayó hacia él la atención de la crítica exponiendo en el Roerich Museum una colección de sus tallas policromadas.

“La primera comparación que evocaron en mí las maderas de Roberto de la Selva—dijo Carleton Beals—fue la de los brillantes bajorrelieves en porcelana del renacentista Della Robbia el menor”. Y en efecto, es así, si se ha de creer a la crítica de New York y de México; aunque acaso Roberto de la Selva haya buscado inspiración, más que en el arte de Andrea della Robbia, en el arte indígena americano, tan rico en colorido y en carácter.

En esta página reproducimos algunas de las tallas expuestas en el Museo Roerich, bajo el patrocinio de Miguel Covarrubias, Walter Poch, Ernesto Greenin, Susana La Follette y Anita Vandoren.



Roberto DE LA SELVA
(Foto Broadway).

LA HUELGA MÉDICO-ESTUDIANTIL

La negativa del alcalde de La Habana a reponer a tres estudiantes, internos del Hospital de Emergencias, provocó una huelga en los servicios médicos del municipio, secundada por los estudiantes de la Universidad de La Habana y por la Federación Médica de Cuba. Enfrentado con el conflicto, el alcalde decidió presentar la renuncia, y aunque el Gobierno no la ha aceptado hasta el momento en que escribimos estas líneas, el señor Miguel Mariano Gómez procedió a entregar el cargo el sábado al secretario de la administración municipal, señor Macías. El ex alcalde estima que la reposición de los estudiantes cesantes provocaría un descenso de la disciplina en un lugar tan necesitado de ella como el Hospital Municipal, por lo cual prefirió renunciar antes que ceder a la presión de estudiantes y médicos; mientras que por su parte los huelguistas afirman que las cesantías son injustas y que con ellas se trata de restablecer los viejos métodos por medio de los cuales un centro científico era convertido en instrumento de la política municipal.



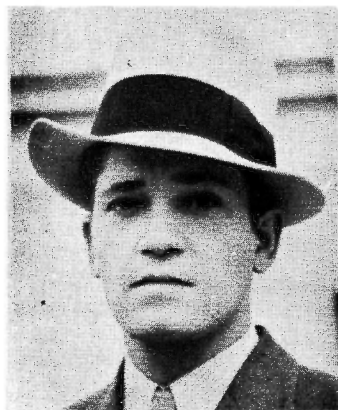
El señor Miguel Mariano GÓMEZ, que renunció la Alcaldía de La Habana antes que acceder a las peticiones de los huelguistas, entregó el cargo al secretario de la administración municipal, señor MACÍAS, en vista de que el Gobierno no le ha designado sustituto.



Prácticamente clausurado, ya que sólo se admiten casos de urgencia, el Hospital Freyre de Andrade ofrece un aspecto de soledad poco frecuente...



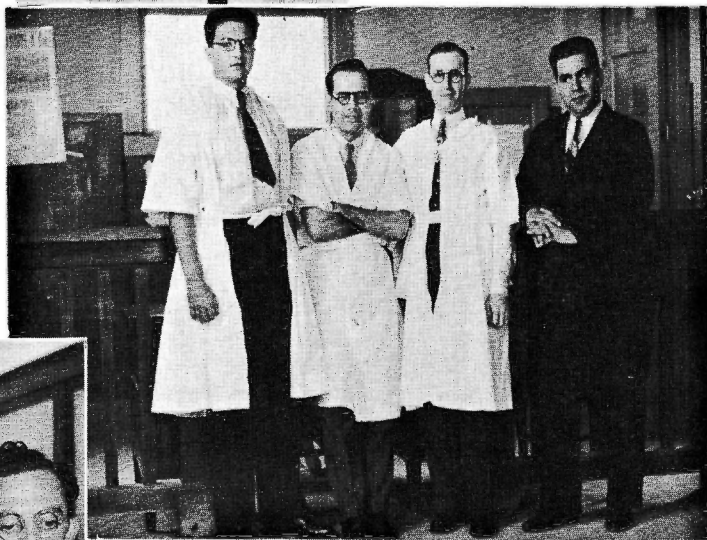
Los doctores Catalina POZO GATO y Armando MUÑOZ TOLOSA y la enfermera Catalina RUIZ, que fueron detenidos en el Primer Centro de Socorros, donde prestaban servicios, y puestos en libertad por orden de los Tribunales de Urgencia.



Los estudiantes ORTEGA y VARONA, enviados por sus compañeros a solicitar del alcalde la reposición del estudiante Font y cesanteados después, sin previa formación de expediente, por haber publicado en la Prensa una carta que el alcalde consideró injuriosa.

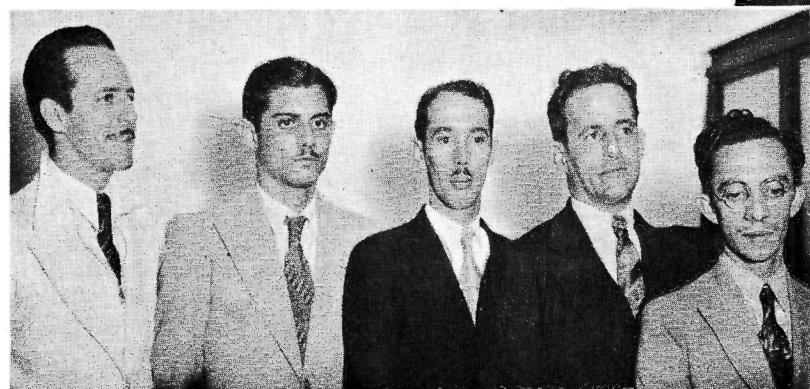


El estudiante Carlos FONT, alumno interno del Hospital de Emergencias, cuyo cesantía, decretada previo expediente, dió origen al conflicto.



La Federación Médica ha designado "teams" de urgencia para atender los casos que puedan presentarse. El primer "team" lo formaron los doctores Gonzalo MAZAS, PONS, ROJO y GUZMAN.

(Fotos Funcasta).



Los doctores PÉREZ REYES y BARRERAS, el administrador de Emergencias señor Jesús G. MENOCA y otras personas, que fueron detenidos frente a la Federación Médica bajo acusación de escándalo público. Los detenidos fueron absueltos al día siguiente por los Tribunales de Urgencia.



Administración elemental

Las demandas presentadas al Gobierno, en defensa de sus intereses precarios, por los colonos azucareros de Cuba son justas y a la vez razonables, ya que esa clase, numerosamente nativa, representa, dentro de nuestra primera industria nacional, la única proporción de riqueza que no emigra después de cada zafra, que corre a inyectar nuestro torrente circulatorio y que se incorpora, diversificada y difundida, a la economía de la nación.

El colono es, virtualmente, el único o, por lo menos, el más importante nexo de provecho que tiene la industria azucarera con el país, y todo cuanto tienda a favorecerlo y auxiliarlo responde a un sabio principio de afirmación cubana—no al vjejo modo lírico que invoca la razón patriótica en un orden sentimental y declamativo—sino en la forma positiva y real de impartir protección y ayuda a quienes representan la tierra, el trabajo, el progreso rural, la familia criolla, el asiento permanente en el medio, la inversión total de su riqueza dentro de nuestros límites geográficos.

Hasta ahora lo cierto es que las medidas de aparente protección a la industria azucarera, no han comportado beneficios sino para los intereses extraños que han mantenido, por torpeza oficial y acaso si también por imprevisión de los propios interesados, una hegemonía absoluta sobre la industria. Y el nuevo tratado comercial con los Estados Unidos, con su posterior fijación de cuotas, ha significado para los bancos un negocio redondo. Azúcares pignorados a precios ínfimos, han sido ya negociados a un tipo que casi cuadruplica la inversión.

Siendo esto así, no es posible permitir que el colono cubano quede, como en todas las épocas, bajo la tutela exaccionadora del capital extranjero. Es necesario que el Gobierno escuche sus demandas y que proceda a legislar de modo que el beneficio del tratado alcance a los que representan casi exclusivamente el interés de Cuba. Y esta atención a sus reclamaciones es tanto más justa cuanto que los colonos no han adoptado aquella postura tan típicamente postrevolucionaria de "exigir" y de amenazar, que está en boga ahora. Viéndose olvidados, preteridos y víctimas del dogal financiero que siempre les ha mediatizado el esfuerzo, se negaban a iniciar la zafra—no por represalia rebelde contra la pasividad del Poder público—sino por mera resistencia a dejarse explotar por quienes ya han logrado jugosos beneficios del nuevo tratado. No querían comenzar la zafra sometidos, como en todas las ocasiones anteriores, al yugo usurario de los refaccionistas. Y aunque esa actitud, ampliamente justificada, si se aprecia la realidad de que el colono no quiere resignarse a que la prosperidad sea accesible a todos menos a los que siembran la caña, pudiera parecer ahora la única adecuada para que el Gobierno les prestara oídos, los colonos la han depuesto, persuadidos de que una paralización de los trabajos azucareros en esta época, podría entrañar el colapso de la industria y, por consiguiente, de toda la economía nacional. Se han dispuesto, por tanto, a iniciar los trabajos de corte y tiro para que se realice la molienda; pero esa patriótica decisión debe ser un mandato imperativo para que los gobernantes cubanos satisfagan sus demandas y salvaguarden los intereses de los que tienen en su manos la prosperidad general del país.

Otra cosa hará pensar que, en efecto, en Cuba el único sistema para lograr benévola acogida es el de la violencia, y que no puede esperarse del Poder público atención ni justicia, si el aspirante no está ducho en hacer agitaciones, en perturbar la vida nacional y en promover, por medio de la fuerza, un sentimiento de inquietud y alarma en el seno de la gran familia cubana.

La explicación de que los problemas fundamentales de Cuba no se resuelvan y de que el país viva en permanente improvisación, con los conflictos surgiendo y multiplicándose cada hora y los males arraigados en el ambiente con una categoría de crónicos, se encuentra, sin duda alguna, en la realidad de que ni siquiera las deficiencias accesorias, adjetivas, de poca monta son confrontadas por el Gobierno, cuya ineptitud para remediar es una consecuencia de su miopía para ver.

Nuestros gobernantes, desde que se instauró la República, han carecido de todos los sentidos: ni ven los males, ni escuchan los

clamores, ni sienten los efectos de la política incapaz que ha ido retrogradando a aquélla y que la ha inmovilizado, como una roca colosal, en el torrente del progreso. Subsisten y predominan en el clima cubano, con anacrónica estulticia, cosas que en otros medios no pertenecen sino a la erudición histórica y que sólo podrían hallarse en un museo. ¿Cómo es presumible que el Gobierno cubano pueda enjuiciar, discernir y resolver vastos y complicados problemas de orden político, económico, social y financiero, cuando su idoneidad no alcanza siquiera a remediar deficiencias meramente administrativas, que no requieren especialización técnica y que en todos los países han logrado ya ser superadas por una mera adaptación de regulaciones internacionalmente vigentes?

Veamos, por ejemplo, el caso de los servicios de transportes públicos, que en cualquier ciudad secundaria de los Estados Unidos o de Europa tienen una organización perfecta. En Cuba esos servicios son de una deficiencia aflictiva. Tranvías y ómnibus no reúnen las más elementales condiciones de confort, de higiene, de estética urbana, de seguridad para los viajeros. En ningún país medianamente civilizado del mundo circulan tranvías como los que circulan por La Habana, afeando las calles con su doble tendido eléctrico; pero aún estos vehículos cobran categoría de carrozas suntuarias, si se les compara con los desvencijados carricoches que en nuestra capital disfrutan del monopolio de un servicio público, autorizados por la municipalidad y pintarrajeados de modo grotesco. Esos cacharros de tracción mecánica responden al nombre deliciosamente hiperbólico de "ómnibus". Ni la higiene, ni la comodidad, ni la eficiencia, ni la seguridad de los viajeros están reguladas y garantizadas por la acción oficial. El servicio ni siquiera lo presta una empresa responsable y solvente, apta para indemnizar al pasajero de los perjuicios que se deriven de un accidente. Es una mera coalición de propietarios que se distribuyen las utilidades en forma más o menos cooperativa. Los vehículos, por eso, carecen de uniformidad y son contruídos de acuerdo con el capricho o los recursos de los dueños. Sobre un *chasis* común de automóvil, cuya parte mecánica se modifica aplicándole una transmisión de sin fin, para dar mayor potencia a la tracción, se coloca una carrocería inadecuada, sin solidez ni cálculo científico, instalándose dentro el mayor número de asientos posible. A veces los viajeros no pueden introducir sus piernas en los espacios reducidos que median de un asiento a otro asiento y rinden el viaje en cuclillas. Las ruedas traseras obligan, por su mayor diámetro, a colocar una concha en el piso del vehículo, que coincide, regularmente, con el penúltimo asiento, y el ciudadano a quien toca ese sitio debe mantener sus rodillas a la altura del respaldar fronterizo.

A los tres meses de circular estos ómnibus, toda la carrocería cruje y amenaza romperse a cada salto del camino. Como los constructores no son expertos, ni interviene para nada la ingeniería en la construcción, los principios de estabilidad, de impulsión, de muelle que aseguran la vida humana y que son tenidos en cuenta por las fábricas de automóviles por exigencias del Estado, no entran en la naturaleza de estos vehículos. La menor desviación significa un vuelco. Cuando uno de estos ómnibus choca, los fotógrafos de la Prensa sólo alcanzan a retratar sus astillas. ¿Inspecciones periódicas? ¿Fiscalización oficial? ¿Multas por infracciones? Nada de eso existe. Frecuentemente aparecen estacionados muchos de esos vehículos en la vía pública con una rueda desgranada, con un muelle vencido, con un eje roto. El personal de esos ómnibus, carente en muchos casos de disciplina, discute con el pasaje y exhibe un vocabulario procaz, sin la menor preocupación de que viajen en los mismos niños o damas. Hay rutas servidas por vehículos que son irritantes adesivos. El interior de muchos de ellos está plagado de estampas, de láminas, de figuras multicolores: una Santa Bárbara, una Virgen de la Caridad, una bailarina, un farolito chino. Otras veces son lemas: "Yo soy un toro", "Conmigo no hay quien pueda", "Vengo arrollando", alusiones magníficas con que el propietario o el conductor hacen patente su superioridad o su pujanza. Y esto ocurre en La Habana, en el año 1935, en pleno proceso de estructuración de la Cuba nueva.

Quando los dirigentes de una nación no alcanzan, siquiera, a subsanar estos problemas municipales, es preciso admitir que esa nación no tiene, siquiera, el derecho a denominarse de ese modo.

Diploma de Honor.

Hay elogios que ofenden como hay insultos que regocujan. El sargento Brady tuvo la rara fortuna de recibir uno de estos últimos en el momento psicológico...

por
*Frederick
Nashitt
Brennan*

ULTIMO día de servicio. Sí, último día. Los seis minutos últimos, para ser exacto. El sargento Brady lanzó una ojeada al reloj; su esfera manchada por los años era como el rostro de un viejo amigo.

El salón de detectives de la jefatura estaba casi desierto. McHugh y Lafferty, dos de los detectives más jóvenes, consultaban a un técnico del departamento de identificación. Estaban muy ocupados, absortos totalmente en su tarea. La sección no había logrado resolver todavía el misterioso asesinato de un político en el West End.

Brady paseó la vista en torno suyo. No podía dejar de tenerlo en cuenta. Sí, fué por eso por lo que McHugh le dijo con pena, al pasar: "¿Este es su último día, sargento? Siento que se retire usted". Claro, claro. Estaban todos ocupados. Por eso no le había mandado a llamar el jefe para despedirse de él. El jefe tenía que acordarse del día, evidentemente. ¡Claro! ¡Si habían sido policías juntos durante treinta y nueve años! Era el misterio del asesinato sensacional. Apenas hacía unos minutos que había salido el escuadrón volante, atronando la calle con la sirena. Sin duda el jefe se fué con él. Seguro.

Bien. Lo mejor que podía hacer era acabar de limpiar su buró. Se puso en pie, con cierta pesadumbre. Vió una carta reciente sobre el montón de la correspondencia. Era una carta impresa, de la Junta de Comisionados de Policía, dándose por enterada de que "el sargento Daniel Brady, habiendo llegado a la edad necesaria para jubilarse, cortaba en este día sus relaciones activas con el departamento de Policía". La carta continuaba diciendo, en la letra azul y borrosa de los mimeógrafos, que "en nombre de la Junta, el presidente le daba las gracias por su excelente hoja de servicios".

Algo se le atravesó en la garganta: no sentimiento, sino más bien una angustia vaga. Tomó la carta y comenzó a arrugarla. No. A Mary le agradaría conservarla. Probablemente Mary le pondría un marco. Sí, era preferible llevarse la a casa. ¿Cuántos minutos más? ¿Debería irse ahora? El jefe estaba fuera. No quería ver al capitán Cullinane. ¡Que el diablo se lo lleve! Tiene el corazón negro Bueno, por lo menos sabe lo que Dan Erady piensa de él. Un poli-



ilustración de
Joseph M. Clement

Clarada en el centro estaba una nota escrita en un papel sucio. El sargento Brady leyó el mensaje.

cia deshonesto es peor que un gangster. El jefe lo sabe... no hay quien pueda engañar al jefe. Le hubiera gustado descubrir a Cullinane antes de...

—¡Brady! Le llaman de la oficina del jefe.

¡Vaya! No se le había olvidado al jefe. Brady se estiró el saco gris y holgado. Avanzó por el pasillo hacia la oficina del jefe, aliándose con mano nerviosa el pelo ralo, rojizo y cano. El jefe le haría recordar los tiempos en que fueron juntos a la Hop Alley, a capturar a aquel tipo atravesado... Y la vez que le dieron un premio por ponerle las esposas a Dutch Hayes y conducirlo preso a pesar de las dos heridas del pecho... heridas que le dolían todavía cuando Brady respiraba profundamente...

—¿Me mandó a llamar el jefe? Un empleado joven y flaco le miró desde su escritorio.

—¿Es usted, Brady? Oiga... Llévase esta solicitud para su pensión, ya lista... Llénela y agréguela aquí con una presilla su certificado de buena conducta. ¿Ve?

—Oh... sí... Lo siento, hijo... Eh... ¿Está el jefe?

—No. Fué a ver al "toro". Eche al correo su solicitud y hágalo lo más pronto posible para que podamos revisarla en seguida.

Brady se fué, asintiendo con la cabeza. Sí, es que el jefe estaba ocupado. Seguro. Con ese crimen arriba... El capitán Cullinane se le acercó en el corredor.

—Oh... Ah... Brady. ¿Es verdad que se va usted hoy? Siento que nos deje usted, Brady.

Brady movió de nuevo afirmativamente la cabeza y gruñó algo sin abrir la boca. Sí. ¡Sentimiento! ¡Que el diablo se lo lleve! Conque lo sentía, ¿eh? ¡Lo sentía y estaba riéndose a carcajadas!... Una voz le llamó:

—¡Eh, sargento! Se detuvo. Era Pierson, el viejo repórter de Policía de "El Diario". Pierson parecía embarazado.

—Oiga, sarge, tratamos de hacerle una despedida. Todos los muchachos mandaron sus notas. Pero los periódicos están hasta el tope, con todas esas noticias de primera plana. Pero tengo la promesa de que publicarán algo dentro de un día o dos.

—¡Oh! Muy bien, Jimmy,—dijo Brady.

El repórter comenzó a decir algo más, pero el timbrado de un teléfono le hizo salir corriendo. Brady volvió al salón de detectives. Era ya hora de irse. Sí. Había cumplido hasta el último segundo. Comenzó, con mano nerviosa, a recoger los papeles de su buró: el gastado libro de informes, claves misteriosas, notas y memorándums, cartas en sobres grasientos y manchados... Cada una de esas cosas tenía un significado para él; eran meses y semanas y días de trabajo como detective... Oh, bien sentía lo de los periódicos. A Mary le hubiera agradado. A él... ¡bah!... nunca le había interesado la publicidad. Pero de todas maneras... ¿esto era todo?... ¿irse así, como un visitante intruso? ¿Y por qué? El había sido un buen policía. Siempre había cumplido con su deber y más.

—¡Eh, sargento! Pedro el pecoso... ¿sabe?... ese tipo de la banda de Gus... dejó esto en la oficina para usted.

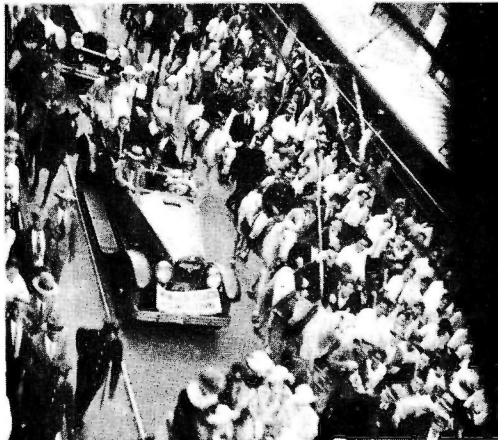
Brady miró al joven policía. Tenía en la mano un bulto que parecía una maceta envuelta en pa-

(Continúa en la Pág. 50)

EL CONCURSO DE BELLEZA CENTROAMERICANO



De izquierda a derecha, en primer término: señoritas Esperanza ARAQUISTAIN, "Miss Nicaragua"; Matilde MONTIS, "Miss Honduras"; Virginia TREJOS, "Miss Costa Rica"; Enriqueta ARAUJO, "Miss Centroamérica", y Gladys BOYD, "Miss Panamá". En segundo término, los esposos GONZALEZ LAHMAN, que les ofrecieron un banquete.



"Miss CENTRO-AMERICA" y "Miss NICARAGUA", cubiertas materialmente de flores al llegar a San José.

Fotos Roa Escandón.



La señorita Enriqueta ARAUJO, de El Salvador, que ganó el título de "Miss Centroamérica". (Foto Roa Escandón).

Patrocinado por el "Diario de Costa Rica", se efectuó en San José el concurso internacional para la elección de "Miss Centroamérica".

Al concurso concurren las reinas de belleza de Nicaragua, Honduras, Costa Rica, El Salvador y Panamá, resultando vencedora la señorita Enriqueta Araujo, de El Salvador, que recibió el título de "Miss Centroamérica 1935".

El desfile de las reinas por las calles de San José de Costa Rica.

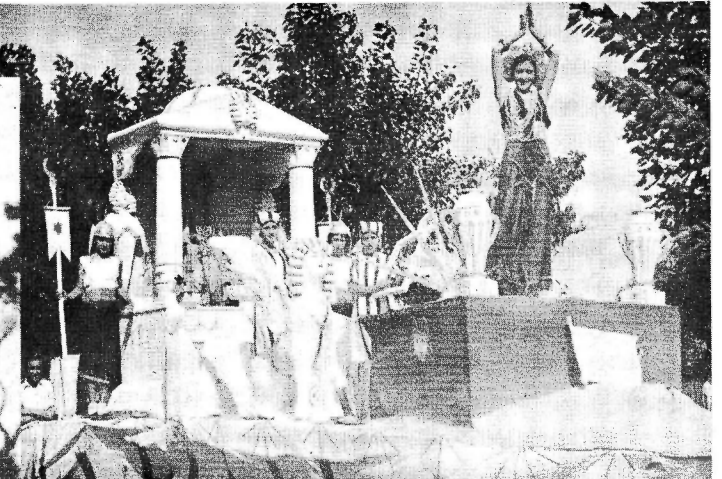


Damas de la sociedad de Costa Rica aguardando en el aeródromo la llegada de las reinas.



EL DIA DE REYES EN SANTA CLARA.—Grupo de niños, hijos de alistados del regimiento "Leoncio Vidal", a quienes se distribuyó juguetes en el Campamento Monteagudo con motivo del Día de Reyes. (Foto Domenech).

DE LA REPÚBLICA

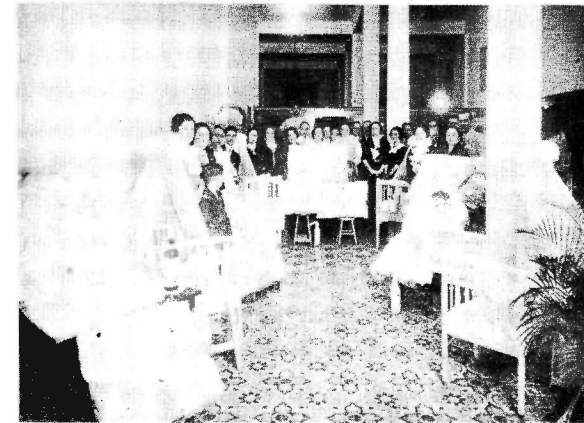


LAS FIESTAS PASCUALES EN ZULUETA.—"La leyenda de los faraones", carroza presentada por el barrio de Guanijibes en las tradicionales fiestas de Pascua de Zulueta. (Foto Andújar).

LAS FIESTAS PASCUALES EN ZULUETA.—"El carro romano", presentado por el barrio de Guanijibes en las brillantes fiestas pascuales de Zulueta. (Foto Andújar).

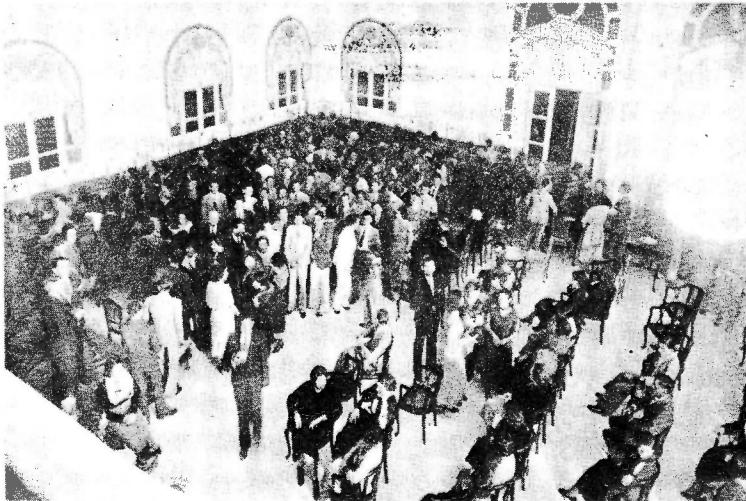
LAS CANASTILLAS MARTIANAS EN CAIBARIEN.—Grupo de damas y miembros del Rotary Club de Caibarién, con las seis canastillas martianas que se destinan a los niños que nacen el día 28 de enero, aniversario del nacimiento del apóstol Martí. (Foto Martínez Otero).

LAS FIESTAS PASCUALES EN ZULUETA.—La carroza "La fuente de Andrómeda", construida por el señor José Méndez y presentada por el victorioso barrio de Guanijibes en las fiestas pascuales de Zulueta. (Foto Andújar).



PONCHE A LA PRENSA DE CIENFUEGOS.—Concurrentes al ponche ofrecido por el doctor José A. CABRERA a los periodistas locales, y a nuestro compañero José SANTOS LINDO. (Foto Vega).

LA EXPOSICION PEÑA EN CIENFUEGOS.—Un aspecto del acto inaugural de la Exposición Peña, celebrado en el Liceo de Cienfuegos el sábado 12. En dicho acto hizo brillante uso de la palabra nuestro compañero el señor MADARIAGA. (Foto Jess Losada).



ACTUALIDAD NACIONAL



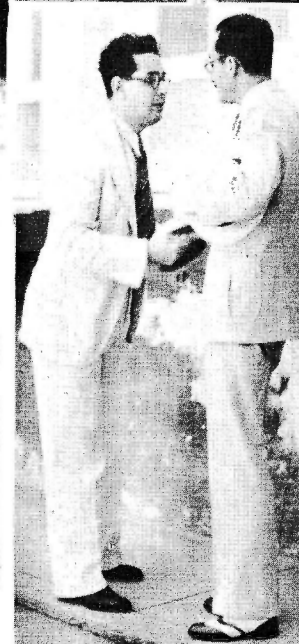
(Fotos Funcasta).

EL HOMENAJE A CESAR RODRIGUEZ Y A ALBERTO J. CALVO. — Nuestro compañero César RODRIGUEZ, presidente de la Asociación de Reporteros, pronunciando breves palabras durante el ponche de honor que se le ofreció el sábado con motivo de sus recientes triunfos literarios. A su derecha, el notable poeta Alberto J. CALVO, que compartió el homenaje, y a su izquierda el director de Cultura, nuestro ilustre compañero José María CHACÓN Y CALVO, que ofreció brillantemente el acto.



La notable recitadora **María Luisa RÍOS**, que ofreció el sábado 12 un recital poético en el Círculo de Bellas Artes.

EL VIAJE DEL EMBAJADOR DE LOS ESTADOS UNIDOS.—Sonriente, como se fué, regresa a Cuba el señor Jefferson **CAFFERY**, embajador de los Estados Unidos, después de conferenciar en Washington acerca de los asuntos cubanos. El señor Caffery celebró largas entrevistas con el señor Benjamin Sumner Welles e hizo una breve visita a la Casa Blanca. La Prensa diaria atribuye importancia al rápido viaje del señor Caffery, efectuado en el lapso de una semana gracias a los aviones militares del Tío Sam.



LA LLEGADA DEL SEÑOR MARTÍNEZ SAENZ. — El presidente del A B C, señor Joaquín **MARTÍNEZ SAENZ**, regresó inesperadamente del exilio el viernes 11, dando lugar con su regreso a variadas especulaciones políticas en torno a un posible cambio de frente en la línea de conducta del Gobierno. En la fotografía aparece el señor Martínez Sáenz (a la izquierda) conversando animadamente con el ilustre literato Jorge **MANACH**, director de nuestro colega "Acción" y una de las figuras culminantes del A B C.

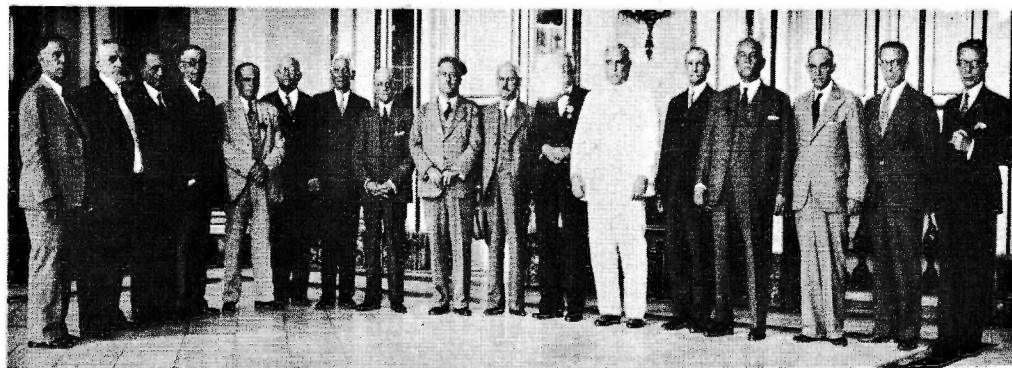


EL INCIDENTE DEL ALAMAC. — Unos disparos misteriosos hechos en las cercanías de Galiano y San Miguel dieron lugar a que la Policía, creyéndose agredida, hiciera fuego contra las azoteas del hotel Alamac y otros edificios próximos. Posteriormente las fuerzas policíacas registraron el hotel Alamac, encontrando, según ellas, un revólver en las habitaciones del señor Joaquín Martínez Sáenz, presidente del A B C. Con ese motivo fué detenida la señora Luisa **FERNÁNDEZ DE MARTÍNEZ SAENZ**, esposa del ex secretario de Hacienda, siendo puesta en libertad poco después, tras de recibir todo género de excusas.



EL BAUTIZO DE LA IGLESIA DE MONSERRATE. — Un aspecto de la solemne ceremonia del bautizo de la Iglesia de Monserrate, efectuado en la tarde del sábado 12.

LOS VETERANOS EN PALACIO.—El Presidente Provisional de la República, coronel Carlos **MENDETA**, rodeado de los miembros de la comisión de la Asociación Nacional de Veteranos que le visitó para pedir el restablecimiento de la Constitución de 1901. Los secretarios de Estado, señor **TORRIENTE**; Justicia, señor **CARDENAS**, y Presidencia, señor **ACOSTA**, recibieron con el Presidente a los comisionados.



LA VERDAD SOBRE AGRAMONTE Y SU MUERTE

ROIG DE LEUCHSENRIE



N la pequeña villa alemana de Bodenwerder, a orillas del río Weser, en la provincia de Hannover, se levantó hace pocos años un monumento homenaje a la memoria del barón Jerónimo Carlos Federico von Münchhausen, considerado como el mayor mentiroso del mundo, debido a su maravilloso libro de aventuras que constituyó una de las lecturas favoritas de quienes fuimos muchachos hace ya... más de medio siglo. Tan fantástico es todo lo que se relaciona con este pintoresco barón de Münchhausen que hasta se dudó de su existencia, comprobada más tarde, así como su nacimiento en Bodenwerder el 11 de mayo de 1720, y su dedicación a las armas, en el ejército ruso, hasta 1750 en que se retiró a vivir en la antigua posesión de su familia en su villa natal.

Todos sus cuentos extraordinarios tienen por argumento alguna hazaña bélica o cinética en que el barón aparece como protagonista. Para que los jóvenes de hoy, que sólo han leído las narraciones de Salgari, Sherlock Holmes, Arsenio Lupin o Buffalo Bill, se den cuenta de que estas aventuras son vulgarísimas, comparadas con las del barón de Münchhausen, nos bastará referirle brevemente una de ellas, la que ha servido de motivo para inmortalizarla en su monumento. Este muestra al barón montado en la mitad anterior de un caballo en actitud de beber, al cual le faltan los cuartos traseros. Esto recuerda la historia relatada por el barón de que durante una de sus numerosas y siempre invictas campañas, su caballo fué cortado en dos al caer la poterna de una ciudad sitiada en el momento en que él penetraba por allí en ella. El barón siguió ignorante del hecho sobre su corcel hasta que llegó a una fuente donde el animal quiso apagar la sed. El caballo estuvo bebiendo por espacio de mucho tiempo, y sorprendido el barón, buscó la causa de esa insatisfecha sed, encontrándola en que el animal a medida que bebía, el agua se le salía por detrás, puesto que le faltaba la mitad del cuerpo.

Pero si hasta ahora gozaba el barón de Münchhausen de la gloria inmarcesible de ser el mayor mentiroso del mundo, de aquí en adelante ya no podrá disfrutar de esa fama, pues acaba de ser desplazado como máximo embustero de todos los tiempos por un escritor español, Julio Romano, quien en su libro, por nosotros acotado en varias Páginas, sobre Weyler, acumula en la historia de este militar mentiras en tal cantidad y de tal calidad, que la ya referida del caballo del barón de Münchhausen casi parece un hecho corriente y natural.

El lector habrá comprobado por las diversas Páginas dedicadas a la crítica del libro de Romano, que desde su título—Weyler, el hombre de hierro—hasta su última página, todo es falso, todo menos su sanguinaria crueldad. Y de las mentiras que este libro contiene, puede afirmarse que la más enorme de todas es la que se refiere a Ignacio Agramonte.

Romano hace ver que los insurrectos criollos pusieron a Agramonte frente a Weyler, cuando más bien hubiera podido ocurrir lo contrario, ya que en aquellos tiempos Agramonte representaba para los españoles uno de los más temibles "cabecillas" mambises, y Weyler era sólo uno de tantos oficiales que operaban en la isla, sin que su "heroísmo" y "estrategia" hubieran podido llegar a oídos de los cubanos... ni de los españoles tampoco.

Al referirse a Agramonte, Julio Romano nos lo presenta como prototipo de la crueldad y de la fanfarronería: "Este jefe—dice—lanza el reto al brigadier y hace alardes estúpidos y fanfarrones. Agramonte ha ganado prestigio entre los suyos por su crueldad; pero esta condición—a veces necesaria en la guerra—no es suficiente para formar la personalidad de un buen capitán. Bajo el

machete de este salvaje han caído destruidos pequeños destacamentos españoles y asesinados los prisioneros. Es astuto como una vulpeja. Por donde pasa sus zarpas de hiena va dejando un reguero de sangre".

Como muy bien dice en el notabilísimo trabajo que acaba de publicar el ilustre historiador doctor Benigno Sousa, con el título de Sobre "Weyler" de J. Romano, todo el capítulo dedicado a Agramonte por el "cuentista" español, "desde el principio hasta el fin, es una ristra de enormes infundios, recogidos, seguramente, por el autor de la propia boca de Weyler. Agramonte no fué "salvaje", "estúpido" "cruel", ni "fanfarrón".

En efecto, sólo aviesa intención o supina ignorancia pueden inspirar esas mentiras sobre Agramonte, porque este glorioso jefe revolucionario cubano de la guerra del 68, está reconocido, no ya por sus compatriotas, sino por los propios españoles, como una de las figuras más sobresalientes de aquella campaña, al extremo de que es difícil exista en empresa revolucionaria alguna, un caudillo ni un capitán en el que pudieran encontrarse, como en Agramonte, armonizadas y confundidas, con las más grandes cualidades del guerrero—el valor y la estrategia—mayor pureza de pensamientos e ideales, moral más estricta y rigurosa, noción más elevada del deber, concepto más claro y preciso de la labor acometida, costumbres más austeras, sencillez y modestia más constantes y naturales.

Manuel Sanguily, su contemporáneo y crítico tan severo como imparcial, juzga a Agramonte, "ejemplar augusto y postrero vaciado en el troquel desaparecido de Cincinnati y Washington, gloria del Camagüey y honra de la estirpe humana"; y lo ve siempre como "el amado, el inmortal... resplandeciente como un arcángel". Y en artículo, síntesis de la vida y de la obra del gran camagüeyano, nos ha dejado de aquel este admirable retrato: "No se comete injusticia, ni se incurrir en exageración declarando que Agramonte es uno de los cubanos más dignos de la eterna consagración del arte y de la historia, pues que fué grande por el patriotismo, grande por la inteligencia, la aplicación y aun la palabra,—grande por el carácter, por la energía, por la firmeza de propósitos, por la entereza y la resolución,—grande por el valor, por el arrojo, por el desprecio de la vida,—grande sobre todo por la virtud. Fué amigo tierno y leal, buen hijo, buen hermano, buen padre, esposo modelo, dechado de ciudadano, de caballeros, de patriotas,—un hombre impecable y, en cuanto lo consiente la flaqueza ingérita de nuestra pobre humanidad, un ser perfecto... Fué, por lo mismo, sabio en el consejo, pronto en la acometida, prudente y acertado en el mando; elocuente en las asambleas, terrible en los combates, inflexible contra el desorden, cariñoso y bueno en sus íntimos afectos..."

Si así habla de Agramonte historiador tan parco en elogios, mucho más tratándose de sus compatriotas, como Manuel Sanguily, no menos encomiásticamente efusivos son las palabras que al Bayardo camagüeyano consagra José Martí. En paralelo famoso con Céspedes, dice Martí: "De Agramonte la virtud... la purificación..." Y lo califica de "diamante con alma de beso", pintándolo así: "Por su modestia parecía orgulloso: la frente, en que el cabello encajaba como en un casco, era de seda, blanca y tersa, como para que la besase la gloria: oía más que hablaba, aunque tenía la única elocuencia estimable, que es la que arranca de la limpieza del corazón: se sonrojaba cuando le ponderaban su mérito: se le humedecían los ojos cuando pensaba en el heroísmo, o cuando sabía de alguna desventura, o cuando el amor le besaba la mano: "¡le tengo miedo a tanta felicidad!" Leía despacio obras serias. Era un ángel para defender, y un

niño para acariciar. De cuerpo era delgado, y más fino que recio, aunque de mucha esbeltez. Pero vino la guerra, domó de la primera embestida la soberbia natural, y se le vió por la fuerza del cuerpo, la exaltación de la virtud. Era como si por donde los hombres tienen corazón tuviera él estrella. Su luz era así, como la que dan los astros; y al recordarlo, suelen sus amigos hablar de él con unción, como se habla en las noches claras, y como si llevaran descubierta la cabeza".

Tal como lo vieron Sanguily y Martí fué Agramonte desde joven.

En 1866, con motivo de recibir la investidura del grado de licenciado en Derecho Civil y Canónico, pronunció ante el Claustro de la Real Universidad de La Habana un discurso, que él aprovecha para atacar ruda y resueltamente al Gobierno español y elevar un himno a la libertad de Cuba. De ese trabajo son estas palabras: "El Gobierno que con una centralización absoluta destruya el franco desarrollo de la acción individual, y detenga a la sociedad en su desenvolvimiento progresivo, no se funda en la justicia y en la razón, sino tan sólo en la fuerza; y el Estado que tal fundamento tenga, podrá en un momento de energía anunciarse al mundo como estable e impercedero, pero tarde o temprano, cuando los hombres, conociendo sus derechos violados, se propongan reivindicarlos, irá el estruendo del cañón a anunciarle que cesó su letal dominación".

En estas frases está Agramonte retratado de cuerpo entero: digno, audaz, valiente, con ese valor extraordinario que demostró en todos los actos de su vida.

El joven de 25 años que en las aulas de la Universidad pronunció dos años antes de que estallara la guerra esas palabras, es el mismo que increpa y se bate con un militar español, por haber tomado éste algo bruscamente en un baile, la silla en la que se apoyaba una señorita cubana, hermana de Manuel de Quesada; y en otra ocasión, con motivo de un insulto a unos cubanos en la fiesta de San Juan, en Puerto Príncipe, retó a un comandante de caballería, con el que combate en duelo a muerte, saliendo dicho oficial español gravemente herido del terrible encuentro.

En la guerra del 68 Agramonte representó la tendencia democrática y liberal frente al autocratismo de Céspedes, sin que ello significara en lo más mínimo flaquezas ni transigencias con el despotismo español, porque fué Agramonte también de los que vió claro, como Martí en la guerra del 95, que de España ni de los gobernantes peninsulares podían jamás esperar los cubanos ni justicia ni libertad. Ante los ofrecimientos de reformas políticas que en noviembre de 1868 hizo a los revolucionarios el conde de Valmaseda, por medio del traidor Napoleón Arango, Agramonte, en la reunión celebrada para decidir sobre la actitud que en definitiva debía adoptarse, se irguió frente a Arango, desbaratando sus argumentos en discurso inspiradísimo, al decir de quienes lo escucharon, del que se conservan estas palabras: "Acaben de una vez los cabilleos, las torpes dilaciones, las demandas que humillan: Cuba no tiene más camino que conquistar su redención, arrancándosela a España por la fuerza de las armas".

Sin experiencia alguna militar, adquirió, bien pronto, por su inteligencia y su tenacidad, relevantes dotes de mando, transformándose en uno de los más notables jefes de la revolución del 68, y mientras estuvo al mando de las fuerzas de Camagüey, demostró siempre su valor y arrojo y sus disposiciones excepcionales de estratega.

Imposible nos sería relatar en el breve espacio de esas Páginas los combates que Agramonte dirigió y en que tomó parte. Bástenos aquí citar aquella memorable hazaña

(Continúa en la Pág. 51)



El mejor retrato de Ignacio AGRAMONTE.



Retrato en el que aparece AGRAMONTE con el traje de mayor general.



AGRAMONTE y su esposa doña Margarita Amalia SIMONI.



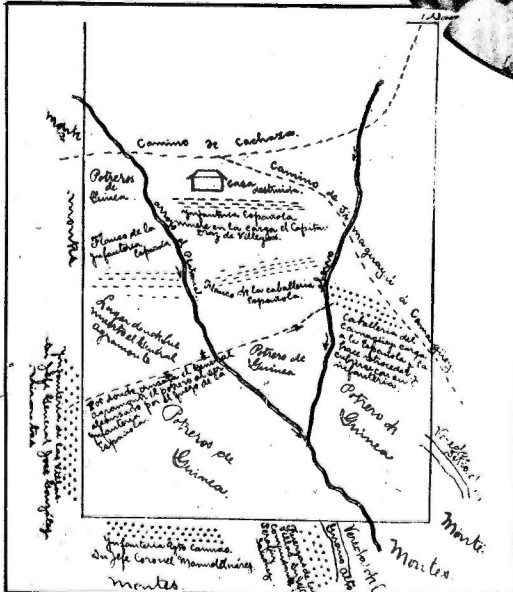
Los hijos de Agramonte: Ignacio y Herminia AGRAMONTE Y SIMONI.



Los padres de Ignacio Agramonte: Ignacio AGRAMONTE Y SAN-CHEZ Y FILomena LOINAZ Y CABALLERO, y los hermanos de aquel: ENRIQUE, FRANCISCA, LORETO y MARIANO.



Croquis del combate de Jimaguayú, en que murió el general Ignacio Agramonte.



AGRAMONTE, sentado en el centro, con varios compañeros, poco antes de la revolución de 1868.



Estatua ecuestre de AGRAMONTE, obra del escultor italiano Salvator Bueini, en el monumento que figura en el parque principal de Camagüey.

MARY READ, la Mujer Pirata

por Charles Perier



UNA comedia que acaba de estrenarse en el Teatro de Su Majestad, en Londres, ha puesto de nuevo sobre el tapete la personalidad de Mary Read, mujer pirata que surcó el Mar Caribe a principios del siglo XVIII comiendo toda clase de fechorías para acabar su vida en una oscura cárcel de Jamaica.

Mary Read fué durante muchos años un personaje de leyenda. Las viejas historias de la época la presentaban vistiendo el traje masculino, con el pesado sable de abordaje al cinto y las pistolas al alcance de la mano. Y las hazañas que se le atribuían eran tan atrevidas e increíbles, que se acabó por considerarlas—a las hazañas y a la autora—como el producto de la acalorada fantasía de los autores de aquellas historias de piratas y bucaneros que hacían las delicias de nuestros bisabuelos.

Pero no era así. Las investigaciones históricas recientes han demostrado que Mary Read, la mujer pirata, fué un personaje real. No se sabe dónde nació, es cierto, pero se sabe, en cambio, que se crió en Londres, que navegó por vez primera en las aguas sucias del Támesis y que desde pequeña fué dada a cruentas aventuras impropias de su sexo.

Mary comenzó a vestir el traje masculino con objeto de encontrar trabajo para ayudar a su madre anciana y pobre. Era en los tiempos en que Marlborough se iba al continente a llevar la guerra a Flandes, y Mary acabó por alistarse en las filas del ejército inglés. Según parece, la joven inglesa disfrazada de hombre fué un soldado eficiente. Los horrores de la guerra no afectaron sus nervios ni los peligros la hicieron retroceder. Vestida de hombre, se batió como un hombre. Y sus jefes no sospecharon nunca que aquel intrépido guerrero, dispuestos siempre a descargar el mosquete y hacer jugar la espada, fuera otra cosa que lo que representaba exteriormente.

Sin embargo, el sexo acabó por traicionarla, como ocurre siempre



Cuestión de honor: Mary READ batiéndose por su amante con un pirata, mientras su compañera Ann BONNY le sirve de testigo.

en esos casos. Mary acabó por enamorarse de un flamenco joven y guapo, comenzó a perder de vista el cumplimiento estricto de sus deberes militares por acompañar al soldado y concluyó revelándole toda la verdad. El soldado pensó que iba a disfrutar en campaña de las delicias de una amante, pero con gran sorpresa de su parte, Mary resultó más aficionada a las aventuras bélicas que a las aventuras amoratorias. Reservada y púdica, la joven resistió las in-

paz de Ryswick, Mary volvió a Inglaterra con los supervivientes del ejército. El gusto de la aventura la hizo sentar plaza de marinero en un buque despachado para las Antillas. Y fué ese viaje el que le abrió las puertas de la historia de la piratería.

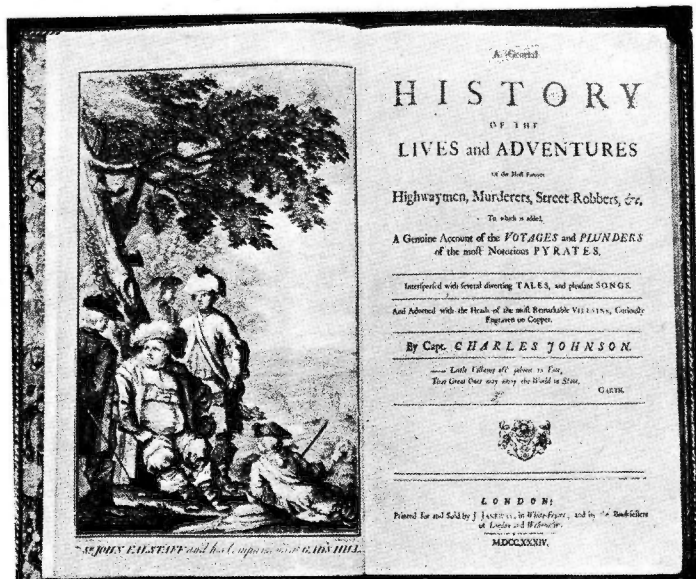
El buque cayó en manos del capitán John Rackam, antiguo corsario convertido en pirata, y Mary Read, capturada por los bucaneros bajo su disfraz masculino, acabó por adaptarse a la vida del mar, compartiendo los peligros y los placeres de sus terribles compañeros.

Uno de los episodios más curiosos de la vida de esta mujer lo narra en los siguientes términos el capitán Johnson, autor de una "Historia general de las vidas y aventuras de los más famosos bandoleros, asesinos, ladrones, etc., a la que se agrega la descripción exacta de los viajes y saqueos de los piratas más notorios", que vió la luz pública en Londres el año de 1734:

"Ahora comienza—dice el capitán Johnson—la escena de amor; Mary Read se enamoró de un joven pirata y le descubrió que era una mujer; el afecto y la estimación que él le tenía como hombre se transformó en amor y deseo; su pasión no era menos violenta que la de él y acaso la expresó con una de las acciones más generosas que el amor ha inspirado. Ocurrió que el joven tuvo una disputa con uno de los piratas, y



Un viejo grabado de la época nos muestra a Mary READ, la mujer pirata, y a su compañera Ann BONNY, cuando fueron juzgadas y convictas de piratería por el Tribunal del Almirantazgo en Santiago de la Vega, Jamaica.



La primera página de la "Historia de la Piratería", del capitán Johnson, donde se relata la vida y aventuras de Mary Read.

sinuaciones atrevidas de su novio hasta que las relaciones tuvieron término feliz en la vicaría.

La extraña noticia de que dos soldados habían contraído matrimonio se divulgó en el ejército de Flandes, sorprendiendo a los oficiales. Estos ayudaron a la pareja a establecerse y Mary vivió feliz y satisfecha durante algunos años como dueña de una hostería de Breda, que llevaba por nombre "Las Tres Herraduras". Muerto su esposo y firmada la

estando el buque anclado y próximo a una de las islas, quedaron citados para encontrarse en la playa y pelear, de acuerdo con la costumbre de los piratas. Mary Read estaba ansiosa e inquieta en grado sumo por la suerte de su amado; no quería que él rehusara el reto porque no podía soportar el pensamiento de que lo creyeran un cobarde; por otra parte temía el encuentro, presumiendo que el adversario podía resultar

(Continúa en la Pág. 49)

DE AQUÍ y DE ALLÁ



BODA REGIA EN ROMA.—La infanta BEATRIZ de España, hija del ex rey don Alfonso XIII, y el príncipe Alejandro TORLONIA, que acaban de contraer matrimonio en Roma. El príncipe Torlonia es hijo de un noble italiano y de la norteamericana Elsie Moore, hija de un rico banquero. (Foto International).

(Foto CARTELES).



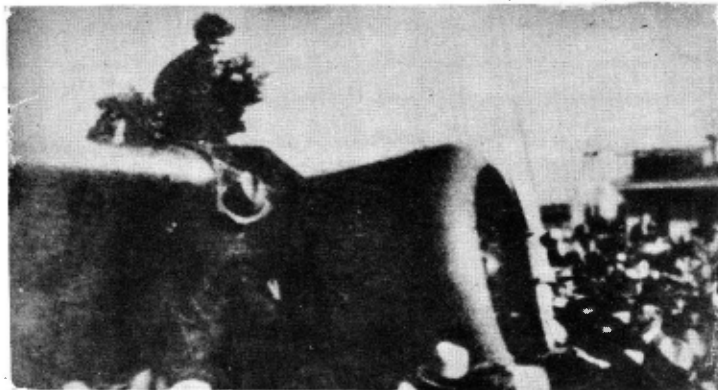
CORDIALIDAD MÉXICOAMERICANA.—Esta fotografía, tomada durante la recepción que le ofreció el ministro del Perú en México al nuevo secretario de Estado, señor PORTES GIL, ha llamado mucho la atención por el hecho curioso de que muestra cogidos del brazo al secretario de Estado de México y al embajador de los Estados Unidos, Josephus DANIELS, ex secretario de Marina del Presidente Wilson. Recientemente las organizaciones religiosas de los Estados Unidos han atacado al embajador Daniels, acusándole de excesiva amistad con el Gobierno del general Cárdenas.

UN EJEMPLO INTERESANTE.—El señor Frédéric FRANÇOIS-MARSAL, ex jefe del Gobierno francés, que ha sido condenado a diez y ocho meses de cárcel y 20.000 francos de multa por haber favorecido desde su alto cargo a una compañía de la cual era presidente. (Foto International).



EL PACTO ITALOFRANCÉS.—Benito MUSSOLINI, jefe del Gobierno italiano, y Pierre LAVAL, ministro de Estado de Francia, se reunieron en Roma para firmar un pacto por el cual se arreglan amistosamente las diferencias políticas existentes entre Francia e Italia. El pacto refuerza la independencia de Austria, abre la vía al mejoramiento de las relaciones italo-yugoslavas, liquida el problema italiano en el África septentrional, concede a Italia ciertas fajas de terreno próximas a sus colonias africanas y la aleja de las naciones que solicitan la revisión del tratado de Versalles.

AMELIA EARHART CRUZA EL PACIFICO.—Amelita EARHART PUTNAM, la famosa aviatrix norteamericana, al descender de su avión en Oakland (California), después de cruzar el Pacífico, desde Honolulu hasta el continente. Miss Earhart es la primera mujer que realiza un vuelo sobre el Gran Océano. (Radiofoto del International News Service).



Momento en que el señor Ramón F. CRUSELLAS y el señor Manuel GONZÁLEZ DÍAZ, presidente e inspector general, respectivamente, de Crusellas y C^a, S. A., acompañados de "PANCHITA" y del notario señor MENDIGUTÍA, entregaban al niño Guillermo RODRÍGUEZ la villa "Jabón Candado", de la ciudad de Snettí Spiritus. (Foto Chilosa).

LA NUEVA DIRECTIVA DE LA ASOCIACION FARMACEUTICA.—Toma de posesión de la nueva Junta de gobierno que regirá los destinos de la Asociación Farmacéutica Nacional durante el año 1935. En la presidencia aparecen los señores SANTOS BUCH, SILVA, URIARTE y PUIG. (Foto Vega).



El Pescador de PERLAS

Por Víctor BERGE
y Henri V. LANIER

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

Victor Berge, joven campesino sueco, ve por primera vez un barco de vela y aprende a manejarlo. A la muerte de su padre, víctima de los malos tratos de su tutor, decide marcharse, adoptando la vida libre del mar. Se escapa de la aldea en compañía de dos amigos, pero la Policía lo detiene, devolviéndolos cubiertos de vergüenza y de harapos. Victor logra obtener por fin el consentimiento de su tutor y se enrola en un barco que lo deja en Estocolmo. De esta ciudad pasa a Túnez, también en calidad de marinero, y al retornar el barco se queda en un puerto del norte de Suecia. Allí entra a formar parte de un circo. Después de recorrer toda la parte norte de aquel país, el dueño del circo se lo lleva a Copenhague. De aquí, como de costumbre, enrolado, Victor va a Hull. Acosado por el hambre, sienta plaza en una goleta dinamarquesa que lo conduce al África. El barco es un infierno, y Victor, en compañía de otros jóvenes de la tripulación, deserta del barco al llegar a Mosela. De aquí embarca para el Océano, marchando después rumbo a Australia. Victor se dedica a la tala de árboles y la caza de canguros. Reúne algún dinero, pero, agotado éste, como sigue soñando con la vida del mar, se enrola en un barco que lo deja en Ceilán. De allí, escondido a bordo de un barco, se traslada a Surabaya. Pero Victor desconoce los idiomas que se hablan en esta isla y ve acercarse con terror el momento en que ha de quedar abandonado. Se deja caer en la cubierta de una pequeña goleta y se esconde en la bodega. Aquella noche parten rumbo a Banda, pero Victor está dormido cuando esto sucede. El dueño de la goleta, un chino donadoso y previsor, a quien Victor bautiza con el nombre de Tío, se muestra muy amable con él y la suerte de nuestro héroe comienza a cambiar. Al llegar a Banda, Tío le proporciona un traje de buzo y el joven comienza a admirar las maravillas de los mundos submarinos. Por fin comprende que ha encontrado la profesión a la cual consagrará su vida. Tío le facilita una lancha, el equipo de buzo y la tripulación necesaria para que se dedique a pescar perlas, con la condición de que le entregue la madreperla a él. Victor hace un viaje en extremo fructífero por la costa de Nueva Guinea y emprende el viaje de regreso con un buen cargamento de madreperla y la perla monstruo que ha encontrado durante aquel viaje. Sorprendido por una tempestad, se refugia en una pequeña isla y toma a bordo a Ro, polinesio que ha de ser su fiel compañero en el futuro. Más tarde hace amistad y lleva a bordo a Jack el Mexicano y a Shanghai Charlie. Al llegar a Banda, Tío, en vista de las riquezas conquistadas por su joven protegido, le cede a Victor su tierra. Le cede la lancha y Victor junto con todo el equipo, y los cuatro amigos, identificados en carácter y aficiones, emprenden un largo viaje a la Polinesia, país de maravillosas riquezas y de mujeres de ensueño, según Ro. Cerca de la isla Bilangbilangan, Victor tiene un encuentro con un pulpo y casi vencido ya, se salva gracias a la oportuna intervención de Ro; Victor y sus compañeros capturan vivas a estas fieras del mar y observan sus raras costumbres. Más tarde tiene un encuentro con un tiburón gigantesco. Conciben la idea de ver luchar a estos dos monstruos del mar y lo logran. En viaje hacia Sikiana, la tierra del amor, se detienen en la isla de Malaita, con objeto de renovar su provisión de agua, presenciando las más espeluznantes escenas de canibalismo. Llegan por fin a Sikiana, y Victor vive una de las más agradables aventuras de su vida. La gente de aquella isla y sus costumbres son una verdadera revelación para el aventurero de los mares. Aunque tienen sobrados motivos para no volver a Malaita, encallan frente a sus costas y se ven obligados a desembarcar allí y pedir ayuda a los feroces nativos. Logran, sin embargo, captarse la buena voluntad de ellos, y gracias a una ocurrencia de Charlie sacan la barca a flote. Por fin llegan a las islas Santa Cruz, pobladas de tribus discolos y feroces. Jack les fuega una mala pasada a los nativos y tienen que escapar más que de prisa para librarse de las iras de aquéllos. En los presentes capítulos Victor nos da pruebas de su escalofriante valor, esta vez en las alturas que producen vértigos.

PARTE XVI

CAPITULO XVIII

COMPAS DE ESPERA EN LAS ALTURAS

DURANTE algunos años seguimos haciendo esta vida ideal, pasando de uno a otro grupo de islas; adaptando nuestros acostumbrados métodos de viajar a los vientos y condiciones del tiempo

que íbamos encontrando; registrando el fondo de los mares en busca de yacimientos períferos, buceando, recogiendo ostras, abriendo las, bailando, cantando, pescando y dedicados a los deportes acuáticos en compañía de los nativos; manteniendo siempre el equilibrio más perfecto entre nuestro trabajo y las distracciones, de modo que, no obstante lo rudo de la faena, aquello tenía para nosotros el incentivo de la interminable romería.

Al pensar en esas docenas de meses, parecen éstos amalgamarse y confundirse unos con otros: el orden de fechas no hace al caso en cuanto a los incidentes que nos ocurrían. Para nosotros, apartados de todas las actividades del mundo civilizado, las fechas no significaban nada—como no fuese la proximidad de las estaciones y el ciclo anual de los cambios que se operaban en los animales que habitan el océano.

Durante todo ese tiempo no recuerdo que se suscitase el más leve rozamiento entre los que tripulábamos la lancha. Después de mil días de la más estrecha camaradería, nos sentíamos perfectamente felices y satisfechos de estar en compañía unos de otros y la vida tenía para nosotros los mismos alicientes que en los primeros tiempos de estar reunidos los cuatro. En realidad, los peligros y las diversiones de que tan frecuentemente habíamos participado en común, tuvieron la virtud de estrechar aun más los lazos de amistad que nos unían.

Mas, sin que pudiéramos explicar por qué, llegó el momento en que pensamos que era tiempo ya de que cada uno se fuese a pasar un periodo de vacaciones por su cuenta. Me es imposible recordar quién fué el primero en sugerir la idea; la misma carecía de importancia, y todos estuvimos de acuerdo, como casi siempre que alguno del grupo sugería algo. La ocupación de bajar al fondo del mar en busca de perlas, después de todo, era tarea que requería atención constante, combinado y agotador esfuerzo físico y mental; poseedores, asimismo, de un capital bastante apreciable, en perlas y efectivo, era natural que a los veinte años quisiésemos experimentar la preponderancia que esto podía darnos en el mundo civilizado; además de esto, habíamos pensado que bien valía la pena de probar fortuna con un barco de mayores dimensiones equipado de motor, en el cual no estuviésemos a merced de las calmas y de las corrientes marinas. Por todas estas razones, la idea concebida fué tomando cuerpo y por fin llegó a exteriorizarse—y nos dejamos llevar de ella, con la misma facilidad de adaptación que si fuera el monzón del noroeste.

Tomamos el acuerdo de regresar a Macassar y vender allí la lancha. Después, cada uno de nosotros se marcharía por su lado en busca de las distracciones que más le agradase. Como yo tenía decidido marchar a Australia, convinimos en que cada uno de mis tres amigos me escribiría o me enviaría un mensaje cablegráfico a determinada dirección en la ciudad de Sidney, en una fecha que prefijamos de antemano, en el cual me indicaría cada uno de ellos los lugares en que tenía que recogerlos para dar comienzo a nuestra próxima travesía.

Y eso fué todo. Nos despedimos sin más ceremonias y sin experimentar la más leve desazón al separarnos, pues teníamos la certeza de que nos volveríamos a



VERSION de RAFAEL LAMARCHE ilustrada por GALINDO

reunir dentro de poco tiempo, dispuestos a emprender de nuevo aquella vida que, de manera tan perfecta, se amoldaba a nuestros caracteres, gustos y aficiones. Nuestra despedida fué, pues, alegre y preñada de halagüeñas perspectivas para el futuro.

Más tarde llegué al convencimiento de que no le es dable al hombre trazar de antemano el curso de los acontecimientos, con la misma facilidad con que el navegante planea la ruta sobre la carta marina. Y quizá, de ser así, perdería mucho del aliciente y fascinador encanto que le da lo imprevisto. Estas observaciones filosóficas, sin embargo, no se hacen sino mucho tiempo después de haberse palpado la realidad.

Y cuando llegué a Sidney estaba muy lejos de ser un filósofo.

Heme aquí, a una edad en que los jóvenes generalmente terminan sus estudios universitarios, perdido en el bullicio de una gran ciudad, después de haber pasado varios años en las más apartadas y montaraces regiones del mundo, con un capital que a mí se me antojaba inagotable, niño mimado que la diosa Fortuna en persona llevaba de la mano. Contaba con algunos conocidos en aquella ciudad y diariamente se iba aumentando el círculo de mis amistades. Me encontraba a mis anchas. ¿Por qué escatimar las miserables libras que tenía en el bolsillo, cuando en el fondo de los océanos yacía aquella vastísima mina a mi disposición? Adquiriría todo lo que se me antojaba, prestaba y regalaba el dinero y vivía, en fin, "la vida de un Nabab".

Aquello tenía para mí un sabor delicioso.

Sin embargo, a decir verdad, al poco tiempo de hacer aquella vida comencé a echar de menos algo, me sentía intranquilo. A partir de aquella fecha me he acostumbrado a pasar parte del tiempo en la ciudad, pero he descubierto que para mí constituye imperiosa necesidad el vivir durante un período mucho más extenso, la otra vida libre, en completa comunión con la naturaleza. A medida que iban transcurriendo las semanas, eran mayores mis deseos de que llegase la fecha en que debía volver a reunirme con mis camaradas, emprendiendo viaje nuevamente hacia las islas.

El día prefijado llegó por fin. No recibí ni carta, ni cable alguno.

Bien; la cosa no tenía tanta importancia. Nunca habíamos tenido la costumbre de hacer nada a fecha fija. Quizá sabría de ellos mañana o al día siguiente. De todos modos no había más remedio que esperar. No había nada que temer. Todo saldría bien.

Al día siguiente, sin embargo, ni al otro, tampoco recibí noticias de ellos. Me asaltó una vaga inquietud. Inconscientemente aceleré el ritmo de mis distracciones con objeto de olvidar la dolorosa sospecha que constantemente atenaceaba mi cerebro: comencé a derrochar dinero, a hacer toda clase de locuras con objeto de aturdirme y no pensar en una aprensión que ya se iba trocando en verdadero temor, sin que por otro lado pudiese hacer nada para resolver la situación, pues no tenía la más ligera idea del lugar del continente en que podía encontrarse ninguno de mis tres amigos.

Los días se convirtieron en semanas, las semanas en meses. El mismo silencio, absoluto y desconcertante, de mis amigos. Ni una sola pista que me permitiese

averiguar su paradero. Cualquiera habría jurado que se los había tragado el océano. Y mientras tanto permanecía ocioso, tirando el dinero que tanto trabajo me costara acumular. La situación era desesperante.

Creo conveniente decir a este punto que en los quince años o más que desde aquella fecha han transcurrido, jamás he sabido de ellos, ni he podido descubrir el más leve indicio de lo que les impidiera comunicarse conmigo. Perfectamente compenetrado con su manera de ser, creo imposible que fueran víctimas de algún accidente fatal o que perdiesen la dirección que les di. (Y, desde luego, fuera de toda sospecha, que no se sintiesen dispuestos a integrar nuevamente el grupo). La única explicación que se me ocurre es que hubiese algún error en la entrega de la correspondencia o del mensaje telegráfico, coincidiendo con una serie de contratiempos sufridos por ellos—cualquiera de esos incidentes triviales y mortificantes de la vida, que de manera tan radical hacen variar los propósitos del hombre, como para recordarle su insignificancia. Lo cierto es que jamás supe de ellos. He realizado todos los esfuerzos imaginables, preguntando y buscándolos personalmente: jamás he podido encontrar el más leve rastro de ninguno de los tres.

Confieso que uno de los principales motivos que me han impulsado a dar a la publicidad esta narración, es la esperanza de que quizá de esta manera pudiese obtener noticias de los amigos a quienes está dedicada la obra. Jugaron papel tan importante en mi vida, que no puedo menos de abrigar la esperanza de que, quizá de esta forma, los acontecimientos futuros me deparen la dicha de saber de ellos.

Tan imprevisto como desastroso contratiempo me afectó profundamente. Me pareció que mi vida no tenía ya objeto. Estaba imposibilitado de concebir plan alguno. No me atrevía a dirigirme a otro lugar, temeroso de que el tan esperado mensaje llegase estando ausente. Me veía atrapado en una red invisible, condenado a perder la razón, enredado en sus hilos sutiles. Llegué a encontrarme en desastrosas condiciones, tanto físicas como mentales, a lo cual contribuyó, en no escasa medida, el hecho de haber merinado considerablemente mi capital.

Empeñado en aturdirme para olvidar mis penas, mi dinero iba disminuyendo con rapidez alarmante. Y para colmo, caí enfermo.

Después de pasar dos o tres meses encerrado en el hospital, me encontré nuevamente en la calle, débil, descorazonado y sin un centavo.

Mi amor propio no me permitía acudir en demanda de auxilio ante mis amistades de los tiempos en que gozaba de prosperidad. Me vi de pronto en esos bajos fondos de las grandes ciudades, tan feroces e infinitamente más repugnantes que aquellos otros mundos, poblados de animales sanguinarios y crueles, de las profundidades submarinas y de la selva. Cuando después de suplicar en las oficinas de los periódicos que me regalaran unos cuantos números atrasados, cargaba con éstos para hacer mi cama en las grutas de Hyde Park, entre vagabundos, asesinos, ladrones y todos los detritus humanos que allí se hacinaban en increíble promiscuidad, me daba cuenta de

que había descendido al más bajo nivel y que tendría que comenzar de nuevo para hacerme de un puesto decoroso en la vida.

Si no me hubiese faltado más que dinero, podía haber encontrado, sin duda alguna, alguien que financiase una nueva expedición en busca de perlas; yo conocía perfectamente aquel oficio y las ostras no podían fallar. Pero mi estado de perplejidad mental, la enfermedad que me había retenido en cama y cierta repugnancia de orden sentimental, en aquellos momentos, a dedicarme a realizar un lamentable remedo de lo que antes hiciera de manera tan completa, natural y perfecta, se conjuraban, impidiéndome poner en práctica la idea que hubiese resuelto mi situación.

Mientras deambulaba por las calles, hambriento y miserable, contemplando con envidia a los carpinteros y mecánicos ocupados en sus faenas, solía preguntarme:—¿De qué manera saldré de esta situación?

La única idea factible que se me ocurría era buscar trabajo a bordo de algún barco que me transportase nuevamente a las islas, con la esperanza de dar con la pista de alguno de mis camaradas. Y aunque la perspectiva de volver a la vida de marinerío me era de todo punto odiosa, aguijoneado por mi desesperada situación marchaba ya en busca de un barco que zarpase en aquella dirección, cierto día, cuando acerté a ver a dos hombres que trabajaban en un andamio, a considerable altura sobre el nivel de la calle.

Los estuve observando lleno de curiosidad. Horas después me los encontré, al bajar ellos. Eran dos

jóvenes amables, robustos y vigorosos y entablé conversación con los mismos.

—¿Qué diablo hacen ustedes allá arriba?—le pregunté al mayor de los dos.

—Nos dedicamos a trabajar a grandes alturas. Somos *steeple-jacks*. Desde Inglaterra venimos a estos lugares a reparar torres y chimeneas de gran altura.

—¿Qué cosa más extraña!—les dije.—Ustedes se elevan a grandes alturas de la tierra para ganarse el sustento, y yo bajo a grandes profundidades del océano con objeto de hacer lo mismo.

—¿Cómo es eso? ¿Cuál es tu oficio?

—Pescador de perlas.

Y como mi respuesta picara su curiosidad comencé a relatarles algunos episodios interesantes de mi vida de buzo, contándome ellos a su vez algunos incidentes de su peligroso oficio. Me llevaron a su casa, en la cual vivían en compañía de su padre, inglés ya mayor, y nos hicimos muy buenos amigos. Como buen marinerío, tenía bastante habilidad para manejar la aguja, de modo que al quejarse ellos de lo engorroso que les resultaba subir las alcayatas de hierro por las escaleras, les confeccioné a cada uno un saco de lona que podían llevar sujeto a la espalda, insistiendo ellos en pagarme mi trabajo.

A los pocos momentos comenzamos a bromear unos con otros. El más joven de los dos se quedó mirándome de pronto fijamente y me dijo:

—Tú que hablas tanto de tus hazañas de buzo: a que no te atreves a subir al andamio que utilizamos nosotros.

(Continúa en la Pág. 59)



LA POLÍTICA ARANCELARIA DE LOS EE.UU.

por el Hon. CORDELL HULL

Secretario de Estado de Norteamérica

LA década que terminó el año 1923 presenció un cambio de enorme significación en nuestro país; pero fué un cambio que nuestro pueblo pareció tener suma dificultad en comprender. Por lamentable ironía, los individuos que se encontraron en posiciones de autoridad e influencia en la década de la postguerra fueron precisamente los menos capaces de apreciar lo sucedido. El cambio fué fundamental; pero no estribó en un hecho de mayor misterio que el siguiente: los Estados Unidos, después de cerca de siglo y medio de independencia, dejaron de ser un deudor entre las naciones. Pasaron a ser, por el contrario, un acreedor—y un acreedor con sobranes de muchos de sus productos de exportación.

He dicho que los dirigentes de la nación no pudieron resolver el problema, pero sería igualmente propio el decir que ni siquiera se percataron de él. Lejos de adoptar una política a tono con dicho cambio, se aferraron a los principios económicos arcaicos y nulos de la preguerra. Cerraron los ojos a la necesidad obvia de buscar mercados extranjeros para esos sobranes, y procedieron, en cambio, a marcar una ruta que los llevaba a un punto extremo de nacionalismo económico hasta entonces inexplorado. El hecho de que esta ruta tenía forzosamente que conducir al desastre fué obsecurecido durante algún tiempo mediante la práctica de alentar inmensos empréstitos e inversiones extranjeras, gran parte de los cuales están hoy en precario. Pero nunca existió una duda verdadera acerca del punto a que habría de conducirles el derrotero marcado. En 1929 llegaron al precipicio.

Los estadistas de Norteamérica no fueron los únicos ciegos. El mundo entero comenzó a seguir el camino del aislamiento comercial y económico. El terrible cataclismo financiero y comercial de 1929 fué la consecuencia natural; y al fin el pueblo norteamericano vió todo el proceso de producción y distribución, aquí y en el extranjero, caer y desmoronarse, llevándose consigo, no sólo los cambios y la estructura de créditos internacionales, sino también la estructura económica de las naciones.

Los Estados Unidos no tienen el propósito de repetir esa horrible experiencia. En junio de este año el Congreso dió los primeros pasos para deshacer lo hecho por sus predecesores. Pasó una ley autorizando al Presidente a negociar con otros países, al objeto de "ampliar los mercados extranjeros para los productos de los Estados Unidos". Tal medida fué tomada bajo la dirección misma del Presidente y como parte vital de su programa de restablecimiento económico. A pesar de esto, la vieja oposición de aislamiento no ha cesado un instante de combatirla.

Casi todos los movimientos económicos basados en el aislamiento, y que han resultado tan desastrosos para el mundo, se de-

Con este enjundioso artículo del jefe de la Cancillería de Washington, publicado recientemente en la gran revista "Fortune", inicia CARTELES un estudio del Tratado de Reciprocidad últimamente concertado entre Cuba y Estados Unidos.

El secretario de Estado norteamericano es un decidido partidario del comercio internacional sin trabas, y, por lo tanto, irreconciliable enemigo del proteccionismo arancelario. Pocos estadistas modernos dominan como él la materia, en la cual se ha especializado durante toda su vida pública, y ninguno trata el tema con más agresiva franqueza. La exposición que en este trabajo nos hace de la actual política arancelaria de su país es absolutamente sincera y no esconde reservas mentales.

En dos artículos que aparecerán en números subsiguientes, escritos especialmente para CARTELES por una verdadera autoridad cubana en la materia, el lector verá enfocado el problema desde el punto de vista general panamericano y en relación especial con los intereses económicos de Cuba.

fienden y practican en nombre del trabajo y la más amplia prosperidad nacionales. La actual oposición de los partidarios del aislamiento al programa expansionista del Gobierno, se esconde tras la máscara de dicha doctrina. Pero es tan abrumador el peso de los hechos que contradicen tal doctrina, que no vemos cómo a ésta se le puede dar crédito nuevamente.

Desde un amplio punto de vista todas las enseñanzas de la historia indican lo siguiente: las naciones que han llegado a ser grandes y marchar a la cabeza de la civilización, han sido naciones de intercambio comercial; naciones de suficiente actividad e iniciativa para salir de sus confines y efectuar intercambios de mercaderías y servicios con otros países, a base de mutuas ganancias. Estas naciones tuvieron la entereza de buscar nuevas regiones del mundo y desarrollar en ellas el comercio. No se conformaron con esperar la oportunidad, sino que se decidieron a crearla. Esta tradición es la tradición de las grandes naciones de la antigüedad, y también la tradición de aquella marina mercante norteamericana que en un tiempo dominaba, en rapidez y cantidad de mercaderías, a las de todos sus rivales.

Pero no es necesario acudir a

los anales de la historia para confundir a los partidarios del aislamiento. Estos hablan de proteger el trabajo en Estados Unidos, y en realidad le han causado un daño que quizás en una generación no pueda repararse. En 1929 el trabajador norteamericano producía más de \$5,000,000,000 de mercaderías para el intercambio comercial. En 1933 sus ventas de exportación le produjeron poco más de \$1,600,000,000. Y lo que es patente en Estados Unidos es también patente en todos los demás países. Los trabajadores del mundo entero han venido sufriendo durante cinco años interminables las consecuencias de la creciente política de aislamiento. En 1929 unos treinta y tres mil quinientos millones de mercancías cambiaron de mano en el comercio internacional. En todas partes los obreros encontraban trabajo, y los jornales se fijaban de acuerdo con la producción de cada obrero. Hoy ese gran volumen de comercio internacional ha quedado tan reducido, que veintisiete millones de obreros, a los que daba trabajo ese comercio, están completamente ociosos, y tienen que buscar su sustento diario en las agencias gubernamentales de socorro establecidas en todo el orbe.

Es cierto que la estabilización de los cambios y acuerdos mone-

tarlos más estables son factores esenciales de cualquier progreso y restablecimiento económicos. Pero si la situación de los cambios fuera estabilizada mañana, con la mejor buena voluntad del mundo, dicha estabilización no mantendría su equilibrio durante ciento veinte días, frente a las barreras arancelarias que hoy existen y están obstruyendo todo el campo del comercio internacional. El cambio mundial se quebraría impotente, volviendo a su condición actual de completa dislocación. Los problemas de estabilización de cambios y de reducción de barreras arancelarias se hallan inextricablemente unidos, porque las medidas de control sobre los cambios sólo pueden abolirse prácticamente según aumente el comercio internacional. Las discordancias del crédito y de las obligaciones internacionales no son los verdaderos obstáculos en el camino que conduce al restablecimiento económico.

Pero a pesar de estas realidades, los mantenedores de teorías caducas, en éste y otros países, persisten en afirmar que cada nación puede ir adelante en sus negocios bajo una política de aislamiento, aunque tal afirmación sea contraria a la experiencia y está reñida con el más elemental sentido común. A despecho de las enseñanzas de la última década, tan terriblemente costosas, seguimos oyendo las mismas prédicas de la preguerra sobre protección arancelaria al trabajo norteamericano. Estas prédicas llegan al extremo de proponer embargos rígidos contra cualquier mercadería que remota o especulativamente considerada compita con otra producida en este país. No sólo abogan por la legítima protección a industrias eficientes contra la competencia ilegítima extranjera, sino que insisten en endiosar la incapacidad. Piden protección mediante embargos para industrias deficientes, no importa que tal deficiencia sea el resultado de equipos anticuados, mala administración o debilidad fundamental.

La realidad absoluta es que la fuente verdadera de altos jornales sólo puede hallarse en una alta productividad. Por esta razón el trabajador norteamericano no tiene motivos para temer la reducción de las barreras arancelarias. En Estados Unidos muchos factores nacionales operan en beneficio del trabajo. En este país poseemos la maquinaria más completamente moderna y eficiente que el dinero y la inventiva pueden obtener. En pocas palabras, representamos la más grandiosa planta industrial productiva que jamás haya existido. Y a esta planta hay que añadirle el factor de una clase obrera tan altamente capacitada e inteligente como la mejor que pueda hallarse en cualquier país y en cualquier época. Estas son las condiciones que explican el alto nivel de vida que hemos logrado y los altos jornales que el trabajador norteamericano ha disfrutado. Y ellas son las bases sobre las cuales tienen

(Continúa en la Pág. 54)

EL DESCENSO DEL COMERCIO EXTRANJERO EN INGLATERRA, ALEMANIA, ITALIA Y ESTADOS UNIDOS DE 1928 A 1933

(En millones de dólares)

INGLATERRA			
	Importaciones	Exportaciones	Total
1928	\$5,818	\$3,521	\$9,339
1933	2,239	1,217	3,456
Promedio de descenso			63.0
ALEMANIA			
1928	\$3,341	\$2,929	\$6,270
1933	1,001	1,160	2,161
Promedio de descenso			62.6
ITALIA			
1928	\$1,174	\$ 789	\$1,963
1933	389	314	703
Promedio de descenso			64.2
ESTADOS UNIDOS			
1928	\$4,091	\$5,030	\$9,121
1933	1,449	1,647	3,096
Promedio de descenso			66.1

Notas DE ACTUALIDAD.



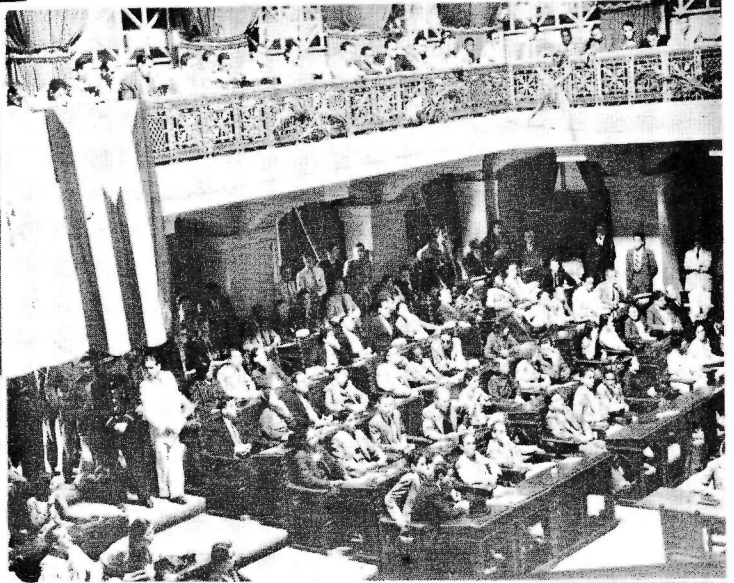
LA FAMILIA HERNANDEZ CATA SE REUNE EN CUBA.—El señor Alfonso HERNANDEZ CATA, literato ilustre, ex embajador de Cuba en Madrid y ministro en Panamá, rodeado de sus familiares, que llegaron en el "Colón", procedentes de España.



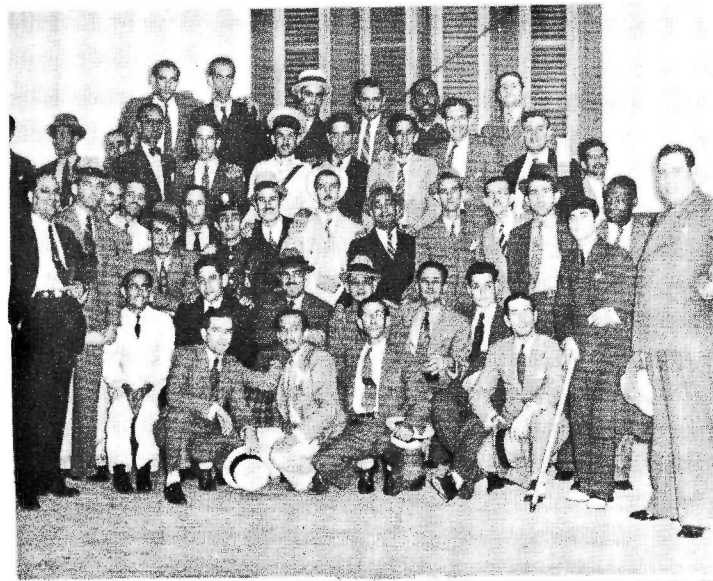
El señor Alfonso CRAVIOTO, embajador de Méjico en La Habana, que ha sido encargado de representar a su país en las fiestas del Centenario de la Ciudad de Lima. El señor Cravioto embarcó hacia el sur la pasada semana.



VUELVE A CUBA CIENFUEGOS Y CAMUS.—El Sr. Adolfo CIENFUEGOS Y CAMUS, ex embajador de Méjico en La Habana, que vuelve a Cuba en calidad de embajador, substituyendo al ilustre. poeta Alfonso Cravioto.



EL HOMENAJE A MELLA EN LA UNIVERSIDAD.—Un aspecto de la velada necrológica celebrada en el Aula Magna de la Universidad, para conmemorar el aniversario de la muerte de Julio Antonio Mella, asesinado en Méjico por orden del dictador Machado.



SANTIAGO ALVAREZ A ESPAÑA.—El distinguido revolucionario Santiago ALVAREZ rodeado de las personas que fueron a despedirle al embarcar con rumbo a España.

(Fotos Funcasta).

EN LA SOCIEDAD ECONOMICA DE AMIGOS DEL PAIS.—Presidencia del acto de la entrega de premios a los alumnos de la Escuela Zapata, de la Sociedad Económica de Amigos del País. Figuran en la mesa presidencial, de izquierda a derecha, don Carlos DE LA TORRE, el señor EDWARDS BELLO, ministro de Chile; el señor J. M. ELIGIO DE LA FUENTE, presidente de la Sociedad Económica; el doctor Fresno, el ilustre polígrafo doctor Fernando ORTIZ y el doctor Octavio MONTORO, ex presidente de la Federación Médica.



EN EL CIRCULO DE AMIGOS DE LA CULTURA FRANCESA.—El profesor Juan Miguel DIHIGO disertando ante el Círculo de Amigos de la Cultura Francesa durante el acto celebrado el miércoles 9 en los salones del Automóvil Club de Cuba.



LA SUPERIORIDAD DEL FILETE SOBRE

EFECTIVAMENTE, lo afirmado por el excelentísimo señor ministro del Uruguay es reiterable.

Es indudable que si miramos la labor del señor Fernández y Medina desde un punto de vista "uruguayo", no podemos por menos que aplaudir sus gestiones en bien, no de "ambos países", como él ha expresado reiteradamente, sino única y exclusivamente de su país.

El trabajo que él ha venido desarrollando, ha suscitado algunas censuras, por parte nuestra no por otra causa que la de haberse expresado en forma desagradable al referirse a una parte del pueblo cubano, los ganaderos, llegando hasta acusarnos injustamente, en varios de sus escritos, de haber sido "cofrades de Machado".

El "dictamen científico", de que ha hecho un sólido pedestal el señor Fernández y Medina, emitido en el año 1910 por el doctor Horacio Ferrer, con respecto a la carne salada conocida por tasajo, se refería única y exclusivamente al producto elaborado en el Uruguay, por la sencilla razón de que en escala comercial, no se fabricaba entonces en nuestro país. Esa afirmación en aquel entonces tuvo su valor, pero con los estudios y descubrimientos que se han hecho, de esa fecha a nuestros días, en dietética, difícilmente podría encontrarse hoy un hombre de ciencia que emitiera el juicio de que el tasajo es superior a las carnes frescas en la alimentación humana. Tiene el primero, como consecuencia de su menor contenido de agua, mayor proporción de principios alimenticios, pero nunca podrán ser éstos tan asimilables como los de la carne fresca.

Es cierto que Cuba y el Uruguay han sostenido relaciones de comercio durante más de un siglo, pero no es la "antigüedad" una razón para que sigamos en lo que ha sido a todas luces un mal negocio.

Sin llegar a fraccionar cantidades, ni a sacar promedios que hagan menos ostensible nuestro "mal negocio" con el Uruguay, sólo diremos que de 1915 a 1933, ambos inclusive, Cuba compró a ese país por valor de \$70.016.426, y ellos nos compraron sólo por \$12.487.895. Dejándonos por lo tanto una balanza desfavorable de \$57.528.531, que jamás volverán a Cuba y que hacen superfluos adicionales comentarios.

A mayor abundamiento haremos constar que en los años 1931, 1932 y 1933, sólo compramos al Uruguay por valor de \$430.125, y que si descontáramos esos tres años, la diferencia "en millones" sería aún mayor.

En los años 1929 y 1930 nos compra el mencionado país cantidades sin precedentes, un promedio para los dos años de \$1.096.721; y sin embargo en el quinquenio de la "abundancia", o sea durante la llamada "Danza de los millones" (1917 a 1921) sólo compra como promedio \$584.811. ¿Qué motiva ese aumento de consumo? ¿Qué fenómeno comercial ocurre? ¿Ninguno; sólo el deseo de demostrar al Gobierno de Cuba que el Uruguay era un mercado que prometía, y deslumbrándolo, conseguir la firma del Tratado

que hoy nos ocupa. En los tres años siguientes a este *tour de force* adquisitivo vuelven las compras uruguayas a un promedio anual de \$507.016, su normal.

El señor Fernández y Medina parece no estar muy convencido de que la protección arancelaria concedida a la ganadería, y que consecuentemente desplazó al tasajo uruguayo, haya tenido efectos beneficiosos para Cuba, y quiere demostrarlo citando datos de consumo y precios de ganado en pie, razonamientos un tanto ilógicos, por no decir pueriles, puesto que se encuentran en abierta pugna con lo que todo sabemos, de que a más bajo precio de un artículo mayor proporción alcanza su consumo. Los precios ruinosos del ganado, en aun reciente fecha, no fueron causados por los aranceles prohibitivos impuestos al tasajo uruguayo. Fué otra la causa: fué la honda crisis que atravesábamos, culpa del monocultivo, y hacia el cual nuevamente nos empujan tratados como el del Uruguay, que tienden a destruir una riqueza natural y básica.

Datos estadísticos oficiales nos demuestran que en el año de 1926, y sólo por conceptos de ganado y sus derivados, se importaron en Cuba \$9.217.000, y que en 1933 esa cantidad había descendido a \$689.000, diferencia de \$8.528.000, que circulando en el país aliviaron en no escasa medida la economía nacional. Si además contamos lo que en leches, mantequillas, quesos, embutidos, etc., se pagaba anualmente a otros países, productos todos que se fabrican hoy en Cuba, y que se venden de inmejorable calidad a precios nunca soñados, bien podemos exclamar que pecaría de imprevisor y antipatriótico el Gobierno que, por complacer las insistentes demandas del representante de un país extranjero, de un plumazo destruyera la más nacional de nuestras industrias.

Alaba excesivamente el excelentísimo señor ministro del Uruguay la calidad del tasajo elaborado en su país, y, al referirse al de fabricación nacional, lo hace con cierta reticencia, dando diversos datos para probar su mala calidad y la poca importancia de esa industria, queriéndole restar, con ello, el valor que tiene para el mejoramiento zootécnico de Cuba.

Dice Seoane, en su magnífica obra titulada "La Industria de las Carnes en el Uruguay", publicada en Montevideo en 1928, y en las páginas 212 y 213, lo siguiente: "En cuanto a la conveniencia que para el Uruguay existe de acrecentar el desarrollo de su industria saladeril, creemos de un punto que está fuera de toda discusión, pudiendo hasta afirmarse que ello constituye, en los actuales momentos, sobre todo, una verdadera aspiración de las clases productoras, quienes, como sabemos, sienten, con harta frecuencia, serias dificultades para la colocación de las haciendas que, por distintas razones, no se adaptan a la frigorificación".

Debemos mantener la industria tasajera en el plano que, para bien del país y de las clases productoras, todos anhelamos".

Esa misma conveniencia y ne-

cesidad de acrecentar el desarrollo de tasajerías que sienten las clases productoras uruguayas, demuestra que para ellos, como para nosotros, es vital para balancar debidamente la ganadería.

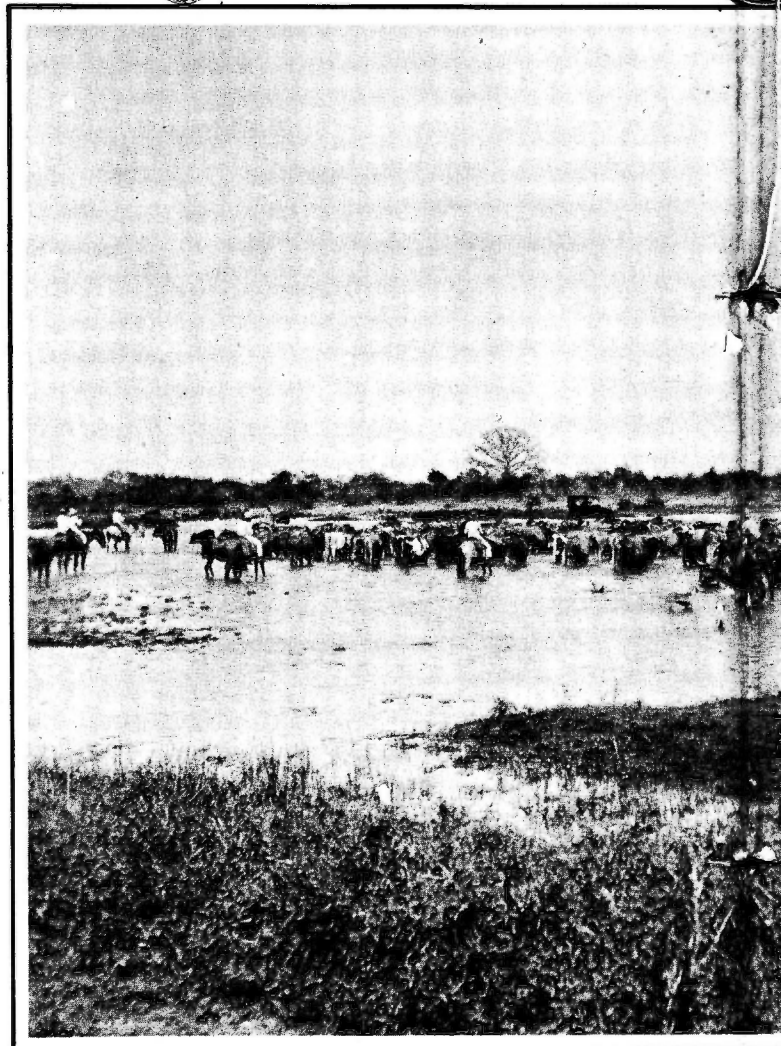
La calidad de nuestro tasajo es, en la actualidad, magnífica, y así lo atestiguan varias firmas de la plaza de La Habana, que desde hace tiempo comercian con ese artículo, y cuyos informes, por escrito, obran en nuestro poder. Permitásemme citar un párrafo de una de ellas: "Habiendo sido importadores de tasajo, podemos, con conocimiento de causa, expresarles que el elaborado en el país nada tiene que envidiar al procedente de Montevideo, y aunque es susceptible de mejorar su aspecto utilizando "oleo-oil", en su preparación, en términos generales expresamos que nos encontramos muy satisfechos de su calidad y duración".

En cuanto a valor alimenticio veamos los análisis bromatológicos de los dos productos, el uruguayo realizado por el doctor Lavener, director del Laboratorio Químico de la División de Agricultura de la República Argentina, y el cubano por nuestra Secretaría de Agricultura.



Hace dos números, CARTELES publicamos el artículo del señor ministro del Uruguay don Fernando Fernández y Medina en torno a la concertación del nuevo tratado de comercio entre aquella república sureña y Cuba. El señor ministro expresó con claridad sus puntos de vista, que tiende a beneficiar—según él—a ambos países. La rebaja de impuestos en los ganaderos cubanos de aquel producto, una opción a sus principios de proyectar leyes más nacionales, invitó a los ganaderos con argumentos sólidos, los uruguayos, si así lo consideraban oportuno, misma hospitalidad que ofrecimos al señor Rafael García Escribano, secretario Nacional nos hizo una visita, réplica que aquí mismo insertamos.

Las apreciaciones del señor García Escribano, criterio personal y de clase, puesto ganaderos y en el suyo propio. Dichos señores Bernabé Sánchez Batista, doctor Guillermo de Valdivia, señor Francisco Reyes Iznaga y el ingeniero autor nos representan los intereses de los productores más de seis millones de cabezas total,—incluyendo tierras, edificios,



EL TASAJO

Una réplica al señor ministro del URUGUAY

por el Ing. RAFAEL GARCÍA ESCRIBANO

S publicó una entrevista con S. E. Enjamín Fernández y Medina, nuevo tratado de comercio entre Cuba, el señor Fernández y Medina es de vista favorables a dicho tratado, afirma—los intereses económica de los aranceles contra el tasajo cubanos y en los fabricantes nacionales energía. CARTELES, fiel razón sobre todos los problemas cubanos a que rebatiesen, la vista del ministro uruguayo, brindándoles para ello la voz del ministro. El ingeniero secretario del Comité Gestor Ganadero, entregándonos el artículo de los mos.

García Escribano responden a un escrito que habla en nombre de los Dicho Comité lo integran los señores doctor Fernando I. Zayas, doctor Francisco Vidal, señor José A. de auto: de este artículo. Estos señores de los ganaderos cubanos que poseen cabezas de ganado con un valor, en millones, etc.,—de \$400.000.000.

ANÁLISIS

	Uruguayo	Cubano
Agua	29.91%	21.26%
Cenizas (incluyendo cloruro sódico)	15.80%	15.80%
Proteína	40.06%	36.81%
Extracto libre de nitrógeno	10.24%	18.08%
Grasa	3.99%	8.05%

Aplicando los factores de Atwater y sus asociados para valorizar la energía bruta en los distintos componentes de un alimento, resulta que el tasajo cubano facilita por cada cien gramos cincuenta y una grandes calorías más que igual cantidad del importado.

Por lo que se refiere a restar la importancia a esta industria, haciendo mención de que sólo 13 mil 127 reses fueron sacrificadas en dos años, de 1930 al 32, sólo consignaremos que desde el inicio del negocio saladeril en Cuba, en escala comercial, o sea en el año de 1931, se han elaborado unas 16.500.000 libras de tasajo, correspondiendo de ellas 6.500.000 libras a este año que acaba de terminar. Para la fabricación de la cantidad total ha sido necesario sacrificar, en números redondos, 100.000 cabezas de ganado, y tan sólo un saladero cubano, de

julio a noviembre último, sacrificó 7.218 cabezas, en su casi totalidad novillos, de un promedio de peso de 1.100 libras.

Los saladeros que actualmente funcionan han producido la totalidad del consumo de Cuba de este año, y si el tasajo, como artículo de dieta, ha perdido importancia comparado al consumo de años anteriores, no ha sido precisamente debido ni a la calidad ni al precio, pues este último no ha sobrepasado de 0.26 cts. el kilo por reses enteras en almacén en La Habana. Las estadísticas de los años 21 al 32, ambos inclusive, arrojan el precio promedio, por kilo, del tasajo importado y en muelle de 0.29 centavos. Si además hacemos constar que en los últimos años gran parte de las importaciones de tasajo venían a consignación, para vender a cualquier precio, con el objeto de ahogar nuestra incipiente industria saladeril, se llega a la conclusión de que no habría ventaja alguna para el consumidor, excepto durante el lapso en que, para destruir la ganadería cubana, se practicara la "política comercial del más fuerte", conocida por *dumping*.

Se ha querido hacer ver que la baja, en el consumo de tasajo, en Cuba, ha sido precisamente una consecuencia de los aranceles prohibitivos para la importación de este producto, y no es así; las causas ciertas son las siguientes:

a) Menor poder adquisitivo del pueblo en general, como consecuencia del derrumbe de nuestra primera industria, y, hasta hace poco, única fuente de riqueza. Es ilógico pensar que con jornales de 25 centavos, que se llegaron a pagar en los campos, pudiera nadie adquirir otra cosa que no fuera lo más estrictamente necesario para la subsistencia.

b) El valor del ganado, que en estos últimos años fué tan bajo, facilitó el sacrificio de reses en las fincas ganaderas para la alimentación de sus empleados, que antes consumían en gran parte el tasajo.

c) El colapso de las industrias azucarera y del tabaco, que en sus colonias y vegas utilizaban la carne salada como casi único alimento.

d) El establecimiento de mataderos en los pueblos menos importantes y aun en las mismas colonias de caña, que ya no tan sólo abastecen de carne a los vecinos, sino que han extendido su influencia a varias leguas a la redonda.

e) El aumento de vías de comunicación que facilitan el transporte de las carnes frescas a los hogares campesinos.

De todo país civilizado tiende a desaparecer el consumo de carnes conservadas, dando paso a la más sana, sabrosa y valiosa carne fresca, y Cuba no ha sido la excepción de la regla.

Afirma el señor ministro que a medida que el tasajo se desplazaba y que el consumo de carne fresca disminuía, aumentaban en Cuba las importaciones de bacalao, etc., y con el objeto de desviar la opinión pública mencionando las cantidades compradas a Noruega en 1925, 1929 y 1931, y que son tal como él las expresa. Al hablar del año 1932 se ha referi-

do a la importación total de ese producto de todas las procedencias, queriéndole hacer aparecer como procedente en su totalidad del país anteriormente mencionado.

El hecho cierto es que en el año 1925 importamos 12.816.243 kilos de bacalao y pez palo, de todas las procedencias, con un valor de \$3.196.775, correspondiendo a Noruega 4.306.236 kilos, y que en el año 1932, las importaciones habían descendido a 5.556.442 kilos, en gran total, con un valor de \$524.797, de los cuales sólo 3.927.215 kilos correspondieron a lo importado del país que se menciona anteriormente.

Queda demostrado, pues, que no sólo no ha aumentado el consumo de bacalao, sino que a pesar del precio, bien bajo por cierto, de dicho artículo, el pueblo cubano prefiere nuestras carnes y tasajo.

Es utópico pensar que un país que nunca nos compró más de \$650.000 como promedio anual durante 20 años, que escasamente ha aumentado su densidad de población; que tiene su moneda depreciada y que atraviesa en estos momentos una honda crisis económica, pueda comprarnos cuatro millones de pesos en mercancías. Concedamos que el Uruguay pudiera llegar a comprarnos, de nuestros principales productos de exportación, hasta por valor de un millón de pesos, ¿vale la pena destruir una industria natural, básica para nuestra economía, como la del ganado, a cambio de un negocio tan pequeño?

De todas las "posibilidades", "probabilidades" y "disponibilidades" a que se contrae el esquema de tratado por nosotros conocido, lo único realmente positivo es que nos comprarán alcohol, pero nos permitimos suponer y aun hasta asegurar, que el consumo de tabaco habano será nulo, a menos que, equiparándolo en precio a los procedentes de Brasil y el Paraguay, se acostumbre al pueblo uruguayo a preferirlo al de estos últimos.

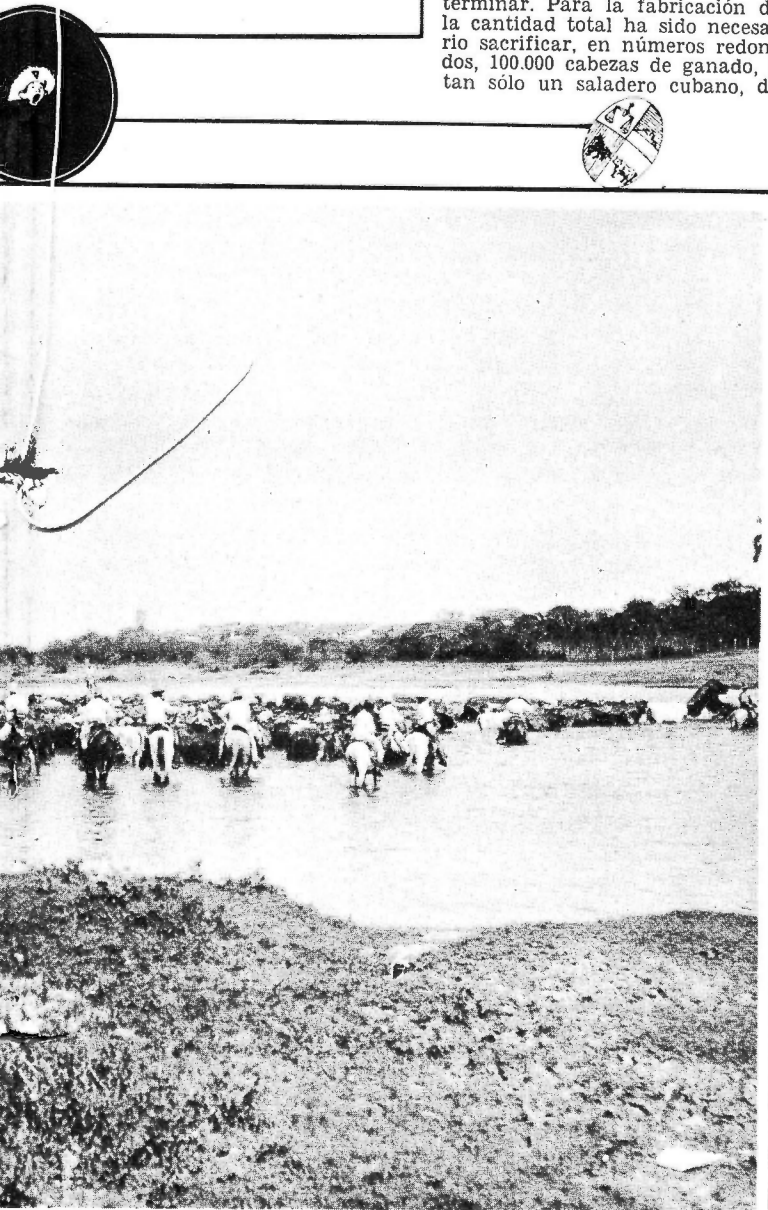
Poco interesa a los azucareros el mercado de Uruguay, más que nada, porque saben que lo que se venda directamente a ese país se exportará de menos a Estados Unidos o Inglaterra. Los colonos de Cuba, en reciente Asamblea celebrada en Santa Clara, tomaron acuerdos en el sentido de apoyar las gestiones que en contra de la celebración de un tratado con Uruguay realiza una abrumadora mayoría del pueblo cubano.

Acuerdo que mucho los honra y que demuestra el alto patriotismo que los anima.

Se nos ofrece un régimen de franquicias y almacenaje gratuito durante un año, y esto, que parece facilitarnos cual nuevo "Sésamo ábrete" las puertas de un gran comercio con los países vecinos del Uruguay, no deja también de ser un lirismo más del tratado. Nuestro intercambio con el Brasil y Paraguay desde el año 1921 al 33, ambos inclusive, ha sido desfavorable a Cuba en \$6.352.792.

Hay un sinnúmero de inexactitudes en las aserciones que el señor ministro del Uruguay hace en relación con las condiciones del obrero en nuestros saladeros, pero

(Continúa en la Pág. 47)



EL DOLOR y LA FIEBRE NO SON MALES Sino BENDICIONES

Uno y otra defienden la salud de la humanidad.

● Versión de A. A. R.

EL Dr. Macdonald Critchley, en una reciente conferencia de la British Medical Association celebrada en Bournemouth, ha hecho una completa descripción de esas personas que pasan por la vida sin sufrir dolores, que gozan cuando les extraen los dientes, y conversan como si tal cosa mientras los están operando. Incluso mencionó el referido doctor el caso de un hombre que se arrancó un dedo de una dentellada, y se olvidó de que tal suceso había ocurrido hasta que se fué a lavar las manos. Por supuesto, la fraternidad médica estima que esas personas que no sienten dolor no deben ser envidiadas sino compadecidas, toda vez que el dolor es una de las cualidades más preciadas de que disfruta el reino animal.

El hombre "del dedo" estaba sentado en una escalinata, aguardando a que pasase una parada, cuando se dió cuenta de que otra persona había tomado su mano por alfombra, pero como no sintió dolor no le concedió al asunto la más mínima importancia. Un momento después, cuando fué a sacar un cigarrillo, se dió cuenta

de que el dedo meñique estaba colgando, rota una de sus articulaciones. No le dolía, pero no le agradó la vista del dedo colgando por lo que decidió arrancarlo con los dientes, envolviendo después la parte que permanecía unida a la mano en un pañuelo y metiendo aquélla en el bolsillo. Vino la parada, y el hombre se olvidó del incidente del dedo hasta que fué a su casa y se lavó las manos para comer. Su mujer, temiendo una infección, llamó a un médico, y éste se maravilló de que al cortar de nuevo el dedo, más abajo, tal hecho no le produjera a su paciente el más mínimo dolor.

Pero ni entonces ni nunca había sentido ese individuo dolores de ninguna clase, ya que las palizas que de pequeño le daba su padre o las caídas que a otros muchachos los ponían en cama, a él sólo le producían ganas de reír.

Otro de los casos mencionados por el Dr. Macdonald se refiere a un hombre de apariencia enfermiza que fué a ver a un dentista de Londres y le dijo que quería que le extrajera todos sus dientes y muelas de la manera más rápida y barata, sin usar anestésico.



La visita al dentista, una de las torturas más temidas de la humanidad. Y sin embargo, hay individuos que pueden someterse a ella tranquilamente porque son insensibles al dolor.

—¿Cómo sin anestésico?—dijo con sorpresa el dentista.

—Yo no sé lo que es dolor,— declaró el paciente.—He oído decir que existe, pero nunca lo he sentido.

El dentista dudó de lo que le decía aquel hombre, pero determinó sacarle un diente a manera de prueba, y el hombre se echó a reír.

—¿No siente nada?
—Sí,—murmuró el hombre a través de las encías.—Siento cómo trabaja usted, y cómo llega a las raíces, pero ello me agrada; es como si me estuviera dando masaje.

El hombre que se arrancó el dedo con los dientes murió no hace mucho de cáncer. En su lecho de muerte le dijo a la enfermera:

—Siento algo dentro de mí que no me gusta. No sé si eso será lo que llaman dolor, o simplemente que no me encuentro comfortable.

Probablemente no era dolor, ya que una cosa es el dolor y otra la falta de confort. Existe el malestar que es tan malo como el dolor. Por ejemplo, cuando una persona sufre una pulmonía y cree que se ahoga. No es dolor lo que tiene, pero su malestar es tremendo.

El Dr. Critchley puso varios ejemplos de individuos que nunca han sentido el dolor. Y todo el mundo reconoce las ventajas que tal anomalía representa para quien la posee, pero la ciencia médica estima que sería una gran calamidad, una fatal calamidad, que la humanidad toda estuviera libre de dolores. El dolor es una especie de guardián de la vida del individuo, y lo que admira es que quien no lo sienta pueda llegar a la madurez de su existencia.

Veamos, por ejemplo, al hombre que fué a que el dentista le extrajera toda su dentadura. Nunca había sentido un dolor de muelas, de manera que nunca había necesitado un dentista hasta el día en que se dió cuenta de que muchos de sus dientes ballaban en las encías, y que éstas

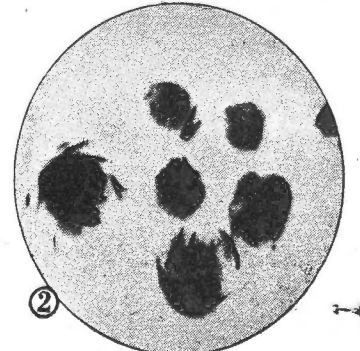
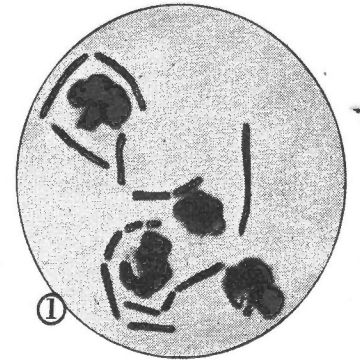
estaban terriblemente hinchadas. El dentista no había visto nunca una boca como aquélla. Se le habían formado cavidades y la mayoría de los dientes estaban cariados y sin vida, pero él no se había enterado. Si hubiera acudido a tiempo al dentista, toda su dentadura se hubiera salvado.

Supongamos el caso de un enfermo de apendicitis. ¿Cómo se enteraría un enfermo de ese mal de que su apéndice está inflamado, si no fuera por el dolor que

(Continúa en la Pág. 47)



Una vieja y divertida litografía del célebre artista francés Honoré Daumier, simbolizando las torturas del dolor de cabeza.



Das microfotografías: la número 1 muestra los gérmenes del ántrax rodeando a los glóbulos blancos en la sangre, antes de que la naturaleza provocara la reacción febril. En la número 2 puede verse a los glóbulos blancos estimulados por la fiebre, atacando y devorando a los gérmenes del ántrax.

INSTANTES

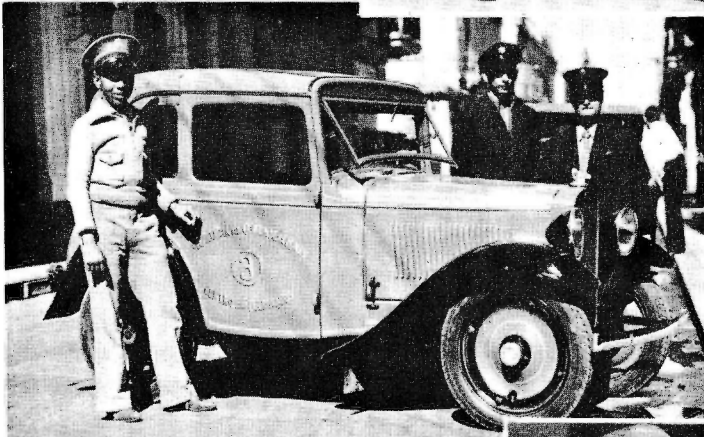


LA LLEGADA DEL PRESIDENTE DEL M. I. CENTRO GALLEGO.—El señor Jesús PEREZ CABO, presidente del M. I. Centro Gallego, rodeados de las personas que acudieron a recibirle al regresar de España, donde permaneció varios meses.

(Fotos Funcasta).



LA LLEGADA DEL PRESIDENTE DEL CENTRO ASTURIANO.—El señor Domingo MENDEZ, presidente del Centro Asturiano, rodeado de los miembros de la junta directiva y otras personas que fueron a recibirle al muelle a su regreso de España.

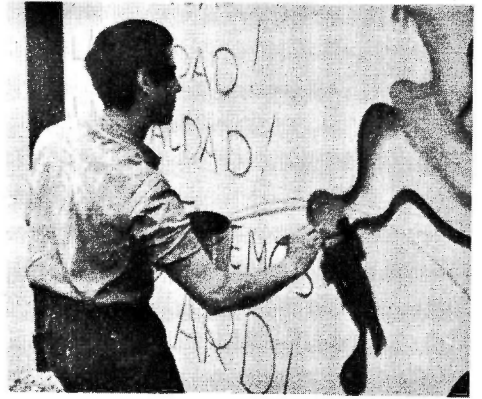


UNA MEJORA EN COMUNICACIONES.—Uno de los nuevos automóviles adquiridos por la Secretaría de Comunicaciones para el reparto rápido de los telegramas.

EL NUEVO PRESIDENTE DE LA FEDERACION MEDICA.—El doctor Octavio MONTORO (a la izquierda) presidente saliente de la Federación Médica de Cuba, felicitando al presidente entrante, doctor BISBE, después de haberle dado posesión del cargo.



"ARROYITO" SE FUE A MEXICO.—"ARROYITO", el popular caricaturista y dibujante, que embarcó para México a bordo del vapor "Cristóbal Colón". "Arroyito" se propone pasar un mes en la hermana república, trasladándose luego a California, a la Meca del Cine, donde se propone desarrollar importantes iniciativas. (Foto Urbano del Real).



PASTORA IMPERIO EN LA HABANA.—A bordo del "Colón", de paso para México, llegó a La Habana la famosa artista Pastora IMPERIO, acompañada de su hija, en quien apuntan ya las cualidades coreográficas que dieron fama internacional a Pastora. (Foto Funcasta).

LA EXPOSICION DE LA FORD MOTOR Co.—Un aspecto de la exposición de los nuevos modelos de 1935, inaugurada por la Ford Motor Co. el miércoles 9, en su edificio de P y 23.





Ricardo Areu,

EL ÚNICO TORERO CUBANO

por Eladio Secades

Ricardo AREU, hijo del célebre actor cómico español que actuó durante veinte años en Cuba y hermano del bailarín que goza en La Habana de tantas simpatías. Ricardo es el único cubano que actualmente trabaja en la tauromaquia. En la temporada de invierno de México, Ricardo está banderilleando toros de "Armillita" chico, de Ortega y de otros ases de la fiesta alegre.

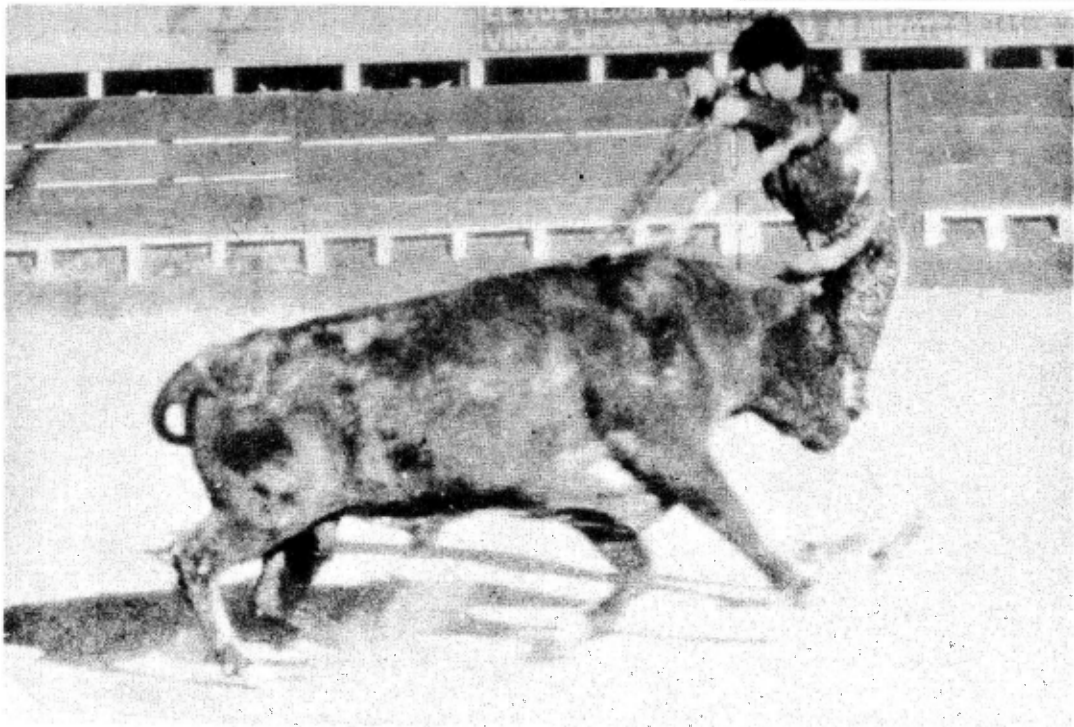
PODRÍA preguntarse seriamente: ¿Respondería en Cuba el negocio de la tauromaquia? Muchísimas personas que han estado rondando el cebo de una posibilidad, consideran que, por lo menos, en los primeros aspectos sería cuestión de llegar y besar el santo. Y ningún criterio más distanciado de la realidad que éste. Cierto que la colonia española en nuestra patria es numerosa y decisiva en relación con cualquier espectáculo que esa colonia favorezca. Pero esos españoles en su mayoría no tienen afición al toreo, porque, o vieron corridas hace muchísimos años o, sencillamente, no las vieron nunca. Haría que empezara por fomentar la afición y en esas condiciones sería un problema de sembrar

primero para recoger después. Y se recogería. No debe existir la menor duda. Es la del toreo una fiesta alegre, de colorido, de emoción; conjunto que subyuga y apasiona hasta lo más profundo del alma. En México ningún otro negocio de espectáculo produce tanto. Basta el anuncio de un cartel mediano para que se llene la plaza y se registren en las taquillas recaudaciones de sesenta mil pesos. No hablemos de las grandes corridas a base de Ortega y "Armillita" chico... No mencionemos el alboroto que va a formar Belmonte cuando este mes rinda su contrato de tres corridas, frente al panorama de expectación que ha producido su retorno al ruedo, ya que todos le creían retirado y en silencio definitivo.

Cuba tiene un sólido prestigio de país positivamente liberal en sus legislaciones. Cuba necesita dar amplitud al conjunto de atracciones que invernalmente puede ofrecerse al turista. Trabajo cuesta descubrir la razón que a través de los tiempos ha impedido en nuestra patria la implantación de tan bella y sugestiva fiesta. No opinemos de barbarie. Tendría gracia que nuestros compatriotas a estas alturas se asombraran de ver morir un toro. La impresión poco grata del caballo que va hecho pedazos a la enfermería, ha desaparecido casi totalmente con la implantación del peto protector. Yo presencié más de veinte corridas en México y no vi en ninguna ocasión las tripas del "penco" usado por el picador. Sangre se ve en el boxeo, en las luchas. Y no sangre de un animal, sino de un semejante. Curioso y alarmante resultaría hacer una estadística de los jóvenes de 15 a 20 años que todos los



Ricardo AREU, el conocido banderillero cubano, colocando un vistoso par en la Plaza del Torea, de México, en una corrida española de Murube.



AREU, nuestro compatriota, se mete valientemente entre los pitones, para colocar los "palitroques" a un Miura, en la plaza de toros de Venezuela. Parece increíble y fantástico que salga de la suerte sin ser cogido por la fiera.

inviernos mueren en Estados Unidos jugando rugby. Cráneos fracturados, clavículas hechas gofio. Y así por el estilo. ¿Qué repugna de los toros?... ¿Qué razón de peso puede impedir que haya corridas en Cuba?

Un domingo, después de presenciar la más gloriosa faena que se recuerda en la vida de "Armillita" chico, el gran artista mexicano, charlamos sobre este tema Ricardo Areu y yo. Ricardo Areu es el único cubano que trabaja actualmente en la tauromaquia. Hace muchísimos años, 40 quizá, hubo un matador cubano, "Cheche" de apodo, que pasó por el toreo como un centelleo de poca importancia. Areu lleva 22 en el oficio. Empezó siendo un niño. Actuó en todas las grandes plazas españolas. Banderilleó para "Chicuelo", Lalanda, Granero, Gaona, Márquez, Sánchez Mejías. Actualmente está junto a Ortega y Armilla en la temporada mexicana. Es el perro viejo que conoce la profesión y sabe cuidarse de todos sus peligros. Pero da al público la parte

(Continúa en la Pág. 50)

PANORAMA MUNDIAL



over Jess LOSADA



Max BAER se ríe de sus colegas: Patsy PERRONI, a la izquierda, y Joe LOUIS, a la derecha... Dentro de un año quizá no pueda retirarse así de Louis.

El millonario fabricante de *chewing gum*, Mr. Wrigley, ha declarado que su club Chicago Cubs, no será el campeón del mundo, ni habrá ganado siquiera un campeonato de liga, pero que en cambio es "el campeón perdedor de dinero de ambos circuitos mayores".

Seiscientos mil dólares le ha costado a Wrigley su aventura beisbolera en los últimos tres años, pero no se puede quejar, pues tiene un campeonato que nadie le puede ni quiere discutir...

* El Torneo de las Rosas en Pasadena, California, atrajo a ochenta y cinco mil personas que dejaron en las arcas del estadio, un

respetable suma de \$250.000. ¡Un cuarto de millón de dólares! Y por ver un juego de *foot ball* entre colegiales...

¿Qué sabio, por muy erudito que sea, es capaz de reunir en un lugar público semejante núcleo de pueblo? ¿Y qué negocio puede blasonar de una recaudación semejante en una sola tarde?

Un juego de *base ball* de serie mundial puede producir una entrada de \$100.000. Una *match* de boxeo, por un campeonato mundial produciría en bruto, hoy, más de \$200.000. En otras épocas más florecientes, el pugilismo alcanzaba cifras de millón y medio y dos millones de dólares...

Lo que quiere decir que el deporte se ha convertido en una de las industrias más ricas del mundo... ¿Del mundo? ¿Por qué no? Japón, que es una nación muy seria, muy trabajadora y muy empuñada en expansiones imperialistas, recibió a Babe Ruth y sus jugadores de liga grande, como jamás ha recibido a un héroe nacional.

Núcleos de 60.000 asistieron a los desafíos, y los días de juego ¡fueron declarados fiesta nacional!

* Es indudable que el deporte ha progresado en alcance filosófico. Lo que no pudieron lograr los más famosos diplomáticos norteamericanos, lo realiza un pelotero que tiene fama de conectar jonrones. Japón, el "enemigo mortal" de los Estados Unidos, se engalana como una mujer coqueta y bate el aire con cien mil banderitas americanas manipuladas por "terribles japoneses que piensan—según los partes diplomáticos—anexarse todo el Extremo Oriente y conquistar los Estados Unidos de América".

He aquí sintetizada toda la convincente filosofía de un *home-run*.

* Wilbur Wood, cronista deportivo norteamericano de sólido prestigio, ofrece todos los años una

clasificación "mundial" *made in U. S. A.*, de los primeros diez pugilistas en cada división. La división máxima que es a la vez la que contiene peores ejemplares pugilísticos y despierta mayor interés, blasona del siguiente *ranking*:

- 1 Max Baer (hebreo-americano)
- 2 Steve Hamas (americano)
- 3 Max Schmeling (alemán)
- 4 Art Lasky (hebreo-americano)
- 5 Primo Carnera (italiano)

- 6 King Levinsky (hebreo-americano)
- 7 Patsy Perroni (italo-americano)
- 8 Tommy Loughran (americano)
- 9 Lee Ramage (americano)
- 10 Joe Louis (americano)

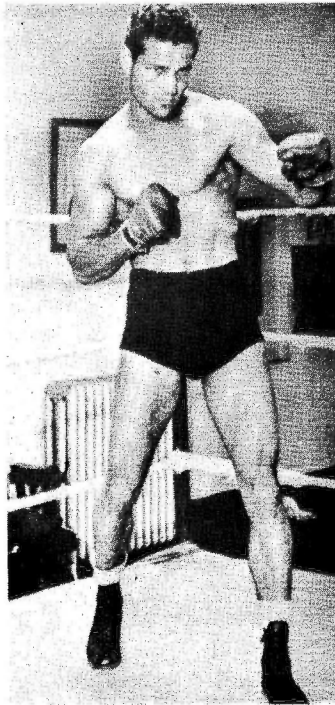
Este es, posiblemente, el año más pobre que ha experimentado la división *heavyweight* en muchos años. Solamente descuellan del grupo Joe Louis, *heavyweight* de color, de la ciudad de los Fords. Joe tiene 20 años de edad, pesa 194 libras y mide 6 pies 1 pulgada de estatura. Hace seis meses era un *amateur*. Se hizo profesional y ha ganado en tan exiguo lapso de tiempo trece peleas consecutivas. Entre sus víctimas, se destacan dos "clasificados" *woodianos*. Lee Ramage fué noqueado por Louis hace tres semanas y Patsy Perroni fué vencido por decisión después de ser lanzado a la lona en tres ocasiones.

Louis ha tumbado por una o más veces a todos sus contrincantes hasta la fecha. El chiquillo de color es lo único verdaderamente sensacional que ha producido la división máxima en muchos años, con la excepción de Max Baer.

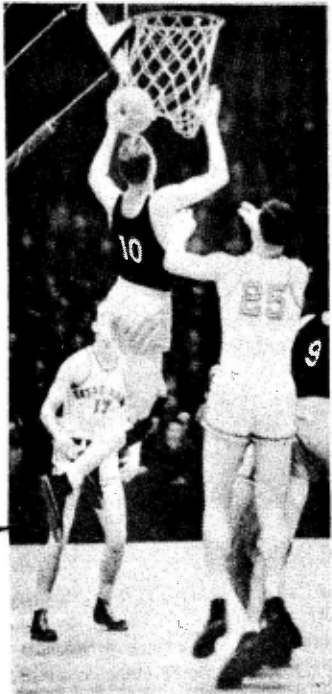
El análisis más elemental de los componentes de la división pasada indica que un hombre como Louis puede llegar a la vera de Max Baer sin dificultad. Loughran es un venerable anciano—deportivamente hablando,—que se mantiene en el *ranking* como figura decorativa, o sencillamente porque no hay otros, y hay que llenar diez puestos.

King Levinsky es un occiso en el sentido *championable*. Su *no-caut* a manos de Baer y sus derrotas a manos de casi todos los demás *heavyweights*, lo rotulan "fuera de concurso". Primo Carnera, el fenómeno, no pudo noquear a un *Victorio Campolo*, flácido, obeso y casi decrepito. Art

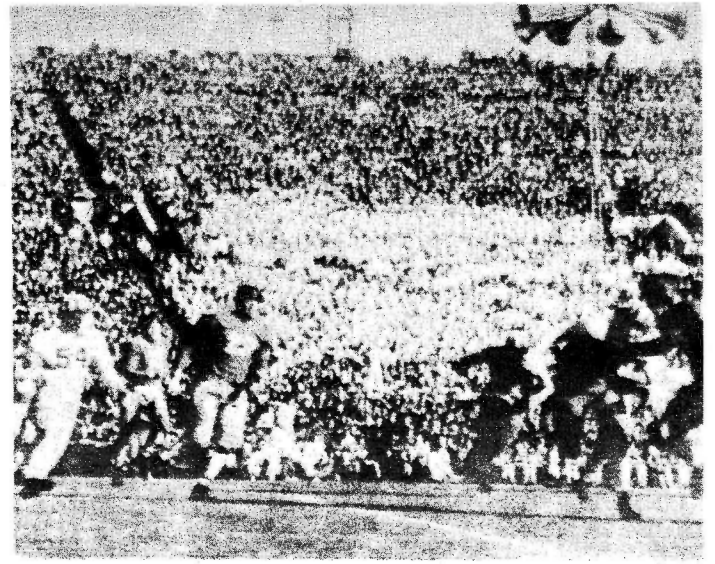
(Continúa en la Pág. 50)



Eddie RISKO, el noqueador del campeón mundial Teddy Yarosz. Un perfecto ejemplar de masculinidad y nueva sensación de Pugilandia.



Madison Square Garden, convertido en templo de "basket ball" colegial.



El "Rose Bowl" de Pasadena, California. Ochenta y cinco mil espectadores; \$250.000 de recaudación. Esto es deporte...

EL REGALO

de Melchor



por
F.
DE BARZÁBAL

Ilustración de GALINDO

★ **NTES** de cerrar la puerta y quedar, indeciso, bajo las estrellas que temblaban encima del oscuro túnel de la calle, Patricio miró otra vez hacia la alcoba. Su hijo dormía profundamente. Tenía diez años. Y hasta esa edad, desde que naciera, sus padres habían mantenido una ilusión viva en él: la ilusión de los Reyes Magos. La llegada anual de Melchor, de Gaspar y de Baltasar era un hecho evidente para su espíritu infantil. Cada doce meses, aquellos viejos milenarios emprendían su peregrinación a través de todas las rutas del mundo cristiano. Los tres camellos, las alforjas, la estrella señalándoles el camino...

De las bridas del camello de Melchor colgaban borlas rojas. De la collera del camello de Gaspar pendían sonoros cascabeles de plata. Y al paso del camello de Baltasar,—un trote largo, porque siempre andaban de prisa,—tintineaban minúsculas campanillas sonoras. Y esto era todos los años.

El pequeño Víctor se había dormido en la espera impaciente de la real visita ilusoria. De su lecho colgaban destefidos cortinajes ajados. En la alcoba, y en la casa toda, había un silencio absoluto. ¡Noche de Reyes Magos, de cuento de hadas y de astros innumerables en el azul distante!

—Voy, pues,—dijo Patricio a su mujer.—¡Hasta que vuelva!

Salió a la calle. Eran las seis y media de la tarde. La noche caía rápidamente. Antón, su viejo compañero de otros tiempos, no trabajaba ese turno de noche. Le había cedido esa oportunidad. Y él, sin ocupación desde hacía meses, iba a sustituirlo. Era la ocasión única para poder conseguir un poco de dinero con que pagar a los Reyes

Magos,—a uno de ellos, por lo menos,—el viaje hasta su casa. Si no... No dejarían juguetes junto a la cama de su pequeño Víctor. Y ese sí hubiera sido un terrible conflicto. Que aquel mismo anochecer saliera a cubrir la providencial suplencia sin haber comido lo suficiente por no tener dinero, no era peor que la espera inútil de los Magos. No, no era peor.

Enfiló, decidido, la calle, todo adelante. Sintió frío. No había tomado su abrigo,—una de las pocas prendas decentes que le quedaban,—creyendo que la calle no tendría más baja temperatura que la sala casi destartada que acababa de dejar. Pero ya estaba lejos. Se haría tarde si demoraba en el camino. Y, después de todo, era lo mismo: andando, entraría en calor.

Siguió su camino con paso rápido. Todos los comercios de juguetes estaban iluminados y abiertos. Miró al pasar, como para hacer un cálculo entre sus inmediatas posibilidades económicas y la inminente visita de aquellos reyes perturbadores e inoportunos. Las calles y los comercios estaban llenos de compradores.

Trenes eléctricos de potencia y capacidad minúsculas corría desahoradamente entre una vidriera que albergaba también un anfiteatro de montañas, túneles de boca sombría, curvas y ondulaciones. El convoy se metía intrépidamente por el hueco abierto en la base del monte y salía por el otro lado con una gravedad conmovedora. Los guardabarreras, impertérritos, veían pasar aquel ferrocarril incesante, sin una mirada, sin un gesto. Los pequeños focos de la entrada del puente alumbraban con sus débiles buñías. El paisaje se mantenía inmóvil. Todo, como en el país de Liliput. Vió, también, bajo otras vidrieras, ejércitos enteros desfi-

lando interminablemente al son de sus tambores mudos y marcando el paso marcialmente. Dirigibles cuyo hocico iba hacia la calle, en un fantástico vuelo inmóvil, atados a sus rígidas torres de amarre, en un definitivo aterrizaje. Aeroplanos de ingenioso mecanismo: la hélice daba rápidas vueltas que no lograban moverlos una pulgada hacia adelante. Giraban sobre sí mismos. Con seguridad, se les habían descompuesto los timones y ya estarían los mecánicos esforzándose por repararlos.

Por las pupilas de Patricio desfiló la humanidad entera. El mundo, desde su creación. Un trozo de selva inicial, con un clan primitivo. Pastores, con sus rebaños de ovejas blancas y de vacas amarillas y negras. Seres fabulosos, mitológicos, antediluvianos, de contextura de goma que hinchaba el aire de que estaban llenos. Indios pieles rojas, del mundo americano precolombino. El propio "nacimiento", lleno de una terrible evidencia histórica, ejecutado en Nuremberg, de una veracidad indiscutible. Y la fauna. Toda la fauna. Asia, con sus inmensos elefantes pacientes. Africa, con sus leones fieros y sus tigres de zarpa poderosa. ¡Qué mirada, esa de sus ojos fijos y abiertos, de cuentas amarillas! Osos polares, blancos igual que sus nieves. Pumas y jaguares. Nutrias y castores. Ballenas, varadas lamentablemente sobre un banco de serrín. Y un viejo barbudo, Noé, con su arca repleta de animales. Césares de manto de púrpura y guerreros medioevales. Petronios y maritornes. Y todo el maquinismo de la edad presente. Junto a un Moisés de factura alemana, cruzaba un ferrocarril. Inglés, naturalmente.

Patricio llevaba en las pupilas un resumen de la evolución humana, cuando llegó al almacén que debía vigilar durante la noche. Antón, su amigo, hizo bien en querer franquear aquella noche. Y mejor, cuando le cedió su

puesto. Dió una vuelta en derredor de los almacenes, que daban el frente de sus seis grandes naves hacia la bahía oscura, se cercioró de que todas las puertas estaban perfectamente cerradas y despidiéndose de aquél inició el servicio de ronda. Aquella noche,—estaba seguro de ello,—no robarían en los almacenes. Las estrellas agujereaban por todas partes el cielo de enero, y del puerto llegaba un frío seco y cortante.

—Así es mejor,—pensó Mauricio cuando Patricio se perdió a lo lejos, en la sombra de la calle helada.

Dió unas vueltas por la casa en silencio, bajó un poco el mechero de la lámpara de petróleo que daba una luz triste y amarilla, y se sentó junto a la puerta. Se había abierto en dos bandas el cabello y puesto una chaqueta de corte moderno sobre los hombros llenos y redondos. Era bonita y poco tonta. (Continúa en la Pág. 54.)





Grupo de agentes de "La Vida Cubana" y sus familiares, que disfrutaron de un almuerzo y "matinée" en La Cotorra, ofrecidos por la dirección de dicha compañía. (Foto Chilosá).



EL PREMIO DE HOMICULTURA.—La niña Milagros FERNANDEZ, que obtuvo el premio donado por la Maltina Tivoli Vitaminada en el concurso que llevó a cabo el Negociado de Higiene Infantil del Municipio de La Habana. (Foto Chilosá)



LA ASOCIACION CIVICA DEFENSORA DE LA MUJER. — Miembros de la junta directiva de la Asociación Cívica Defensora de la Mujer, que preside la señora Esperanza FIERROS. (Foto Paris).



El capitán Francisco PEREZ, de la Segunda Estación de Policía de La Habana, que se ha distinguido prestando numerosos e importantes servicios, entre ellos la captura de varios complicados en el asalto y robo a la caja municipal. (Foto Angelo).



La señorita Lily RAMIREZ, que acaba de graduarse de piano con las más altas calificaciones en el conservatorio Falcón. (Foto Chilosá).



El señor Héctor D. PINA MORENO, que dirige la nueva revista "El Marino", órgano oficial de la Marina Constitucional. (Foto Ferrer).



Un aspecto del numeroso público que asistió a la inauguración y entrega de la villa "Jabón Candado" en Sancti Spiritus, a su ganador. El éxito brillante del acto se debió a la actividad y competencia del señor Manuel Díaz González, inspector general del "Jabón Candado". (Foto Chilosá).

Momento en que los señores Luis M. SANTEIRO y Ramón LOPEZ, ambos vicepresidentes de Crusellas y C^a. S. A., junto con PANCHITA y otros altos empleados, entregaban las llaves a la señora Rosa LOPEZ, ganadora de la villa "Jabón Candado" en la ciudad de La Habana. (Foto Chilosá).





Marguerite DE LA MOTTE



John BOWERS



Bebe DANIELS



Owen MOORE



Mae MARSH



Ben TURPIN

1935 AÑO NUEVO.



DON Miguel de Unamuno confiesa en el prólogo de su "San Manuel Bueno, Mártir", que una carta de cierto lector lejano le dió inspiración para una de sus mejores novelas.

También nosotros, repasando como un rosario de bellos recuerdos el paquete de cartas de lejanos lectores, encontramos más de una vez inspiración para una crónica.

La de hoy, por ejemplo, tiene estrecha relación con una de esas misivas de un corresponsal de allende los mares; pero se inspira, en cambio, en un artículo breve y sustancioso que acabamos de leer en el "New York Times". Según él mismo, un concienzudo estudio psicológico llevado a cabo por las Asociaciones Bibliotecarias de los Estados Unidos, determina que la juventud actual no siente inclinación hacia las historias románticas y quiméricas que hicieron las delicias de la gente menuda hace cincuenta años. La ambición de la niñez, en cambio, tiende a devorar aquella literatura de cosas reales que suceden en nuestro siglo. La señorita Ruth C. Barlow, encargada de la Biblioteca Pública de Flint, en el Estado de Michigan, dice que de toda la gente menuda que llega a su biblioteca en busca de libros, no hay uno que inquiera sobre la existencia de cuentos de hadas, historias de caballeros andantes y romances de Romeo y Julieta, etc., etc. La alfombra mágica que hizo las delicias de nuestros abuelos no mueve una fibra de curiosidad en los corazones juveniles de la presente generación. Y explican este fenómeno espiritual asegurando que los descubrimientos actuales y las hazañas que se llevan a cabo en nuestros días han matado completamente la ilusión de cosas bellamente absurdas. Para los jóvenes de hace cincuenta años, un viaje al polo era un cuento preñado de infinitas fantasías. Una excursión por los abismos de los mares entrañaba siempre un portento de románticas sugerencias, de tesoros imaginarios, de luchas con monstruos surgidos en la febril imaginación de los escritores. Actualmente el más humilde chico de la más remota aldea, sólo tiene que dar media vuelta al regulador de su radio para ponerse en comunicación con el almirante Byrd que ha establecido su campamento invernal en el Polo Sur... Los monstruos submarinos y los viajes debajo de las masas imponderables de las aguas, son cosas corrientes que ve con sus propios ojos, gracias al portento—hoy naturalísimo—de la cámara fotográfica. Los chiquillos de hace

algunas décadas, conocían la existencia de esas tribus lejanas de África, Australia, etc., a través de cuentos fantásticos que siempre le dejaban un sabor maravilloso de quimera. Hoy, los mismos jefes de narices y orejas perforadas y cuerpos tatuados; los remotos sacerdotes del Tibet, los adoradores de Siva y las vacas sagradas de la India, viajan en aeroplano y toman parte activa en las películas, conferencias y demás acontecimientos sociales de nuestro mundo civilizado. El misterio ha dejado de existir. La escafandra ha perdido el prestigio de la heroicidad. El buzo es un obrero como otro cualquiera. El aviador

recorre la tierra en un determinado número de horas, no hace sino incitar a otro aviador para recorrerla en un tiempo mucho más corto. Nada representa una novedad. Einstein con su tiza en la mano, asegurando que el único factor constante e invariable en el concierto universal es la velocidad de la luz, que se estima en trescientos mil kilómetros por segundo y demostrando que la *masa* y la *energía* no son más que una sola cosa, etc., etc., no asombra a nadie. El cirujano que extrae el corazón humano dejando al paciente tranquilamente anestesiado y que después de estudiar el órgano vital de la vida, vuelve a co-

locarlo en el tórax, cosiendo el cuerpo y diciendo que el enfermo puede volver a sus ocupaciones cotidianas en una semana... no realiza ya ninguna magia. Todo entra en la vertiginosa carrera del progreso actual. Que para realizar ese portento nuestro máximo cirujano el doctor Aróstegui haya quemado una cantidad superabundante de energía cerebral, estudiando concienzudamente y dedicando su excelsa vida al sacerdocio de la medicina, es un factor que se pierde dentro del vértigo de ese mismo progreso. Los resultados, por maravillosos que sean, han perdido la cualidad de pasmar... Y la única cosa que incita curiosidad es lo que se descubrirá al próximo día, no lo que se descubrió "ayer".

Sin embargo, lo que no sabe la Asociación Bibliotecaria es la existencia de un fenómeno que nosotros hemos descubierto: cuanto más realista sea la imaginación de la juventud actual, más romántica y sentimental se vuelve la imaginación de los que florecieron en épocas de menos progresos fantásticos. Como si la juventud de ayer se refugiara dentro de las quimeras viejas para salvar la única cosa bella de su existencia: la ilusión.

Y aquí está el nexo entre esta crónica de hoy y la carta de un lector lejano de que hablamos al comienzo de este artículo.

Es una carta que carece de florilegios intelectuales y frases rebuscadas. Una carta que no quiere producir impresión. Sencilla y elocuente. Perfumada de viejos romanticismos... He aquí el contexto de la misiva:

"¿Por qué no nos habla de aquellas luminarias cinescas que llenaron de emoción nuestro corazón hace algunos años?... ¿Por qué no averigua qué ha sido de ellos?... ¿Acaso no vale la pena saber qué rumbo misterioso han seguido esas figuras que triunfaron y tuvieron su momento de gloria y plenitud?... Las que triunfan hoy nos interesan. Pero las vemos cada día. Seguimos su trayectoria a través de la crónicas diarias... Pero las otras, las que fueron antes nuestras favoritas... las que prendieron inquietudes en nuestro espíritu y nos hicieron soñar cosas absurdas... esas tienen derecho a nuestra consideración... Nada más fácil para usted que no hace otra cosa sino averiguar la vida de los demás (gracias por el cumplimiento, querido corresponsal) que buscarlas y decirnos qué ha sido de ellas.

Emprendemos, pues, la tarea. Posiblemente llevaremos un poco de amargura al corazón romántico-



Clara BOW, la peltroja del "It", mece hoy la cuna de su primer hijo y olvida en la gloria de la maternidad la gloria falsa de la farsa...



Clara KIMBALL YOUNG



Charles BOYER



Margaret MANN



MONTE BLUE



Dorothy MACKAILL



Charles RAY



CARAS VIEJAS!

co del lejano corresponsal. Mas, la culpa no es nuestra. Si culpa hay está en el orden de las cosas desde el génesis del mundo. Si el lector sentimental ha creído en la estabilidad de las cosas temporales, tendrá que ver volar una de sus más caras ilusiones. Pero hagamos justicia: no es una condición patológica de Hollywood, es más bien una condición permanente de la Humanidad. Los triunfos todos son efimeros. Las riquezas, la gloria, los pergaminos y todo cuanto resuma bienes materiales, son cosas transitorias que viven lo que vive una flor.

Si el corazón humano fuera capaz de conservar eternamente el recuerdo de las cosas grandes, de las gestas heroicas, entonces la misión de la Historia sería nula; los bronceos no pasarían de ser meros adornos de parques y paseos... Es porque la Humanidad conoce su enorme frivolidad, su absoluta inhabilidad para *recordar*, que se escribe la historia, que se esculpen bronceos y se establecen museos. Es una prevención al olvido, un remedio contra el mal genésico del hombre: la inestabilidad de la memoria sentimental.

¿Qué ha sido de aquellas viejas favoritas que poblaron con sus hazañas novelescas los sueños de la pasada juventud?

Muchas de ellas, famosas por su belleza, orgullosas de su poderío, esperan en la penumbra de los sets una oportunidad para ganar cinco pesos diarios perdidas entre la masa enorme y anónima... Hemos contemplado luminarias cineas que bañaron de luz viva los espacios de Hollywood y que recorrieron triunfalmente la tierra en el mirífico carro de la Fama, sentadas en un rincón de las oficinas de reparatos, contentas de ser llamadas por el joven imberbe que selecciona a los partiquinos, para formar parte del conjunto en una película.

La suerte tiene mucho que ver en los destinos de esas estrellas cuyo solo nombre bastaba hace diez años para llenar un programa... Algunas, a pesar de estar sujetas al alta y baja de todas las cosas humanas, han podido mantener su viejo prestigio. Otras han visto sus esfuerzos convertidos en nulidad y hay casos, bien patéticos por cierto, en que un gran nombre como el de Helene Chadwick, por ejemplo, aparece entre las "extras" en la película "Stingaree". En esa película el héroe es Richard Dix. Hace seis años, empero, Helene Chadwick era la dama joven, la parte vital y vibrante en una película en la cual el mismo Richard Dix actuaba como galán joven.

Mary MacLaren, suprema reina

de los estudios de la Universal hace sólo algunos años, tuvo que contentarse con una parte en la "atmósfera" de la gran película "Cavalcade"... Jack Mulhall, favorito de los públicos cuando triunfaban Mary Pickford y las hermanas Gish, tuvo que aceptar una parte insignificante en la última película de Mae West.

Betty Blythe, aquella insuperable "Reina de Saba" que dejó en suspenso el corazón de tantos admiradores, nos causó hace poco un profundo dolor de corazón, al verla pasar con la rapidez de una exhalación entre el engranaje de una cinta. Millones de espectadores no la reconocerían siquiera.

Betty Blythe estaba casi olvidada y sabe Dios con qué amargura en el alma, la suntuosa "Reina de Saba" abandonó la quietud del rancho en que habitaba, cerca de Hollywood, para aspirar aquel breve momento de aparición sin gloria alguna.

Monte Blue significaba prestigio y dinero para la casa Warner Brothers hace apenas siete años. Nosotros hemos visto el ejército de fanáticos asaltando las puertas de entrada del estudio de Sunset Boulevard ansiosos de echar una mirada sobre el idolo... Hemos tenido que asistir a nuestro gran amigo Monte, en la dedicación de fotografías que alargaban

con mano trémula las niñas románticas, y que Monte firmaba con aquella inimitable sonrisa genial que lo hacía irresistible. Y hace poco sentimos la enorme, la estranguladora nostalgia de haber reconocido a Monte en una parte nebulosa de la película del Oeste "The Last Round Up"... y más tarde otras partes pequeñas en las cuales el espectador jamás podría encontrarle, pues son los ojos de la amistad vieja, de la amistad perdurable, los que pueden desentrañar esos misterios pavorosos que ocurren en el mentido mundo de la farsa.

¿Pero y Anna Q. Nilsson?... ¿Y Charles Ray?... ¿Y Madge Bellamy?... ¿Mae Marsh?... ¿Dorothy y Lillian Gish?... ¿Corinne Griffith?... ¿Nita Naldi?... ¿Mae Murray?... ¿Ella Hall?... ¿Clara Kimball Young?... ¿William Farnum?... ¿Mae Busch?... ¡Y tantos, tantos otros!

La llegada del cine parlante, con todo su enorme progreso y sus fantásticas posibilidades para el futuro, fué dé infinita amargura para muchas estrellas consagradas, que miraron sorprendidas la llegada de nuevos rostros, que les arrebataban el cetro tanto tiempo sostenido. Una ola de desconcierto pasó sobre Hollywood. El micrófono lanzó un reto y los productores miraban de soslayo a los que les habían ayudado a amasar imponderables fortunas... Después, instigados por la necesidad abrumadora de continuar haciendo dinero y sostenerse al frente de la industria, comenzaron a reclutar nuevos soldados para el ejército de la farsa... Muchos de los que llegaban a son de cimbalos a la Meca gloriosa, salían de los teatros legítimos, donde el cultivo de la voz había sido siempre la necesidad primordial. ¿Qué sabía una mujer como Corinne Griffith de la modulación de la voz, de la emoción de la palabra cuando su arte se había concretado a la emoción del gesto y a la suprema belleza que fotografiaba la cámara?... Muchas de las estrellas resultaron fracasos ante aquel frío, cruel, imparcial aparatito que recogía hasta sus más leves suspiros, transformándolos fatídica y fantásticamente. Es posible que el fracaso fuera hijo del desconcierto, de la sorpresa. El cinematógrafo no podía detenerse para educar. Su fuerza progresiva era como una avalancha de nieve que desciende de las montañas al influjo del calor vivificante del astro rey. La avalancha no se detiene para dejar que el caminante acabe de pasar: desciende y arrastra en su caída



Jack MULHALL vuelve a la pantalla después de una lucha tenaz con la miseria...

(Continúa en la Pág. 58)

UN BUEN Tip

por John B. Kennedy

TRENT odiaba la población, odiaba a la gente que vivía en ella, odiaba al periódico para el cual trabajaba. El se sentía sobradamente capacitado para ocupar un cargo de mucha mayor importancia. Y ya lo había ocupado en otra ocasión, hasta que sus superiores concibieron graves dudas acerca de su integridad y se deshicieron de él con esa rapidez inusitada que, si no señala a un hombre como culpable, no deja por lo menos de afectar su crédito.

Sólo un periódico de ciudad pequeña hubiera empleado a un hombre de reputación ambigua, confiándole el importante cargo de director general. Pero al fin parecía que la suerte le sonreía. Estaba ya seguro de haber encontrado el medio de procurarse el dinero que le hacía falta para abandonar definitivamente la población malquista.

Trent había pensado mucho su plan. Las pruebas que tenía en su poder eran concluyentes. Pero necesitaba ver al hombre cuando estuviera completamente solo. Un día sonó el teléfono. Su hombre lo esperaba, y estaba solo.

Diciéndole a la mecanógrafa que regresaría antes de medianoche para impartir su aprobación a la primera página de la edición matutina, Trent atravesó el salón de redacción con sus pasos deliberados de siempre, recibiendo las sonrisas de frente y las muecas de espalda de los reporteros que trabajaban en sus mesas.

Sentado frente al juez Lang, en la comfortable tranquilidad de la biblioteca del jurista, Trent bendijo los copudos árboles que rodeaban la vieja mansión, aislándola de los vecinos. La soledad le daba valor. El juez Lang era una figura prominente y poderosa, con un récord intachable de diez años en el Tribunal Superior. No era presa fácil.

Trent empleó unos veinticinco minutos en hacer su relato—un relato preciso y lúcido.—Una vez terminado, encendió un nuevo cigarrillo, mientras el juez reflexionaba. Sus peludas cejas sombreaban unos ojos que eran puntas afiladas en una cara de expresión estoica.

—Este individuo de que usted me habla, ¿es persona de absoluta respetabilidad?—preguntó el juez pausadamente.

Trent asintió con un movimiento de cabeza.

—Y cuando visita New York, ¿es siempre vigilado?

Trent volvió a asentir.

—¿Y ellos saben—estos hombres a quienes usted se refiere—que ese

individuo pasa una gran parte del tiempo con esa joven, a la cual aparentemente mantiene?

—Sí — afirmó Trent brusca-mente.

—Bien—dijo el juez, moviendo solamente sus finos labios,—¿qué piensa usted hacer con esas revelaciones, Trent?

—Pienso darlas a la publicidad.

—¡Ah, ya comprendo! — y los ojos del jurista flamearon de indignación. — Es muy cierto el dicho de que "pájaros del mismo plumaje, siempre vuelan juntos".

—¿Qué quiere decir con esto?

—Que usted se asocia a esos informantes con un propósito de chantaje...

Trent se inclinó hacia adelante, miró fijamente al juez y dijo resueltamente:

—Está usted en lo cierto...

El juez se movió en la butaca.

—Supongo — dijo con calma — que usted desea que yo actúe como intermediario, al objeto de que ese individuo pague la cantidad que usted fije para que esas revelaciones no se publiquen.

—No—replicó Trent con frialdad y decisión.—Yo deseo que us-

ted pague la cantidad. Usted sabe, tan bien como yo, que el individuo de que hablamos es usted.

El juez no se movió, con gran sorpresa de Trent. Su mirada, sin embargo, era profundamente despreciativa.

—¿Qué cantidad tiene usted pensada?—preguntó el jurista. El tono era de completa indiferencia.

—Cien mil dólares—respondió Trent con acento enfático.

El juez Lang suprimió un gesto despreciativo.

—Dígame, Trent,—interpuso el jurista—¿cómo es que usted, director general de uno de nuestros principales periódicos, arriesga su puesto, su porvenir y su libertad, haciéndose cómplice de un juego de chantaje?

—Veo, juez, — replicó sonriendo — que usted no sabe gran cosa en relación con los periódicos en general y con el mío en par-

titular. Si todos los directores que pueden ahorrar de sus sueldos la cantidad de cincuenta mil dólares hasta la edad de sesenta años, se pusieran en línea no llenarían el pasillo de entrada de esta casa. Y no creía tener que decirle que el "Leader" está secretamente en venta. Algún sindicato lo adquirirá pronto. Vendrán hombres nuevos, y yo tendré que salir. Ahora comprenderá usted por qué esas revelaciones se harán públicas si usted no desembolsa la cantidad que le pido.

—Ya veo—dijo el juez, en tono irónico.—Y si el relato se suprime en el "Leader", ¿qué podrá evitar que sus colegas de "La Crónica" se presten al mismo chantaje?

—Eso resultaría fácil de evitar —afirmó Trent.—Yo mismo lo ayudaría a usted a encarcelar a esos individuos, si intentaran pisarlo dos veces.

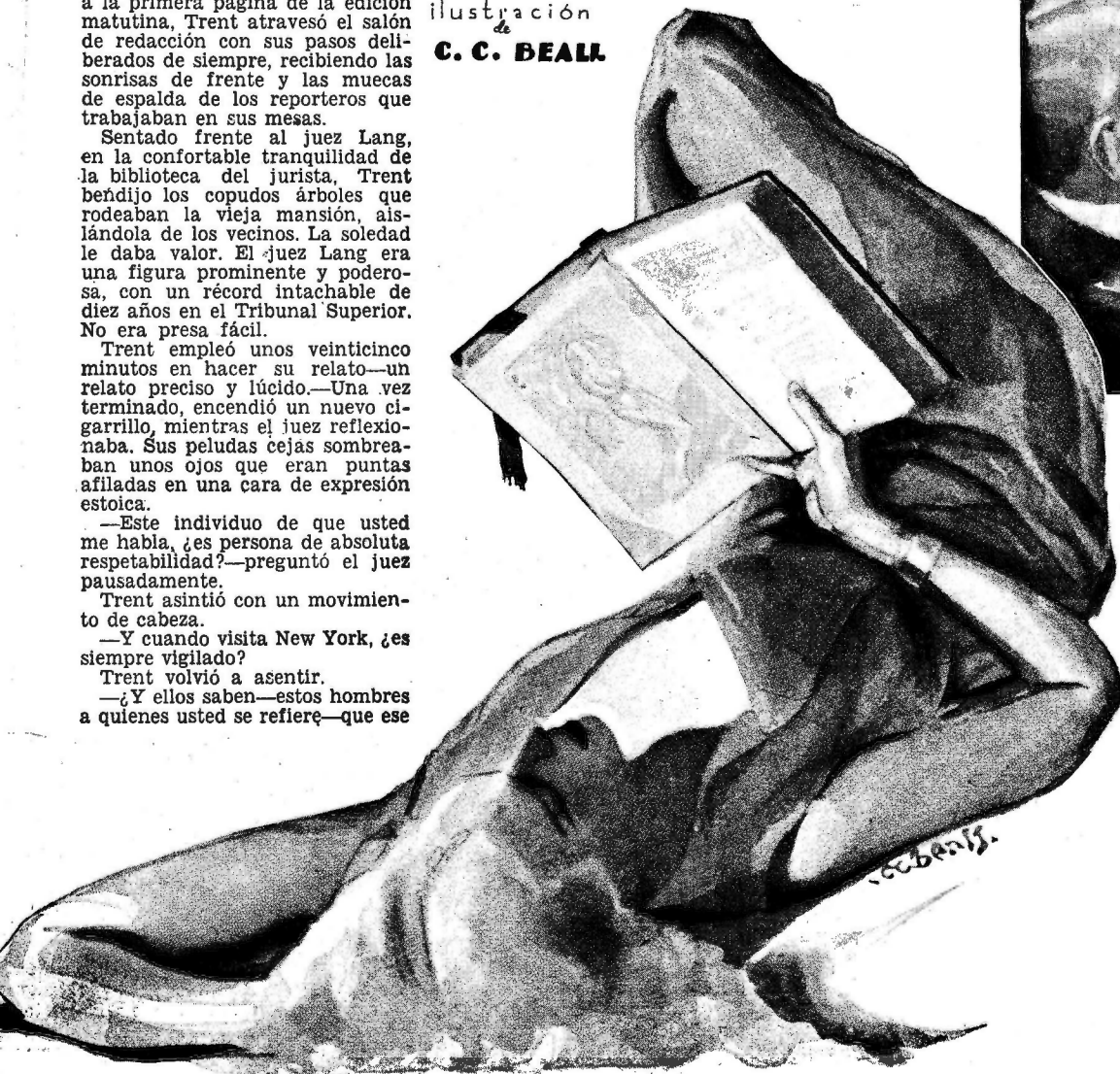
—¡Ah!—exclamó el juez.—¿Usted traicionaría a sus amigos?

—Yo lo protegería a usted, cum-

VERSION
de
GASPAR MUÑOZ



ilustración
C. C. BEALL



pliendo lo pactado.

El jurista frunció el entrecejo. Trent se acomodó en su silla, satisfecho del sentido común que su víctima desplegara.

Un haz de luz llenó el camino de entrada. El juez se puso de pie.

—Es mi señora, que llega en la máquina—dijo con marcada intranquilidad.

—Será para mí un honor conocerla—interpuso Trent, levantándose a su vez.

—¡Usted! — exclamó airado el juez. Pero se contuvo en el acto y añadió bajando la voz:—Tomaré en consideración cuanto me ha dicho, y le contestaré.

—No hay tiempo que perder, juez.

—Véame el domingo. Le contestaré entonces.

—Muy bien. Pero quiero serle franco. Si usted hace el menor movimiento en la oficina del fiscal, yo lo sabré en el acto... y la información saldrá publicada, aunque no perciba yo un centavo.

La puerta de la biblioteca se abrió para darle paso a Trent. El jurista se quedó, de pie, en la biblioteca. Un sirviente le abrió la

(Continúa en la Pág. 54)

La Industria Alcohólica

por R. Labrador Guijarro

Este trabajo del señor R. Labrador Guijarro viene a nuestras páginas de acuerdo con nuestra norma de imparcialidad que acoge toda opinión sincera, aunque no sea la que nosotros sustentamos. Dejamos al autor la responsabilidad de sus juicios, que en algunos extremos no compartimos, pues la posibilidad de extraer petróleo de nuestro subsuelo está sujeta a comprobaciones prácticas que en Cuba no se han realizado todavía.

EN un artículo que publica la revista CARTELES, en su número de 7 de octubre de 1934, leo lo que el señor Benjamín Hurtado de Mendoza trata sobre la cuestión del petróleo y sobre estos particulares, que en ese bien redactado artículo se tratan, quiero hacer algunas observaciones. Cuando tomó posesión de la Secretaría de Obras Públicas el doctor Carlos Miguel de Céspedes, pidió al Ejecutivo Nacional el nombramiento de un experto práctico en petróleo, para que investigara si en el suelo de Cuba había yacimientos de petróleo, y guiaba al doctor Céspedes los mismos propósitos que ahora expone, en su artículo de la revista CARTELES, el señor Hurtado de Mendoza.

El Gobierno, entonces, hizo venir a Mr. Manning, quien después de dos meses de estar explorando el territorio nacional, rindió un informe al mencionado secretario de Obras Públicas, en el cual manifestaba que si era verdad que Cuba tenía en su territorio algunos yacimientos de petróleo, éstos no eran suficientes para el consumo que del mismo se hace en Cuba, y que, además, esos yacimientos pronto se agotarían y de nuevo tendría el país cubano que apelar a su importación.

Este dictamen de Mr. Manning no se puede juzgar como interesado a favor de las compañías que monopolizan el petróleo en Cuba, puesto que, en ese informe, aconsejaba al Gobierno que se impusiera un impuesto al petróleo que se importaba en Cuba, con cuyo impuesto, decía Mr. Manning, quedarían saldados todos los empréstitos que pesan sobre Cuba. Por consiguiente, todo lo que se quiera hacer para favorecer los yacimientos de petróleo que existen en el territorio nacional no evitará que, a la larga, y en poco tiempo, tengamos que acudir al petróleo importado.

Cuba cuenta con la fuente de riqueza mayor del mundo para la producción de su combustible nacional: la caña de azúcar.

En el último año del período presidencial del general Gómez y en los ocho del también general

Menocal, se estuvo trabajando en Cuba con alcohol de 95 grados sin mezclas de ninguna clase, pero nos mató la fabricación del alcohol combustible la llegada al Poder del doctor Zayas, que autorizó a los monopolizadores del petróleo y sus derivados, a comprar las mieles y exportarlas, lo que estaba prohibido por el anterior Gobierno, mientras hicieran falta para las industrias alcohólicas del país; y las compañías petroleras contrataron y compraron las mieles que se producían en los ingenios, llegándolas a pagar a 6 centavos el galón, con lo que se mató la industria alcohólica para combustible; porque todos sabemos que al venderse el galón de miel a más de 2 centavos no se puede fabricar alcohol combustible para competir con la gasolina.

Pero no hay que producir alcohol de las mieles. Dejen que las compren y se las lleven, que esos millones que por ellas pagan será dinero que circule en el país. A nosotros se nos están quedando muchos millones de arrobas de caña todos los años y bien podemos con ellas producir todo el alcohol para nuestro combustible nacional y con ello les daríamos trabajo a esos millares de hombres, que al acabar sus cortas zafras los ingenios y paralizar sus labores los colonos, se quedan con los brazos cruzados sin saber dónde ganar el sustento para ellos y sus familias; evitáramos que todos los años nos lleven esos millones que nos llevan por el petróleo y sus derivados, que no producimos y ninguna utilidad nos deja.

Sabemos que nuestras destilerías no están preparadas para la fabricación del alcohol directamente del guarapo de la caña y obtener todos los subproductos que se obtienen de las fermentaciones y la fabricación y a esto es a lo que hay que propender, a que se monten nuevas destilerías modernas y se reformen las existentes para que no se nos queden sin molar esos millones de arrobas de caña y sin trabajo esos millares de hombres.

Cuando esto se consiga en Cuba, el nuestro será un país próspero y rico. De lo contrario, siempre estaremos en la miseria...



DÉ A SUS DIENTES UNA BLANCURA MÁS LINDA!

La Crema Dental Colgate garantiza buenos resultados con el tratamiento de dos minutos.

MEJORE notablemente la apariencia de sus dientes con sólo cepillarlos 2 minutos con la Crema Dental Colgate. Verá como los dientes empañados quedan más blancos y brillantes.

Colgate contiene un nuevo ingrediente pulidor muy eficaz que da a los dientes una blancura ideal. Su espuma antiséptica, penetra entre los dientes

limpiando AUN donde el cepillo no toca.

Compre hoy mismo un tubo grande de Colgate de 20 centavos. Pruebe el tratamiento de 2 minutos, por la mañana y por la noche. Luego, admire con placer el nuevo y encantador matiz de sus dientes más blancos. Note cuán fresca queda la boca y cuán puro y perfumado el aliento.



Úsese Colgate con el cepillo mojado

D-348-S



Mal Aliento

lo causan a veces los residuos alimenticios entre los dientes. Colgate corrige esta condición.

Las tapitas de los tubos de la Crema Dental Colgate sirven para participar en el "Octavo Colosal Concurso JABÓN CANDADO"

DEL INGENIO AGENO

Mi madre querida me hablaba a menudo de una resplandeciente mujer a quien ella había conocido en otro tiempo. Llamábanle todos "La Pacificadora". Tenía cerca de ochenta años, temperamento risueño y feliz; había vivido siempre en una granja, y era muy amiga de sus vecinos, práctica y discreta, invariable y bienvenida, favorita de todos, especialmente de las casadas jóvenes. Tenía numerosos hijos y nietos.

No había recibido educación, pero poseía dignidad natural. Había llegado a ser tícidamente reconocida por todos como consejera doméstica, juez, componedora de dificultades, pastora y reconciliadora de todo el país comarcano.

Causaba alegría sólo mirarla: alta de estatura, fuerte, con pelo abundante, más blanco que la nieve (nunca llevó sombrero o cofia, de ninguna clase), con ojos oscuros, la piel clara, el aliento sano y con peculiarísima atracción personal.

Walt Whitman

Las mujeres no serán madres, según la ley de la naturaleza, hasta que trabajen para desarrollar el alma de sus hijos. Su misión sobre la tierra no es procrear un bipedo inteligente; el mun-

do les pide un hombre completo, un hombre cuyas pasiones participen de lo bello y de lo infinito, que sepa escoger su compañera, inspirar a sus hijos y, si es necesario, morir por la virtud. Por lo tanto, la mujer tiene un doble deber, como el hombre tiene un doble nacimiento: nacer a la vida—no es más que nacer para el placer y para el dolor; nacer al amor de Dios y de los hombres, eso es nacer verdaderamente, y este segundo nacimiento debe darnoslo nuestra madre, si quiere gozar otra ventura que la de vernos respirar y digerir, esa ventura que Shakespeare expresa tan bien cuando hace decir a la madre de Coriolano: "He experimentado menos alegría cuando nació que el día en que le ví ejecutar un acto de hombre".

Aimé Martin.

Que las madres se dignen criar a sus hijos: las costumbres se reformarán, los sentimientos de la naturaleza se despertarán en todos los corazones, el Estado se poblará de nuevo; ese primer punto, ese solo punto va a reunirlo todo. El encanto de la vida doméstica es el mejor contraveneno de las malas costum-

(Continúa en la página 49).

MEDIAS ROSELAND

(LISTA CORAL)

HOSIERY DISTRIBUTORS CORPORATION, Plácido, (Bernaza) 72, Habana-Cuba



Para cada par de estas medias se emplea una milla de seda inspeccionada pulgada por pulgada.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES CASAS DE LA REPUBLICA



TINTEX

devuelve su color original a la ropa.

NO se preocupe por su ropa desteñida. TINTEX—el tinte que más se vende en el mundo—le devolverá el color en un abrir y cerrar de ojos... o le dará, si así lo desea, un nuevo tono. ¡Es tan fácil! Simplemente "coloree al enjuagar". Tintex cuesta tan poco y sin embargo ahorra tanto. 35 brillantes y firmes colores de donde escoger.

Tintex

COLOREA Y TIÑE
MIGUEL A. ORTIZ
DISTRIBUIDOR
AGUILA 85. TEL. M-3737

HABLA HAITIANO

por
Richard Pattée

Un *Haitien Parle*, por Dantes Bellegarde. Chéraquit, Editor: Port-au-Prince: 1934. Precio \$1.20

QUE una obra nacional antillana llegue a conocerse en otro país de esta región es en sí cosa de extraordinaria rareza. Tal vez la producción literaria haitiana sea la menos favorecida en este sentido entre la negligencia y el descuido general. Para unos cuantos aficionados, Haití significa también literatura e historia, y

Angustia

Miedo, pánico, mal dormir, nerviosidad, dolores nerviosos se curan con SAUGIL, que equilibra, no es calmante. Resultado en seguida. En boticas o Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana. Frasco, \$1..

por consiguiente, libros nuevos y producción activa. Un gran diplomático haitiano acaba de dar a la publicidad un libro, no un estudio concentrado, sino esa clase de obra tan corriente en los países americanos, una recopilación de artículos, conferencias y discursos que durante los largos años de una carrera en el servicio de su patria el autor ha tenido ocasión o de escribir o de pronunciar. Dantes Bellegarde nos parece uno de los más sobrios y más sensibles de los autores haitianos que hemos conocido. Diplomático en primer término más bien que literato, el contenido de este libro, "Habla un Haitiano", es la expresión de un credo político, de un análisis a través de los años, del problema haitiano, sus rumbos políticos y su evolución histórica. El señor Bellegarde ha desempeñado brillantemente un gran número de puestos en representación de su nación. En París, en Ginebra, y en Washington ha ocupado cargos delicados e importantes. Aquí en esta obra conocemos su punto de vista durante este largo espacio de tiempo. La podríamos llamar más bien, Haití en perspectiva, puesto que abarca el estudio de todas las múltiples fases de la vida nacional, vista sin mezquindad, sin justificaciones banales, sin alabanzas pueriles. Es el panorama haitiano visto con ojos de afecto y de comprensión, visto y analizado por una mentalidad fuertemente crítica pero nunca crítica.

Un breve prefacio nos introduce a la lectura. El señor Bellegarde anuncia su intención de hablar con la mayor sencillez, siendo animado en todo caso por la sinceridad profunda a favor de su pequeña patria. Agrada la simplicidad y la falta de retórica retumbante. Es un augurio exacto del carácter de la obra.

Sería difícil hallar una división precisa que se preste a un resumen. Hay tres problemas que se abordan con mayor insistencia que otros, el problema educativo, la cuestión agraria y rural y el aspecto internacional. Uno de los primeros artículos es la reproducción de un discurso pronunciado en París en 1922 para la inauguración del Comité Francia-Haití. El tema no es nuevo para los que se mantienen al corriente de la expresión haitiana. Es el problema de la compenetración entre la hoy en día república haitiana y la antigua madre patria, Francia. El señor Bellegarde ofrece un cuadro de su país frente a la ocupación norteamericana que amenazaba cambiar en lo fundamental la condición política de Haití y frente a la creciente penetración comercial alemana que hacía posible una orientación económica de la nación hacia Alemania. Pero el autor posee frases alentadoras para la continuación de la preponderancia cultural francesa. "Francia ocupa en nuestros corazones un sitio que nada puede arrebatar". Para nuestro autor, los nexos con Francia no son solamente de índole histórica, sino de deber y obligación actual. Dice él: "Si Francia tiene un interés en mantener su influencia en América, ¿me será permitido decir que este interés se convierte en deber cuando se trata de Haití?"

La sección intitulada "Haití y su pueblo" es una sucinta y exacta relación de la condición física y espiritual de la República y sus dos millones y medio de habitantes. Nos choca el contraste presentado entre el Haití de hoy en

día y la colonia abandonada por los franceses. Entre la fundación antigua de Saint Domingue y la nación contemporánea, hay una diferencia extraordinaria. Este es el hecho capital en el estudio del problema haitiano. Examinar el nivel actual de cultura y de progreso arbitrariamente, sin comprender que tal progreso ha de ser relativo, implica un error fundamental. Lo que ha de impresionar no es lo que Haití pudiera ser, sino lo que es comparado con lo que fué bajo las múltiples desventajas de sus orígenes coloniales.

Demuestra el señor Bellegarde una preocupación honda por el problema de la instrucción. El bello discurso dedicado a la obra educativa, es quizás la parte de su obra que más esperanzada resulta. Dirigiéndose a sus compatriotas en Port-au-Prince, celebrándose entonces la Fiesta de la Universidad, el autor conceptuó y esbozó rápidamente su programa de la educación nacional, un programa de altísimas miras, y de ideología profundamente democrática.

Podríamos ocuparnos de cada uno de los capítulos, sobre la comunidad y la escuela, la organización agrícola, el problema de la pobreza en Haití, las cuestiones básicas de la exportación y el sistema aduanero. Merece sin embargo atención específica el vibrante discurso pronunciado en la capital haitiana en 1925 ante la asamblea general de la Liga Haitiana de los Derechos del Hombre. Sin perder tiempo en oratoria vana, el señor Bellegarde, de regreso en Haití de su tercera misión al extranjero, se expresó como convencido de la "necesidad de que la nación haitiana luche sin cesar para hacer respetar sus derechos y el derecho sobre todo a una vida independiente. Y eso, no solamente por su honor, sino por la dignidad de la raza a la que tiene el orgullo de pertenecer". Esto fué en plena época de la ocupación militar. Todavía no

se había pensado siquiera en el día lejísimo de la retirada de los marinos y de la política del "buen vecino". El discurso es parte de la propaganda intensa efectuada por una diversidad de sociedades haitianas para hacer conocer al mundo su posición de nación ocupada militarmente. La Liga a la cual dirige estas palabras el señor Bellegarde llevaba a cabo su obra mediante las misiones especiales, la propaganda en Europa, Hispanoamérica y Estados Unidos. Su propósito era sencillo; hacer conocer a todos, a los norteamericanos en particular, la situación intolerable que el Gobierno americano había creado o había permitido de crearse en detrimento de la nación haitiana y en violación de los principios de la justicia internacional. El discurso hace exposición del papel del orador en Europa, su participación en el Comité de la Sociedad de las Naciones sobre la Esclavitud, la primera vez que un representante de color había recibido ese honor. Esta labor apologética de la reivindicación de los derechos nacionales es seguida por varias manifestaciones relacionadas con el mismo tema, cuestiones de política internacional; la paz y la crisis mundial. Termina la obra con un discurso sugestivo con ocasión de un banquete en Nueva York en honor del intelectual negro de Estados Unidos, James Weldon Johnson. Es un estudio concienzudo de la cuestión racial, y muy especialmente de la interrelación de la raza africana en Haití y en Estados Unidos; problema delicado y sobre el cual muy poco se ha escrito.

El señor Bellegarde ha hecho una contribución positiva a nuestro conocimiento de Haití. La misma variedad de sus escritos, que hace tan difícil reducir el libro a una reseña, lo hace al mismo tiempo más heterogéneo, abarcando una gran abundancia de temas de la vida nacional de la república vecina.

Quítese esa cáscara de desesperación y angustia que produce el ASMA con GUAJANI JORDAN

Lo mejor para curar
ASMA, CATARRO,
BRONQUITIS
Y TOSFERINA



Niños

requiticos necesitan cal. RIKACAL da fuerza, salud, energía, lo mismo a niños, adultos o viejos. En boticas o Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana. Frasco grande, \$1.

La Superiori...

(Continuación de la Pág. 35)

de rebatirlos se han encargado ya los propios gremios obreros de esas industrias, la primera vez que tal cosa se dijo en uno de los panfletos publicados por la Legación del Uruguay.

El establecimiento de líneas de transporte entre ambos países, es una muy bonita fórmula para el Uruguay, puesto que de los \$7.50 que se le señalan como impuesto a los 100 kilos de tasa, \$4.00 se destinarán por el Gobierno de Cuba para subvencionar a ese tráfico que sólo a ellos beneficiará, facilitando aun más el dumping.

La campaña de propaganda que viene haciendo la Legación del Uruguay a favor del tantas veces mencionado convenio, obedece, según se infiere de las declaraciones del representante de ese país, al único objeto de que Cuba realice un buen negocio; y es la primera vez, lo confesamos, que oímos de una campaña de propaganda que tenga por finalidad perder dinero.

Si se llega a concertar el tratado con Uruguay, en contra de la opinión de la gran masa del pueblo cubano, habrá triunfado la política de expansión de un Gobierno previsor, que no sólo ve las posibilidades de un mercado para sus carnes, sino que se libra al mismo tiempo con ello de un futuro y peligroso competidor: Cuba, situado en las puertas mismas de un poderoso mercado de consumo que les es necesario: los Estados Unidos; y no se sonrían, escépticamente, de esta afirmación nuestra, que probaremos con las propias palabras de un ex ministro de Industrias del Uruguay, el Sr. Hilario Helguera (hijo), que, al ser entrevistado por el señor don Joaquín Villegas Suárez, declaró en "La Propaganda Rural" de julio de 1934, que se edita en Montevideo, lo que sigue:

"Allí están los Estados Unidos de Norteamérica, con su enorme masa de población, que sobrepasa a los ciento veinte millones de habitantes, y que en tiempo no lejano, a causa del avance de la agricultura y del aumento de población humana, se verá obligado

a importar carne selecta tan apetecida, buscada y bien pagada allí".

Que el Uruguay persigue,—además del beneficio inmediato de introducir de nuevo su tasajo en nuestro país, reconquistando así un mercado perdido—el beneficio posterior y de mayor alcance, de aniquilar nuestra ganadería, para poder en el futuro abastecer el mercado de los Estados Unidos cuando las necesidades del consumo en esa poderosa nación así lo determinen, es algo que no puede discutirse, apenas se observe que el señor Fernández y Medina, promotor del Tratado, ha intervenido en trabajos inteligentemente previsores realizados en el Uruguay precisamente para llegar a dominar algún día el mercado norteamericano, y para colocar allí el ganado o las carnes uruguayas. Véase este párrafo que extractamos del memorándum del señor Manuel Lussich Nin, perteneciente al Directorio del Frigorífico Nacional y que éste envió a don Américo Beisso, presidente de los Ruralistas del Uruguay. Dice así:

"Se proyectó con la colaboración del ministro Fernández y Medina y el cónsul señor Reichling, la creación de una Agencia en Estados Unidos y Canadá ante la posibilidad de una rebaja de los aranceles americanos, agencia que también atendería el consumo de las Antillas e islas del Pacífico".

Los ganaderos damos la voz de alerta, porque, de concertarse el Tratado, no podremos seguir adelante con nuestra mejora zootécnica y evitará con ello el Estado la creación de una nueva fuente de riqueza y bienestar nacional.

EL DOLOR...

(Continuación de la Pág. 36)

siente? Los enfermos de apendicitis morirían todos o casi todos, si el dolor no los salvara.

Hace unos cuantos meses el Dr. J. Henry Dowd, cirujano de Buffalo, dijo que "el dolor es una de las mayores bendiciones de la raza humana".

El dolor es una advertencia, una especie de alarma, como las que se usan contra los rateros o el fuego. Cuando un diente se pica, el dolor que causa hace al enfermo acudir al dentista que lo empasta. El dolor, además, evita que los órganos enfermos o lesionados sean puestos de nuevo en función, antes de que estén completamente sanos.

¿Cómo se sintió hoy?

Al levantarse hoy ¿cómo se sintió? ¿Muy cansado, como si no hubiese dormido? ¿Se siente con gran fatiga, malestar general, dolor de cabeza, inapetencia, bilioso, estreñido?

Pues bien, lea y fijese: usted está enfermo del estómago, su digestión de las comidas de ayer fué deficiente o no pudo digerirlas y como es natural van a fermentar a los intestinos.

MAGNESURICO lo curará como ningún otro medicamento, puesto que hará desaparecer la pesadez del estómago después de las comidas, las jaquecas producidas por las malas digestiones, las acedias, la llenura y los gases.

MAGNESURICO excita el apetito, acelera la digestión y cura el estreñimiento. Además es un radical disolvente del ácido úrico.

PALMOLIVE REJUVENECIO MI CUTIS

Mi cutis parecía estar envejeciendo alarmantemente. Consulté a un especialista en belleza. Me dijo —"Le doy el mismo consejo que dan 20,000 especialistas... use el Jabón Palmolive para conservar la belleza del cutis".



Desde entonces practiqué este tratamiento de belleza: Cada mañana y noche, durante dos minutos, me doy un masaje en la cara, cuello y hombros con la rica espuma del Palmolive que libra a los poros de impurezas... Luego me enjuago... me seco con suavidad. ¡Muy pronto noté que mi cutis estaba suave, rejuvenecido!

PARA MI BAÑO, hago una abundante espuma con el Palmolive en una toallita suave... me froto todo el cuerpo hasta que esta espuma embellecedora penetra bien en los poros. Me enjuago... luego me seco completamente. Salgo del baño fresca, limpia, vigorizada. ¡Hágalo usted desde hoy!



El Jabón Palmolive está hecho de la mezcla secreta de los balsámicos aceites de oliva y palma... ni un átomo de sebo ni grasas animales. Compre una pastilla de Palmolive hoy mismo.



23SH

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

El dolor es también el modo más antiguo, natural y mejor entendido de castigo. Enseña al muchacho más tonto o distraído a no tocar nada que haya estado en el fuego o que pueda causarle cualquiera otra clase de dolor. Un buen dolor de estómago lo recuerda más tiempo un muchacho que todos los castigos de su madre por haber comido frutas verdes. Cuando cualquier criatura animal comete un crimen contra las leyes de la naturaleza, ésta lo castiga con el dolor, y la falta por regla general no se repite.

La fiebre, como el dolor, es muy temida por la humanidad, a pesar de lo cual sólo bienes le reporta la fiebre a las criaturas humanas. En una investigación realizada no hace mucho por el Dr. C. M. Carpenter, de Rochester, New York, se probó que las altas temperaturas en los individuos son suficientes para debilitar o matar ciertas clases de gérmenes, de la misma manera que esos gérmenes morirían si se les pusiera a hervir en agua. La mayoría de los beneficios que reporta la fiebre se deben a los efectos indirectos de la alta temperatura del cuerpo en la virulencia de los gérmenes.

Existen en la sangre millones de glóbulos blancos que tienen la obligación de atacar y matar a los gérmenes que tratan de invadir. Esa policía del cuerpo humano parece que trabaja mejor cuando la temperatura es alta, de la misma manera que la policía de los Estados puede sentirse

con más ganas de actuar en un día de primavera, cálido y lleno de sol, que en los gélidos días del invierno.

Otra de las defensas del cuerpo contra los gérmenes, consiste en el uso de sustancias químicas mezcladas a la sangre, de la misma manera que un ejército puede usar gases venenosos para defender a una ciudad sitiada. Esta clase de defensa química es llamada inmunidad, toda vez que la presencia de esas sustancias en la sangre tras de un ataque de paperas o viruelas,—por ejemplo—impide una nueva invasión de los mismos gérmenes, haciendo durante algún tiempo a la persona inmune contra esa enfermedad.

Como las actividades de los glóbulos blancos, el trabajo de las

(Continúa en la Pág. 50)

Dile



NUEVA VIDA

a su viejo auto

INSTALE UN



EL ACUMULADOR DE LARGA VIDA

Ave. de la República 93, Habana. Telf. M-1524

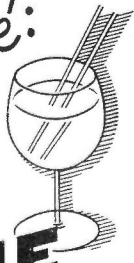
6-54

La Moda



MARIE... es servir el agua al mismo tiempo que el té.
De este modo, todo el mundo queda contento, pues sobre todo en verano, se prefiere a las bebidas calientes, la fresca y deliciosa
MARIE BRIZARD

Al mismo tiempo que el té:



MARIE BRIZARD

CON AGUA

RECETAS FAMOSAS

ALEXANDER COCKTAIL

Cucharadita de azúcar.
¼ Crema Cacao Marie Brizard
½ Gin.
Agítese bien con hielo.
¼ Crema de leche.
Bátase y sírvase en copa de Champagne.

EL NOMBRE

por...
VERSIÓN de DeIBARZÁBAL

BULDEYEFF, un mayor general retirado, empezó a sufrir de dolores de muelas. Hizo un buche de vodka y de coñac y se untó en la encía una pócima compuesta de tabaco, esencia de trementina, opio, petróleo y yodo. Se puso en los oídos un algodón impregnado en alcohol; pero todo fué inútil. No sentía alivio. A poco llegó el médico que le recetó quinina, y que se puso a hurgarle despaciosamente en la muela. El dolor continuaba. Entonces, el galeno se encogió de hombros y le aconsejó que se extrajera la pieza, pero el general se negó de modo rotundo.

Entonces comenzaron los remedios caseros. Su mujer, sus hijos, la criada y el pequeño Petka, que hacía de cocinero, le dieron fórmulas para aliviar sus dolores intensos. Finalmente, el administrador de Buldeyeff opinó que lo mejor era recurrir a los exorcismos.

—Excelencia,—le dijo.—En este distrito vivía hace diez años un hombre que se llamaba Jacobo Vassilitch, recaudador de arbitrios, y que tenía fama por lo bien que exorcizaba los dolores de muelas. ¡Era una maravilla! Volvía el rostro hacia una ventana, decía no sé qué cosas en voz baja, escupía en dos o tres direcciones y al paciente se le quitaba el dolor en seguida.

—¿Y dónde diablos anda ese hombre?

—Se marchó a Saratoff—repuso el administrador—cuando lo dejaron cesante. Y creo que allí reside en la actualidad, con su suegra. Vive exclusivamente de exorcizar los dolores de muelas. ¿Que alguien tiene un diente cariado? Pues llama a Vassilitch y éste lo cura sin demora. A toda la gente del pueblo la asiste y gana lo suficiente para vivir. A veces le avisan por teléfono desde otras poblaciones y acude en el acto. Si vucencia le envía un mensaje telegráfico pidiéndole que le alivie sus dolores de muelas, desde allá lo exorciza y usted tan pronto como esté curado le manda los honorarios por correo.

—¡Bobadas! Debe ser un charlatán.

—¿Y por qué no prueba vuestra excelencia? Nada pierde con eso. Es verdad que Vassilitch es un picaro que se embriaga con vodka, que ha abandonado a su mujer y que vive con una alemana, pero lo cierto es que hace milagros.

—Alejo,—intervino suplicante la generala.—Yo sé que tú no crees en exorcismos, pero yo los he experimentado. ¿Qué trabajo te cuesta telegrafiar? Y en cambio, puede ser que te cures.

—Bueno,—dijo Buldeyeff resignado.—Aunque no tengo fe en semejante brujo, con tal de aliviarme este dolor yo telegrafío al mismo diablo. Vamos a ver: ¿dónde vive ese hombre?

El general tomó una pluma y se sentó a la mesa para escribir el telegrama.

—Hasta los perros le conocen—dijo el administrador.—Ponga vucencia así: "A su señoría... señor Jacobo Vassilitch... Vassilitch."

Olvidado

ANTÓN CHEJOR

ILUSTRADA POR ADOLFO GALINDO

—¡Vamos! ¿Vassilitch qué?
—Vassilitch... Jacobo Vassilitch... ¡Caramba! ¿Cuál es el apellido?... ¡Tiene gracia!... Se me ha olvidado... Vassilitch... ¡Es extraño!... Hace rato, cuando llegué aquí, me acordaba del apellido... y ahora... En fin, aguárde, su excelencia.—El administrador elevó sus ojos al techo, se mordió los labios, se rascó la testa y parecía esperar que de un momento a otro le bajara del techo el apellido olvidado del brujo. Buldeyeff y su mujer le miraban ansiosamente.

—¡Vamos, decidete! ¿Vas a seguir pensando?

—¡Ya! Lo tengo en la punta de la lengua... Vassilitch... Jacobo Vassilitch... ¡Diantre! No lo recuerdo... y tan sencillo... Es algo de caballo... Potro... Potroff... ¡No! No es eso. Sé que

tó la generala.
—No... Yegüin... Yegualin... Pues no. Se me ha olvidado.

—Entonces, ¿para qué rayos me dijiste que le telegrafiasse? ¡Tienes una memoria mezquina! ¡Lárgate!

Iván Evseich bajó la cabeza y se fué abrumado bajo el peso de su olvido inoportuno. Y el general, con la mano en la mejilla, empezó a pasear furiosamente por la estancia.

—¡Ay, Dios mío! ¡Ay, virgen santa! ¡Me voy a volver loco!

En tanto, el administrador se paseaba por el jardín con la vista en el cielo, en un esfuerzo inútil por recordar el apellido.

—Potritoff... Potrikowski... Potrokoff... No. No es eso. Caballoinowski... Caballosoff... Yeguanewski... Potrikinin.

Le interrumpió en su meditación la voz del general a través de una ventana.

—¿Ya te acuerdas?

—No.

—¡Vete al infierno!

Entonces, en la casa, todo el mundo se dió a la tarea de inventar apellidos. Hubo un paseo erudito a través de toda la historia caballar y de todos los utensilios de establo. Cascos, crines, arneses, riendas, orejeras, estribos, herraduras, cuanto se relaciona con la vida de un noble equino, fué mencionado inútilmente. A cada instante llamaban al administrador y le decían:

—¿Cuadrakoff? ¿Kaskin? ¿Estribokenski?

Y el hombre, abatido, replicaba:

—No es nada de eso.

—¡Papá! —gritaron los niños desde una habitación cercana. ¿No será Riendoff? ¿No será Trotevich?

La agitación crecía. El general furioso, prometió cinco rublos a la persona que mencionara algún vocablo caballar que identificara al verdadero apellido.

—¿Alazán? —interrogaban.— ¿Rayo? ¿Jacaniff? Pero siempre, desde el jardín, la voz del administrador devolvía una negativa furiosa.

Llegó la noche y no fué posible averiguar el apellido. Todo el mundo se acostó, menos el general, que no pudo dormir ni un solo minuto, y que media su cuarto a pasos larguísimo, dando alaridos de dolor.

A las tres de la madrugada, el general se dió una palmada en la frente, salió al jardín y llamó a



es algo de caballo, de establo, pero... ¿cómo es? Se me ha olvidado.

—¿Potrito?
—No, excelencia. Aguárde un momento... Yegua... Yeguaff... Yeguales...

—¡Eh!—interrumpió el general.—Ese es nombre de perro, no de caballo. ¿No será Potritoff?

—Tampoco, excelencia, Caballin... Cabayaff... Potronni... ¡Demonio! No es esto.

—Entonces ¿cómo escribirle?
—¡Ah! Ahora creo que sí: Potranech... Caballanech.

—¿No será Potrinich?—pregun-

Lo mejor para el cabello

JABÓN LÓPEZ

Científicamente preparado para el cabello seco.

EVITA LA CASPA

SE SOLICITAN AGENTES EN CENTRO Y SUR AMÉRICA

INDUSTRIA, 129

HABANA, CUBA



una ventana de la casa del administrador:

—¿Se llama Corceloff?—preguntó con voz plañidera.

—No, excelencia,—replicó Iván, humillado como un culpable.

—Tal vez,—sugirió el general,—el apellido no provenga del caballo, sino del establo.

—¡Oh, no, excelencia! Es algo de caballo. Estoy seguro de ello.

—¡Pero tiene usted una memoria maldita! Ese apellido se ha tornado para mí en algo esencial. ¡Me estoy volviendo loco!

El administrador bajó la cabeza en silencio, lleno de boconorno.

Cuando amaneció, el general fué a buscar al médico.

—¡Sáqueme esta muela!—dijo. —No puedo resistir más.

El doctor echó mano a una tenaza, capturó la muela y la extrajo de un tirón violento. El general lanzó un berrido. Pero en el acto se tranquilizó. Media hora después, se habían terminado sus dolores. Le pagó al galeno y regresó a su casa. Frente a la portada del jardín halló de pie a su administrador Iván Evseich, que miraba hacia el suelo todavía pensativo. Las arrugas que surcaban su frente y la expresión vaga de sus ojos, revelaban que aquel hombre se había pasado la noche entera evocando el apellido del excorizador olvidado.

—Caballaron... Riendaza... Espuelika,—murmuraba lúgubrementemente.

En ese instante atravesó el portón el médico que había extraído la muela, y tocando al administrador en un hombro le dijo:

—Iván Evseich: ¿quiere venderme cinco cuartas de avena?

«Evseich dió un salto, miró al médico con ojos al propio tiempo estupefactos y agradecidos y sin responderle una sola palabra le dió una palmada en el hombro y echó a correr hacia la casa de su amo.

—¡Excelencia! ¡Ya lo recuerdo!—gritó con expresión triunfal, empujando la mampara del despacho.—¡Ya lo recuerdo, excelencia! El brujo se apellida Avena. Telegrafíe, excelencia, a nombre del señor Avena...

—¡Qué el diablo te lleve!—dijo el general cerrando el puño e irguiéndolo amenazadoramente frente a su rostro.—Ya no me hace falta el apellido. ¡Me he sacado la muela!

Mary Read,...

(Continuación de la Pág. 28) demasiado fuerte para él. Una vez que entra el amor en el pecho de alguien que tenga una chispa de generosidad, excita el corazón a las más nobles acciones; en este dilema comprendió que le importaba mucho más la vida de él que la suya propia y adoptó la resolución de reñir ella misma con aquel individuo, y habiéndole retado en la playa fijó el encuentro para dos horas antes de la hora en que debía batirse con su amante, y se batió con él a espada y pistola, y lo mató sobre el terreno".

La carrera pirática de Mary Read acabó con la captura del buque del capitán Rackam. Documentos conservados en los archivos de Chancery Lane, en Londres, dan cuenta del juicio de Rackam y sus compañeros de piratería, celebrado en Santiago de la Vega, isla de Jamaica. Uno de ellos es una carta de sir Nicholas Lawes, gobernador de Jamaica por aquellos tiempos, en la que da cuenta de los beneficiosos efectos

Como de manera mágica ha adquirido mi piel la tersura y suavidad a que siempre había aspirado y lo he obtenido con el uso del tan conocido Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas.



J. M. Victoria

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, sirven para participar en el "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO."



de la captura, juicio y ejecución de los piratas. La carta dice así: "Envío adjunto a sus señorías el juicio de los piratas que han sido ejecutados aquí, lo cual ha producido buen efecto, viéndose estos mares más libres de esos bellicos de lo que lo habían estado

ra de aventuras llamada Ann Bonny disfrutaron del honor de un juicio especial, celebrado diez días después. Reconocidas por varias de sus víctimas, que declararon haberlas visto a bordo del buque pirata portando sable y pistola, fueron condenadas por el tri-

Del Ingenio...

(Continuación de la Pág. 45)

bres. El ruido de los niños, que cree uno inoportuno, se vuelve agradable; hace al padre y a la madre más necesarios, más queridos el uno para el otro; estrecha entre ellos el vínculo conyugal. Cuando la familia es viva y animada, los cuidados domésticos labran la más querida ocupación de la mujer y la más dulce distracción para el marido. Así, corregido este solo abuso, resultaría pronto una reforma general, y en breve la naturaleza habría recobrado todos sus derechos. Que una vez las mujeres vuelvan a ser madres, pronto los hombres volverán a ser padres y maridos.

J. J. Rousseau.

Cualesquiera que sean los usos y las leyes de un país, las mujeres son las que deciden las costumbres. Libres o sometidas, reinan, porque tienen poder en nuestras pasiones. Pero esta influencia es más o menos saludable, según el grado de estimación que se les concede; sean nuestros ídolos o nuestras compañeras cortesanías, esclavas o bestias de carga, la reacción es completa, nos hacen ser lo que ellas son. Parece que la naturaleza une su inteligencia a su dignidad, como últimos nuestra felicidad a su virtud. Es, por lo tanto, aquí una ley de justicia eterna: el hombre no podría rebajar a las mujeres sin caer en la degeneración; no sabría levantarlas sin volverse mejor. Es preciso que los pueblos se embrutezcan en sus brazos o se civilicen a sus pies. Pasemos los ojos por el globo, observemos las dos grandes divisiones del género humano, el Oriente y el Occidente. Una mitad del antiguo mundo permanece sin movimiento y sin pensar bajo el peso de una civilización bárbara: las mujeres son esclavas; la otra camina hacia la igualdad y hacia la luz: las mujeres son libres y respetadas.

Aimé Martin.

Madre y compañera del hombre, es natural que la mujer reciba en su seno, que proteja y defienda a aquel a quien el hombre persigue. A un lobo mismo que buscara un asilo cerca de las mujeres, deberían dejarle vivir por el amor de ellas. (Grimm). En Barges de Bigorre, se observa, entre otras costumbres, la que asegura la gracia de un criminal que se ha refugiado cerca de una mujer. (Grimm). Entre los beduinos está salvado un culpable si encuentra a una mujer, si tiene tiempo de correr a ella y ocultar la cabeza bajo su manga exclamando: "¡Bajo tu protección!" La mujer llama en seguida con sus gritos a todos los hombres de la parada y dice: "¡Eh! ¡Oh, árabes! por Dios y para Dios y a causa de Dios, y por la cabeza del padre de tal (de su marido, o de su padre si no está casado), que ninguno de vosotros pueda acometerle, ni aun con rosas". En algunas tribus donde las mujeres no se muestran jamás en público, el culpable escapa también al suplicio cuando se encuentra cerca de su tienda y exclama: "Estoy bajo la protección del harén". A estas palabras todas las mujeres responden: "¡Lejos de él!". Y en seguida está libre.

Mayerauz, citado por Michelet.

Aumentan día por día las ventas de las hojas
GILLETTE-AZUL
¿Por qué? Porque son económicas y eficientes ¡Pruébelas!

GRATIS - Folleto con consejos prácticos para afeitarse bien. Solicítelo al comercio del ramo.

en tiempos anteriores". Uno de los documentos adjuntos nos cuenta que "el viernes 18 de noviembre de 1720, cinco de los dichos piratas condenados, a saber: el capitán John Rackam, George Fetherston, piloto; Richard Cornes, contramaestre; John Davies y John Howell, fueron ejecutados en Gallows Point, en la ciudad de Port-Royal, de acuerdo con la dicha sentencia, y los cuerpos de Rackam, Fetherston y Corner fueron luego llevados a Plumb-Point, Bush-Key y Gun Key, donde fueron colgados de cadenas para edificación pública y para aterrorizar a otros de esas malas prácticas".

Ocho piratas más fueron ejecutados la misma semana por la justicia expeditiva de la época. Pero Mary Read y otra compañera

bunal a sufrir la misma pena que sus compañeros del sexo masculino.

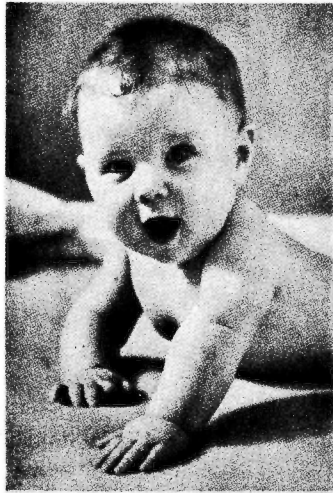
"Después de pronunciada la sentencia — dice el proceso — ambas prisioneras informaron al tribunal que se encontraban en estado de embarazo y que pedían que se pospusiera la sentencia. Por lo cual ordenó el tribunal la suspensión de la sentencia y que se hiciera una inspección".

Las dos piratas fueron encerradas en las lóbregas prisiones de Jamaica y ya no vuelve a encontrarse traza de ellas en la historia.

En la obra estrenada en Londres, Mary muere en el lazareto de Port Royal, pero la verdad es que no se sabe cómo cerró el destino una vida tan rica en aventuras extraordinarias.

Dr. O. Martínez Campomar
Cirujano Veterinario
CERRADA entre 13 y 14
Teléfono X-1354
Reperto BATISTA

¿Está su hijo fuerte y saludable?



Para que su hijo esté sano, fuerte y saludable tiene que darle calcio asimilable y que sea fijado por el organismo. Para esto es necesario que el calcio tenga Vitamina D del aceite de bacalao. Además el calcio debe tomarse con metilarsinato de sosa que aumenta el apetito y promueve el metabolismo, unido al yodo orgánico que no provoca yodismo. NOVOCALCIOL es un patente granulado azucarado, sabroso de tomar, que contiene yodo, calcio, Vitaminas A. B y D más metilarsinato de sosa. Todos los niños que lo toman aumentan de peso, desaparecen las escrófulas, no tienen dientes cariados, tienen apetito, sus huesos son fuertes y están muy prevenidos contra infecciones por la Vitamina A. En farmacias y droguerías. Si no lo encuentra envíe \$1.20 en giro o sellos de correo al Laboratorio Cuanjani Jordán, San Julio 49, Santos Suárez, Habana, y recibirá un frasco por correo certificado.

El Dolor...

(Continuación de la Pág. 47)

substancias químicas sobre las células del cuerpo que crean los productos inmunizadores se activa con un grado moderado de fiebre. Pero si la fiebre es demasiado alta, las defensas del cuerpo no se activan sino que se estropean. El Dr. H. M. F. Behne-man, de la Universidad de California, ha dado cuenta de un enfermo cuya fiebre subió a 43°6 grados, a pesar de la cual se curó. Pero ese caso es el más extraordinario que se conoce. Ordinariamente una fiebre de 41 a 42 grados es considerada peligrosa y de más de 42 grados casi siempre mortal. No solamente son entonces los corpúsculos blancos sumidos en una gran inactividad y el trabajo de las drogas anulado, sino que en el cuerpo se producen fenómenos que ponen en peligro la vida del paciente.

En fiebres de 38 a 39 grados, no solamente no hay peligro sino que son benéficas para combatir los gérmenes. En años recientes los médicos han apelado a crear

Mujer

Sea feliz sin preocupaciones íntimas. Frijos, irritaciones etc., se curan con VAGINAX. Lavado que nunca falla. Cura y sirve para evitar. En boticas o Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294. Frasco chico, \$1.

fiebres artificiales, tanto para combatir los microbios como para curar otras enfermedades, tales como la insuficiencia mental que acompaña a ciertas clases de parálisis.

El Dr. C. E. Lakin, del London Fever Hospital, ha descrito casos que él ha visto en el que los pacientes, por regla general niños de poca edad, desarrollan de pronto altas y prolongadas fiebres al mismo tiempo que les aparecen en la piel manchas rojizas. En un par de días la mayoría de esos niños mueren, sin que nada haya sido efectivo para reducir la fiebre. Y siempre se comprueba después de la muerte que un pequeño vaso sanguíneo se ha roto dentro de la glándula suprarrenal, pequeña glándula que existe al lado del riñón. Por ello el Dr. Lakin estima que tal glándula tiene que ver con la regulación de la temperatura del cuerpo, produciendo la fiebre cuando la fiebre se hace necesaria.

Diploma...

(Continuación de la Pág. 22)

pel de seda blanco y amarrado con una cinta rosa.

—¿Quiere usted que lo meta en el tanque antes...?

—No. Yo lo abriré. Gracias.

Curioso, comenzó a desenvolver el paquete. Luego hizo un gesto de sorpresa. Era una maceta llena de verduras. Clavado en el centro, entre las lechugas y los apios, sobresalía un salchichón de Bolonia y sujeta por un alfiler al salchichón se veía una nota garrapateada en papel suco.

El sargento Brady leyó el mensaje, moviendo los labios:

"Nos encanta que se vaya usted, ¡so...! ¡Todavía nos parece demasiado tarde, pedazo de...! Cuando se haya usted ido, cochino irlandés, podremos comenzar a vivir. No hace falta firma, ¿verdad?"

De pronto Brady se echó a reír. Olfó la maceta, como si contuviera algún perfume exquisito. Plegó la nota con cuidado y la colocó entre las hojas de su viejo y gastado libro de informes, empujándola reverentemente hacia dentro con los dedos como si fuera un diploma de honor.

Ricardo...

(Continuación de la Pág. 38)

de emoción que el público exige. Hay en su historia puntos culminantes y de interés. Ricardo Areu banderilleó el toro que mató a Ernesto Pastor, en Madrid, hace nueve años. Quizá la cogida más trágica, la de Carmelo Pérez, en El Toreo de México, fué presenciada por él, tras haber colocado un par con estilo muy suyo. El altar de los grandes matadores tiene renovación todos los años... Unas figuras se enaltecen, las otras se opacan. Areu las ha visto pasar a todas, pero siempre en el fondo de su gran afición ha reservado un elogio y una frase inspirada para Gaona. Hoy Ortega y Armilla. Son los primeros... Pero Gaona, el recuerdo de Gaona, las cosas suyas. Geniales, fáciles, inolvidables.

Ricardo Areu me manifiesta el deseo enorme de casi todas las grandes figuras del ruedo de torear en Cuba. Cuba necesita de la tauromaquia para presentar al turismo un aliciente más. La tauromaquia hasta cierto punto necesita ganar una plaza nueva

BLUE HAIR CABELLO AZUL

Loción maravillosa e inofensiva para cabellos Grises o Blancos, que hace desaparecer el matiz amarillento, imprimiéndole un bello color Azul-Platino. DR. LORIE, Prado y Virtudes.

y brillante como sería nuestra capital, a no dudar. Es un negocio positivo para todos, que no llega a cristalizar por prejuicios que en verdad no riman, no pueden rimar con la realidad de la época que vivimos.

Por la frontera entran millares de turistas a México. Van a ver las corridas. Sólo a eso. Si para los Estados Unidos el turismo significara una fuente de riquezas, el Tío Sam no estimaría salvaje el sacrificio del toro a la vista del público. Bajo la influencia de ese sentimiento de humanidad, no matematos al animal para surtir nuestra mesa y entonces nos convertiríamos en vegetarianos, no por sistema, sino por romanticismo.

Los empresarios que aquí hicieran frente al negocio de grandes corridas, tendrían una ventaja positiva en la proximidad con México y fácilmente podrían hacerse contratos con toreros que en una sola temporada cubriesen las dos plazas. Esto proporcionaría ciertamente la ocasión de presentar en La Habana matadores de primer orden, que todos los años visitan la capital mexicana, y quienes en tales condiciones estarían en disposición de cubrir dos compromisos de importancia en un solo viaje.

Es de suponer que el tiempo haga luz de comprensión en este asunto y las autoridades interpreten la necesidad de implantar corridas en Cuba. Por dar al turismo un motivo más de atracción y por ofrecer al público local un espectáculo magnífico por alegre, por emocionante y por tener un firme colorido que todo lo contagia de pasión y de gracia.

Panorama...

(Continuación de la Pág. 39)

Lasky es mediocrísimo. Su pelea con Steve Hamas en el Garden de Nueva York fué tan pésima que muchos espectadores abandonaron la arena antes de terminarse el bout. Además, ninguno de los dos posee *punch*. Y nos queda Max Schmeling, vencido ya por años de intensa labor. Su derrota decisiva—por nocaut—a manos de Baer y su más reciente fracaso frente al mediocre Hamas, lo eliminan automáticamente.

Será fácil apreciar que no existe uno solo entre los primeros nueve boxeadores clasificados por Wilbur Wood que merezca consideración como *heavyweight* de calibre. Louis, con sus veinte años y sus trece victorias consecutivas y sus seis meses de profesionalismo, es la única esperanza del año. ¡Tenía razón Max Baer al pretender dos *bouts* con Hamas y Lasky en una misma noche! ¡Hasta con tres puede hacerlo Baer!

Teddy Yarosz es el típico "campeón comercial" que ha producido el boxeo moderno. Después de conquistar el título mundial de los medianos y declarar a los cuatro vientos "que estaría siempre dispuesto a defender su corona contra cualquier contendiente", Yarosz y su eficiente *manager* firmaron más de cuarenta compromisos con "desconocidos de la manigua norteamericana" para *matches* fuera de peso, donde el título no se discutía y ni siquiera se mencionaba...

Algunos amigos le advirtieron al campeón el peligro que había en esos "desconocidos", que a veces eran reales campeones sin título. Pero Yarosz estaba seguro de sí mismo. Y llegó a Buffalo el día de Año Nuevo para cumplir su cita con un tal Eddie Risko, peso mediano de nueva acuñación, producto de la Marina norteamericana y con 22 años de edad.

Y Teddy Yarosz sufrió su primer nocaut ¡y siendo el campeón del mundo! No perdió el título, pero se fracturó una rótula en la caída, perdió prestigio y levantó a un "desconocido", que ahora es más conocido que el propio Yarosz.

Eddie Risko se llama en la vida privada Henry Pylkowski. Cuando abrazó la profesión de las coliflores tuvo que cambiar de patronímico a instancias de un promotor que sufrió una tormenta mental al tratar de pronunciar su apellido. Y escogió el *nom de boxe* Eddie Risko, sencillamente inspirado por la victoria de Johnny Risko sobre Jack Sharkey, un marinerero con Henry o Eddie.

El nuevo Risko es pichón de polaco. Enrolado en la Marina, conquistó el campeonato mediano del Navy americano. Después se internó en la costa pacífica norteamericana y deambuló por Hollywood. Siendo un perfecto espécimen de masculinidad, trabajó en el cine en *roles* decorativos, llegando en una ocasión a hacer el papel de "doble" de Richard Dix, a quien se parece extraordinariamente.

Y es obvio que este nuevo "descubrimiento" devuelve un poco de romanticismo a la industria pugilística. Por lo menos este Risko tiene mucho más ángel que el derrotado campeón mundial.

Madison Square Garden, el llamado "Templo de Pugilandia", atraviesa una crisis en sus actividades boxísticas—falta de control de boxeadores de colorido. ¡Y así vemos al palacio de los guantes de cinco onzas y la pez rubia convertido en *floor de basket ball* colosal!

Notre Dame y la Universidad de Nueva York fueron los debutantes, ¡y qué cambio de escenario y de actores!



(Continuación de la Pág. 26)

del rescate de Julio Sanguily, hecho prisionero de las tropas españolas, encontrándose solo en su rancho e imposibilitado, por la herida y cojera que padecía. Al conocer Agramonte la prisión de Sanguily, arengó a su pequeña hueste de 35 hombres con estas palabras: "El general Sanguily va prisionero en aquella columna enemiga, y es necesario rescatarlo vivo o muerto, o todos quedar allí. Corneta, toque usted a degüello". Y logró Agramonte rescatar el glorioso mutilado a los ciento veinte rifleros españoles, en acción que celebra, considerándola como prueba elocuente del "arroyo de Agramonte", el historiador español Antonio Pirala en sus *Anales de la guerra de Cuba*, en esta forma: "Al saber Agramonte la situación de Sanguily, resolvió rescatarlo sin parar mientes en el número de los enemigos, y lo consiguió merced al valeroso comportamiento de su gente".

Es de todo punto falsa la aviesa acusación que formula Romano sobre la crueldad de Ignacio Agramonte. En los retratos de éste, hechos por Sanguily y Martí, transcriptos anteriormente, se comprenderá que quien poseía esas virtudes, era incapaz de crueldad alguna. Y lejos de ello, demostró Agramonte en todo momento su generosidad para con los enemigos indefensos o prisioneros. En 1869 cuando Augusto Arango, el hermano de Napoleón, ya citado, confiando en las promesas de ofrecimientos de Valmaseda, se presentó, sin autorización de sus compañeros, en Puerto Príncipe, con ánimo de conferenciar con las autoridades españolas, éstas, a pesar del salvoconducto que llevaban Arango y Ramón Recio Betancourt, del gobernador de Nuevitas, y amparados por un decreto de amnistía dado por Dulce, fueron asesinados por el comisario de Policía Miguel Ibargaray, paseando los cadáveres ensangrentados por las calles. Agramonte y sus compañeros del Comité Revolucionario de Camagüey, que recibieron al mismo tiempo a los emisarios del Gobierno colonial, al tener noticias del asesinato de los dos cubanos, no tomaron represalias con aquéllos, sino que los devolvieron a Nuevitas, declarando en comunicación de 27 de enero de 1869 que "ni aun en justa represalia olvidan los cubanos su fe empeñada". Esta actitud cubana no disminuyó, sino que, por el contrario, parece que alentó, la agudización de la crueldad por parte del conde de Valmaseda, como lo prueba su proclama de 4 de abril de 1869 que legalizaba el incendio, el pillaje y el asesinato, y dió motivo a protestas públicas en los Estados Unidos, y con diversos actos de crueldad con prisioneros, mujeres y niños, realizados por las tropas de Valmaseda y por Valeriano Weyler, según examinaremos oportunamente en otras Páginas. Caso típico de este contraste entre la generosidad y nobleza de Agramonte y la crueldad de Valmaseda, Weyler y sus hombres, es el del doctor Antonio Luaces, médico graduado en París, amigo inseparable de Agramonte, perteneciente a su Cuartel General, y quien defendía en los consejos de guerra a los prisioneros españoles salvándoles la vida, hecho

prisionero en la Crimea y fusilado en Puerto Príncipe el 21 de abril de 1875, por quienes le debían haber salido absueitos y libres.

Respecto a la muerte de Agramonte en Jimaguayú, también es totalmente mentirosa la narración que hace Julio Romano, y fué un hecho casual, sin que los españoles supieran que combatían contra Agramonte, ni mucho menos que le habían dado muerte y, como afirma el doctor Benigno Sousa en su trabajo citado, "no tuvo Weyler más intervención sino la de organizar, escoger las unidades y formar la columna del

teniente coronel Rodríguez de León y transmitirle órdenes para su salida de acuerdo con sus funciones de jefe de Estado Mayor del general Fajardo, jefe a su vez de la división del centro. Cumplió, pues, un trámite reglamentario nada más. No estuvo, como se ve, en Jimaguayú donde cayó Agramonte, ni tampoco los de Valmaseda; fueron los tiradores de la sexta compañía de León los que dieron muerte a nuestro Bayardo". Puede comprobarse el azar en la muerte de Agramonte y la ausencia de Weyler en esa acción leyendo, para no citar más que un historiador español, a Pirala,

en el tomo II de sus *Anales*, páginas 576 a 579, así como el parte dado por dicho jefe del batallón de León, J. Montero, con fecha de 12 de mayo de 1873, publicado en el *Diario de la Marina*, de La Habana, al día siguiente.

También es falso el episodio que relata Romano de haber presentado un soldado a Weyler la cabeza de Agramonte, y exclamado aquél al contemplarla: "se ha portado como un valiente". Traído a Puerto Príncipe el cadáver de Agramonte a las 9 de la mañana del 12 de mayo, doblado boca abajo sobre un caballo, fué paseado por la población y expuesto en el Hospital de San Juan de Dios, identificándolo allí diversas personas que lo conocían, siendo trasladado el cadáver a las 4 de la tarde al cementerio general, donde fué quemado una hora después con leña y petróleo, y arrojadas sus cenizas a la fosa común. Contra esta profanación del cadáver de Agramonte protestaron algunos periódicos españoles, y el general Pieltain, gobernador entonces de Cuba, de

Soir de Paris



EL PERFUME
QUE HARÁ IRRESISTIBLE
SU PODER DE
SEDUCCIÓN

POLVOS
ESENCIA
LOCIÓN

BOURJOIS
PARIS

USTED NECESITA FÓSFORO

Para aquellas personas que padecen del cerebro, no hay nada mejor que GLYCEROFOSFACINA, tabletas de fosfogliceratos compuestos, que fortalecen el organismo y curan la neurastenia de origen cerebral.

El cerebro débil, los músculos flojos, cansancio en la vista, decaimiento físico, son señales de su enfermedad. Tome GLYCEROFOSFACINA que es a base de CALCIO, HIERRO, SODIO, MAGNESIO y ESTRICNINA.

Este producto es un poderoso reconstituyente que ha hecho curas asombrosas y se lo recomendamos para curar esos dolores de cabeza tan corrientes en aquellas personas que padecen del cerebro. GLYCEROFOSFACINA es lo único que da al organismo el fósforo orgánico que se asimila en todas sus partes. De venta en farmacias y droguerías. Si no lo encuentra, enviando \$1.00 a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, La Habana.

(Continúa en la Pág. 54)



CURSO DE INGLÉS

A D A . K A P A N

TWENTY-FOURTH LESSON (Tuentifórz Léson) VIGÉSIMA CUARTA LECCIÓN

THE AUTOMOBILE (di ótomobil)

EL AUTOMÓVIL

Inglés

Pronunciación

Español

so many

so méni

tantos-as

tank

tank

tanque

upholstering

opjúlstering

tapicería

windshield wiper

windshild uáiper

limpiador del parabrisas

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 The motorist	mótorist	el automovilista
2 The goggles	góguelis	los espejuelos con protectores
3 The license plate	láisens pléit	la chapa
The automobile plate	ótomobil-pléit	
4 The headlights	jed-láits	las luces delanteras
5 The windshield	windshild	el parabrisas
6 The top	top	el fuelle (de un vehículo)
7 The body	bódi	la carrocería (de un vehículo)
8 The wheels	júils	las ruedas
9 The running board	róning-bóord	el estribo

automobile machine car	ótomobil mashin } car	automóvil
accelerator	akséleréitor	acelerador
axle	áxel	eje (de un vehículo)
battery	báteri	batería
chains	chéins (1)	cadena
collision (a)	e colishon	un choque
detour	detúr	desviación, desviadero
driver's license	dráivers láisens	título de chófer
dust (the)	dost	el polvo
features	fíchers (1)	características
gasoline	gásoliin	gasolina
harmony	jármoni	combinación (de colores)

horse power	jors páuer	caballos de fuerza (del motor)
-------------	------------	--------------------------------

motor engine mudguards	mótor éndchin } mód-garás (1)	motor guardafango, botafango
------------------------	-------------------------------	------------------------------

overhaul (to)	tu óver-jol	revisar (la máquina)
prevent (to)	tu privént	impedir, evitar
road	róud	camino, carretera
ruts	rots	baches
rain (to)	tu réin	llover
skid (to)	tu skid	patinar (el automóvil)
skidding	skidding	patinando (el automóvil)

(1) La *ch* debe pronunciarse fuerte.

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

Después, cubra con una hoja todas las palabras numeradas (1, 2, 3, hasta el 9 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración.

Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

EXPLICACIONES SOBRE EL USO DE "BY" AND "FOR"

By.—Se emplea esta palabra cuando la significación de la oración que precede se ejecuta por el término que le sigue y completa: Ejemplos:

This was made by me	Esto fué hecho por mí (yo lo hice)
The letter was written by my friend	La carta fué escrita por mi amigo (mi amigo escribió la carta)
The book was found by Thomas	El libro fué encontrado por Tomás (Tomás encontró el libro)
The dress was made by the dress-maker	El vestido fué hecho por la modista (la modista hizo el vestido)
The suit was made by the tailor	El traje fué hecho por el sastre (el sastre hizo el traje)

For.—Se emplea esta palabra cuando la significación de la oración que precede recae en beneficio del término que le sigue y completa:

This was made for me	Esto fué hecho para mí
The letter was written for my friend	La carta fué escrita para mi amigo
We have made excuses for her	La excusamos, le dimos las excusas por ella
She made this for him	Ella hizo ésto para él
They have corrected the work for us	Ellos han corregido el trabajo para nosotros

EJERCICIOS

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

A

I 1. The motor, wheels, running-board, mudguards, headlights, windshield, accelerator, battery, axle, top and body are important parts of the automobile. 2. On the way, it began to rain and Mr. Smith put chains so as to prevent the machine from skidding. Also we had to use the windshield wiper. 3. There were very few ruts. 4. Several times we had to fill the tank with gasoline.

II 1. All of us wore goggles, as they protected our eyes from the dust and sun. 2. As only one had a driver's license, we had

to be careful when driving, as in case of a collision, we would have to pay a heavy fine (1) for driving without a license. 3. It was a coincidence (2) that the license plate was obtained the day before we started.

III 1. We saw a sign "detour". 2. This confused us as we didn't know the road very well and we had to ask "Where does this road lead to (3)? How far is it to Buffalo"? 3. We had to be very careful at the railroad crossings (4). 4. The different traffic signs (5) that we saw along the way were "Go. Stop. Slow down. Town ahead. Keep to the right. Speed limit thirty miles. Danger". (6).

IV 1. New or used automobiles (7) can be bought on easy payments (8) and only a small down payment (9) is necessary. 2. It is a good idea to have an automobile overhauled before starting on a long trip (10). 3. In an Electrical Equipment Company (11) you can buy the parts for your automobile.

4. The harmony of color and upholstery are features of the automobile.

V 1. Very often some passenger would ask the one who was driving "How fast is the automobile going? At what speed is the machine going" (12)? 2. The one who was driving would answer "At so many miles an hour. At thirty five miles an hour". 3. The horse power of the automobiles vary.

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I Has an automobile many important parts? 2. What prevents the automobile from skidding? 3. Were there many ruts along the way? 4. With what did you fill the tank?

II 1. What did you wear to protect your eyes from the dust and sun? 2. Have you a driver's license? 3. How much is it necessary to pay for a license plate?

III 1. Did you see any detour signs? 2. Did you know the road very well? 3. Is it necessary for a driver to be careful at railroad crossings? 4. Did you see many traffic signs?

IV 1. Can an automobile be bought on easy payments or is it necessary to pay cash (pagar al contado)? 2. Why is it a good idea to have an automobile overhauled occasionally? 3. If you need any extra parts for your automobile, where can you buy them? 4. What color is the upholstery of your automobile?

V 1. How fast were you driving? 2. Which is longer, the mile or the kilometer? 3. Have all the automobiles the same horsepower?

C

Traducción de las frases de la Lección Vigésima Tercera:

I 1. Hemos aceptado una invitación de los esposos Smith para ir a dar un paseo por el campo. 2. Encantado, ya que esto nos dará una oportunidad de ver paisajes bonitos. 3. ¿Qué podría ser mejor que pasear a lo largo de la carretera en una máquina que corre serena?

II 1. En la ciudad, la velocidad es limitada a cierto número de millas por hora, pero a lo largo de la carretera podemos correr porque no tropezamos con muchos policías de tránsito. 2. Al término de algunas millas nos detenemos para tomar refrescos y sandwiches. 3. Solamente un incidente estropeó el paseo. 4. Poco antes de llegar a nuestro destino, tuvimos un ponche. 5. Como no había garage cerca, todos tuvimos que apearnos de la máquina y ayudar a cambiar la llanta. Eso fué divertido a pesar del trabajo pesado, porque cada uno tenía su broma que narrar. Afortunadamente, tuvimos una goma de repuesto.

III 1. Fuimos a visitar la finca de un pariente. 2. Nos detuvimos en la aldea para asarnos y cambiar de ropa, y ofrecer una

aparición presentable. 3. Fué necesario buscar un lugar para estacionar el automóvil. En un lugar vimos un letrero "No estacionarse", pero luego nos fijamos en un letrero: "Lugar para estacionarse".

IV 1. Nuestro automóvil es cerrado. 2. Tienen buenos frenos y un buen timón. 3. Cambiamos de velocidad varias veces. 4. Nos turnamos en el timón, porque casi todos nosotros sabemos manejar. 5. Vimos muchas clases de máquinas en el camino. Una limousinê, una cuña con asiento trasero, un cupé y también muchos camiones. 6. Estuvimos de humor jovial y agitamos las manos a los pasajeros de las otras máquinas.

Respuestas a las preguntas de la Vigésima Tercera Lección:

I 1. Mr. and Mrs. Smith. 2. We were delighted. 3. It is delightful.

II 1. It is limited to a certain number of miles an hour. 2. We stopped every few miles for refreshments and sandwiches. 3. We had a blow-out. 4. Shortly before reaching our destination. 5. All of us got out of the car and helped change the tire.

III 1. A relative of ours. 2. To wash and change our clothes. 3. We found a parking place.

IV 1. There is room (cabe) for six passengers. 2. They are in very good condition. 3. Because at times (at táims, a veces) we had to change the speed. 4. No, we took turns at the wheel. 5. We saw many trucks full of vegetables and fruits. 6. We were in a gay mood and joking (chóuking, jareneando, bromeando) (1).

(1) La *ch* debe pronunciarse fuerte.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones dadas:

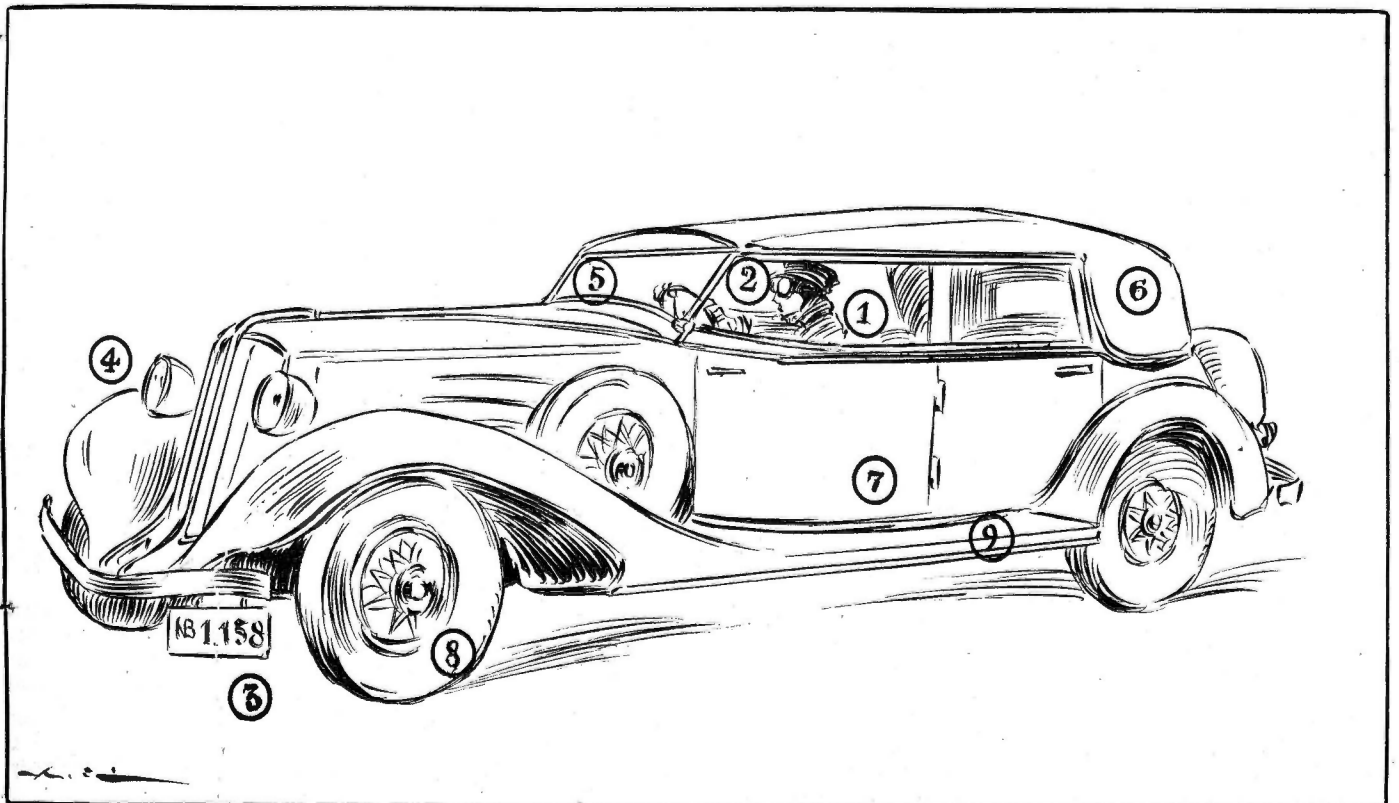
10. Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio C.

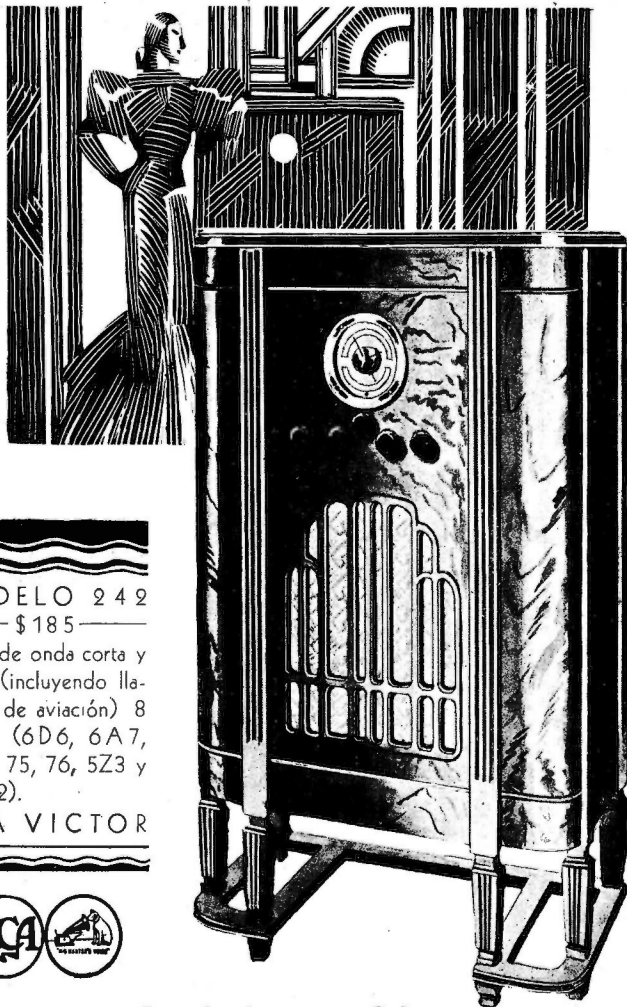
2º En el centro de la hoja, escriba "TWENTY-FOURTH LESSON".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

NOTAS

- 1 A heavy fine (*e jévi fáin*). Una multa crecida, una multa alta. A fine (*e fáin*). Una multa.
- 2 It was a coincidence (*it uós e coínsidens*). By coincidence (*bái coínsidens*). Por casualidad.
- 3 Where does this road lead to? (*juéer dos dis róud líud tu*). ¿A dónde va este camino?
- 4 Railroad crossings (*réilrou d crósings*). Cruces del ferrocarril.
- 5 Traffic signs (*tráfik sáins*). Letreros de tránsito.
- 6 Go (*gou*). Siga. Stop (*stop*). Pare. Slow down (*slóu dáun*). Modere su velocidad. Town ahead (*táun ajéd*). Pueblo próximo. Keep to the right (*kiip tu di ráit*). Manténgase a la derecha, conserve su derecha. Speed limit thirty miles (*spíid límit zérti máills*). Velocidad máxima treinta millas. Danger (*déincher*). Peligro.
- 7 Used automobile (*iúsd ótomobil*). Automóvil de uso.
- 8 Easy payments (*isi péiments*). Facilidades de pago.
- 9 A small down payment (*e smol dáun péiment*). Una pequeña cantidad a cuenta.
- 10 A long trip (*e long trip*). Un largo viaje.
- 11 An Electrical Equipment Company (*an éléctricál ekuípment cómpani*). Una compañía de efectos eléctricos.
- 12 How fast is the automobile going? (*júu fast is di ótomobil góing*). At what speed is the machine going? (*at juát spíid is di mashín góing*). ¿A qué velocidad vamos?





MODELO 2 4 2
\$185

Radio de onda corta y larga, (incluyendo llamadas de aviación) 8 tubos: (6D6, 6A7, 6D6, 75, 76, 5Z3 y dos 42).

RCA VICTOR



Distribuidores para Cuba:

VIUDA DE HUMARA Y LASTRA, S. en C.
Ricla (Muralla) 83 y 85. Teléfonos A-3498 y M-9093

El Regalo...

(Continuación de la Pág. 40)

—Patricio acaso es un estúpido, —pensaba.—No encuentra trabajo desde hace un año. ¿No lo busca, o cree él también en unos Reyes Magos que llenan la despensa una vez a la semana?

Entonces tocaron a la puerta. —Puedes entrar,—dijo Mauricia. Melchor Selk, un joven empleado civil, con una voz recia y autoritaria y una bufanda atada al cuello, penetró en la sala.

—Ya sabía que estabas lista. Vi flotando en la ventana un trozo de género blanco...

No se quitó el sombrero. Estrechó la mano de Mauricia y dijo: —Hace frío en la calle. Cúbrete bien al salir.

—Tienes las manos heladas,—dijo ella. Al mirar hacia la alcoba donde

dormía el pequeño Victor, vió, sobre una silla, el abrigo de Patricio.

—Tómalo,—dijo a Melchor.—Debe quedarte bien, porque los dos tienen la misma figura.

—Perfectamente,—expresó Melchor ajustándose.—¡Vamos!

Mauricia Seller estaba, indudablemente, aburrida de Patricio. No lo concebía sin trabajo, porque no se resolvía a pasar los días sin tener apenas qué comer y con la ropa gastada y sin esperanzas de sustitución. Melchor Selk le había prometido muy buenas cosas. Y con él iba a pasar aquella noche de Reyes.

Mauricia tomó la llave de la puerta de la calle, retocó su rostro de expresión alevosa y salieron. Hacia frío, efectivamente. Melchor extrajo la pitillera, sacó

un cigarrillo, lo prendió, y el viento de la noche de enero dispersó el humo de la primera bocanada, disolviéndolo instantáneamente.

Cuando subieron al tercer piso de la casa de apartamentos donde tenía arreglada una amable guarida que era como un espejo para alondras encandiladas, iban abrazados. Y la noche fué pasando. (Continúa en la Pág. 55)

Páginas...

(Continuación de la Pág. 51)

claró en su defensa: "Una vez, sin mi consentimiento, tuvo lugar en Puerto Principe un acto que reprobé altamente cuando llegó a mi noticia de una manera extraoficial, porque, en efecto, podía merecer la acusación de ensañamiento contra un cadáver. La autoridad que lo mandó a ejecutar en secreto obró a mi juicio con indiscreto celo, aunque no sin fundamento, puesto que se anunciaban y preparaban manifestaciones inconvenientes que por tal medio pudo evitar y evitó; sin esta consideración que atenuaba la gravedad del hecho no me habría conformado con reprobarlo".

Esta es la verdad sobre Agramonte y su muerte. Comparada con las mentiras que nos cuenta Romano, ¿no creen los lectores que por ellas y por todas las que contienen todas las páginas de su libro sobre Weyler, bien merece, más que el barón de Münchhausen, ser considerado Julio Romano el mayor mentiroso del mundo?

Un Buen...

(Continuación de la Pág. 44)

puerta principal al periodista, despidiéndolo ceremoniosamente, y la señora de pelo blanco con quien se cruzó en el pórtico le hizo un leve saludo y pasó de largo. Estaba acostumbrada a los visitantes que no requerían presentación.

El domingo a las diez de la noche, Trent se hallaba solo en su despacho, revisando una prueba. El juez Lang le había anunciado por teléfono que vendría a verlo a esa hora, y no se hizo esperar. El jurista penetró en el despacho. Su cara estaba exenta de ninguna expresión que indicara ni rendición ni desafío. El periodista cerró la puerta, y el juez, apenas sentado, inquirió:

—¿Puedo ver la información?

Trent se la pasó y continuó fumando en silencio, mientras el jurista leía con calma galgada tras galgada. Cuando éste hubo terminado, se las devolvió al director. Su mirada era dura.

—Puede usted publicar esa información—dijo el juez Lang.

Trent no pudo dominar su sorpresa.

—Puede publicarla — repitió en tono impersonal — con algunas correcciones. Usted dice en ella que yo me casé con Elinor Graham, hija del comerciante más importante de esta localidad. Esto es exacto. El era un hombre profundamente religioso. Usted no menciona tal detalle.

—No es preciso mencionarlo en el relato—dijo Trent, perplejo.

—Es preciso, en mi opinión—insistió el juez.—El viejo Graham era absolutamente contrario al divorcio. Usted tiene que poner en ese relato suyo que yo era entonces un hombre casado y divorciado.

—Entonces, usted lo engañó—ripostó Trent.—Otro ángulo interesante del asunto...

HIERRO ORGÁNICO

Lo tiene usted en HEMOFERROGENO, que es a base de hierro y arsénico, creador de glóbulos en la sangre, de fácil y rápida adaptación, puesto que el organismo lo absorbe y asimila en su totalidad rápidamente.

HEMOFERROGENO, hierro orgánico, ha tenido resultados asombrosos en la cura de la anemia, inapetencia y debilidad general.

Para engordar no hay nada mejor que este precioso medicamento, dándole a la mujer bellos colores.

En farmacias y droguerías. Si no lo encuentra, remitiendo \$0.90 a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, La Habana.

—Efectivamente. Y también engañé a mi nueva esposa. Pero ya ella está enterada. Casi todos los hombres cometemos nuestros errores, Trent. Usted ha cometido uno muy grave. Esa joven en New York a quien yo visito, resulta ser mi hija... hija de mi primer matrimonio.

—En ese caso—dijo Trent con una amarga sonrisa—el golpe me ha fallado. La historia ya no tiene interés...

—Si la tiene—afirmó el jurista.—Pues yo no la publico...

—Tendrá usted que publicarla —insistió el juez secamente, poniéndose de pie.—Resultado ser, Trent, que usted me dió un valioso tip. Cien mil dólares se invierten mejor en hacer el primer pago por la propiedad de este periódico que en callarle a usted la boca. Yo soy ahora el propietario del "Leader". Usted hará las correcciones en el relato, según le indiqué, lo publicará exactamente como yo le ordeno, y se largará de esta población antes de que yo lo meta en la cárcel. Y no hay más que hablar.

La Política...

(Continuación de la Pág. 32)

que afincarse nuevamente estos jornales. Pero los aranceles extremos y exclusivos, y las otras barreras que interrumpen y ahogan la corriente legítima del comercio entre ésta y otras naciones, tienen primeramente que ser destruidos. No han producido, durante toda una generación, ningún resultado beneficioso. Y si el pueblo norteamericano da oídos a esos argumentos interesados y egoístas en pro del irrazonable mantenimiento de los mismos obstáculos que lo han hecho caer, permitirá con ello que una minoría intrigante lo prive de una gran prosperidad.

Es casi imposible exagerar la seriedad de la crisis actual. Europa confronta unas condiciones económicas fundamentalmente peores que las de los Estados Unidos. Detrás de sus murallas arancelarias, las naciones europeas contemplan la destrucción de su comercio de exportación. Toda la oratoria de sus estadistas no puede lograr que este comercio fluya nuevamente. A

(Continúa en la Pág. 58)

HERNIADOS:

La curación de la hernia es un hecho definitivo. Ahora puede curarse sin dolor, sin dejar de trabajar, cómodamente. Puede curarla reteniendo su hernia perfecta y permanentemente con Retentor.

PIDA FOLLETO GRATIS

COLON Y ESTÓMAGO DESCENDIDOS, EVENTRACIONES, VIENTRES CAÍDOS, RELAJACIONES, ELIMINACIÓN DE GRASA DEL ABDOMEN

CARRASCO, el enfermero ortopédico creador de originalidades ortopédicas

NEPTUNO, 138. Teléfono M-7519, HABANA

Servimos al Interior y al Extranjero

LAS CANAS,

signo de vejez, se destruyen con ACEITE KABUL. Brillantina que devuelve al cabello su color natural y se aplica con las manos. No mancha. PÍDASE EN FARMACIAS

★ Doctor Rafael Cowley y Otero

Dulce et decorum est pro patria mori.

por el Dr. Cándido Hoyos

Si es cosa dulce y noble morir por la patria. Máxima de Horacio en que aconseja a los romanos que imiten las virtudes guerreras de sus antepasados, y que nos viene a la mente porque nuestro amigo, a quien a manera de homenaje rendimos este recuerdo, fué un exaltado patriota que prefirió ofrendar su vida en aras de su arraigada convicción, sin más testigos de su ingente sacrificio en la soledad del campamento de "La Aurora", que los compañeros que cavaron su fosa y le sepultaron el 19 de mayo de 1897.

No es nuestro propósito hacer su biografía, pero si una semblanza que nos permita presentarlo en su solo rasgo de su carácter indomable, en toda la magnitud de su excelso patriotismo, valiéndonos de una anécdota que a manera de ejemplo se convertirá en lección más provechosa que cuantos argumentos pudieran aducirse en su honor y que por sí sola revela el santo amor que le inspiró la patria y el culto sagrado que rindiera al cumplimiento del deber.

He aquí lo sucedido: Una mañana de las diarias en que nos reuníamos en el Centro Provincial de Vacuna, en el mes de febrero de 1896, y en que como siempre comentábamos los episodios de la guerra que los cubanos manteníamos para conquistar nuestra libertad y lograr nuestra independencia, y en la que encomiábamos el valor de los que en lucha titánica se batían en los campos de Cuba Libre, mi interlocutor, después de un intervalo de silencio, como si meditara sobre trascendental resolución, hubo de dirigirme la siguiente pregunta:

—No crees tú, que teniendo mis hermanos una posición desahogada y siendo yo el único soltero, es una cobardía que no ocupe un puesto en las filas del Ejército Libertador?

Confieso que me encontré perplejo. Sabía que la consulta era



Dr. RAFAEL COWLEY,

creyón de Valderrama

dirigida confidencialmente, al amigo fraterno, con la convicción de que se encontraba identificado con su manera de sentir; y que si, como siempre, frases de la más pura sinceridad habían de pronunciar sus labios, ellas llevarían consigo la pérdida casi segura, no sólo del amigo íntimo, sino de un miembro utilísimo de la profesión que con acierto ejercía y de un

ciudadano útil a la sociedad en todos los momentos.

—Sólo espero—fué mi contestación,—que me permitas despedirte.

—No,—me dijo,—no quiero comprometer a nadie. Desde el instante de mi partida me doy por muerto y corto toda comunicación con los míos.

Para lograr esta resolución comenzó por hacerse llamar doctor Thomas, nombre con que fué conocido desde su filiación en el ejército.

Cómo cumplió la promesa de independencia o muerte que ante su conciencia hiciera al aceptar el lema de la revolución redentora, nos lo va a referir un testigo de calidad indiscutible, el general Juan Ducasse:

"El doctor Thomas arribó a la ensenada de Juan Claro con la expedición dirigida por el general Leyte Vidal en marzo de 1896 y fué nombrado médico de primera clase por el general Antonio Maceo, segundo jefe del Ejército Invasor. Aunque atacado de diabetes, agravado por las privaciones y la inanición a que lo condujo el hambre, prestó importantes servicios en los reiterados combates que tuvieron lugar en la región occidental, hasta que, convencido del triste final que le esperaba a quien había sido tan poderoso auxiliar y queriendo salvar la vida a un miembro tan útil, le propuse enviarlo al delegado de la Revolución, señor Perfecto Lacoste, valiéndome de medios decorosos de transporte para que se restableciese, garantizándole reintegrarlo a nuestras filas tan pronto como estuviera útil para el servicio"

Sin intervalo—dice el aludido jefe,—le contestó como si se le hubiera inferido grave ofensa: "Yo he venido a conquistar la independencia con ustedes hasta obtenerla o morir y si esto último sucede, ustedes me entierran allí", señalando el sitio inmediato al que ocupaba el entarimado en que yacía, exhausto de fuerza, pero pleno de energía.

Días después sucumbía el heroico cubano víctima de su lento suicidio y de su immaculado patriotismo, legando a la posteridad una enseñanza muy superior a la más bella leyenda y que, si merecimientos por múltiples conceptos no hubieran sido otros, le hace digno de figurar por derecho propio entre los héroes de Cuba irredenta y los inmortales de la patria redimida.

do a través del silencio, por la calle en sombras y los tejados húmedos.

Porque la iglesia estaba cerca, supieron, mucho después de su llegada, que eran las seis de la mañana. Las campanas anunciaban el amanecer próximo. Pero aun no había amanecido. Las estrellas estaban más bajas y la calle llena de silencio y de neblina. A esa hora, debían estar Melchor, Gaspar y Baltasar, saltando de tejado en tejado, con sus bultos a cuestas, filtrándose con el viento por los intersticios de las ventanas para dejar a los niños sus valiosos regalos. Debían andar próximos, además, porque los gallos se despertaron de pronto y cantaron su inacabable sinfonía del amanecer.

—Vamos, es tarde,—dijo Mauricia, ya arreglado el último mechón dorado de su pelo.

Melchor se envolvió otra vez en el abrigo, la tomó del brazo y, como era su costumbre al salir a la calle, prendió un cigarrillo. Echó la

EL REGALO (CONTINUACIÓN)

pitillera en el bolsillo del abrigo, donde dejó la mano en la que el frío clavaba su garra punzante, y marcharon.

—La calle,—observó Melchor.—parece una avenida del Polo. Cae un frío que entumece.

—Camina aprisa,—dijo ella.

Cuando llegaron a la casa, pocas cuerdas distante, el cielo era de un amanecer inminente.

—Vete,—expresó ella.—Es tarde.

—O temprano,—dijo él riéndose.

Según.

Tiró el abrigo encima de una silla. Salí y se perdió en la esquina próxima.

Mauricia se acostó inmediatamente, junto al pequeño que dormía.

Patricio rindió su guardia tranquilamente. Dió los buenos días al encargado de los almacenes apenas llegó éste, y se retiró llevando en el bolsillo el dinero que Antón le había dado.

Las jugueterías permanecían abiertas. Patricio, dentro de aquel mundo fantástico en que se revolvan dependientes con ojos de sueño y clientes de todas las categorías, escogió varios juguetes de humilde factura. Y partió hacia su casa, lleno también de frío, como la noche que pasaba.

Sin esperar a Mauricia, deshizo el paquete que llevaba. Puso los juguetes sobre una silla, a la cabecera de la cama de Víctor y se echó a dormir.

Cuando abrió los ojos era mediodía. Víctor jugaba en el patio, bajo el sol tibio, y Mauricia terminaba el almuerzo en la cocina.

—Fué una suerte,—dijo Patricio,—que Antón me diera anoche la suplencia. Si no...

Miró a Víctor, que jugaba.

—Una suerte,—dijo ella.—¿Pero vas a salir? Como te has metido en esa piel de oso...

—No,—dijo él.—Es que hace frío.

—Ahora almorzaremos. Tomé el dinero que dejaste sobre la mesa.

De pronto, Mauricia, que lo miraba atentamente, quedó paralizada: Patricio había metido las manos en los bolsillos del abrigo y extraía de uno de ellos la lujosa pitillera de Melchor Selk. Se había quedado olvidada. No sabía qué decir cuando Patricio la miró, interrogándola. Pero se rehizo al instante. Tenía gran poder sobre sí misma, y aun en los trances más difíciles estaba segura de salir bien.

—Es un regalo,—dijo tranquilamente.—Quería darte esa sorpresa... También para ti vinieron los Reyes. Eso te lo dejó Melchor—terminó riéndose.

Patricio fué hacia ella y la abrazó fuertemente. Luego, alegremente, mirando de nuevo la pitillera:

—¿Pero tiene tus iniciales!

—Sí,—dijo ella.—Para que te acuerdes de mí toda la vida...

SALUD Y BELLEZA

A cargo de la **Dra. María Julia DE LARA**,
Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana,
ex asistente del Profesor HAYNEMANN en Eppendorf, (Alemania)
y de los Profesores BRINDEAU y NOËL en París, (Fr.)

LA FEMINIDAD DE LA VOZ.

Las características de la voz de la mujer.—Su modificación pubertaria.—Su importancia como resorte de atracción.—La influencia de las secreciones internas en el timbre de la voz.—Circunstancias que modifican la dulzura de la voz femenina.—¿Cómo es la voz de la mujer cubana?—La voz sonora y penetrante de Berta Singerman.—El atractivo de la voz femenina de Josefina Baker.—La correspondencia entre las líneas de Celia Montalbán y la dulzura de su voz.—Un paisaje exótico de la India legendaria.—(Observaciones y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudios).

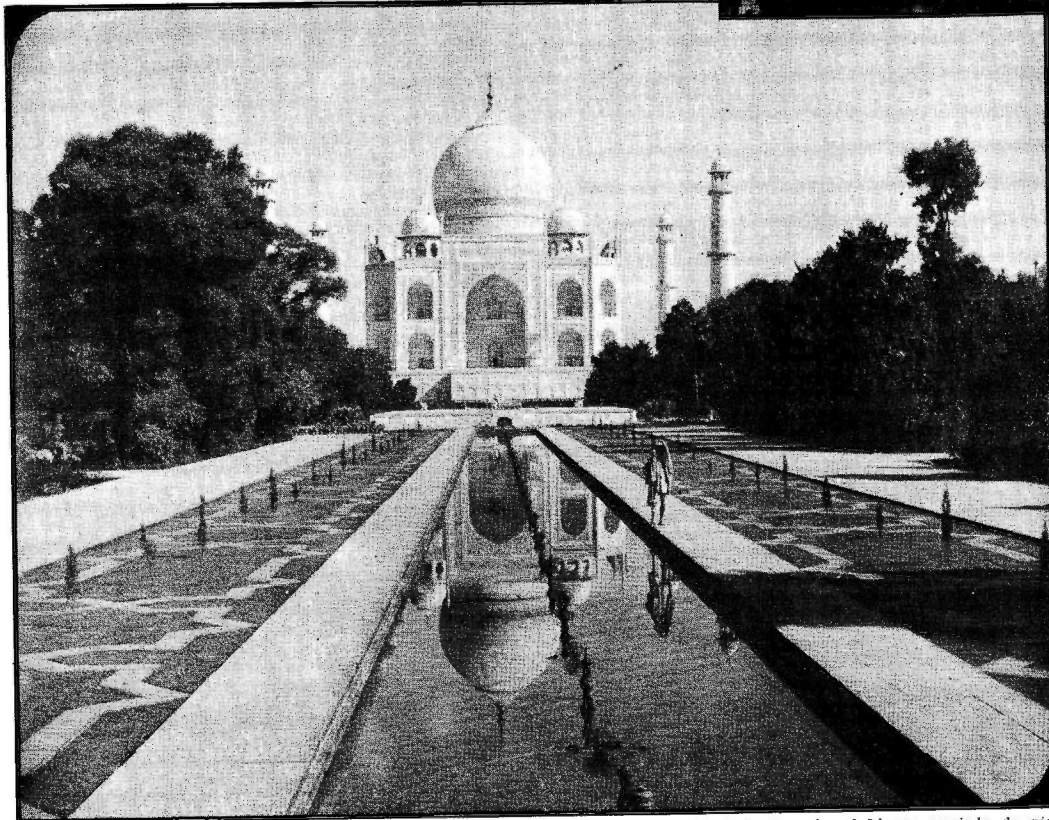
UNO de los caracteres que distinguen radicalmente al hombre de la mujer es el timbre de la voz. ¿Existe algo menos atrayente que un cuerpo masculino que posea voz de mujer? Y por el contrario, qué honda, qué amarga la tragedia de quien siendo mujer al responder por teléfono, le dicen: "Dispense usted, caballero".

La voz infantil es prácticamente igual para uno y otro sexo. Se dice voz de niño y se piensa en melodiosos gorjeos de frágiles pajarillos, en tremolar de finísimo cristal; en fin, en todo lo que sea tan inmaterial como poético. Al iniciarse el periodo prepubertario—dos años antes de la eclosión de ésta en las niñas,—la voz tiende a modificarse. No pierde por completo los caracteres de la voz de la infancia; pero alcanza una extensión y adquiere un vigor que le dan una fisonomía característica: la voz femenina. La función fundamental de esta voz es la que le confiere el alto rango de resor-

te de atracción. Las inflexiones y los matices que una voz femenina es capaz de revestir en los diversos momentos de la existencia tienen gran influencia en su vida de relación. Para las organizaciones varoniles la voz femenina posee singular encanto, independiente del sentido de las palabras que pronuncia. Es el timbre de la voz quien actúa como una caricia. Estas cualidades de la voz están presididas por las glándulas de secreciones internas. Los coros de la Capilla Sixtina, que estuvieron formados en su mayoría con las voces finas de individuos que antes de la pubertad sufrieron graves trastornos de ciertas funciones de las secreciones internas, ponen de manifiesto la gran influencia de dichas secreciones en los caracteres de la voz. Vese asimismo que muchas mujeres que no poseen las características de la voz femenina, suelen acompañarse también de otros trastornos más o menos importantes. Unas veces es la esterilidad, otras



La genial recitadora internacional Berta SINGERMAN, que posee una voz magnífica para su arte: su timbre, su sonoridad, el cultivo amaestrado de sus inflexiones hacen de su voz un instrumento perfecto.



Taj Mahal, el famoso palacio de Agra, India, que la devoción de un rey levantó, todo de mármol blanco cuajado de piedras preciosas, como testimonio de amor a Nur Mahal, la maravillosa princesa que atesoraba entre los múltiples encantos que rimaron los poetas una voz incomparable de dulzura genuinamente femenina.

la desproporción en la distribución grasosa, otras, en fin, las modificaciones patológicas. La voz de la mujer es sobre todo una voz dulce. Aun cuando hable alta—nada hay que conspire más abiertamente en contra de la dulzura de la voz de la mujer que hablar gritando—el timbre de la voz denuncia su filiación femenina.

Las secreciones internas en uno y otro sexo influyen de manera decisiva en el timbre de la voz, especialmente antes y durante la pubertad. Una vez que la edad adulta se encuentra definitivamente establecida, su influencia es menos inmediata. Tal parece que plenamente formado el aparato exquisito que constituye el instrumento de la fonación, las modificaciones debidas a los trastornos de secreciones internas

AVISO IMPORTANTE

Ya de regreso de mi viaje de estudios por Alemania y Francia, tendré verdadero placer en atender las consultas sobre todo lo relacionado con esta sección, dirigiendo la correspondencia a la doctora María Julia de Lara, sección "Salud y Belleza", revista CARTELES, o a la calle Calzada esquina a Paseo, N° 92, Vedado, teléfono F-5008.

son menos radicales. Casos hay, sin embargo, donde se observan de manera muy clara. Después de la gestación, por ejemplo, algunas cantantes han perdido las cualidades más sobresalientes de su voz. La voz carente de frescura de las postrimerías de la edad madura también puede reconocer este origen.

La voz dulce de la mujer ha sido un encanto admirado en todas las épocas. El sueño de encaje y mármol que las lectoras de "Salud y Belleza" tienen la oportunidad de contemplar ilustrando el presente trabajo, el famoso Palacio de Taj Mahal, fué dedicado por la devoción de un rey a Nur Mahal, bella princesa de insuperables encantos. Los críticos están contestes en afirmar que la dulzura genuinamente femenina de la voz de esta encantadora mujer sólo podía compararse con la de Eleonora Duse, reputada como la mujer que ha poseído la voz más femenina del mundo.

Pero la dulzura y cadencia de la voz en la mujer casi siempre está en relación con otros detalles marcadamente femeninos. Este es el caso de Celia Montalván, aplaudida estrella de *music-hall* que acaba de actuar triunfalmente en París. Obsérvense las líneas de su cuerpo, la gracia de las actitudes, la distribución adecuada del pániculo adiposo. Todo en ella dice que la dulzura de su voz genuinamente femenina no es sino uno de los elementos que completan su admirable personalidad.

La genial recitadora internal que es Berta Singerman posee una voz magnífica: su timbre, su sonoridad, el cultivo amaestrado de sus inflexiones hacen de su voz un instrumento perfecto.

La belleza exótica de Josefina Baker, triunfadora en los públicos más exigentes de Francia y Alemania, atesora también una voz muy femenina impregnada de cálida ternura.

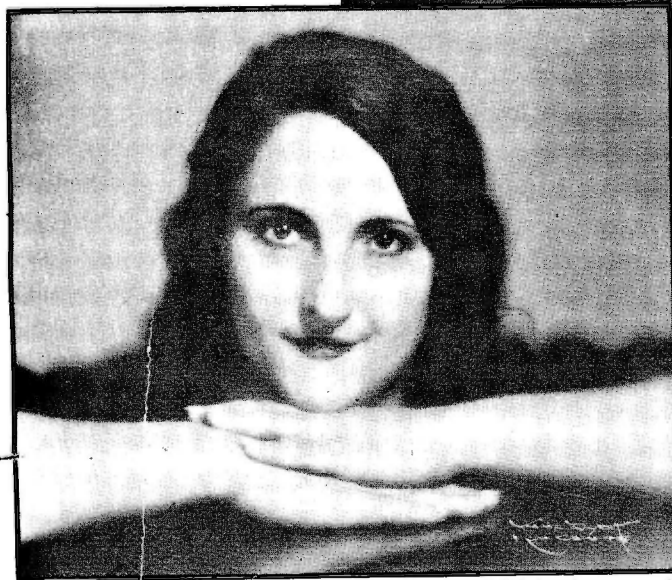
La mujer cubana, sin haber estudiado de manera general todas las posibilidades de su voz—como la mujer parisina, por ejemplo, que la cultiva como principal resorte de atracción—posee naturalmente una voz de cadencia muy dulce. La señora Africa Acosta de Kaba es un ejemplo de mujer cubana que posee esta cualidad en grado superlativo.

Pero la voz puede modificarse,



La gran estrella de "music-hall" que es Celia MONTALVÁN, dejando admirar la correspondencia entre las líneas muy femeninas de su cuerpo y la dulzura encantadora de su voz.

perdiendo a veces sus magníficas cualidades por circunstancias diversas: Las adenoides, que le dan un matiz nasal muy desagradable, la tuberculosis laringea, que vela su timbre cristalino, los catarrros frecuentes que suelen darle una entonación gutural y en general todas las condiciones que significan un cambio brusco de temperatura o una acción irritante. El humo del cigarro, el polvo de la calle, las enfermedades infecciosas que repercuten de una manera o de otra en esta primera parte del aparato respiratorio, contribuyen asimismo a opacar la encantadora nitidez de la voz femenina. Todas estas circunstancias (Continúa en la Pág. 65)



La mujer cubana aun sin haber estudiado todas las posibilidades de su voz de manera general—como la mujer parisina, por ejemplo, que la cultiva como su principal resorte de atracción—posee naturalmente una voz de cadencia muy dulce. La señora Africa ACOSTA DE KABA es un ejemplo de mujer cubana que posee esta cualidad en grado superlativo.



La belleza exótica de Josefina BAKER triunfadora de los públicos más exigentes de Francia y Alemania, que atesora una voz de acento genuinamente femenino.

USE JUVENIN PARA SUS CANAS

La Política...

(Continuación de la Pág. 54)

pesar del más enérgico esfuerzo por evitarlo, el comercio exterior de Italia disminuye constante y substancialmente. Lo mismo ocurre con el de Francia, Checoslovaquia, Alemania y muchas otras. Inglaterra, aun después de recurrir a toda clase de medios artificiales domésticos, sólo ha logrado aumentar moderadamente y por el momento sus exportaciones anuales, mientras la mejora en su economía nacional parece ya estancada. Europa entra aparentemente en otra depresión económica.

Si estas condiciones económicas no se modifican, ellas causarán un descenso aún mayor en el nivel de vida europeo, trayendo consigo una serie de acontecimientos que se harán sentir inevitablemente en nuestro país. No podremos impedirlo.

En vista de todo esto, las naciones importantes que luchan por restablecer la prosperidad empiezan a darse cuenta de que un programa económico doméstico puede restablecer los negocios sólo en una extensión moderada; y que no es posible retornar a un estado de amplia, sólida y duradera prosperidad, sin el acompañamiento de un programa económico internacional. Y tal programa necesita forzosamente un líder.

Alguna nación importante tiene el deber de dar el alto a la construcción de las murallas arancelarias, y, tanto con el ejemplo como mediante exhortaciones frecuentes, tratar de avanzar hacia una política comercial más liberal y, de este modo, hacia el

ES BOCHORNOSO

padecer de debilidad sexual, decaimiento, falta de energías y vigor, teniendo FORTIL, famosas tabletas virilizantes a base de extractos glandulares reforzados. De venta en farmacias y droguerías. Si no lo encuentra, se remite por co-

rrero certificado (sin membrete, para guardar reserva) enviando \$2.90 a M. Álvarez, San Lázaro, 294, La Habana.

Solicite gratis el folleto titulado LA SEXUALIDAD, SUS ENFERMEDADES Y SU TRATAMIENTO.

reestablecimiento del orden económico internacional.

Puesto que tal cosa es imperativa para su propio bienestar, la dirección de dicho movimiento debe asumirla los Estados Unidos. Es justo que nuestro país, con su herencia de iniciativas, sea el que proponga un programa de principios acerca del comercio y las finanzas internacionales, que pueda ser suscrito por todas las demás naciones. Esto es lo que el Gobierno de Roosevelt ha iniciado.

El primer paso fué la promulgación de la ley a que anteriormente he hecho referencia, encaminada a la concertación de acuerdos de reciprocidad comercial. Estos acuerdos están formulados con el propósito de aumentar el intercambio de mercaderías entre ésta y otras naciones, hasta el mayor límite de mutuo provecho, y al mismo tiempo el de hacer un llamamiento al resto del mundo para que adopte una política de liberalismo en lo tocante al comercio internacional. Pero si un solo país reduce sus aranceles, mientras los otros los mantienen intactos, nada se logrará en lo que respecta al aumento de la suma total del comercio internacional. A mayor número de países que procedan simultáneamente a rebajar sus tarifas aduanales, aumentando así su intercambio con otros, mayor será el volumen de dicho comercio internacional. Es esencial, por lo tanto, el que nosotros exhortemos a las demás naciones a reconocer los daños y pérdidas fundamentales que es-

tán sufriendo, y continuarán sufriendo en una escala siempre ascendente, por aferrarse a una política de aislamiento económico. Tenemos que invitarlas a cooperar en un movimiento internacional de amplio radio, que tenga por objeto el retorno a la liberalización del comercio, y a la reducción de los aranceles hasta un nivel moderado, que haga posible la estabilización de los cambios monetarios y la cancelación de los distintos métodos arbitrarios hoy en vigor para el control de los mismos.

Ni este país ni ninguno otro adelantarán gran cosa, si persisten, como muchos siguen haciendo, en un sistema de intercambio, estrecho y provincial, basado en principios estrictos y egoístas de *quid pro quo*. Nuestro programa tiene que ir mucho más allá. Tiene que construir bases sólidas y permanentes para la prosperidad. Las naciones deben eliminar las innumerables obstrucciones que han ido acumulando, al objeto de que millones de hombres en todas partes del mundo puedan realizar, en provecho mutuo, el intercambio de mercaderías y otros acuerdos comerciales entre sí, sin el conocimiento siquiera ni mucho menos, el permiso específico e individual de los Gobiernos o agencias gubernamentales. La red de impedimentos que actualmente existe sólo puede desaparecer mediante la acción conjunta y simultánea de las principales naciones. Este es ahora el objetivo de nuestro Gobierno.



Esos gestos tan encantadores...

NIÑOS hoy, hombres mañana. Ahora bien, siempre verá uno así al "rey de la casa," si de él se toman fotografías. La Película Verichrome Kodak proporciona instantáneas brillantes, con expresión y vida. Sí: a pesar de los pequeños errores, muy humanos, que se cometan al calcular la exposición. A más de su "latitud" o margen de sensibilidad que parece entendiera al aficionado, la Verichrome lleva dos capas de emulsión: una rápida, para cuando la luz es mala, lenta la otra, para proteger contra sol intenso.

Por eso la "Verichrome toma "fotos" que fallarían con películas ordinarias." ¿Por qué arriesgarse? Pídase Verichrome por su nombre.



La Verichrome se puede identificar por la caja amarilla con borde a cuadros negros y rojos, símbolo de buenas fotografías.

KODAK CUBANA Ltd., Zenea 236, Habana

¡Año Nuevo!..

(Continuación de la Pág. 42)

al que encuentre a su paso. Así no dió tiempo a las asombradas estrellas para estudiar el fenómeno de controlar la voz y ajustarla a las nuevas necesidades del cine. Y como palomas asustadas se dispersaron las brillantes estrellas del cine silente.

Algunas tenían más fama que dinero. Otras más dinero que fama. Las que poseían fortunas pudieron esperar guardando cierto decoroso prestigio... Las que sólo habían almacenado rayos de gloria, hicieron un intento desesperado por medrar con sus nombres en el vodevil... Pero el teatro legítimo, ya sea el teatro de la revista o el del drama, es reducido. Su fama es local. Toda la gloria de Sarah Bernhardt, con ser tanta, no pasó la frontera de los países civilizados. Si en cambio el arte cinematográfico la hubiera alcanzado en sus pretéritos días de triunfos, el más miserable rincón del planeta hubiera conocido a la gran Sarah en todo el apogeo de su gloria. Es la supremacía del cine sobre el tablado: la posibilidad de una popularidad que no se detiene en las fronteras.

Hasta que pasó la sorpresa. Poco a poco, y hay que confesar que a esta vuelta contribuyó en mucho la lealtad de los espectadores de todo el mundo, los viejos artistas del cine fueron apreciando en la pantalla parlante. Los que no tuvieron la virtud de

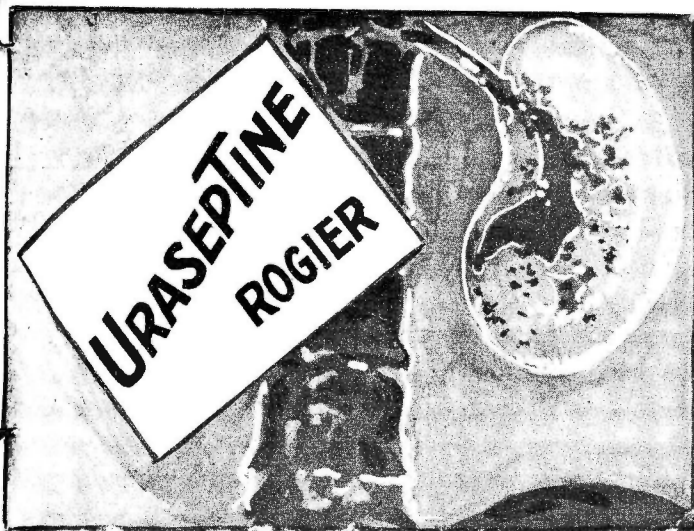
esperar, emigraron a Europa (como Corinne Griffith y otras más).

Actualmente los viejos favoritos desde la fila de los extras o desde sus lugares de confinamiento, hacen discretos intentos de reaparición... Los productores se detienen y se dignan echar sobre ellos una mirada investigadora, murmurando entre dientes: "¿Por qué no?"

Monte Blue consigue un contrato con la Paramount y se co-

La Cera Mercolizada conserva el cutis impecable

Desde el descubrimiento de que la Cera Mercolizada absorbe y elimina la epidermis mustia y descolorida, su uso se ha extendido rápidamente entre las damas. Con la ayuda de la Cera Mercolizada se puede conservar indefinidamente un cutis perfecto y atractivo. Su benéfica acción para limpiar, aclarar y proteger el cutis se manifiesta pronto, y las damas acostumbradas a pagar precios caros por las preparaciones de los salones de belleza no tardan en descubrir que la Cera Mercolizada las aventaja a todas. Hoy la Cera Mercolizada es popular que se encuentra en todas las boticas. El método favorito de emplearla consiste en aplicársela, como el cold cream corriente, antes de acostarse, y quitársela lavándose la cara a la mañana siguiente. La Cera Mercolizada hace surgir la belleza oculta en el cutis de todas las mujeres. Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otros signos de vejez. Basta disolver 30 gramos de Saxolite en 1/2 de litro de extracto de hamamelis y usarlo como loción astringente.



loca sobre el lomo del potro de la conquista, en la película "The Lives of a Bengal Lancer"... Betty Blythe, Julia Faye, Jack Mulhall, Clara Kimball Young, Charles Ray, encuentran partecitas más prestigiosas. Es cierto que no encabezan los programas; pero al menos hacen su vuelta al lienzo de aluminio y encuentran que el corazón de sus antiguos admiradores tiene un puesto listo para ellos, un pequeño pedestal del cual jamás rodaron totalmente.

Muchas estrellas de aquellos preteritos días esperan... Otras, como dijimos antes, dedican su talento al teatro legítimo.

Las hermanas Gish aparecen en dramas de Broadway y cosechan nuevos triunfos en la hermosa Via Blanca... Nita Naldi, la inolvidable vampiresa que jugara con los corazones femeninos hace diez años, y cuyos misteriosos ojos oblicuos tenían el poder de introducirse mefistofélicamente en los espíritus, ha vuelto a las viejas tablas.

Mae Murray, la inolvidable Sonia de "La Viuda Alegre" en los días silenciosos del cinema sin palabra, ensaya actualmente una obra y escucha, complaciente y con esa insuperable sonrisa suya a flor de labios, proposiciones de diversos productores... Mae Murray, cuya actuación en la sin par opereta de Lehar ha sido el más grande monumento de su carrera artística, tiene el don supremo de saber sonreír... A pesar de su ausencia de la pantalla ha conservado el raro prestigio y la popularidad de sus mejores días de gloria. Nosotros hemos podido apreciar el poder de esta enorme popularidad de Mae, porque hemos sido compañeros de fiestas y hemos recorrido juntos los lugares más prominentes de Broadway. Cuando Mae Murray llega a cualquiera de ellos, hay una ola de súbita admiración que recorre el salón. Los ojos se vuelven hacia la recién llegada y antes de que pase la primera reacción, las manos aplauden. Siempre, sin una sola excepción, los músicos, como si obedecieran a

una señal convenida, tocan el famoso vals de "La Viuda Alegre", y siempre, sin una sola excepción, Mae lo baila con la misma gracia suprema que lo bailara en la famosa opereta. Mae Murray realiza el milagro de la juventud que no se marchita. Su cuerpo glorificado una vez como el más perfecto que se moviera en los espacios de la pantalla conserva la gracia y agilidad de la primera juventud. Su piel tiene la suave sedosidad de un pedazo de raso. Sus ojos azules conservan el brillo de aquellos días en que fuera una de las figuras más sensacionales del teatro. El misterio de esa juventud que rompe todas las reglas establecidas por el Tiempo, no está, tal vez, en la sabiduría de llevar una vida sana y normal. El misterio está en el espíritu mismo, en el intelecto, en la normalidad interior de Mae. La Mae Murray frívola y loca que fuera el símbolo de la hiperdinamia en las cintas cinematográficas, es muy diferente a la Mae que uno conoce después, bajo la influencia de la amistad íntima. Dos personalidades distintas que forman una mujer de raras cualidades, a la cual se respeta más fuera de la brillante mentira de la farsa que dentro de ella.

Hay otra estrella que nuestros públicos aplaudieron en los preteritos días del cinema silente y que también se hundió en la negra noche de los olvidos: nos referimos a Olga Baclanova, aquella actriz rusa que ofreciera el milagro de sus ojos turbadores y su boca tentadora en "Caras Olvidadas", "Los Muelles de Nueva York", "El Lobo de Wall Street", "Una Mujer de Peligro" y "El Hombre que Rie"... Desgraciadamente el recuerdo que Olga dejó de su carrera por la pantalla, fue siniestro, en la película "Freaks", al final de la cual aparecía transformada en criatura repelente. Olga Baclanova es otra de las mujeres que ha dominado la acción demoledora del tiempo. La vimos después en la Via Blanca y ahora hemos vuelto a estrechar nuestras relaciones de amistad.

comenzadas en el set del drama fílmico "El Hombre que Rie". La Olga de hoy aparece diez años menor que la Olga de hace siete años. Actualmente la actriz rusa hace comedias de corto metraje para la casa Warner Brothers. Y en sus ratos de ocio estudia el libreto para una obra del teatro y cuida a su pequeña hijita.

(Continúa en la Pág. 62)

El Secreto

(Continuación de la Pág. 15)

que si continuaba en aquel descenso llegaría a igualar a los monstruos que han asolado a la humanidad... Fué entonces que di con la idea salvadora y... por eso maté a nuestro contra-maestre. Era el único ser justo que conocía, el único intrínsecamente bondadoso... El único capaz de comprender lo que deseaba de él y de no negármelo a pesar de que lo privaba de la vida... El único capaz de transmitirme una sabiduría normal con que neutralizar las virulencias de la que heredé de mi compañero...

Pero vino el proceso por el asesinato y el fiscal creyó el testimonio de los hombres de a bordo y me envió a presidio sin que yo quisiera defenderme; tal vez, acaso, porque aun no he alcanzado la máxima sabiduría...

Quizás sea necesario... ¡Pero, no!... ¡No! Quizás tenga que volver a matar... ¡Veo tan difícil que el espíritu simple del contra-maestre pueda controlar solo el terrible saber que heredé de Julián, mi compañero!

1934.

El Pescador.

(Continuación de la Pág. 31)

—La cosa más fácil del mundo, ya lo verán ustedes.

A la mañana siguiente puse manos a la obra. Aquellas escaleras larguissimas colocadas verticalmente junto a los muros de ladrillos eran cosa bien distinta de las escalerillas de cuerda de los barcos. Pero como tenía bastante práctica en mantenerme en equilibrio a gran altura, sujeto a las cuerdas, no experimenté grandes dificultades.

—¡Diablos!—exclamó el mayor de los dos, cuando bajé.—Lo haces tan bien como si hubieras nacido en la punta de una chimenea.

Simpatizamos, pues, y como no tenía ningún plan definido, me asocié a ellos, como era lógico. No hicimos ningún convenio formal, conformándome con lo que el mayor de los dos quería darme.

No tardé mucho en aprender todo lo que acerca de aquel oficio sabían los dos jóvenes, pues esta ocupación tenía para mí el incentivo de lo nuevo. Nos marchamos los tres a Brisbane—era la primera vez que estos dos jóvenes se hacían cargo de una obra, sin intervención de su padre—y allí nos fueron los negocios bastante bien. En realidad, estaba más sa-



Va venciendo en su lucha contra la PIORREA

A los hombres les encantan las mujeres de corazón blando, pero detestan las encías blandas.

Por hermosa y atractiva que sea, una mujer con dientes amarillos y encías sangrantes nunca cautiva. Las encías blandas presagian enfermedades y la caída de los dientes—en otras palabras la pérdida definitiva de gracia y encantos.

Ahora bien, hay un dentífrico especialmente preparado tras largo estudio por un eminente especialista oral para combatir la tendencia al ablandamiento de las encías y a la vez limpiar y dar brillo al esmalte de los dientes.

Este dentífrico es FORHAN'S, aprobado profesionalmente y científicamente preparado; el dentífrico que prefieren las personas interesadas en preservar y embellecer su dentadura.

FS-105

Forhan's PARA LAS ENCÍAS

tisfecho de ir de un lugar a otro, sin apartarme mucho de Sidney, pues todavía abrigaba esperanzas de tener noticias de Ro, Jack o Charlie, en cualquier momento, y había dejado allí instrucciones del lugar a que tenían que remitir cualquier mensaje, o encaminar a la persona que fuese en busca mía.

Una vez que terminamos en el norte, bajamos a Melbourne. En esta ciudad obtuvimos muy buenos contratos, ganando sumas de importancia. Todo marchaba a pedir de boca, en el orden económico; y además, los tres simpatizábamos y nos unía la mejor de las amistades.

Sin embargo, constantemente y cada vez con mayor frecuencia, me preguntaba:—¿Es ésta realmente mi profesión? ¿Será ésta la vida que mejor se adapta a mi manera de ser?

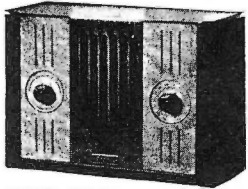
Mis compañeros de trabajo eran

CONTRA IN SOMNIA PESADILLAS TOME



NEURINASE GENEVRIER

GRATIS RADIO



Usted puede poseer uno de estos magníficos Radios sin costarle un solo centavo. Usted obtiene el Radio GRATIS—solamente ayudándonos en su localidad.—Es muy sencillo—cualquiera puede hacerlo—joven o viejo.—No hace falta ninguna experiencia. El Radio está completo, con bombillos, trabaja con corriente alterna o corriente directa. No requiere antena. Sólo tiene que oprimir el botón y el Radio funciona. No hacen falta más accesorios. Sea el primero de su barrio en obtener este Radio GRATIS. Llame este cupón y remitamos hoy.

HOME PLAN CORP.
100 Fifth Ave. Dept. 158.
New York, U. S. A.

Envíeme detalles de su oferta de un Radio GRATIS.

Nombre

Dirección

Ciudad..... País.....

mozos de excelentes cualidades, decentes y honrados ambos. Pero no podía dejar de comprender que su único ideal consistía en ganar mucho dinero, en hacerse ricos. Algunos años antes podrían haber llegado a tener otros ideales, pero en la actualidad el propósito de progresar, de llegar a ocupar una situación de predominio económico, era la pasión dominante en ellos. El mayor, como consecuencia lógica de su inclinación a no ver en aquella ocupación más que una manera de hacer dinero, comenzó a adoptar aires de superioridad; ya no éramos tres camaradas: aquel negocio le pertenecía a él y nosotros éramos sus auxiliares, y en lo único que había que pensar era en convertir varios cientos de libras esterlinas en otros tantos millares de relucientes monedas.

Tengo la certeza de que, desde el punto de vista de él, su único propósito era imprimir a nuestras actividades un carácter puramente comercial. Por eso, cuando le dije que había llegado el momento en que creía conveniente marcharme, no acertaba a comprender qué motivos podría tener para hacer tal. El abandonar un negocio floreciente como aquél le parecía cosa de locos. Estaba convencido, sin embargo, de que para mí no existían atractivos en la línea de conducta que se tenía trazada, y declinando las ventajosas ofertas que me hicieron, me separé de ellos amistosamente.

Al llegar a Sidney me encontré que todavía no había llegado mensaja alguno de mis camaradas. Como tenía cierta cantidad de dinero en mi faja, me dirigí a la costa norte con objeto de averiguar cómo andaban los negocios perleros por aquellos lugares.

Aquella es la industria principal en todos los pueblos del litoral, en el cual se podían obtener excelentes perlas y magníficas conchas. Me di cuenta, no obstante, que para comenzar como dueño necesitaba contar con un capital regular, y lo que era aún más importante, que en todos sus aspectos, aquello no era más que un negocio. De la pesquería de perlas habían logrado eliminar todo incentivo y sabor de aventura, tan radicalmente como en la pesca de la ballena. Todas las actividades estaban animadas de idéntico espíritu de crueldad, de rudeza y de egoísmo, según he anotado anteriormente.

Renuncié por completo a aquella idea y abandoné a Port Darwin rumbo al sur. Evidentemente no me quedaba más remedio que regresar a Sidney y de allí dirigirme a los mares del sur.

Pero antes de decidirme a hacerlo, hice escala en Adelaida.

Paseaba cierto día por una de las calles principales de la ciudad, arrepentido de no haber ahorrado siquiera parte de aquel pequeño capital que con tanta facilidad había dejado escapar de mis manos. En aquella rúa había una iglesia cuya torre se elevaba a considerable altura, la Iglesia Presbiteriana Morgan, si mal no recuerdo. La costumbre que en mí creara la ocupación a que había estado dedicado últimamente, me hacía fijar la vista instintivamente en todas las estructuras elevadas: y en esta ocasión contemplé de abajo arriba la que tenía delante, calculando que el escalar la misma sería tarea bastante seria. Y cuando mi vista se detuvo por fin en la parte superior de la misma, descubrí una grieta enorme.

—¡Diablos, he aquí un lugar en el que puedo ganar unos cuantos pesos!—me dije.

Comencé a estudiar la estructura detenidamente. La torre parecía crecer en altura a cada momento, mientras la estudiaba. Además, jamás había tenido a mi cargo el colocar las escaleras. Sin embargo...—Lo he visto hacer,—me dije.—¿Y por qué no voy a poder hacer lo mismo?

Me di a indagar, logrando obtener por fin el nombre y la dirección del arquitecto encargado de la obra. Al pensar que tenía que abordarlo me ponía nervioso, porque en aquella fecha no sabía aún expresarme bien, es decir, hablar a un extraño sobre negocios en los cuales estuviere más interesado yo que él. En los negocios perleros esto era completamente innecesario. Estuve ensayando ante el espejo durante gran rato, tratando de adoptar un continente serio, de persona de más edad, que viene a hablar de negocios, y aprendiéndome de memoria ciertas frases y argumentos, como si fuese un escolar. Por fin logré armarme de valor y me fui a la oficina del arquitecto.

Le abordé directamente: —¿Está usted enterado de que la torre de la iglesia Morgan está agrietada?

—¿Qué dice usted?—dijo asombrado.—¿Que está agrietada?

Ustedes se habrán fijado que

PARA el CUIDADO y la BELLEZA de la PIEL

CRÈME SIMON

sus POLVOS — PARIS — su JABÓN

la mayor parte de las personas, jamás miran hacia arriba. Contemplarán un edificio desde distintos ángulos, admirando todos sus detalles, pero raras veces dirigen la vista más que hasta cierta altura.

—¿Qué pretende usted insinuar al decirme que la torre está agrietada?—continuó, poniéndose cólerico.

—Pues eso, precisamente, que cerca de la parte superior tiene una grieta enorme,—le repliqué.—Y esa torre se alza en una de las calles más transitadas de la urbe. Si por desgracia se derrumbara, me figuro que alguien sería acusado de homicidio ante los tribunales de justicia.

Me había hecho el propósito de amedrentarlo. Y lo conseguí, sólo que, como en la mayoría de las personas, su miedo se tradujo en cólera.

—¿Qué es lo que pretende usted metiéndose en mi oficina y haciéndome perder el tiempo con tales majaderías?—me preguntó irritado. Viendo que me iba a sacar de allí a patadas, comencé a acalorarme también.

—Oiga usted—persistí.—No soy ningún impostor. Yo me dedico a reparar esa clase de estructuras. Como es natural, no tenía tarjeta, ni ningún otro documento que me acreditara; pero si verdad es que yo estaba "blufando", no lo es menos, que él hacía lo mismo. Se veía claramente que estaba nervioso. A los pocos minutos vino el pastor de la iglesia, mandado a buscar por él, y salimos los tres a la acera donde, doblando el pescuezo, nos pusimos a mirar hacia arriba.

Hubo un instante de silencio. Al fijar la vista en ellos, me quedé atónito y comencé a experimentar una sensación desagradable: tanto el uno como el otro me lanzaban unas miradas asesinas. Me di cuenta inmediatamente, no obstante, de que no habían visto el desperfecto.

Los marineros estamos acostumbrados a distinguir los objetos a enormes distancias. Ya supondrán ustedes la rapidez con que volví la vista hacia arriba.

—¿Pero es que no ven ustedes aquella grieta enorme, allá arriba?—les volví a preguntar, apuntando con el índice. Mi voz, indudablemente, debe haber sido algo temblona, porque a decir verdad, estaba asustado. La actitud de aquellos dos señores no era para menos.

Pero esta vez no se dignaron mirar ya hacia arriba. Con el ceño adusto y fiero, me contemplaban como si fuese una almafina a la que había que aplastar.

—Amigos míos,—les dije, molesto ya,—¿por qué, si son tan cortos de vista, no buscan ustedes un par de gemelos?

Al frente había un establecimiento de óptica y el arquitecto, después de fitubear algunos segundos, atravesó la calle, regresando con un par de gemelos.

Colocándolo ante sus ojos, después de ajustar el foco, se puso a examinar la torre detenidamente con la vista. Un momento después dejaba caer los brazos. Su cara estaba pálida.

—¡Dios mío!—exclamó.—Jamás lo hubiese creído posible!

El pastor le quitó los gemelos de las manos y se puso a observar la torre.

—¡Efectivamente! ¡Está agrietada!—fue su comentario.

—Desde luego que lo está,—ratifiqué yo,—y el desperfecto ofrece mucho peligro,—y jubilo de mi triunfo, pensé para mis adentros:—¡En este mundo, después de todo, no es tan difícil buscarse la vida!

Era indudable que los dos hombres estaban seriamente preocupados ahora. Su actitud y el tono de su voz, eran completamente distintos. Su petición de que les indicase cómo se podría reparar el desperfecto y cuál sería el costo de la obra, fue casi una súplica. Yo, tan ignorante como ellos de ambas cosas, tuve que contestarles evasivamente, haciendo comentarios de orden general. El arquitecto, finalmente, me dijo que consultaría con la junta directiva y que a la mañana siguiente obraría de acuerdo con lo que aquella decidiese.

Al día siguiente me informó

**Cuando visite MIAMI
estará como en su casa
en este hotel.**

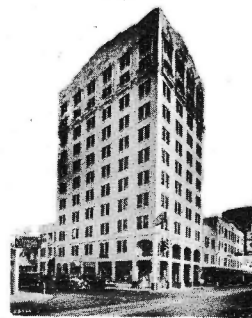
Nuestro departamento latinoamericano le brindará un servicio especial.

Todo el confort moderno a precios reducidos.

Habitación con baño privado desde \$2.50 diarios.

Pida precios semanales y por meses.

**Mr. FRANK S. HENRY
Manager.**



**CORTEZ
HOTEL**

Northeast First Avenue and Third Street
MIAMI, FLORIDA
"En el corazón de la ciudad"

10¢

MENTHOLATUM

Ya no necesita comprar substitutos dudosos sólo por lo baratos.

CARTELES

que la junta había allegado fondos, acordando dar comienzo a las obras de reparación inmediatamente, ordenándome, asimismo, que le presentase un "tender" (pliego de condiciones) fijando el importe de mi trabajo.

Al oír aquello me quedé perplejo, porque jamás en mi vida había hecho contrato alguno, ni tenía tampoco la más vaga idea de lo que debía cobrar por aquel trabajo. Les contesté, naturalmente, que me marchaba a casa para redactar el "tender", preguntándome interiormente qué significaría esta palabra en relación con las obras de reparación de estas estructuras elevadas. El único "tender" (auxiliar que atiende a los aparatos del buzo) que conocía era el que se emplea en las faenas de pescar en el fondo de los mares.

Como deduje que un arquitecto podría darme luz en el asunto, me lancé a la calle en busca de uno, penetrando por fin en una oficina destartada y miserable, en cuya puerta había un letrero indicador de que allí trabajaba uno de la profesión.

—¿Podría usted redactarme un "tender"?

El arquitecto sonrió: —Desde luego que sí, hombre. Déme los detalles.

Una vez que le hice relación de los mismos, comenzó a redactar en alta voz: "Por el presente "tender" (pliego de condiciones) me comprometo a llevar a cabo las obras de reparación", y así, por el estilo, continuó redactando el contrato en términos legales. Cuando llegó el momento de fijar el precio de la obra, me vi obligado a confesar que no tenía la menor idea de lo que se podría cobrar por aquel trabajo.

—La obra es de bastante importancia y a la vez peligrosa— me dijo el diminuto arquitecto.— Para dejar esa torre en perfectas condiciones, tendrá que cobrar indispensablemente una crecida suma. Imagínese usted lo que tendrían que pagar, si se vieran obligados a echarla abajo.—Y se quedó pensativo durante algunos instantes.

Estaba tratando de armarme de valor para arriesgarme a indicarle que pidiera doscientos pesos. Pero en aquel instante continuó:—Según mis cálculos, esa obra resultaría barata en dos mil pesos.

A ningún pescador de perlas se le ocurriría disgustarse por haber encontrado dentro de una ostra una perla de mayor tamaño que la que él había tenido esperanzas de encontrar.

—Sí. Ponga dos mil pesos,—le dije.—Veremos qué dicen ellos.

Regresé a escape a la oficina del arquitecto de la iglesia y le entregué el documento. Apenas comenzó a leerlo fijó la vista en mí, lleno de sorpresa.

—¿Estás bastante práctico en redactar contratos, verdad?

—Y en escalar torres también, señor,—le repliqué.

Evidentemente no había muchos que se dedicasen a este oficio de quienes se pudiese echar mano. Y tanto uno como otro estaban verdaderamente aterrados, con la visión de aquella torre que se venía al suelo, quedando aplastados bajos sus escombros los que cruzaban por la calle en aquellos momentos. De modo que ni siquiera discutieron el precio del trabajo, el cual estaba dispuesto a rebajar a la mitad, pues quería ponerme a prueba en aquella obra. El contrato fué firmado sin más dilación.

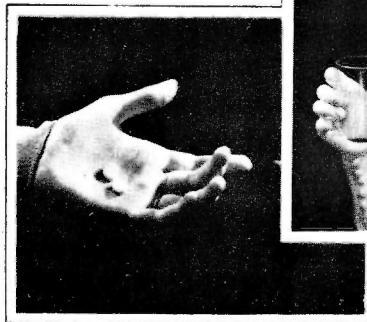
¿ Sabe Ud. cómo deben tomarse las tabletas de Cafiaspirina ?

Para obtener el mejor resultado, Ud. debe tomar las tabletas en cualquiera de las dos formas ilustradas a continuación:

1 Disuelva bien las tabletas en medio vaso de agua (endulzada si Ud. así lo desea), bebiéndose inmediatamente el contenido.



2 O bien, si Ud. prefiere, puede tragarse las tabletas enteras con unos sorbos de agua.



En ambos casos conviene que usted beba bastante agua inmediatamente después de tomar las tabletas, pues esto facilita mucho su acción.

CAFIASPIRINA



el producto de confianza
contra los dolores y malestares

—Ahora,—me dijo el arquitecto,—le ruego que me diga cuándo dará comienzo a las obras.

—Sí, sí,—le coreó el pastor.— Lo más pronto posible. ¿Cree usted que podrá comenzar mañana mismo?

—Calma, señores,—les dije,—tengan un poco de calma. Tengo que buscar el equipo que necesito. Denme el tiempo necesario para

traer aquí los instrumentos y materiales con que dar comienzo a las obras.

El primer paso que di, fué ver si podía utilizar las escaleras que usaban los pintores de brocha gorda en la pintura de las casas, pero me encontré con que éstas eran demasiado inseguras para el trabajo que me proponía emprender. No me quedaba más remedio que construir las que necesitaba.

Tenía nociones de dibujo mecánico y siempre llevaba con mí equipaje un tablero de dibujante. Me fui a mi habitación y me puse a esbozar sobre el papel el plano de la obra y la manera exacta en que colocaría las alcayatas y las escaleras. Durante varios días permanecí tan absorto en esta tarea que apenas probé bocado.

Mientras el herrero me forjaba los soportes y las alcayatas, construí ocho escaleras, hice un saco de lona para llevar los materiales, una faja de emergencia provista de un gancho, y uní todos los tramos de cuerda que necesitaba.

La torre tenía cerca de doscientos pies de altura. Cuando me vi al pie de la misma, una mañana muy temprana en que no

(Continúa en la Pág. 65)



¿ TIENE VD. CANAS ?

¡Las canas envejecen! El Tinte Heil rejuvenece devolviendo al cabello canoso el color primitivo, brillante y sedoso.

Distribuidores.
DUARTE & Co.

MAS CANTIDAD-MAS CALIDAD.
APARTADO 3041 HABANA

De venta en farmacias
y cederías



¡¡ MUCHO CUIDADO !!

Que esa mojada no le traiga un catarro. Para evitarlo de manera radical tome dos tabletas de Laxativo Bromo Quinina Grove al acostarse y dos al levantarse. Obra de la noche a la mañana.

G. W. Grove
BROMO QUININA
LAXATIVO

¡Año Nuevo, ...!

(Continuación de la Pág. 59)

Blanche Sweet, otra de las gloriosas estrellas del pasado, escucha sonriendo las promesas de algunos productores... ¿Volverá a prestar su contingente al arte séptimo?... Blanche perteneció a la pléyade de artistas que triunfaron en los días de las Pickford, las Pearl White, Ruth Roland, Bebe Daniels, Pauline Starke, Anita Stewart... Dorothy Mackaill. Como muchas de ellas, Blanche Sweet amasó una fortuna y la perdió. Se casó con un director famoso y vió naufragar en el divorcio su felicidad conyugal.

Peró todas no han tenido fortuna adversa. Ruth Roland sigue manejando con mano férrea sus intereses, y multiplicándolos. Mary Pickford intenta regresar al teatro o caer de lleno dentro de la vorágine de la política americana... (En estos momentos su única preocupación grande es acabar de cortar cualquier vínculo que aun la una a su gran *clown* Douglas Fairbanks)... Bebe Daniels ha emprendido la carrera comercial estableciendo una casa

de modas en Hollywood... Dorothy Mackaill, después de dejar tantos florones de ilusión en Hollywood, se sacudió el lazo conyugal y volvió los ojos al Este, comenzando a ensayar una comedia musical con Harry Richman... Lilla Lee, después de luchar a brazo partido con la terrible peste blanca, reanudó su victoriosa carrera de mujer sana y llena de ilusiones, y acaba de casarse con un rico y prominente hombre de negocios.

Clara Bow, la insuperable Clara que iniciara una nueva era de mujeres atractivas y pletóricas de gracia cuando irrumpió en Cine-landia, se dedica actualmente a la tarea divina y noble de madre-cita.

Ben Turpin, el cómico de los ojos torcidos, espera que la Fortuna vuelva a sonreírle... Charles Chaplin, rico y prominente, se prepara para su próxima película.

¡El Año Nuevo nos traerá muchas caras viejas, que aun lucen jóvenes!

Maxim...

(Continuación de la Pág. 16)

pacto de no agresión. No por el pacto sino porque la nación que se negara a firmarlo se colocaría en una situación de evidencia ante el mundo entero. Y tanto le gustó la idea que comenzó a negociar una serie de tratados de no agresión con todas las naciones limítrofes de Rusia.

De este modo obtiene la firma de Polonia para un convenio de aquella índole y estrecha relaciones con Persia y con Turquía.

"Hace quince años,—dice White,—la Unión Soviética Rusa era un país entre las naciones y Litvinoff un desconocido. Hoy no hay conferencia de importancia en la cual no esté representada Rusia y su comisario de Estado es uno de los diplomáticos más hábiles del mundo". Su carrera se aproxima al *climax* después de haber conseguido de Francia, la nación más contraria al Soviet, un pacto de no agresión. El pacto dice: "Cada nación conviene en mantener una estricta neutralidad en el caso de que otra la ataque sin provocación previa por parte de un tercero o tercer grupo de Estados". En este mismo pacto se

establecen determinadas reglas para una tregua económica. Francia se acerca por días al Soviet, a pesar de sus rencores y de ser la nación que más segudamente había repudiado los bonos rusos.

Lo cierto del caso es que Litvinoff pacientemente, con una profunda sabiduría de las relaciones internacionales y de la debilidad de cada pueblo para dejarse enamorar, ha convencido ya a nueve naciones y tiene hecho con ellas el mismo número de pactos de no agresión.

En su vida privada Litvinoff es modesto. Vivía hasta hace poco con su familia en dos pequeños cuartos del Palacio del Azúcar, un edificio que pertenece al departamento de negocios extranjeros. Mas tarde (seguramente al dividirse los bolcheviques en altos, medianos y pequeños comunistas) se mudó a una casa más amplia, (82 rublos mensuales de renta) en la cual se instaló con un mayor-domo, un portero, varios intérpretes, empleados diversos y muchas comodidades.

El cuerpo diplomático acreditado en Rusia lo aprecia mucho y goza de verdadera popularidad entre los extranjeros de Moscú. No le importan los partidos y los políticos un bledo. No se sabe que pertenezca a ninguno de ellos, ni que esté inscripto en ninguna sociedad secreta. Los ataques de la Prensa y de los "políticos" (los hay en Rusia aunque parezca mentira) no le preocupan mucho ni le quitan el sueño. El se considera responsable únicamente para con los jefes del partido comunista y en último término para con sus amigos. El electorado es una palabra que no tiene en sus oídos ninguna transcendencia fundamental. Eso queda para las democracias y Rusia no lo es. Cuando los periódicos lo aplauden hace el mismo caso que cuando lo combaten. En el sistema comunista la Prensa es un órgano del Estado. ¿Qué preocupación puede tener el señor Litvinoff, pieza de esa misma maquinaria?

Lleva un estado perfecto de las necesidades de los diplomáticos europeos y conoce y se entera de cuanto atañe a éstos. Sus traductores, agentes, espías y empleados trabajan mucho en este ramo. Es posible que entre sus auxiliares exista alguno que tenga la paciencia, el conocimiento de los negocios extranjeros y la mala fe del barón de Holstein y que sea para él, lo que aquel noble irritado representaba para Bismarck hace sesenta años.

Litvinoff es un dueño de casa encantador. Gusta de las recepciones y de las fiestas; y goza con dejar caer con un grano de pimienta las más profundas ironías, que a veces por sus informes privados, ponen ribetes de asombro en los ojos de los que le escuchan. Detrás de su sonrisa siempre hay algo oculto; es una cosa pasajera que pasa fugaz con la vuelta de la credulidad a los gestos de su cara rechoncha y fea.

A pesar de sus viajes, de sus visitas frecuentes al centro de Europa y de tomar parte en Congresos y Conferencias, Litvinoff permanece de incógnito para muchas cosas. Cada vez que sale de Rusia cierra sus archivos diplomáticos con doble llave, y deja allí los muchos problemas de su cancillería, que aun permanecen para el mundo dentro del mayor misterio.

¿Se aliarán Rusia y los Estados Unidos algún día?

El reconocimiento de Rusia por la patria de Jorge Washington no

use

KLEENEX

en vez de pañuelos



● No irrite sus narices inflamadas con pañuelos húmedos. Cuando tenga catarro use los pañuelos sanitarios Kleenex. Son más suaves, y más higiénicos porque se tiran una vez usados. Evita el contagio a los demás y se ahorra la lavada de pañuelos.

Kleenex es también admirable para quitar las cremas faciales. Es artículo de numerosos usos. Cómprelos desde hoy, son muy económicos.

GRATIS: Remita 3 cts. para póster al Sr. M. L. Lemon, Apdo. 254, Habana, y le enviaremos una liberal muestra de pañuelos sanitarios Kleenex.

es solamente por razones comerciales. Todo en la diplomacia, tiene una cara visible y una oculta. Se trata de una moneda con dos cuños.

Litvinoff es un poco diabólico en sus cosas, y los Estados Unidos tienen hombres muy prácticos que saben ver el lado conveniente de los negocios. Cada vez que en la penumbra de las grandes transacciones se mediten los resultados del reconocimiento ruso por los americanos, tanto éstos como los rusos han de pensar en un factor que les resulta común: el Japón.

Sin embargo, el mundo tiene resultancias inconcebibles e inesperadas. H. G. Wells se ha dedicado a profeta de predicciones asombrosas. En uno de sus últimos libros predice una guerra entre los japoneses y los americanos en 1937, y la desaparición de los Estados Unidos en 1960. ¿Qué papel jugará Rusia en 1937? Litvinoff podría adelantarnos detalles, pero no lo hará. Le encantan los pactos de no agresión por el instante. Empero no sería dudoso adelantar al mundo que cuando Rusia y los Estados Unidos se unan para luchar contra el Japón, el capitalismo americano rodará por los suelos si fracasaren en el empeño, y en el mástil en que hoy flota la bandera de las barras y las estrellas, flamee siquiera por unos meses la bandera roja de los bolcheviques, mientras en el escenario de la América toda, la faz de Lenin cruce radiante envuelta entre las sombras de la noche eterna.

Ayúdese para triunfar

Nada deprime tanto las energías y embota la mente, como el estreñimiento. Cada mañana tome 'Sal de Fruta' ENO y librese de venenos residuarios. Recobre sus energías y despeje mental.

'Sal de Fruta' ENO

Hemorroides

La congestión, dolor, picazón y otras molestias características de las hemorroides, se alivian rápidamente con el uso de los Supositorios alemanes

PROKTOJOL

Son numerosos los casos curados y mejorados con el uso continuado. De venta en todas las farmacias.

MUESTRAS: Por 20 centavos en sellos de correo enviaremos una caja de 4 Supositorios. Envíe nombre y dirección. Apartado 2041, La Habana.

CON MI NENA, EN UN RAYO DE LUNA



FOX TROT 2da. CONSTANTINO MENDOZA

Musical score for piano, consisting of six systems of staves. The score is written in treble and bass clefs. It includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings. The first system starts with a treble clef and a 4/4 time signature. The second system includes a 'dillo' marking. The third system includes an '8va' marking. The fourth and fifth systems include 'cresc.' markings. The sixth system includes another '8va' marking.

First system of a musical score for piano. It consists of two staves. The right staff contains a melodic line with various note values and rests. The left staff contains a complex accompaniment with many beamed notes and chords. A fermata is placed over a measure in the right staff. The system concludes with a double bar line and a repeat sign.

Second system of the musical score. It continues the melodic and accompanimental lines from the first system. The right staff features a melodic phrase with a fermata. The left staff has a dense texture of chords and moving lines. The system ends with a double bar line and a repeat sign.

Third system of the musical score. The right staff shows a melodic line with a fermata. The left staff continues with intricate accompaniment. The system concludes with a double bar line and a repeat sign.

Fourth system of the musical score. The right staff contains a melodic line with a fermata. The left staff has a complex accompaniment. The system ends with a double bar line and a repeat sign.

Fifth system of the musical score. The right staff features a melodic line with a fermata. The left staff continues with a dense accompaniment. The system concludes with a double bar line and a repeat sign.

Sixth system of the musical score. The right staff contains a melodic line with a fermata. The left staff has a complex accompaniment. The system ends with a double bar line and a repeat sign.

CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la botica una caja de Compuesto de Barbo, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

PARA LAS CANAS, BARBO

El Pescador...

(Continuación de la Pág. 61)

había nadie por aquellos contornos, su altura me pareció que se duplicaba. De momento parecía imposible que un solo hombre pudiese hacer aquel trabajo; pero como lo había estudiado todo perfectamente sobre el papel, metí manos a la obra.

El trabajo consiste en ir sujetando a los soportes de hierro clavados en la pared, varios tramos de escaleras conectados unos a otros. Para realizar esa tarea se necesita un hombre que esté acostumbrado a trabajar a grandes alturas.

El colocar la escalera que debía servir de base, separada unas dieciocho pulgadas del muro, en el extremo de abajo, y un pie aproximadamente, en su extremo superior, asegurándola por medio de dos gruesos listones, fué tarea relativamente fácil. Subí por esta escalera, con el saco colgado de los hombros, en el cual llevaba el martillo, el cincel, gruesos clavos de hierro para enterrar en la pared y cuñas de madera. Afirmando en el penúltimo travesaño de la escalera y a horcajadas sobre el último, me puse de pie. Una vez en esta posición, estirando los brazos todo lo que pude, descarné la mezcla que unía los ladrillos a fuerza de cincel, en un lugar que quedaba fuera de línea con el lado izquierdo de la escalera en

que estaba apoyado; inserté una cuña entre la juntura de los dos ladrillos y metí uno de los gruesos clavos de hierro, haciéndolo penetrar como pulgada y media a fuerza de martillo. Esto no era lo suficientemente seguro para resistir el peso, pero tenía preparados unos tirantes que colocaría en los costados de la escalera, cuando dejase ésta puesta en su lugar.

Enganchando la faja de emergencia en este primer soporte o clavo, me incliné hacia el lado opuesto, empotrando el otro que debía servir de soporte a la escalera. En cada uno de estos dos soportes até fuertemente un lazo de seis pies.

Y ahora vino la tarea más difícil. Bajé y me eché a la espalda el segundo tramo de escalera y subí con él hasta el último travesaño de la primera, lo coloqué en su lugar y até fuertemente los dos extremos de las escaleras. Sujetándome a los lazos que colgaban en el aire, subí unos cuantos travesaños y amarré la escalera número 2 por el extremo que quedaba entre los dos soportes. Subí un poco más y coloqué otros soportes a los que até otros dos lazos, repitiendo la operación anterior.

Para dejar instaladas las escaleras tuve necesidad de trabajar casi las tres cuartas partes de un día. Mucho antes de que hubiesen dado las doce, se había reunido ya una enorme multitud que miraba hacia arriba, observando todos mis movimientos con la misma curiosidad que si se tratase de un habitante del planeta Marte. El pastor, en compañía de toda la junta directiva, estaba junto al último tramo de la primera escalera, despuscuzándose; los repórteres y los fotógrafos corrían de un lado a otro tomando instantáneas y cuando bajaba, la gente se arremolinaba alrededor de la reja y el pequeño jardín de la iglesia para verme mejor, pudiendo observar que varias jóvenes se sonreían y hacían gorgoritos cada vez que me volvía y fijaba la vista en ellas.

Todo aquello halagaba mucho

mi vanidad. No pude menos que pensar en el contraste entre este muchacho sobre el cual convergían ahora todas las miradas llenas de admiración y curiosidad, con aquel que caminase solitario e ignorado por todos, tan sólo unos días antes, sin conocer a un alma y sin saber a dónde dirigirse. En uno de los momentos de relativa calma, fui a la taberna del frente con objeto de beber un vaso de cerveza; uno de los miembros de la cofradía se acercó a mí en aquellos momentos y me dijo, en tono solemne:

—Mi querido amigo, usted no debe hacer eso.
Yo por toda respuesta me eché a reír y le dije:

—¡Pues para mí no hay nada mejor, cuando tengo calor y sed! Terminada aquella tarea, lo demás fué comparativamente fácil. Tuve, sin embargo, un contratiempo bastante desagradable.

*
En el próximo y último capítulo de este relato verídico, nos narra Victor Berge uno de los incidentes más emocionantes de su vida.

Salud...

(Continuación de la Pág. 57)

cias, así como los cuidados para mantenerla en las mejores condiciones, serán estudiados en el próximo artículo titulado "Higiene de la Voz".

CONSULTORIO "SALUD Y BELLEZA"

385.—R. G., Bogotá, República de Colombia.—Contesto gustosa a su carta última en el mismo orden que formula sus preguntas:

1º Para disminuir de peso en su caso debe restringir los líquidos a sólo tres vasos escasos de agua al día y ninguna sopa ni caldo. Suprima azúcares, grasas y hasta el café tórnelo sin endulzar. Cinco minutos de ejercicios respiratorios al día. Seis horas de sueño.

2º Para resolver este problema sólo tiene en sus condiciones actuales un remedio eficaz: la cirugía estética.

3º Este defecto desaparece de manera completa con el adelgazamiento progresivo.

4º y 5º Igual que las dos preguntas anteriores.

6º Informe sobre las cualidades de su cutis seco, grasoso o normal, para indicarle la preparación adecuada a él.

7º Ese defecto es irremediable. Envíe su foto sin retoque para recomendarle el maquillaje que lo disimula.

386.—GUIRA DE MELENA, Provincia de La Habana.—Complacida, señora.

387.—M. C. A. DE A., Guantánamo.—Para ponerle el tratamiento para las sombras producidas por la luz alpina, es necesario curar con anterioridad el acné. De acuerdo con su tipo de cutis recibirá el tratamiento.

388.—MIRKA, La Habana.—La ligadura de las trompas es una operación que tiene por consecuencia la esterilidad de la mujer mientras ella permanece con estas ligaduras. Es determinación seria que no debe tomarse sino cuando se tiene la seguridad de no desear la descendencia. La cavidad abdominal no debe abrirse por capricho, como es el cambiar de parecer en este aspecto tan importante. Envíe su dirección y explique cuándo se hizo la ligadura por primera vez. Lo otro que consulta es una enfermedad.

389.—I. J., La Habana.—La crema limpiadora debe estar en relación con el tipo del cutis. Las preparaciones para combatir el inicio de las arrugas deben completar la acción de aquélla. Necesito saber su edad para saber si sus arrugas son prematuras o tempestivas. Aquéllas requieren distinto tratamiento que éstas. Próximamente saldrá en CARTELES el tratamiento del cutis grasoso.



Aprenda RADIO Y TELEVISION

Gane de \$50 a \$75 por Semana



Yo lo preparo en su casa, en sus horas libres, para ocupar un puesto bien remunerado en Radio. Es fácil aprender por medio de mi famoso método de Hojas de Tarea. No se requiere experiencia previa. Gane dinero mientras aprende. Servicio de Empleos Gratis. Envíe el Cupón y obtenga mi gran Libro sobre Radio.

GRATIS Este Libro

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____ Estado _____

390.—Z. R. DE B., Puerto Taraja.—Próximamente estudiaré el cuidado del cabello. En este artículo encontrará indicaciones adecuadas para usted.

391.—O. G., La Habana.—El caso de su miopía debe verlo directamente con un especialista de los ojos. En los demás particulares será complacida muy pronto.

392.—C. C., La Habana.—Su caso es completamente remediable. Por correo le indico los ejercicios que puede hacer habiendo sido operada y teniendo una incisión tan pequeña. También le indico aquellos de los cuales debe abstenerse. Estoy muy contenta de poderla servir.

393.—UNA ADMIRADORA, Guantánamo.—Sí es posible lo que usted desea. No tiene ningún peligro; espero su dirección.

394.—FILIS, Vedado.—Con qué retraso he recibido su carta tan pormenorizada. Puedo asegurarle que tengo la manera de devolverle a usted su alegría.

395.—A. M. F. A., La Habana.—Todos los informes serán recibidos próximamente por usted.

396.—TATIANA.—Ya ha sido complacida, señora.

397.—ARIEL.—Lo siento muchísimo, pero mi dedicación es exclusivamente para el sexo femenino. De todas maneras agradezco mucho sus buenos deseos.

Interesa a las Señoras



LA LECHE INNOXA, a base de lanolina, ha sido particularmente creada para la "Toilette" de la epidermis. Limpia los poros de un modo perfecto, y evita las arrugas. Reemplaza completamente el agua y el jabón, que son con frecuencia irritantes para ciertos cutis, de naturaleza delicada.

Es sólo suficiente hacer un pequeño ensayo, para vencerse de todo su valor.

DEPOSITARIOS GENERALES:
J. PAULY, SES FILS & Co., Ltd.
APARTADO 2143 HABANA

LAIT INNOXA

INNOXA está a la venta en las principales Tiendas y Droguerías

VIAJE EN TRANVÍA Y VIAJARÁ CÓMODO, RÁPIDO Y SEGURO

HAVANA ELECTRIC RAILWAY CO.

A cargo de «LA MADRECITA»

EPITOLARIO INFANTIL

LA ABUELA Y EL NIETO

HOY mis queridos hijitos quiero obsequiarlos con una conversación muy interesante que acerté a descubrir, cuando menos lo esperaba. Alguno que otro lectorcito razonable pensará: "¿Y cómo la Madrecita es tan curiosa que se pone a oír lo que hablan los otros?" Si, comprendo que está mal hecho, pero ahora van a oírme bien los detalles de lo que alguno pensará que es "falta mía" y comprenderán que era razonable que me pusiera a oír sin perder el más mínimo detalle.

Verán ustedes qué bonito es el relato. Escúchenme todos muy serrecitos, como si fueran a oír un cuento de príncipes, dragones y viajes fantásticos. Estaba la otra tarde entretenida en revisar la correspondencia de mis pequeños escritores cuando oí en la habitación vecina dos voces distintas que hablaban alto. Una era como de persona de edad y la otra como la de un niño de once o doce años. Escuchando bien, comprendí en seguida que se trataba de una abuelita con su nieto. Ella se entretenía en coser y él acababa de llegar del colegio y parece que al abrazarla con gran precipitación y alegría le hacía daño y además le ajaba la costura, porque ella empezó diciéndole entre contenta y queriendo parecer severa:

—¡Quieto, hijo mío, está bien, que me lastimas!

—¡Ay, abuela! Mira cuántos premios, fijate: una caja grande de lápices con todos los colores, un libro de cuentos muy lindo con filitros de oro y esta medalla por haber asistido todos los días al colegio, y portarme bien. ¿Verdad que papá me dará mi bicicleta y mis patines al ver que saqué tan buena nota? Dime, abuelita.

—Yo creo que te lo mereces, hijito, porque de no ser así, tu maestro que es tan justo con sus discípulos, no te hubiera dado nada. Acuérdate, el año pasado no te dió ningún premio, y por la noche vino a contarnos que te habías portado durante todo el curso muy mal, que eras desapacado, desobediente, y además perdías muchas clases por irte a volar papalotes, burlándote así de tus padres que te creían en clase. ¿No recuerdas que me costó el disgusto una enfermedad?

—Sí, abuelita, tienes razón. Yo no recordemos más el año pasado. Yo sentí vergüenza de ese proceder mío y sobre todo me asusté tanto al verte enferma, por mi causa, que juré por tu cariño tan grande que este año sería distinta para todos, mi conducta. ¿Qué bueno y qué alegre es el día de hoy! ¡Último día de clases! Pero oye, abuela, mira qué extraño: cuando el maestro nos despedía muy cariñoso y nos aconsejaba las cosas que debíamos hacer durante las vacaciones, yo sentía muchas ganas de llorar; mis amiguitos se reían de mi cara tan seria, pero te juro que tuve que pensar en los paseos por la finca y en lo que pienso divertirme para no abrazar al profesor y llorar mucho con él, porque yo noté que cuando nos hablaba también estaba triste. ¿Eso qué sería, abuelita, eh? Nunca, cuando más chiquito, me pasó...

—Eso, hijo mío, quiere decir que eres muy bueno de sentimientos y que no vas a ser un hombre vulgar. Eres inteligente y yo estoy radiante de alegría. Me has quitado de encima muchos años. Ahora ve a besar a tus padres, enséñales tus premios y vuelve acá para ver tus cuadernos y hacerte algunas preguntas de Historia y Geografía...

—Bueno, abuelita, yo te obedezco en lo primero... pero te suplico que dejes las preguntas para cuando pasen algunos días. Quiero estar libre para celebrar mi triunfo primero, alcanzarte la cesta de costura cuantas veces quieras y preguntarte, en cambio, muchas cosas. Me he quedado pensando en lo que me has dicho: "que no seré un hombre vulgar". Quiero que me expliques bien eso, y además me tienes que hacer el programa de fiestas para mis vacaciones. ¿Quieres así? Dame un beso, que me voy a ver a mis papaitos.

—Vuelve pronto, hijito, para darte mi premio. Lo estoy terminando. Es una carpeta para tus libros. Hace un año la empecé, y poco a poco te la he hecho.

Tu corazón noble bien vale este desvelo de una vieja cast ciega. Dios te conserve siempre así.

No oí más, mis lectorcitos. Parece que la abuelita se durmió esperando al nieto. Y yo tuve que salir.

¿Cuál de mis niños tiene una abuelita tan amorosa y cuál observa esa buena conducta? Yo quiero saberlo. Quiero que me digan cuántos premios obtuvieron por el buen proceder en el colegio. Allí tienen el ejemplo de una dulce recompensa. No crean que eso que les he contado es un "cuentecito". Estuve atenta a la conversación con el oído en la pared, para hoy contarles a ustedes el bello diálogo.

Me parece que queda absuelta del anatema de "curiosa".

LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

CHARLANDO CON MARGOT...

Por Yuyi Soler

CUANDO fui a visitar a nuestra Madrecita espiritual, hallé a la preciosa Margot, la nena de carita de rosa, impaciente por saber algo... La Madrecita se dedicaba entonces a la dulce tarea de contestar cartitas y al verme, dijo:

—Hola, Yuyi. ¿Cómo estás, hijita? ¿Quieres distraer a Margot en tanto termino?

La aludida y yo nos marchamos para la sala e inmediatamente aquella preguntó:

—¿Tú también puedes explicarme una cosa?

—Tal vez—contesté.—¿A qué te refieres?

—A las pirámides; deseo que me digas qué son...

—En esta oportunidad complazco tu interés en aprender. Escucha. En Geometría se llaman "pirámides" unas figuras rectilíneas...

—Rectilínea quiere decir "línea recta", ¿no es eso?

—Exactamente, preciosa. ¿Qué inteligente eres! Bien, continuemos. Los lados son triángulos que se unen en la cima. Las pirámides, cual los prismas, reciben su nombre de acuerdo con la forma de su base... por ejemplo: puede ser una pirámide triangular, cuadrada, pentagonal...



DEJUO PARA COLOREAR

El niño o niña que envíe este dibujo mejor coloreado recibirá como premio una cámara fotográfica con su rollo. Los niños que viven en La Habana tienen de tiempo hasta el lunes próximo, y los del interior hasta el miércoles.

—¿Pero es eso todo lo que hay que decir de las pirámides?

—No, curiosilla; hay algo más importante. En Egipto hay un grupo extenso de ellas... La Gran Pirámide, que corona la tumba de Cheops, se considera como una de las siete maravillas del mundo. Mide 481 pies de elevación y 756 en la base. Parece que la construcción de estas moles inmensas se llevó a cabo unos cuatro mil años antes de Cristo.

¿Y existen pirámides en otros países también?

—Sí, en Grecia, Italia, China, México, India y Asiria se elevan algunas, pero las más notables son las de Egipto. Antiguamente utilizaban estas enormes construcciones de piedra o de ladrillo para conservar los restos mortales de los reyes o grandes señores de la época.

—¡Qué interesante! Gracias por tu explicación; ahora corro a contarle nuevas charlas a mi querido abuelito.

Y estampando un cariñoso beso en la aterciopelada mejilla de la Madrecita, Margot se fué dando saltitos...

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

Antes de empezar la dulce tarea de contestar tantas cartitas Queridas, quiero decirles el nombre de la niña premiada con la cámara fotográfica por haber enviado el dibujo de "El niño en su cesto" mejor coloreado.

Ha sido una hijita muy inteligente y estudiosa: Trina R. Gavilán.

Puede pasar el sábado por las oficinas de CARTELES para que recoja su premio.

NENUCA PINÓN. Cayo Juan. — Eres muy simpática, nenita. Espero muchos trabajitos para quererte mucho y que figures en mi libro de honor.

HAYDEE RIZO, Itabo. — Ten la bondad de esperar a que salga la lista de puntos para que veas tu nombre. No puedo decirte a cada uno los puntos que tiene porque necesitaría mucho espacio. A fines de este mes saldrá la nueva lista.

EMMA ROSETTE. — Para que no sigas bravata te dedico los más grandes besitos de miel de la semana. ¿Sigues bravata?

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA. — Ada Vilató, Sagua la Grande; Bertica Agramonte, Camagüey; Leonor Domínguez, Cruces; Isabel García Acea; Marinita Albelo, Cienfuegos; Leonor y Moraima Vidal, Cruces; Yolanda González, Regla; Luis García; Emerio Páez, Cienfuegos; Delia M. Fiallo, Los Palacios; Adela Orizondo, Sancti Spiritus; Dora Femenias, C. Jaruquí; Paula O. Hernández; Jesús Humplere, San José; Raúl Pares; Rubén Escalante, Manzanillo; Estela Alfonso; Elacía S. y Suárez; Rafael Rubio, Jovellanos.



LOS NIÑOS



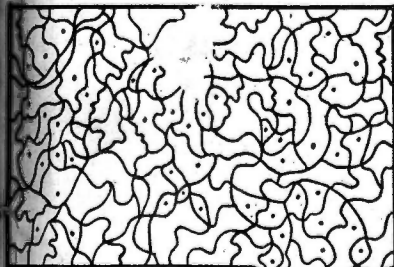
DIBUJO CON ERRORES

Hay 16 errores en el dibujo. Algunos se ven a simple vista pero otros requieren cierta agudeza de observación. Si mis hijitos los advinan todos, se anotarán ocho (8) puntos.



ROMPECABEZAS

Corten mis hijitos, cuidadosamente, las 25 piezas de este dibujo fragmentado, y traten de unir las, pegándolas sobre una cartulina. Es una prueba mental muy interesante: niños de 8 años deben hallar la solución en 14 minutos; niños de 12 años en 12 minutos, y de 14, en diez. A los que acierten les concederé siete (7) puntos.



DIBUJO PARA SOMBREAR

Con un lápiz sombreen mis hijitos los espacios marcados con un punto y así completarán esta bella pintura.

A.W. NUGENT

LECCION DE DIBUJO

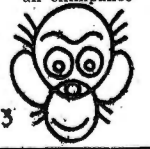
Hagan mis hijitos un círculo como éste.



Ahora tracen tres más, como indica el grabado

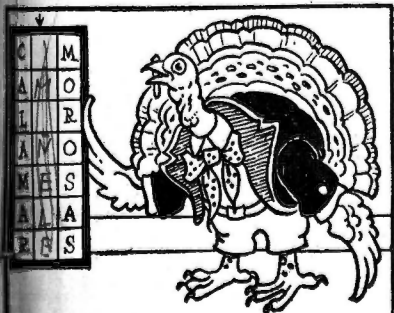


Tracen las líneas restantes y he ahí un chimpancé



DIBUJO PARA COMPLETAR

Con un lápiz y una regla unan mis lectorcitos, trazando líneas rectas, todos los puntos numerados del 1 al 61 y completarán el dibujo.



PROBLEMA SILABICO

Mis hijitos escriben en la línea central el nombre de una calle o paseo completarán, en las líneas horizontales, siete palabras de tres letras cada una. A los que acierten les concederé cinco (5) puntos.



Aquí está la bella Capri-cita Roja con el lobo del cuento. ¿Corre peligro? No. Porque en el dibujo hay escondidos tres leñadores que vendrán en su auxilio. Marquen mis hijitos dónde están ocultos y recibirán cinco (5) puntos de premio.

LEYENDO EN LAS LETRAS ALREDEDOR DEL CIRCULO Y EN LA DIRECCION QUE INDICAN LAS FLECHAS, TRATEN MIS HIJITOS DE ENCONTRAR LOS NOMBRES DE ONCE ANIMALES DIFERENTES. SI ACIERTAN, OBTENDRAN SEIS (6) PUNTOS.

crobios a todo su alrededor. Salvémoslo
cuanto antes, gritándole: "Toma el Jarab

"Roche"

mañana estar
curado."

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie. - Paris.



Contra todo resfriado, una sola cosa cura:

Jarabe "ROCHE"